

SITIO: RESERVA NATURAL CHADILAUQUEN, LAGUNA CHADILAUQUEN, LA PAMPA,
ARGENTINA. INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA Y COLABORATIVA ENTRE LONKOS,
RANQUELES Y ARQUEÓLOGOS. FOTOGRAFÍA: MABEL FERNÁNDEZ.



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
**FILOSOFÍA
Y LETRAS**

arca

ÁREA DE REVISTAS
CIENTÍFICAS Y
ACADÉMICAS

Instituto de
Arqueología
y Etnología



ANALES DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA

VOLUMEN 80 | NÚMERO 1

COMUNIDADES LOCALES Y ARQUEOLOGÍA:

Experiencias de investigaciones
co-construidas

eISSN 2591-3093 - ISSN 0325-0288

ANALES DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA

eISSN 2591-3093 - ISSN 0325-0288

Anales de Arqueología y Etnología
Instituto de Arqueología y Etnología
ARCA (Área de Revistas Científicas y Académicas)
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

Volumen 80 | Número 1
Enero-junio 2025
Mendoza, Argentina

Datos de Revista - Journal's Information

ANALES DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA | eISSN 2591-3093 - ISSN 0325-0288

V80 n1. Mendoza (Argentina)



©2022 by Instituto de Arqueología y Etnología, ARCA (Área de Revistas Científicas y Académicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo)

Instituto de Arqueología y Etnología, dirección postal: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras Centro Universitario, Ciudad de Mendoza. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Gabinete 212, 2º piso.

Anales de Arqueología y Etnología es una publicación del Instituto de Arqueología y Etnología, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. Dirección postal UNCUIYO: Centro Universitario - Ciudad de Mendoza (5500) - Casilla de Correo 345 – Provincia de Mendoza, Argentina

E-mail revista: revista.anales.ling@ffyl.uncu.edu.ar | Instituto de Arqueología y Etnología: iaye@ffyl.uncu.edu.ar

Web FFYL: <https://ffyl.uncuyo.edu.ar/> | Web UNCUIYO: <http://ffyl.uncu.edu.ar>

Envíe su trabajo a: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/analarqueyetno/about/submissions>
revista.anales.ling@ffyl.uncu.edu.ar

El envío de un artículo u otro material a la revista implica la aceptación de las siguientes condiciones:

- Que sea publicado bajo [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional \(CC BY-NC-SA 4.0\)](#)
- Que sea publicado en el sitio web oficial de “Anales de Arqueología y Etnología”, de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/analarqueyetno> y con derecho a trasladarlo a nueva dirección web oficial sin necesidad de dar aviso explícito a los autores.
- Que permanezca publicado por tiempo indefinido o hasta que el autor notifique su voluntad de retirarlo de la revista.
- Que sea publicado en cualquiera de los siguientes formatos: pdf, xlm, html, epub; según decisión de la Dirección de la revista para cada volumen en particular, con posibilidad de agregar nuevos formatos aún después de haber sido publicado.

Proceso de evaluación por pares: Los artículos que, a juicio del Comité Editorial, se adecuen a la temática de la revista y reúnan los [requisitos formales previstos](#), serán sometidos a arbitraje externo simple ciego, abierto. Se solicitarán tres revisiones. El artículo podrá ser aprobado, aprobado con correcciones o rechazado por los evaluadores. En caso de que se requieran correcciones, el artículo será devuelto a los autores quienes deberán atender las sugerencias de los revisores. A partir de los dictámenes de los evaluadores, el Comité editorial aprobará/rechazará el artículo para su publicación. Las contribuciones que se presenten para las secciones Artículos originales y Dossier deberán adecuarse a las [normas editoriales](#) y serán evaluadas bajo los mismos criterios.

“¿Qué es el [acceso abierto](#)?”

El [acceso abierto](#) (en inglés, Open Access, OA) es el acceso gratuito a la información y al uso sin restricciones de los recursos digitales por parte de todas las personas. Cualquier tipo de contenido digital puede estar publicado en acceso abierto: desde textos y bases de datos hasta software y soportes de audio, vídeo y multimedia. (...)

Una publicación puede difundirse en acceso abierto si reúne las siguientes condiciones:

- Es posible acceder a su contenido de manera libre y universal, sin costo alguno para el lector, a través de Internet o cualquier otro medio;
- El autor o detentor de los derechos de autor otorga a todos los usuarios potenciales, de manera irrevocable y por un periodo de tiempo ilimitado, el derecho de utilizar, copiar o distribuir el contenido, con la única condición de que se dé el debido crédito a su autor;
- La versión integral del contenido ha sido depositada, en un formato electrónico apropiado, en al menos un repositorio de acceso abierto reconocido internacionalmente como tal y comprometido con el acceso abierto.”¹

1 De: <https://es.unesco.org/open-access/%C2%BFqu%C3%A9-es-acceso-abierto>

Política de acceso abierto: Esta revista proporciona un acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de que ofrecer al público un acceso libre a las investigaciones ayuda a un mayor intercambio global de conocimiento. A este respecto, la revista adhiere a:

- PIDESC. Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/derechoshumanos_publicaciones_colecciondebolsillo_07_derechos_economicos_sociales_culturales.pdf
- Creative Commons <http://www.creativecommons.org.ar/>
- Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto. <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>
- Declaración de Berlín sobre Acceso Abierto https://openaccess.mpg.de/67627/Berlin_sp.pdf
- Declaración de Bethesda sobre acceso abierto https://ictlogy.net/articles/bethesda_es.html
- DORA. Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación <https://sfidora.org/read/es/>
- Ley 26899 Argentina. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/220000-224999/223459/norma.htm>
- Iniciativa Helsinki sobre multilingüismo en la comunicación científica <https://www.helsinki-initiative.org/es>

Aspectos éticos: *Anales de Arqueología y Etnología* rechaza las conductas que atentan contra la ética científica y los comportamientos indeseables en la publicación académica, entre ellos: fraude, falsificación de datos, piratería, plagio. Otras conductas antiéticas son el envío simultáneo de una contribución a otras publicaciones, la publicación redundante, el autoplagio, la omisión de referencias, etc., por parte de los/as autores; y la no declaración de conflicto de intereses por parte de evaluadores y autores.

Se apela al comportamiento ético de los/as autores y a la colaboración de los/as revisores para la identificación del plagio y otros procedimientos no deseables. Se utiliza software libre para la detección del plagio.

Cada autor/a y/o coautor/a es responsable por el contenido integral del artículo, y se entiende por tal a quien contribuye sustancialmente al artículo en su concepción y diseño o en el análisis e interpretación de los datos, en su redacción o su revisión crítica y en la revisión de la versión final.

Nuestra revista adhiere a las buenas prácticas para las publicaciones científicas (Committee on Publications Ethics COPE <https://publicationethics.org/core-practices>)

Política de preservación: La información presente en el "Sistema de Publicaciones Periódicas" (SPP), es preservada en distintos soportes digitales diariamente y semanalmente. Los soportes utilizados para la "copia de resguardo" son discos rígidos y cintas magnéticas.

Copia de resguardo en discos rígidos: se utilizan dos discos rígidos. Los discos rígidos están configurados con un esquema de RAID 1. Además, se realiza otra copia en un servidor de copia de resguardo remoto que se encuentra en una ubicación física distinta a donde se encuentra el servidor principal del SPP. Esta copia se realiza cada 12 horas, sin compresión y/o encriptación.

Para las copias de resguardo en cinta magnéticas existen dos esquemas: copia de resguardo diaria y semanal.

Copia de resguardo diaria en cinta magnética: cada 24 horas se realiza una copia de resguardo total del SPP. Para este proceso se cuenta con un total de 18 cintas magnéticas diferentes en un esquema rotativo. Se utiliza una cinta magnética por día, y se va sobrescribiendo la cinta magnética que posee la copia de resguardo más antigua. Da un tiempo total de resguardo de hasta 25 días hacia atrás.

Copia de resguardo semanal en cinta magnética: cada semana (todos los sábados) se realiza además otra copia de resguardo completa en cinta magnética. Para esta copia de resguardo se cuenta con 10 cintas magnéticas en un esquema rotativo. Cada nueva copia de resguardo se realiza sobre la cinta magnética que contiene la copia más antigua, lo que da un tiempo total de resguardo de hasta 64 días hacia atrás.

Los archivos en cinta magnética son almacenados en formato "zi", comprimidos por el sistema de administración de copia de resguardo. Ante la falla eventual del equipamiento de lectura/escritura de cintas magnéticas se poseen dos equipos lecto-grabadores que pueden ser intercambiados. Las cintas magnéticas de las copias de resguardo diarios y semanal son guardados dentro de un contenedor (caja fuerte) ignífugo.

Copia de resguardo de base de datos: se aplica una copia de resguardo diario (dump) de la base de datos del sistema y copia de resguardo del motor de base de datos completo con capacidad de recupero ante fallas hasta (5) cinco minutos previos a la caída. Complementariamente, el servidor de base de datos está replicado en dos nodos, y ambos tienen RAID 1.

ANALES DE
ARQUEOLOGÍA
Y ETNOLOGÍA

Instituto de
Arqueología
y Etnología



Logo institucional: AAyE. Diseño estilizado de la decoración de vaso Viluco 8076, colección Fernanda Marquat, Museo Municipal de Historia Natural de San Rafael. **Salvador Munir Ots**

IAyE. Diseño estilizado de diadema procedente de Anchayuyo. Colección Semper del Museo Salvador Canals Frau. **Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo.**

La **Universidad Nacional de Cuyo** adhiere al uso de **licencias Creative Commons** que permiten mantener la autoría de la producción, y facilitan el uso y distribución de la obra en las condiciones que el autor especifica.

Las opiniones expresadas en los artículos son exclusiva responsabilidad de los autores.

ANALES DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA

La revista publica contribuciones teóricas, metodológicas y estudios de casos originales dentro de los campos disciplinares de la arqueología y disciplinas afines, en castellano e inglés. Nuestro objetivo es difundir avances recientes, trabajos de síntesis de proyectos con trayectoria o contribuciones especializadas en alguna de las ramas de la arqueología a la comunidad científica, estudiantes y público interesado.

La convocatoria para el envío de trabajos originales e inéditos es permanente. Las contribuciones no deberán estar previamente publicadas (total o parcialmente) o enviadas a consideración de otras publicaciones, independientemente de su alcance.

Se publica un número por semestre (junio y diciembre) en formato digital y un tomo anual impreso (que reúne ambos números). Los trabajos deben cumplir con las Normas Editoriales establecidas por el comité editorial, y son sometidos a evaluación anónima por parte de especialistas externos.

Historial de la revista

Anales de Arqueología y Etnología es una revista publicada por el Instituto de Arqueología y Etnología (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo). Fundada por Salvador Canals Frau en 1940 bajo el nombre de *Anales del Instituto de Etnología Americana*, la historia de la revista se inicia con la actividad académica de la Universidad Nacional de Cuyo y está ligada institucionalmente tanto a ella, a la Facultad de Filosofía y Letras y al Instituto de Arqueología y Etnología como a los académicos, cuya voluntad y persistencia lograron hacer crecer esta publicación. Entre ellos se destacan dos directores, el Prof. Salvador Canals Frau y el Dr. Juan Schobinger, continuador y el de mayor permanencia e influencia en el cargo.

Si bien la revista tuvo en principio la misión de "expresar y reflejar la labor investigadora concerniente a Cuyo y las regiones vecinas, al resto del país o de América" (Schobinger, 1956), desde las primeras décadas se acogieron contribuciones teóricas, metodológicas y estudios de casos de distintos lugares del mundo. Con trayectoria ininterrumpida desde su fundación, la revista mantiene su política de publicación de contribuciones originales en temas de arqueología, antropología y disciplinas afines. A través del sistema de canje institucional, la revista impresa ha mantenido la visibilidad y accesibilidad en 149 instituciones nacionales y de otros 21 países.

A partir de 2017, *Anales de Arqueología y Etnología* ha cambiado su política editorial con la publicación de un número semestral en formato digital, además del tradicional número anual impreso. Asimismo, la revista integra el repositorio digital de la Universidad Nacional de Cuyo, que a través del acceso abierto permite una mayor y mejor divulgación.



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS



ARCA
ÁREA DE REVISTAS
CIENTÍFICAS Y
ACADÉMICAS

Revista promovida por ARCA (Área de Revistas Científicas y Académicas) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. E-mail ARCA: revistascientificas@ffyl.uncu.edu.ar

Facebook: @arca.revistas | Instagram: @arca.revistas | LinkedIn: ARCA – FFYL | Twitter: @ArcaFFYL

Youtube: área de revistas científicas ARCA | blog: <https://arcarevistas.blogspot.com/>



Usted es libre de: **Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. **Adaptar** — remezclar, transformar y construir a partir del material. La licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia.

Bajo los siguientes términos: **Atribución** — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciente. **NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. **CompartirIgual** — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. **No hay restricciones adicionales** — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Esta revista se publica a través del SID (Sistema Integrado de Documentación), que constituye el repositorio digital de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza): <http://bdigital.uncu.edu.ar/>, en su Portal de Revistas Digitales en OJS: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php>


Nuestro repositorio digital institucional forma parte del SNRD (Sistema Nacional de Repositorios Digitales) <http://repositorios.mincyt.gov.ar/>, enmarcado en la leyes argentinas: Ley N° 25.467, Ley N° 26.899, Resolución N° 253 del 27 de diciembre de 2002 de la entonces SECRETARÍA DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA, Resoluciones del MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA N° 545 del 10 de septiembre del 2008, N° 469 del 17 de mayo de 2011, N° 622 del 14 de septiembre de 2010 y N° 438 del 29 de junio de 2010, que en conjunto establecen y regulan el acceso abierto (libre y gratuito) a la literatura científica, fomentando su libre disponibilidad en Internet y permitiendo a cualquier usuario su lectura, descarga, copia, impresión, distribución u otro uso legal de la misma, sin barrera financiera [de cualquier tipo]. De la misma manera, los editores no tendrán derecho a cobrar por la distribución del material. La única restricción sobre la distribución y reproducción es dar al autor el control moral sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocido y citado.

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).


Anales de Arqueología y Etnología. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

EQUIPO EDITORIAL


DIRECTORA

María José Ots  orcid.org/0000-0002-9002-6516. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

EDITORIA


María Laura Salgán  <https://orcid.org/0000-0002-4741-0280>. Instituto de Evolución, Ecología Histórica y Ambiente, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Universidad Tecnológica Nacional. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

COMITÉ EDITORIAL

Soledad Gheggi  orcid.org/0000-0002-9933-8284. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de La Rioja. Argentina.


María Lourdes Iniesta  orcid.org/0000-0002-8735-6776. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.


Cristina Prieto-Olavarría  orcid.org/0000-0002-8735-6776. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Mariana Dantas  orcid.org/0000-0002-2218-9428. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

Guillermo Heider  orcid.org/0000-0002-5794-207X.


Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de San Luis. Argentina.


María Gabriela Chaparro  orcid.org/0000-0003-3785-2912. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.

Luciano Prates  orcid.org/0000-0001-6858-3837. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

Jimena Oría  <https://orcid.org/0000-0001-9633-9727>.

Centro Austral de Investigaciones Científicas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Tierra del Fuego, Argentina.

Enrique Alejandro Moreno  <https://orcid.org/0000-0001-6650-164X>. Instituto Regional de Estudios Socio-Culturales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Catamarca y Escuela de Arqueología. Universidad Nacional de Catamarca. Argentina.


Amalia Nuevo-Delaunay  <https://orcid.org/0000-0003-0501-4404>. Centro de Investigación de Ecosistemas de la Patagonia. Chile.


EQUIPO TÉCNICO

Gestora de OJS: **Lorena Frascali**  <https://orcid.org/0000-0001-5342-0875>. Área de Revistas Científicas y Académicas (ARCA), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.

Diseño Gráfico: **Camila Britos Polastri**. Área de Revistas Científicas y Académicas (ARCA), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.


Revisión ortotipográfica y de estilo. Maquetado: **Juan Marcos Barocchi**  orcid.org/0009-0002-1594-7427. Área de Revistas Científicas y Académicas (ARCA), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.

Revisor de textos en inglés: **Erik Marsh**  orcid.org/0000-0003-2355-5415. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Argentina.

Encargadas de redes sociales: **María Lourdes Iniesta**  orcid.org/0000-0002-8735-6776. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Jaume Buxeda i Garrigós  orcid.org/0000-0001-6857-8448 (Universitat de Barcelona. Catalunya, España)


Dr. Felipe Criado-Boado  orcid.org/0000-0003-4235-706X (Instituto de Ciencias del Patrimonio (INCIPIT). Consejo superior de investigaciones científicas (CSIC), Santiago de Compostela, España)


Dra. Fernanda Falabella (Universidad de Chile. Santiago, Chile)


Dr. Adolfo Gil  orcid.org/0000-0001-5718-8866 (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina)


Dr. Jesús F. Jordá Pardo  orcid.org/0000-0002-3937-9199 (Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España)

Dr. Sebastián Pastor (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas. Catamarca, Argentina)

Dra. Norma Ratto  orcid.org/0000-0002-6862-3330 (Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina).

Dra. Dánae Fiore  <https://orcid.org/0000-0003-1672-3070> (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas. Universidad de Buenos Aires. Asociación de Investigaciones Antropológicas. Argentina).


Dr. Juan Guillermo Martín  <https://orcid.org/0000-0002-8791-5793> (Centro de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Culturales - AIP. Panamá).


Dra. Carla Jaimes Betancourt  <https://orcid.org/0000-0001-5734-1373> (Departamentos de Antropología de las Américas de la Universidad de Bonn (Uni Bonn). Alemania)

AUTORIDADES

Facultad de Filosofía y Letras Decano: Dr. **Gustavo Zonana**  orcid.org/0000-0002-0844-519X

Vice decana: Prof. Mgtr. **Viviana Carmen Ceverino**

Secretaría de Investigación: Dr. **Diego Niemetz**  <https://orcid.org/0000-0003-3827-6275>

Directora del Instituto de Arqueología y Etnología: **María José Ots**  orcid.org/0000-0002-9002-6516. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina

REVISORES DEL NÚMERO

Sofía Álvarez (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas, Instituto de Arqueología-Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires)

Lucía Eguía (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas, Instituto de Arqueología -Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires)

Gabriela Sabatini (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas, Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales. Universidad Nacional De Cuyo)

Gustavo Verdesio (Universidad de Michigan, USA)

Agustina Longo (División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata)

Pamela Degele (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas, Centro de Investigaciones y Transferencia de Santa Cruz)

Virginia Salerno (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas, Instituto de Arqueología-Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires)

Cristóbal Gnecco (Universidad del Cauca, Colombia)

Fernanda Kalazich Rosales (Universidad Católica del Norte, San Pedro de Atacama, Chile)

Paola Silvia Ramundo (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales -Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María De Los Bs. As.")

Victoria Isasmendi (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas, Instituto Superior de Estudios Sociales -Centro Científico Tecnológico NOA Sur)

Amanda Eva Ocampo (Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones)

Alina Álvarez Larrain (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas, Instituto de Datación y Arqueometría -Centro Científico Tecnológico Salta-Jujuy)

Claudia Amuedo (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas, Instituto de Antropología de Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba)

Verónica Seldes (Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas, Instituto de Arqueología -Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires)

ÍNDICE

EDITORIAL

María Laura Salgán..... 9

DOSSIER: Comunidades locales y arqueología: experiencias de investigaciones co-construidas

Coordinadoras: Violeta Anahí Killian Galván y María Soledad Gheggi 133

INTRODUCCIÓN AL DOSSIER

Comunidades locales y arqueología: experiencias de investigaciones co-construidas | *Local Communities and Archaeology: Experiences in Co-constructed Research*

Violeta Anahí Killian Galván y María Soledad Gheggi..... 155

La construcción de un colectivo interdisciplinario/intercultural de investigación y acción: intersección entre utopías, realidades, conflictos y resoluciones | *The Construction of an Interdisciplinary/Intercultural Collective of Research and Action: Intersection Among Utopias, Realities, Conflicts and Resolutions*

M. A. Korstanje, María Laura Taddei Salinas, Ángeles Molina Pico, Mariana Mondini, Avelina Brown, Rosario Haddad, Amanda Guadalupe Romero, Matías Lepori, Constanza Cattaneo y Pamela Villagra 243

Ciencia participativa y colaborativa: experiencias de construcción de conocimientos entre arqueólogas y comunidades ranqueles de La Pampa | *Participatory and Collaborative Science: Experiences of Knowledge Construction Between Archaeologists and Ranquel Communities of La Pampa*

Alicia Haydée Tapia, Mabel Fernández, Florencia Rizzo y María Isabel Serraino 59

"Todo tiene vida, se muestra para contar que existieron y que existen...": encuentro de cosmovisiones y epistemologías en torno a *ancestros indígenas* de interés arqueológico (caso Cerro Azul y Agua de Oro, Córdoba, Argentina) | *"Everything has life,*

everything is shown to tell that they existed and that they exist...": encounter of cosmovisions and epistemologies around indigenous ancestors of archaeological interest (Cerro Azul and Agua de Oro, Córdoba, Argentina)

Mariela Eleonora Zabala y Mariana Fabra.....79

Comunidades originarias y cuerpos ancestrales en procesos de restitución con garantías de conservación en contextos de investigación. La experiencia patrimonial de Mendoza 2020-2024 | *Native Communities and Ancestral Bodies in Restitution Processes With Conservation Guarantees In Research Contexts. Mendoza's Heritage Experience 2020-2024*

Horacio Chiavazza 1155

Conocimiento indígena y arqueología en Mendoza, Argentina, tejiendo vínculos en torno a la cerámica | *Indigenous knowledge and archaeology in Mendoza, Argentina: weaving connections around pottery*

Cristina Prieto-Olavarria, Liliana Claudia Herrera y Cintia Candito Herrera. 1555

Voces y memorias compartidas: participación comunitaria en la construcción del patrimonio cultural en Antofagasta de la Sierra, Catamarca | *Shared Voices and Memories: Community Participation in the Construction of the Cultural Heritage in Antofagasta de la Sierra, Catamarca*

Agustina Olagaray, Isabella Di Santi, Vanessa Nieto, Aixa Vidal, Martina Pérez..... 1811

Arqueología pública, imaginarios y espacios de frontera: experiencias, desafíos y reconfiguraciones metodológicas en el centro-oeste bonaerense | *Public Archaeology, Imaginaries, and Frontier Spaces: Experiences, Challenges, and Methodological Reconfigurations in the Central-West Region of Buenos Aires*

Marina Smith 209

Construcción de un museo comunitario en el Valle de Luracatao (Dto. Molinos, Salta, Argentina). Aportes desde la Ciencia Ciudadana y la Arqueología | *Construction of a Community Museum in the Luracatao Valley (Molinos Department, Salta, Argentina). Contributions from Citizen Science and Archaeology*

Violeta Anahí Killian Galván, María Soledad Gheggi, Adriana Valeria Olmos, María de los Ángeles Cortés, Camila Neveu Collado, Marta Renfijes, Florencia Ithurralde Caride..... 23939

EDITORIAL

Revista Anales de Arqueología y Etnología, tras 85 años de trayectoria académica

*The Journal Anales de Arqueología y Etnología:
An 85-year Academic Legacy*

María Laura Salgán

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Instituto de Evolución, Ecología Histórica y Ambiente
Universidad Tecnológica Nacional
Editora, Anales de Arqueología y Etnología
Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Filosofía y Letras
Argentina

lsalgan@mendoza-conicet.gov.ar

 orcid.org/0000-0002-4741-0280

En el primer semestre de 2025 inauguramos el número 80 de la revista, marcando un hito en nuestra larga historia con una renovada propuesta editorial. Mantenemos firme nuestro compromiso con la comunicación académica de acceso abierto, publicando contribuciones teóricas, metodológicas y estudios de caso en arqueología, antropología y disciplinas afines, con alcance regional, nacional e internacional. Este nuevo ciclo comienza con un equipo editorial de representación federal, lo que fortalece nuestro impacto nacional, junto con la propuesta de seguir avanzando hacia mayores estándares de indización. Del mismo modo, nos hemos propuesto ampliar la representación latinoamericana y global en nuestro comité científico, con el objetivo de consolidar el respaldo y aval académico que enmarcan y sustentan la revista.

El contexto actual en Argentina plantea un escenario crítico para las universidades y organismos de ciencia y técnica. El desfinanciamiento de la educación superior, el cierre de programas de promoción científica, así como los

intentos de censura y desprestigio hacia las ciencias sociales y humanas, amenazan la continuidad de líneas de investigación y equipos de trabajo. En este escenario, la posibilidad de fortalecer los canales de ciencia abierta -de acceso libre y permanente- que promuevan la difusión del conocimiento académico de alta calidad se convierte en un acto de resistencia.

Este volumen cuenta con el valioso aporte de dos editoras invitadas, Violeta Killian Galván y María Soledad Gheggi, quienes coordinaron el *dossier* “Comunidades locales y arqueología: experiencias de investigaciones co-construidas”. En un momento histórico que intenta silenciar las perspectivas críticas, los artículos aquí reunidos proponen nuevos puntos de partida y metodologías para los interrogantes que impulsan las investigaciones arqueológicas. Dan cuenta de diferentes experiencias a la hora de integrar a las comunidades locales en las etapas de planificación científica.

Desde el equipo editorial agradecemos el proceso respetuoso de trabajo conjunto con las editoras invitadas y, muy especialmente, con las y los revisores, que colaboraron en la lectura constructiva y revisión de los manuscritos, asegurando la calidad de este volumen.

Con el compromiso de continuar y sostener los estándares de calidad, este número es reflejo de nuestra doble determinación: resistir los embates contra la ciencia y la educación pública y fomentar las prácticas académicas multivocales, en marcos colaborativos e inclusivos.

EDITORIAL

The Journal Anales de Arqueología y Etnología: An 85-year Academic Legacy

Revista Anales de Arqueología y Etnología, tras 85 años de
trayectoria académica

María Laura Salgán

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Instituto de Evolución, Ecología Histórica y Ambiente
Universidad Tecnológica Nacional
Editora, Anales de Arqueología y Etnología
Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Filosofía y Letras
Argentina

lsalgan@mendoza-conicet.gov.ar

 orcid.org/0000-0002-4741-0280

In the first half of 2025, we are proudly publishing the Issue 80, of our journal, a milestone in our journal's long history with a renewed editorial vision. We reaffirm our commitment to open access scholarly communication by publishing theoretical and methodological contributions, along with case studies in archaeology, anthropology, and related disciplines, with regional, national, and international scopes. This new phase begins with an editorial team from around Argentina, strengthening our national impact and aspiring to higher indexing standards. Simultaneously, we seek to expand Latin American and global representation on our Scientific Committee to consolidate the journal's academic support.

The current economic situation in Argentina presents crucial challenges for universities and scientific institutions. Systemic underfunding of higher education, the interruption of scholarships and research programs, and attempts to censor or discredit the social sciences and humanities threaten the continuity

of research teams and projects. In this context, strengthening open science channels—guaranteeing free and permanent access to high-quality research—is an act of resistance.

This volume features the invaluable contributions of guest editors Soledad Gheggi and Violeta Killian, who coordinated the special section "Local Communities and Archaeology: Experiences in Co-Constructed Research" at a historical time in which critical perspectives are silenced. This collection of articles challenges traditional archaeological paradigms and reframes the questions that drive archaeological research.

Through our firm commitment to quality standards, this issue embodies our dual focus: to resist attacks on public science and education, and to promote multivocal, collaborative, and inclusive scholarly practices.

Comunidades locales y arqueología: experiencias de investigaciones co-construidas

Local Communities and Archaeology: Experiences in Co-constructed Research

Coordinadores de este dossier:

Violeta Anahí Killian Galván

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires
Instituto de Geocronología y Geología Isotópica
Argentina

violetakillian@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-1046-1762>

María Soledad Gheggi

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales
Argentina

solegheggi@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-9933-8284>

INTRODUCCIÓN AL DOSSIER

Comunidades locales y arqueología: experiencias de investigaciones co-construidas

Local Communities and Archaeology: Experiences in Co-constructed Research

Coordinadores de este dossier:

Violeta Anahí Killian Galván

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires
Instituto de Geocronología y Geología Isotópica
Argentina

violetakillian@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-1046-1762>

María Soledad Gheggi

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales
Argentina

solegheggi@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-9933-8284>

En los últimos 20 años la Arqueología argentina vislumbró nuevas formas de construcción científica, resultantes de una mirada retrospectiva crítica de la disciplina (Curtoni, 2022; Endere, 2000; Flores y Acuto, 2014). Este giro se basó en el reconocimiento de la existencia de actores que, por fuera de la academia, reclamaban un lugar a la hora de estudiar, interpretar, conservar y resguardar los bienes arqueológicos. Si bien esto puede explicarse, en parte, por cambios de paradigma a escala global, cuando la academia se vio interpelada por los reclamos de movimientos sociales indígenas (Ferguson, 1996; McGuire, 1992; Ranjan, 2017, entre otros), fueron las legislaciones de nuestro país las que, gracias al reconocimiento constitucional de la pre-existencia de los pueblos originarios,

abrieron una arena de franca disputa por el pasado (ver autores varios en Briones, 2005, Iturralde, 1997; Gordillo y Hirsch, 2010). Este reconocimiento no tuvo resultados inmediatos, ni fue parejo a lo largo de nuestro país. La contradicción y rigidez del ámbito legislativo, sumado a las mismas formas en las que se desarrolla la práctica arqueológica, incluyendo allí la formación profesional que se imparte en las universidades, generó desencuentros entre el ámbito académico y no académico. Pongamos como ejemplo que luego de la reforma constitucional de 1994, donde se incluyó el derecho a la autodeterminación de los pueblos indígenas, se sancionó la Ley Nacional 25517/2001 que reconoce el derecho a la restitución de restos mortales por parte de las comunidades que así lo reclamen. No obstante, en el año 2003 se sanciona la Ley de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico (Ley 25.743: Argentina, Congreso de la Nación 2003), que reconoce al Estado como el principal garante del patrimonio arqueológico, dejando escaso margen de acción a las comunidades locales (Declaración de Río Cuarto, 2005). A su vez, se califica a los arqueólogos titulados como aquellos capaces de obtener permisos científicos para su estudio, siendo cada provincia, mediante los organismos de ejecución legislativa, la que determine el vínculo, los límites y la participación de otros agentes en el estudio, salvaguarda y gestión patrimonial.

Estas tensiones llevaron a profundas reflexiones sobre la democratización del conocimiento científico y la comunicación pública de la ciencia, pero también a una apertura al diálogo con otros sistemas de conocimiento. Bajo este escenario, en los últimos años se incrementaron en nuestro país los programas de investigación enmarcados dentro de enfoques tales como la arqueología pública, arqueología comunitaria, arqueología socialmente útil, comprometida o la arqueología indígena (Batllori, 2019; Delfino *et al.*, 2016; Flores y Acuto, 2015; Haber, 2010; Salerno *et al.* 2016, entre otros). Es por ello que, en vistas de generar un espacio reflexivo sobre los diferentes caminos metodológicos presentes en estas perspectivas, invitamos a que equipos de investigación de nuestro país compartan sus propias experiencias a la hora de integrar a las comunidades locales en las distintas etapas de su planificación científica. Particularmente, para documentar las experiencias e iniciativas de quienes lograron impulsar con éxito iniciativas que construyeron de manera conjunta los objetivos mismos para la investigación, promoción y resguardo del patrimonio arqueológico. En este

dossier se presentan ocho trabajos que se insertan dentro de estas perspectivas, algunos de ellos con acciones que ya llevan décadas y otras nos introducen a experiencias más incipientes. No obstante, encontramos tópicos recurrentes, que muestran preocupaciones comunes y que, puestas en diálogo, podrán en el futuro, enriquecerse mutuamente.

Una de las temáticas compartidas es la búsqueda de una arqueología como facilitadora de la re-etnificación de los pueblos indígenas o de la valoración del pasado indígena. En este sentido, el trabajo de Korstanje y colaboradores de esta edición, muestra una estrategia basada en el diálogo de saberes, definida como una forma de interacción y conversación situada, que se fue consolidando a lo largo de 30 años en el Departamento Belén, Catamarca. Los miembros de este equipo, denominado Colectivo Interdisciplinario e Intercultural de los Valle Altos Catamarqueños (CIIVAC) comprendieron tempranamente que la definición de qué y cómo patrimonializar debía nacer del seno de la comunidad, excediendo, a su vez, las materialidades más directamente relacionadas con la arqueología. Es así como realizaron encuestas entre las comunidades, plasmándose en la creación de un Museo Rural Comunitario, en la Localidad de Barranca Larga, que desde el año 2011 ofrece a sus visitantes muestras que son el resultado de un diálogo permanente con el equipo. Si bien las comunidades que allí residen no se reconocían necesariamente como indígenas, esta experiencia consolidó una revalorización del pasado prehispánico, donde la cultura local se muestra como su heredera. Por su parte, el trabajo de Tapia y colaboradoras, nos introduce en experiencias de arqueología indígena, en donde comunidades ranquelinas de La Pampa toman un real protagonismo a la hora de definir los objetivos, metodologías y gestión de su patrimonio arqueológico. En el trabajo de este *dossier* se expone cómo la actividad arqueológica, otrora reproductora de categorías etnocéntricas y prácticas coloniales, permitió a las comunidades reconectar con su pasado, impulsando la re-etnificación del Pueblo Ranquel. Por su parte, en el trabajo de Zabala y Fabra, que sintetiza las acciones de investigación, docencia y extensión del Programa de Arqueología Pública (PAP) en Córdoba, ejemplifica esta complejidad. Las autoras introducen la dimensión política que adquiere el estudio bioantropológico de los ancestros, en tanto, se convierten en formas de vehicular reivindicaciones territoriales. De este modo, surge el pedido desde las mismas comunidades indígenas la intervención del

saber académico, para legitimar y dar cuenta de su preexistencia y ocupación continua del territorio.

En vinculación con el tópico antes señalado, se presenta el desafío de conjugar diferentes cosmovisiones, ya que, como se señala en el trabajo con las comunidades ranqueles, la misma concepción de la materialidad arqueológica está en juego: mientras que para nuestra disciplina los restos y sitios son entendidos como procesos acabados, para otros sistemas de pensamiento puede existir continuidad, con una agencia en el presente. En consonancia, el trabajo que presenta Chiavazza sobre su experiencia en la Dirección de Patrimonio Cultural y Museos de la Provincia de Mendoza, muestra la necesidad de considerar las concepciones contradictorias que puede haber entorno al patrimonio arqueológico y a su vez, en la pretendida división dicotómica entre el patrimonio material e inmaterial, división propia de nuestra disciplina. El autor señala que entender a lo arqueológico como algo concluido, deja afuera ideas alternativas, como aquellas donde los objetos encapsulan identidades, memoria, pero también futuro. En tal sentido, una serie de casos presentados muestran que las leyes patrimoniales vigentes que abogan por la preservación y conservación patrimonial, pueden entrar en conflicto con el derecho a la autodeterminación y los pedidos de restitución de los pueblos originarios. Por lo tanto, como también señalan Korstanje y colaboradores en este *dossier*, las gobernanzas deberían tener esquemas más flexibles que reconozcan la co-gestión. Sumado a esta discusión, en el caso ya mencionado sobre el PAP, las autoras integraron la idea de “desequilibrio” que implica el trabajo científico sobre restos sensibles, en tanto, puede ser visto como una perturbación a los ancestros. Es por ello que advierten la importancia de combinar saberes académicos, indígenas y las legislaciones del Estado en la formación universitaria y extensionista. Otro aporte constructivo lo encontramos en el trabajo de Prieto-Olavarría y colaboradoras. Este cuenta, entre sus autoras, a representantes de la comunidad originaria huarpe Guaytamari (como también ocurre en la incorporación de la *Lonco lov* de la Comunidad Rankül Rosa Moreno Mariqueouna en el trabajo de Tapia *et al.*), logrando un escrito que integra, no solo desde lo propositivo, otras racionalidades epistemológicas, en este caso, desde el análisis cerámico. Como mencionan las autoras, retomando a Quijano (2000), esta práctica integra voces negadas e invisibilizadas por la colonialidad del poder y del saber. Incorporar las

tradiciones orales, los saberes prácticos y los conocimientos del territorio se vuelven actos de resistencia, los cuales, ante el avance de proyectos excluyentes, como los de la megaminería, se revelan como vitales.

Finalmente, otro aspecto recurrente en los trabajos es el acceso desigual a los recursos culturales que en definitiva median a la hora de proyectar trabajos conjuntos con las comunidades locales. Desde una perspectiva de la arqueología comunitaria (Atalay, 2012), Olagaray y colaboradoras cuentan la experiencia de un equipo de investigación interdisciplinario en Antofagasta de la Sierra, Catamarca. Allí, la puesta en valor del patrimonio material e inmaterial se presenta como una alternativa para cambiar realidades económicas injustas. De este modo, la preservación y co-gestión de sitios arqueológicos son el resultado de la incorporación en los proyectos de investigación y extensión universitaria, problemáticas propias de los habitantes de la región. El equipo busca dotar con herramientas que generen autonomía, habilitando el diagnosticar problemas y el diseño de soluciones viables. Por su parte, Smith, en este volumen, marca las dificultades de desplegar estrategias participativas en contextos rurales, poniendo como ejemplo la propuesta del Grupo de Estudios de Arqueología Histórica de Frontera (G.E.A.H.F) junto a las comunidades del centro-oeste de la Provincia de Buenos Aires. En el contexto del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio durante la pandemia de COVID-19, se buscó indagar sobre percepciones y significaciones sobre temas estudiados por la arqueología en el área mediante herramientas digitales. Sin embargo, la llegada a un público amplio se vio sesgada por la brecha tecnológica. Justamente, la falta de acceso a internet deja fuera a poblaciones rurales que en general habitan en locaciones cercanas a los sitios arqueológicos. Finalmente, el trabajo de Killian Galván y colaboradoras pone en evidencia las limitaciones estructurales históricas y actuales que afrontan las comunidades originarias del Valle de Luracatao, Salta. A pesar de ser depositarias de un rico patrimonio arqueológico y cultural, la falta de servicios básicos (electricidad, agua potable, infraestructura vial y conectividad), la baja escolarización, la migración juvenil y el limitado apoyo estatal, son obstáculos concretos que median en la participación efectiva de estas comunidades en procesos culturales e investigativos. En este contexto y bajo el paradigma de la Ciencia Ciudadana la implementación de actividades como calendarios socio-ambientales, mapeos participativos y el fichaje comunitario de

piezas arqueológicas apuntan a revertir esa relación desigual mediante prácticas colaborativas, reconociendo y jerarquizando los saberes locales. Se propone que el acceso desigual al capital simbólico, económico y educativo es un eje transversal que condiciona los resultados de cualquier propuesta de co-producción de conocimiento.

En síntesis, este volumen reúne valiosos aportes de índole federal en torno a la co-construcción de saberes entre comunidades de profesionales en arqueología y comunidades indígenas desde las experiencias de gestión patrimonial, investigación, docencia y extensión universitaria y pone en relevancia como con el paso del tiempo la academia ha avanzado hacia un modelo en el que las comunidades locales desempeñan un papel activo en los procesos de investigación. Celebramos las iniciativas y estrategias diseñadas creativamente por los equipos de trabajo en diálogo con las comunidades originarias para dar solución al problema planteado al inicio de este texto: la doble interpelación a la práctica científica surgida tanto del seno de la misma academia como desde actores y actrices por fuera de la misma. En definitiva, la sostenibilidad y equidad en los proyectos con comunidades locales requiere de estas estrategias y exige también una transformación estructural que garantice igualdad de acceso a los recursos culturales y científicos.

Referencias Bibliográficas

- Argentina. Congreso de la Nación. (2003). *Ley N.º 25.743: Protección del patrimonio arqueológico y paleontológico*. Sancionada el 4 de junio de 2003, promulgada el 25 de junio de 2003.
<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25743-86356/texto>
- Atalay, S. (2012). *Community-based archaeology: Research with, by, and for Indigenous and Local Communities*. University of California Press. <https://doi.org/10.1525/9780520953468>
- Batlloori, M. D. G. (2019). Reflexión sobre la participación de la sociedad en la arqueología pública y una experiencia de esta realizada en Barrancas Maipú, Mendoza, Argentina. *Arqueología y Patrimonio*, 1(1), 87–93.
<https://doi.org/10.22380/26652773.2157>
- Briones, C. (Comp.). (2005). *Cartografías argentinas: Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Antropofagia.
- Curtoni, R. (2022). La restitución de cuerpos indígenas y la colonialidad de la ancestralidad. *Revista Tefros*, 20(1), 59–78.
<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/1275>
- Declaración de Río Cuarto. (2005). Primer Foro Pueblos Originarios-Arqueólogos (Río Cuarto, 2005). *Arqueología Suramericana*, 1(2), 287–293.
- Delfino, D., B. Manasse, R. A. Díaz y M.G. Pisani. (2016). La arqueología socialmente útil y la arqueología pública. Reflexiones desde la praxis. En *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Serie Monográfica y Didáctica* (Vol. 54, pp. 2648–2653).

- Endere, M. L. (2000). Patrimonios en disputa: Acervos nacionales, investigación arqueológica y reclamos étnicos sobre restos humanos. *Trabajos de Prehistoria*, 57(1), 5–17. <https://doi.org/10.3989/tp.2000.v57.i1.258>
- Ferguson, T. J. (1996). Native Americans and the practice of archaeology. *Annual Review of Anthropology*, 25(1), 63–79.
- Flores, C., y Acuto, F. (2014). Pueblos originarios y arqueología argentina. Construyendo un diálogo intercultural y reconstruyendo la arqueología. *Intersecciones en Antropología*, 16, 179–194. <http://ref.scielo.org/3dyv29>
- Gordillo, G., y Hirsch, S. (2010). La presencia ausente: Invisibilizaciones, políticas estatales y emergencias indígenas en la Argentina. En G. Gordillo & S. Hirsch (Eds.), *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa* (pp. 15–38). La Crujía.
- Haber, A. (2010). Arqueología indígena y poder campesino. En *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina* (pp. 51–61).
- Iturralde, D. (1997). Demandas indígenas y reforma legal: retos y paradojas. *Alteridades*, 7(14), 81–98.
- Mc Guire, R. H. (1992). Archeology and the first Americans. *American Anthropologist*, 94(4), 816–836. <https://doi.org/10.1525/aa.1992.94.4.02a00030>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201–246). CLACSO.
- Ranjan, D. (2017). Decolonizing both researcher and research and its effectiveness in Indigenous research. *Research Ethics*, 14(2), 1–24. <https://doi.org/10.1177/1747016117733296>
- Salerno, V. M., Picoy, M. C., Tello, M., Pinochet, H. C., Lavecchia, C., y Moscovici Vernieri, G. (2016). Lo "público" en la arqueología argentina. *Chungará (Arica)*, 48(3), 397–408. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562016005000015>

La construcción de un colectivo interdisciplinario/intercultural de investigación y acción: intersección entre utopías, realidades, conflictos y resoluciones

*Building an Interdisciplinary/Intercultural Collective for
Research and Action: the Intersection of Utopias, Realities,
Conflicts, and Resolutions*

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.046>


María Alejandra Korstanje

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Tucumán
Facultad de Ciencias Naturales
Instituto de Arqueología y Museo
Instituto Superior de Estudios Sociales
Instituto Miguel Lillo
Argentina
alek@webmail.unt.edu.ar

 <https://orcid.org/0000-0001-6150-3005>

María Laura Taddei Salinas

Universidad Nacional de Tucumán
Facultad de Ciencias Naturales
e Instituto Miguel Lillo
Argentina
laurataddei@csnat.unt.edu.ar


 <https://orcid.org/0000-0001-5622-4079>

Ángeles Molina Pico

Universidad Nacional de Catamarca
Escuela de Arqueología
Argentina
amolnapico@unca.edu.ar


Rosario Haddad

Universidad de Buenos Aires
Dirección General de Educación Artística
Instituto de Investigación en Etnomusicología
Argentina

mrosariohaddad@gmail.com,
 <https://orcid.org/0000-0003-1825-305X>

Amanda Guadalupe Romero

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas
Universidad Nacional de Tucumán
Instituto Superior de Estudios Sociales
Argentina
guaromero@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0003-5821-7878>

Matías Lepori

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Comisión Nacional de Energía Atómica
Gobierno de Jujuy
Universidad Nacional de Jujuy
Universidad Nacional de Tucumán
Instituto de Datación y Arqueometría
Argentina

mlepori@indya.unju.edu.ar
 <https://orcid.org/0000-0002-1393-991X>

Mariana Mondini

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de Córdoba

Instituto de Antropología de Córdoba

Laboratorio de Zooarqueología
y Tafonomía de Zonas Áridas

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Ciencias Antropológicas

mmondini@conicet.gov.ar

 <https://orcid.org/0000-0001-5989-8546>

Avelina Brown

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de Tucumán

Instituto Superior de Estudios Sociales

Argentina


brown.avelina@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0009-5061-0118>

Constanza Cattaneo

Universidad Nacional de Tucumán
Argentina

cattaneoconstanza@csnat.unt.edu.ar

 <https://orcid.org/0000-0002-4742-4455>

Pamela Villagra

Universidad Nacional de Catamarca
Escuela de Arqueología

Argentina

pamelavillagra109@gmail.com

RESUMEN

Después de más de treinta años de trabajo en territorio, el Colectivo Interdisciplinario e Intercultural de los Valles Altos de Catamarca (CIIVAC) presenta su experiencia de trabajo en y con las comunidades locales en los valles de El Bolsón, Rodeo Gerván y Los Morteritos-Las Cuevas (Dpto. Belén, Catamarca). Este artículo busca organizar reflexiones sobre nuestra historia colectiva, para desde allí orientar su futuro y fomentar un análisis teórico sobre sus quehaceres. Un nodo fundamental para la conformación del CIIVAC como tal es la creación del Museo Rural Comunitario, que congrega y articula ideas y aspiraciones colectivas. Lejos de una etnografía, el repaso -ciertamente parcial y reflexivo- por los caminos del colectivo se presenta de modo crítico y político. En los tiempos difíciles que atraviesa el sistema científico argentino, continuar apostando por la ciencia soberana e inclusiva, ampliando el diálogo y llevando las voces de nuestras y nuestros interlocutores a un público más extenso para pensar nuevas posibilidades de interacción e intercambio, es ciertamente un desafío que estamos dispuestos a atravesar.

Palabras clave: interculturalidad, interdisciplina, museo, diálogo de saberes, noroeste argentino

ABSTRACT

Based on thirty years of fieldwork, the Interdisciplinary and Intercultural Collective of the High Valleys of Catamarca (CIIVAC in its Spanish cronym) presents its experience working in and with local communities in the valleys El Bolsón, Rodeo Gerván and Los Morteritos-Las Cuevas (Belén Department, Province of Catamarca). This contribution offers some

reflections on our history as a collective with the goal of clarifying future directions and develop a theoretical description of the collective's duties. A fundamental node in the formation of the CIIVAC is the creation of the Community Rural Museum, which brings together and articulates ideas and collective aspirations. Far from being an ethnography, this admittedly -partial and reflexive- review of the collective's path is presented critically and politically way. In the hard times that the Argentinean scientific system is going through, we are certainly willing to face the challenge of continuing to supports overreign and inclusive science, to broaden the scope of the dialogue, and to bring our voices and those of our interlocutors to a wider public in order to think about new possibilities of interaction and exchange.

Keywords: interculturality, interdisciplinarity, museum, knowledge dialogues, northwestern Argentina

Introducción

La experiencia de trabajo del Colectivo Interdisciplinario e Intercultural de los Valle Altos Catamarqueños (CIIVAC) ¹ ha seguido un derrotero particular, logrando una conexión entre el territorio, la memoria, la gestión del patrimonio y la investigación básica. Intentamos aquí plasmar algunas de las experiencias que resultaron innovadoras como modelo de cogestión participativa y de investigación-acción en los valles de El Bolsón, Los Morteritos-Las Cuevas y Rodeo Gerván (Departamento Belén, Provincia de Catamarca).

La escritura de este trabajo, fruto de una madurez grupal, nos encuentra sin embargo en un momento difícil. El territorio en el que trabajamos está hoy atravesado por fuertes tensiones políticas, laborales y de conformación de imaginarios impregnados por la velocísima influencia de internet y las redes sociales. Estos buscan obturar aquello tradicional y reemplazarlo por lo que -bajo un barniz que parece moderno, “tecnológico” y exitoso a corto plazo-, atenta contra las memorias, tradiciones e identidades indígenas y/o campesinos, que resistieron históricamente la opresión colonial primero y estatal después. De ese modo enfrentan nuevas formas de avasallamiento, que encierran intereses de capitales internacionales en complicidad con el Estado, a través de prácticas coloniales que creíamos superadas. Mientras tanto, el sistema científico y cultural

¹ El CIIVAC cuenta en este momento con la participación de unos 50 integrantes, entre los cuales quienes escribimos este trabajo solo cumplimos un rol de mensajeros.

nacional atraviesa también una embestida simbólica y material sin precedentes en nuestra historia.

Enmarcada en este contexto, lo que sigue es nuestra narrativa como colectivo y una mirada sobre las perspectivas que avizoramos para el futuro. Confiamos mucho, por supuesto, en que lo co-construido hasta aquí no ha sido en vano y que frente a los nuevos embates se apostará por el ideal de caminar juntos por un futuro más justo para todos y todas.

Tomaremos primero el recorrido de este colectivo de investigación y acción en territorios ancestrales de montaña del Noroeste argentino a lo largo de las tres décadas (1991-2025). Luego, compartiremos reflexiones sobre las co-construcciones entre saberes de distintos tipos, formatos y orígenes, entre ellos los locales, los tradicionales y los científicos.

Es importante destacar que el derrotero que fue siguiendo el CIIVAC no ha sido planificado como tal -cual plan de trabajo o diseño de investigación-, sino que hemos ido tomando este rumbo escuchando principalmente las necesidades de las personas y comunidades con las que trabajamos. Por lo tanto, dos conceptos fundamentales para el CIIVAC están en relación con el tiempo y con la interacción. El primero es la 'larga duración', entendida como único período viable de estudio, donde pasado y presente se articulan en un *continuum*. El segundo es el 'diálogo de saberes', entendido como una forma particular de interacción y conversación situada, que ubica en un lugar central al territorio y su gente. En ese sentido, la experiencia a la que referimos no sólo no pretende ser ejemplar, sino que tampoco es replicable. Pero puede servir como fuente de reflexión para una vigilancia epistemológica, entendida como el análisis crítico y autocrítico de las condiciones de producción del conocimiento científico (Bourdieu *et al.*, 2002).

Es constitutivo de este colectivo -donde la investigación arqueológica sigue siendo un pilar fundamental de nuestras investigaciones- el hecho de que las múltiples voces de aquellos que lo conformamos terminan por expresarse bajo la forma de 'polifonías'. O sea, no de voces superpuestas sino interconectadas, que se replican entre sí y se articulan hasta momentos actuales. En ese sentido, este artículo nos sirve como un ejercicio para reconocernos en nuestra historia y nuestro presente,

ordenarnos y orientarnos en nuestro quehacer, para comenzar a teorizar nuestro devenir y accionar grupal.

Rearmando trozos de historicidad grupal

Hemos denominado al CIIVAC como un colectivo, y no como un equipo, porque tenemos una estructura elástica y la organización puede ser fluida y cambiante de acuerdo con las circunstancias de investigación y acción que tienen por centro las necesidades de quienes habitan los tres valles en los que trabajamos como se observa en la figura 1. Si bien por cuestiones legales (relacionadas con los permisos provinciales de investigación) contamos con una dirección -que hasta el momento ha estado a cargo de Alejandra Korstanje-, las iniciativas surgen de diferentes integrantes del colectivo y son ejecutadas por grupos que van cambiando su composición.

El CIIVAC está compuesto por profesionales de diversas áreas de las ciencias sociales, humanidades, ciencias de la tierra y el ambiente, comunicación social, museología, musicología, arquitectura vernácula y educación no formal. Sus integrantes provienen de cinco universidades nacionales del país (Tucumán, Catamarca, Jujuy, Córdoba y Buenos Aires), una universidad extranjera (Exeter - UK) y pueden ser también pobladores de los valles altos de Catamarca con estudios secundarios o postsecundarios (condición no excluyente) que quieran participar.

El CIIVAC tomó su actual nombre en septiembre de 2019, aunque embrionariamente su trayectoria se remonta a la década de 1990, cuando un seminal grupo de investigación arqueológica inició sus actividades en el área. En 1991 Korstanje solicitó el primer permiso de investigación en la Dirección Provincial de Antropología (DPA) para realizar trabajos arqueológicos profesionales en los valles de El Bolsón y Los Morteritos-Las Cuevas. De este tiempo derivarían las dos primeras tesis doctorales en El Bolsón (Quiroga, 2002; Korstanje, 2005)².

² El permiso fue solicitado a la Dirección Provincial de Antropología (Catamarca), órgano de control de la Ley provincial N.º 4831. Unos años después Korstanje comparte este permiso con Carlos Aschero y Laura Quiroga repartiendo las temáticas: cazadores-recolectores y arte rupestre a cargo del primero; períodos Tardío, Inca y

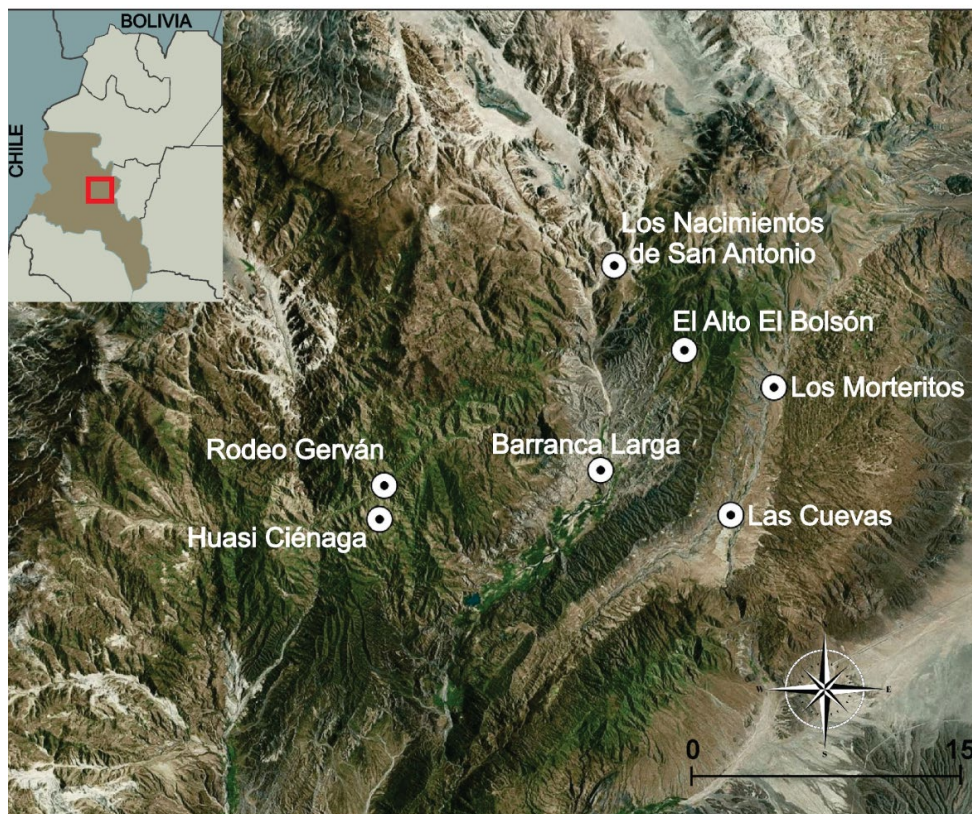


Figura 1. Ubicación de las principales localidades en los valles de El Bolsón, Los Morteritos-Las Cuevas y Rodeo Gerván (Depto. Belén, Provincia de Catamarca). Figura elaborada para este artículo.

El tiempo de la Arqueología agraria como nudo temático inicial

En lo que refiere a la investigación arqueológica inicial, en este artículo nos enfocaremos exclusivamente en la línea que dio origen al CIIVAC y perdura hasta el día de hoy. Desde un principio, la problemática agraria planteó preguntas que abrieron -y siguen abriendo- nuevas líneas de investigación.

La producción agrícola local, particularmente para tiempos Formativos, orientó las inquietudes del naciente grupo, permitiendo delinear la historia de los

Colonial a cargo de Quiroga, y período Formativo y agricultura y producción en general a cargo de Korstanje (Aschero y Korstanje, 1996; Quiroga, 2003; Korstanje y Cuenya, 2010, entre otros). Es interesante notar que la ruptura con los esquemas de materialidades y cronologías clásicas vino dado después, por el empuje de la arqueología del paisaje y la agro-arqueología, que, junto con los estudios de historia ambiental, dejaban fuera de juego a esas clasificaciones.

asentamientos aldeanos más tempranos (Korstanje, 2005; Korstanje y Cuenya, 2010). Prospecciones, mapeos y las primeras excavaciones en los sitios arqueológicos Morro Relincho-La Mesada, El Alto El Bolsón y Los Viscos (en el norte y centro del valle de El Bolsón) signaron la *praxis* netamente arqueológica de los primeros años. Estudiantes y jóvenes investigadores se fueron sumando y poco a poco generaron una experticia particular sobre el quehacer arqueológico y la metodología puesta en práctica³. La investigación centrada en la organización del trabajo en las formaciones sociales prehispánicas con producción de alimentos (Korstanje, 2005), desplegó desde un comienzo el objetivo de poder transferir y generar conocimientos complementarios sobre el saber-hacer campesino local y actual. Para ello se convocó a estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) con el objeto de vehiculizar correctamente esa ‘vocación de servicio’, dejando a quienes hacíamos Arqueología -por entonces integrantes casi exclusivos del equipo-, el tiempo disponible para la investigación científica de base. La experiencia comenzaba a ser muy bienvenida por los pobladores de Los Nacimientos de San Antonio (norte de El Bolsón) pero, por cuestiones legales asociadas a la profesionalización y colegiatura entre provincias, esa línea no se pudo continuar.⁴

Durante la primera década del corriente siglo, con el ingreso de Marcos Quesada al colectivo, comienza un giro teórico hacia la Arqueología del Paisaje, que fue acotando la definición de paisajes campesinos (Quesada y Korstanje, 2010), aún con un fuerte interés en el mundo agrícola.

El tiempo de la interdisciplina como nudo temático y metodológico. La primera *i* en el CIIVAC

La interdisciplinariedad surge inicialmente por las inquietudes que los temas agrícolas fueron planteando. Si se requería estudiar las plantas útiles, era menester acceder a conocimientos especializados arqueobotánicos y

³ Se estudiaron, clasificaron y analizaron los materiales arqueológicos que se iban registrando, con la especificidad que sus problemáticas imprimían, según los estándares de la práctica arqueológica (Babot, 1999; Somonte, 2004; Maloberti y Zapatel, 2003; Sastre, 2017, entre otros).

⁴ La obligatoria colegiación de los trabajadores sociales en Catamarca impidió que pudieran seguir colaborando desde Tucumán, dando lugar a la paradoja de “extranjería” entre provincias vecinas que nos acompañaría todos estos años y que publicaremos en otra oportunidad.

paleoetnobotánicos (Korstanje y Würschmidt, 1999; Coil *et al.*, 2003; Korstanje, 2005, 2010a). Las modificaciones en la provisión de agua y condiciones de humedad llevaron a estudiar los indicadores paleoclimáticos en una historia ambiental local (Kulemeyer *et al.*, 2013; Meléndez, 2017, Meléndez *et al.* 2018).

Así, muchos temas de investigación actual en la zona surgen como una consecuencia de la complejidad que fue tomando el estudio del mundo y la vida agraria en distintos periodos. La arqueología de la agricultura tuvo, además, algunas características novedosas para la región. Se destacan el vínculo inextricable que se estableció con la ganadería (Korstanje, 2005); los aportes desde la zooarqueología y la tafonomía (Mondini, 2002, 2012; Pettrigh *et al.*, 2021; Arias *et al.*, 2023), los estudios de microfósiles en suelos (Korstanje y Cuenya 2010; Maloberti *et al.*, 2014) y etnopedológicos (Taddei Salinas, 2017, 2024). La mirada del entorno como un paisaje agrícola campesino, con sus lógicas constructivas basadas en la familia extensa más que en la comunidad, también encontró aquí terreno fértil de investigación y reflexión (Quesada y Maloberti, 2015). Para ello, el trabajo teórico continuo y reflexivo sobre los conceptos de ‘campesinado’ (y similares) y de ‘pasado-presente’ visto como *continuum* han sido y continúan siendo claves (Korstanje, 2005, 2010a; Lazzari y Korstanje, 2013).

Una vez afianzados los primeros resultados arqueológicos comenzamos a integrar también diferentes disciplinas y una gama más amplia de especialidades, bajo la coordinación de Mariana Mondini y Julio Kulemeyer. Así, en diferentes momentos se integraron profesionales de Geología, Ciencias del Suelo, Palinología, Tafonomía, Entomología, Biología molecular, Ecología isotópica, Paleontología, Meteorología, entre otros (e.g. Madozzo, 2009, Vera *et al.*, 2023).

La inclusión, a principios del siglo XXI, de las estudiantes avanzadas de antropología social, Ángeles Molina Pico y Avelina Brown, fue innovadora para este grupo que se dedicaba principalmente a la arqueología. Este enfoque buscó integrar dos disciplinas que habitualmente se desarrollan de manera paralela. La arqueología de aquel momento ya no estaba completamente enfocada en un pasado remoto y materialmente contrastable, pero aún no incluía temáticas sociales que profundizaran en el conocimiento local para acompañar las necesidades del proyecto general (campesinado, migraciones, relaciones familiares) y de la población organizada en familias o comunidades. La

incorporación de una perspectiva y metodología antropológica integrada fue un acontecimiento disruptivo, que en parte terminó por impregnar cierto '*ethos*' que tiene hoy el CIIVAC, asentado en un compromiso académico por construir un colectivo más amplio y con intereses más diversos.

Como se lee de lo anterior, la interdisciplina fue apareciendo en el CIIVAC producto de la generación permanente de preguntas concatenadas, algunas más volcadas a la investigación básica, otras a la investigación aplicada (Korstanje y CIIVAC, 2020; CIIVAC, 2020). Esto implicó estar abiertos a aprender sobre la marcha formas concretas en que las imbricaciones e hibridaciones de áreas de la ciencia podían contribuir a responder algunas de todas esas preguntas. Así, hoy en día, podemos sostener que en la interdisciplina converge lo epistemológicamente riguroso, lo metodológicamente factible y lo políticamente crítico para una ciencia que, de forma concreta, aporta al tratamiento de problemas sociales (Rodríguez Zoya, 2014). A su vez, lejos de quedarse en un lugar cómodo de reflexión crítica, la interdisciplina busca continuamente la rigurosidad metodológica, de modo que tal intercambio e inter-acción sean factibles y pragmáticos (Rodríguez y Hernández, 2019, entre otros).

Consideramos que este punto de partida viene dado por una crítica a los modos de hacer ciencia tradicionales y hegemónicos y, además, se asienta en el reconocimiento de las limitaciones de trabajar desde un único campo defendiendo para ello la infranqueabilidad de sus bordes y de los beneficios de abrir tales límites para el desarrollo de una ciencia socialmente comprometida. La factibilidad de esta construcción está sujeta, sin embargo, a las condiciones institucionales, culturales y educativas en que se desarrolla⁵, así como por la necesidad de equilibrar lo interdisciplinario general con la investigación básica. Todo esto se da bajo el posicionamiento desde el Sur Global (Connell, 2014) para la producción, donde además hoy las investigaciones sociales y ambientales están siendo gravemente atacadas en beneficio de una ciencia tecnocrática, orgánica al

⁵ En particular, algunas condiciones que limitan estas posibilidades de articulación tienen que ver con la rigidez de las áreas geográficas asignadas por permisos provinciales para la actividad arqueológica y paleontológica; la obligatoriedad de los profesionales de estar inscriptos en algún colegio de profesionales o repartición estatal para acceder a esos permisos; y las limitadas posibilidades de acción de becarios (de grado, doctorado y postdoctorado) apremiados por tiempos cortos para cumplir densos calendarios de actividades, entre otras.

capital extranjero (Comaroff y Comaroff, 2012; Scheinsohn *et al.*, 2023, entre otros).

Desde estas perspectivas se han realizado en estos valles en total ocho tesis doctorales; diez tesinas de grado sobre temáticas diversas, y cinco tesis de postgrado que toman en parte problemáticas de los mismos. Estos resultados son integrados en trabajos publicados como síntesis de las investigaciones arqueológicas (Korstanje, 2010b; Maloberti *et al.*, 2015; Taddei Salinas *et al.*, 2023) y lateralmente en otros dispositivos de vinculación social (museo, juegos, etc.).

El tiempo del diálogo de saberes y horizontes comunes de investigación en articulación con el Museo Rural Comunitario (MRC). La segunda *i* en el CIIVAC

Los primeros quince años de investigación básica sostenida fueron testigos del inicio de un proceso paralelo de vinculación social, que finalmente cuajó en la realización comunitaria y conjunta del Museo Rural Comunitario (MRC). En las trayectorias de trabajo conjunto entre investigadores y pobladores locales fuimos reconociendo conflictos, intereses y demandas que podíamos ayudar a responder desde nuestro lugar de profesionales insertos en el sistema científico y universitario, así como por ser habitantes de ciudades medianas o grandes, con buenas redes de comunicación (Korstanje y CIIVAC, 2020).

El MRC, cuyo edificio se aprecia en la Figura 2, fue y es central en este proceso (Haedo *et al.*, 2009). Se convirtió de algún modo en la casa de todos, el espacio donde encontrarse, articular, referenciar y referenciarnos. En cierto sentido, si el CIIVAC es una experiencia de investigación y cogestión interesante, lo es en buena medida porque el MRC ayudó a modelarla. Argumentamos que los abordajes del patrimonio cultural -entendido como el conjunto de partes que conforman ‘sistemas pasado-presente’ y formaciones de experiencia social vividas, caracterizadas por la constitución mutua de realidades pasadas y presentes- necesitan encontrar en la fluidez de la identidad una inspiración para la práctica en lugar de una fuente de ansiedad (Lazzari y Korstanje, 2013).

Mientras que el vínculo con las escuelas suelen ser el abordaje clásico para profesionales que buscan comunicarse y articular con las sociedades locales

(Pérez Luna y Alfonso Moya, 2008), para el CIIVAC ese rol lo ocupa principalmente el museo y la educación no formal (aunque también se interactuó siempre, y especialmente en los últimos años, con la educación formal) (Vega, 2017).

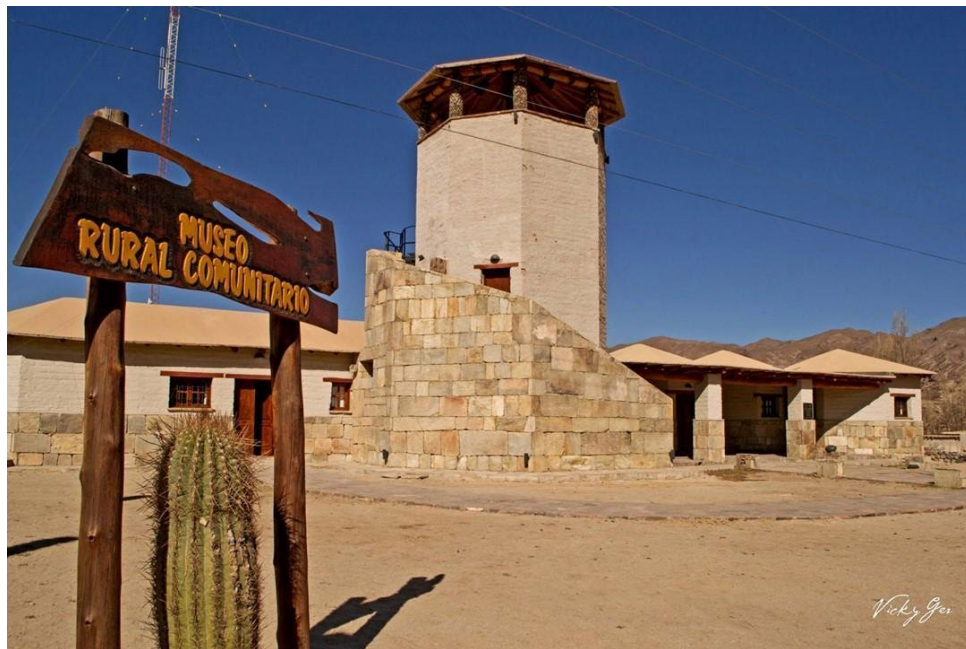


Figura 2. Museo Rural Comunitario, Barranca Larga. Foto de Victoria Ger (Centro Latinoamericano para el Desarrollo y la Comunicación Participativa-CDESCO), 2013.

A partir de 2011, el MRC se institucionalizó a través de su corporeización en un edificio propio y la contratación de personal local por parte de la municipalidad de Termas de Villa Vil (todo ello con financiamiento local específico), lo que permitió consolidar la investigación en y desde el MRC. Así, éste fue tierra fértil donde co-construir proyectos diversos y un gran catalizador para el diálogo de saberes. La exhibición del museo requirió de la decisión y participación de los pobladores sobre qué y cómo mostrar. Para ello incorporamos una museóloga, Agustina Haedo, y especialistas en temas de comunicación, medios de comunicación y formación en tecnología audiovisual (inicialmente a cargo de Centro Latinoamericano para el Desarrollo y la Comunicación Participativa - CDESCO- y luego del propio CIIVAC), que fueron centrales para llevar a la práctica esas ideas colaborativamente. El proyecto IBERMUSEOS, *Hacia el fortalecimiento de la memoria en un museo comunitario*, permitió el involucramiento de los

pobladores y sus problemáticas sociales cotidianas a un nivel más profundo, ya que, mediante talleres y rondas de diálogo, la comunidad definió los principales temas que querían mostrar y los especialistas co-crearon con ellos la materialización de las muestras, dando así vida a los espacios del museo.

El MRC hoy cuenta con una amplia trayectoria de trabajo colaborativo y de co-gestión entre la población local a través de sus alternantes gestores culturales; la municipalidad Termas de Villa Vil y el CIIVAC. Este modelo de gestión tripartita, si bien se formalizó en 2010 con una Carta Acuerdo, se ha consolidado a lo largo del tiempo por un cotidiano camino lleno de diálogos, desafíos y aprendizajes.

Las y los gestores culturales son personas del lugar interesadas en participar del MRC en la guiada de visitas, organización de actividades, mantenimiento del lugar, etc. Sus cargos son bianuales, rotativos, están sostenidos económicamente por la municipalidad en el formato de “becas” y se accede por sorteo una vez que han realizado las capacitaciones del CIIVAC-MRC. Las actividades realizadas en el museo -tanto aquellas con colaboración del CIIVAC como las iniciativas de los gestores o a pedido del pueblo- se pueden consultar en Vega *et al.* (2021), en su página web⁶ y en sus redes sociales⁷.

Desde su creación y por más de diez años, el MRC alberga al CIIVAC no sólo conceptualmente sino también en parte físicamente. Tenemos allí cedido un espacio para dormir o guardar equipamiento, por lo que es “campamento base” para investigadores, becarios y estudiantes, y lugar de reuniones de trabajo conjunto entre éstos y los gestores culturales. Nos congrega al finalizar cada día de trabajo para completar las tareas mientras compartimos reflexiones y sensaciones con los pobladores del valle. Es lugar de encuentro y confluencia de la población local y de los valles vecinos: desde talleres organizados por la municipalidad hasta las capacitaciones brindadas por el CIIVAC para los interesados en ser gestores culturales, pasando por la tan esperada fiesta de Aniversario del Museo, que casi desde sus inicios se agregó al calendario festivo

⁶ <https://museoruralcomunitario.com.ar/>

⁷ <https://www.facebook.com/profile.php?id=100057515955204>

local (junto con las fiestas patronales, la Navidad de Los Cerros, El Cambalacho y otras).

Recientemente (2023), tras la solicitud de los pobladores y retomando nuestras experiencias participativas, los gestores culturales del MRC⁸ relevaron las opiniones e impresiones locales sobre el museo, y posibles continuidades y cambios. Como resultado de ello, una nueva muestra se inaugurará en 2025, incluyendo por primera vez temas arqueológicos por pedido explícito de los lugareños en una nueva ronda de consultas. ¿Qué cambió para que esto fuera así? Probablemente el trabajo que nos vieron hacer a lo largo de los años, caminando cerros y visitando familias y escuelas, así como nuestras exposiciones en cada aniversario, y las tertulias en el museo. Lo cierto es que en esa muestra ahora el *continuum* pasado-presente quedará plasmado también en el MRC.

Logros colectivos entre pobladores, municipio y CIIVAC

El MRC como articulador, más allá de su función clásica de “museo”

Llegados a este punto, es necesario aclarar que el MRC es mucho más que un “museo”. Por ello, los desarrollos que siguen pivotan en su estructura, pero no dependen completamente de ella. Son, eso sí, siempre el resultado de la gestión tripartita del museo: la comunidad propone, el CIIVAC da forma, y el municipio apoya y gestiona. En ningún caso son proyectos cerrados o estáticos, y muchos de ellos han tenido momentos de auge y esplendor y luego un cierto declive, pero siempre están en la agenda, a veces a la espera de mejores oportunidades, financiamiento o de encontrar el modo más efectivo de concretarlos.

La Yuyería

Entre los proyectos entre MRC, CIIVAC, la municipalidad⁹ y sobre todo la propia comunidad, se destaca “La Yuyería, Saberes Ancestrales”. En una publicación

⁸ Territorio vivido: paisaje, memorias, saberes y prácticas en el rearmado de una exhibición en el Museo Rural Comunitario en el valle El Bolsón (Catamarca). Directora Agustina Haedo. Ensayar Museos 2023, Fundación Williams, 2024-25.

⁹ Este apoyo se dio bajo la gestión del intendente Ramón Villagra (finalizada en 2023).

reciente nos detuvimos a dar cuenta de su historia y organización (Romero *et al.*, 2024). Aquí es importante destacar que este proyecto surgió del interés genuino y temprano de los pobladores¹⁰ por relevar y valorizar el conocimiento de sus abuelos sobre el uso de yuyos y plantas medicinales de la zona. El proyecto fue acompañado por una ingeniera biomédica especialista en plantas medicinales (Guadalupe Romero, co-autora de este trabajo), con experiencia con mujeres yuyeras latinoamericanas y con conocimiento de las tecnologías adecuadas para el uso y procesamiento de las plantas. Desde el MRC se convocó a interesados en la reconstrucción conjunta de la memoria colectiva sobre los usos y costumbres asociados al manejo de plantas medicinales y el aprendizaje de nuevas formas de utilización en vistas a desarrollar productos comercializables. Para este diálogo significativo, se decidió utilizar el ‘Círculo de Palabra’ -una etnometodología que, partiendo de que el conocimiento indígena se transmite oralmente, busca tejer historias en comunidad (Wolf y Rickard, 2003, entre otros)- como herramienta para guiar los intercambios. En este ámbito convergen la vinculación tecnológica, el emprendimiento colectivo, la transmisión intergeneracional y, sobre todo, la valoración del aprendizaje mutuo y colaborativo. Esto no sólo revitalizó el diálogo sobre los saberes que ayudan a fortalecer la salud, sino que ayudó a las economías domésticas.

Durante seis años se conformó un grupo estable de cinco mujeres que estuvieron a cargo de La Yuería. Allí consolidaron un espacio de referencia para el pueblo, participaron de encuentros provinciales en ferias y eventos brindando sus productos de gran calidad y realizando presentaciones públicas y escolares como se observa en la Figura 3 (Alancay *et al.*, 2021; Korstanje *et al.*, 2023). Durante la pandemia del SARS Covid sus preparaciones fueron un apoyo importante a la salud local, especialmente cuando la zona estuvo aislada. Recibieron equipos y asesoramiento del CIIVAC, el alquiler de un local y ayuda económica por parte del municipio y equipamiento que gestionaron ellas mismas ante ONGs. Generaron así un modelo virtuoso de integración de saberes con demandas de la comunidad y el mercado, y aprendieron los gajes del oficio.

¹⁰ Hace 20 años, aproximadamente, muchos pobladores expresaron por primera vez su interés en el tema en una encuesta que se realizó visitando cada familia para conocer las inquietudes de la población sobre su patrimonio y necesidades (Haedoet *et al.*, 2009).

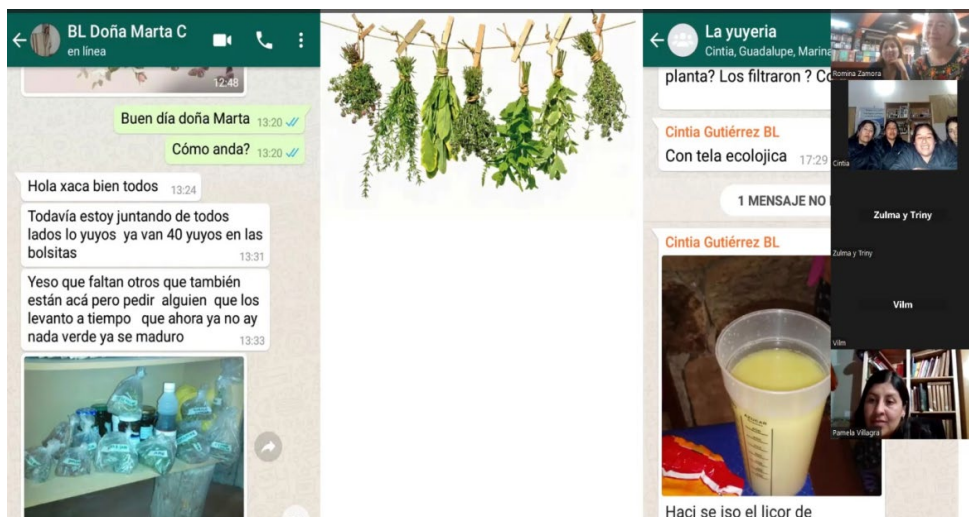


Figura 3. La Yuería del MRC. Figura tomada de Korstanje et al. (2023).

Sin embargo, la dinámica del grupo se fue debilitando luego de atravesar numerosos desafíos. Una serie de circunstancias personales que llevaron a cada integrante a redefinir sus prioridades, sumado a algunos desacuerdos en la forma de gestión y tiempos que cada una podía dedicarle al proyecto, fueron fragmentando el tejido social del grupo. En el año 2023 la nueva gestión en la municipalidad decidió cesar el apoyo al proyecto y dar otro uso al local en el cual producían y vendían los productos. Por estos motivos, en 2024 se tomó la decisión de cesar las actividades temporalmente.

Ahora bien, ¿hemos de considerar el hecho de que el grupo se haya disuelto como un “fracaso”? Desde el CIIVAC hemos preferido interpretar este suceso como un proceso de transformación y renovación del que debemos aprender. La Yuería ya dejó sus “semillas”: fue el punto de partida para el desarrollo del nuevo Eco-Laboratorio Comunitario (Eco-Lab en adelante) que hoy integra todos los saberes científicos del MRC y muchas demandas de la comunidad local y sobre lo cual nos explayaremos más adelante.

Las coplas y el canto con caja

El canto con caja y la puesta en valor de tonadas y coplas fue otro de los proyectos en los que el CIIVAC trabajó codo a codo con el MRC. Esto sucedió en un contexto

donde las dinámicas sociales y laborales que favorecen la transmisión de las coplas se encuentran en constante cambio. La preocupación de varias personas del lugar ante la desconexión intergeneracional en su valoración -y solicitud explícita de ayuda en charlas y aniversarios del MRC- nos llevó a enfocarnos en las músicas y la preservación de saberes patrimoniales relacionados con ellas. El trabajo implicó la incorporación de conocimientos y metodologías propias de la Etnomusicología, necesarios para abordar los saberes y memorias musicales vinculados a las prácticas musicales de la región. En 2018 convocamos a Soema Montenegro y Rosario Haddad (con la colaboración de Trinidad Nosedá y Aldana Bello), quienes realizaron encuentros y talleres para dialogar sobre el patrimonio y la memoria musical del canto con caja, específicamente de la copla como se aprecia en la Figura 4. Su trabajo se asentó sobre una perspectiva que comprende a los procesos identitarios desde la música como enriquecedores de los procesos más amplios que atraviesan las comunidades, al mismo tiempo que hacen audibles las historias colectivas, la transmisión intergeneracional de saberes y los vínculos con los territorios.

Desde entonces, se apunta a la revalorización de los saberes y universos sonoro-musicales más antiguos (Haddad y Montenegro, 2023), incluyendo la materialización de un cancionero didáctico: *El Canto Vivo* (Montenegro *et al.*, 2022); talleres de construcción de cajas para las nuevas generaciones en el MRC y en las escuelas; producciones audiovisuales sobre el canto con caja y las mujeres copleras¹¹. Por último, está en co-construcción/creación una Fonoteca Comunitaria que busca alojar el paisaje sonoro cotidiano del territorio y su gente, como parte del Museo Sonoro Móvil¹² iniciado en el año 2022.

La revitalización de las coplas fue visible en las composiciones que realizaron los niños, en las actuaciones cada vez más frecuentes de las copleras en los aniversarios del museo y en la mejor predisposición de los jóvenes ante estas tradiciones que la generalidad de los medios virtuales iba ocultando.

¹¹ Músicas Ancestrales. Cantos con Caja (Valles Altos del Oeste Catamarqueño): <https://www.youtube.com/watch?v=Jcf99VRETqs> y Living Territories, ancestral musics at the high valleys of Catamarca, Argentina: <https://www.youtube.com/watch?v=WnfUde5bxcyt=8s>

¹² Museo Sonoro Itinerante: caminos entre la yunga y los valles (Tucumán - Catamarca). Directora Soema Montenegro, Fundación Williams, 2022-23.



Figura 4. Taller de armado de cajas y canto de coplas en el MRC, octubre de 2021. Fotografía del archivo digital colectivo del CIIVAC.

Cartografía y gestión ambiental del territorio

El territorio en el cual trabaja el CIIVAC está hoy atravesado por la crisis ambiental derivada del cambio climático y el avance capitalista sobre recursos minero-metalíferos y el agua. La resistencia y resiliencia de las comunidades locales a dichos cambios puede fortalecerse de las estrategias implementadas por poblaciones del pasado (Scheinsohn *et al.*, 2023). Por ello, estamos trabajando en la generación de datos sobre el uso de la tierra, el agua y otros recursos, y la gestión de riesgos tanto en el pasado como en el presente. En los últimos años, a partir de proyectos internacionales gestionados por Marisa Lazzari se ha podido comprar equipamiento para el Eco-Lab (que veremos más adelante) y desarrollar talleres especializados en temáticas de investigación científica intercultural con relevancia para estas problemáticas. Entre ellos, el taller realizado con el proyecto Territorios vividos ¹³ nos invitó a acercarnos a los conocimientos ancestrales de la territorialidad poniéndolos en diálogo con los saberes, usos y prácticas actuales de la gente del valle de El Bolsón. Para indagar sobre la percepción local de estos cambios, dos investigadoras en formación del CIIVAC oriundas del valle (Pamela

¹³ Living territories: opening pathways for sustainable communities and their cultural-natural heritage in the Andes. Directora Marisa Lazzari. Co-directora Alejandra Korstanje, Global Challenges Research Fund – Facilitation Fund 2020/21.

Villagra y Gladis Villagra), con el acompañamiento de Meléndez y Molina Pico, realizaron entrevistas, de las que surgieron tres ejes fundamentales de preocupación: a) la falta de agua; b) la pérdida de conocimientos agrarios tradicionales y c) la falta de respeto a la naturaleza. Esto condujo a la reflexión sobre la conciencia de la población local sobre la necesidad de equilibrar las prácticas que contribuyen con el crecimiento del pueblo con los saberes locales, los lazos con la tierra y el vínculo con la naturaleza.

Articular espacios de saberes locales y ciencia: El Eco-Laboratorio Comunitario del MRC

Por todo lo anteriormente mencionado y con el objetivo de construir herramientas en el territorio para luchar contra la degradación ambiental y otros problemas locales, el MRC se encuentra en proceso de conformar un área especial denominada Eco-Laboratorio Comunitario, presentado en la Figura 5. La idea surge también de interpretar las inquietudes de los pobladores locales, quienes en diversas instancias de diálogo individuales y grupales mostraron su preocupación respecto de problemáticas ambientales como las enunciadas arriba, así como de la necesidad de realizar rescates arqueológicos ante los hallazgos que suceden por la constante erosión y obras menores.



Figura 5. Reunión, frente a “La Cachita”, comprada a través de la Fundación Tiempos y destinada al Eco-Lab. En la foto: autoridades municipales; gestoras culturales del MRC; yuyeras, e integrantes del CIIVAC, febrero de 2023. Fotografía del archivo digital colectivo del CIIVAC.

Comprometidos con un conocimiento que busque superar dicotomías tales como tradicional/científico, social/natural y pasado/presente, el Eco-Lab trabaja desde las fronteras disciplinarias y culturales y con una perspectiva de género y clase inclusivas, aprovechando las capacidades humanas y materiales que proyectos previos fueron generando. Es un proyecto innovador que busca constituirse como un espacio de empoderamiento social, priorizando la posibilidad de realizar preguntas y generar argumentos para la toma de decisiones comunitarias sobre cómo gestionar el propio territorio (recursos, paisajes, salud, agentes). Persigue el fin de transferir, en forma de ‘diálogo de saberes’, el conocimiento generado localmente hacia las escuelas y las comunidades en general, pero también hacia los lugares de toma de decisiones políticas, como la delegación municipal y el mismo municipio¹⁴. En 2024 recibió financiamiento parcial de la Fundación Gerda Henkel¹⁵, tanto para la finalización de la obra edilicia que lo albergará (la mano de obra corre por cuenta de la municipalidad) como para la realización de los talleres escolares iniciales con el fin de despertar la inquietud y vocación científica de estudiantes secundarios.

Por el momento las áreas de injerencia prioritarias del Eco-Lab son: a) salud comunitaria en base a plantas medicinales y jardín botánico de herbolaria experimental, b) cartografía y ambiente, c) arqueología y conservación y d) producciones audiovisuales. Esto se basa en sus antecedentes inmediatos en la investigación de base de La Yuyería, la identidad audiovisual con la impronta de CDESCO, la indagación cartográfica del proyecto Territorios Vivos, y la necesidad de contar con un laboratorio arqueológico para la preparación de muestras y conservación de materiales provenientes del área de rescate del MRC (coordinada por Pamela Villagra). También reconocemos como un antecedente importante el incentivo por desarrollar educación, ciencia y tecnología públicas, federales y soberanas en cada rincón del país, promovido como política prioritaria de estado por parte de los gobiernos nacionales que crearon y sostuvieron al Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y, dentro de él el financiamiento al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y la

¹⁴ En tanto es parte del MRC, cuenta también con la colaboración del CIIVAC, del municipio de Termas de Villa Vil y la de la Fundación Tiempos.

¹⁵ Archaeological and Environmental Histories for Sustainable Futures: Co-Research and Curatorship in Rural Andean Northwestern Argentina. Directora Alejandra Korstanje. Gerda Henkel Stiftung. Mayo 2024-25.

Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, así como a las universidades nacionales.

El Eco-Lab fue concebido también como el “espacio joven” del MRC, para dar oportunidades y futuras salidas laborales en un medio rural donde los establecimientos de educación superior se encuentran a gran distancia. Por eso nos planteamos fortalecer los vínculos con las instituciones educativas, especialmente la escuela secundaria.

Las actividades hasta aquí organizadas desde el Eco-Lab incluyen el “Taller de Indagación Comunitaria”, realizado en septiembre de 2024, impartido por el ecólogo Peter Feinsinger y la botánica Iralys Ventosa (El Centro de Estudios y Aplicación del Ciclo de Indagación, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán), y una serie de talleres y charlas en la escuela (talleres de herbarios, audiovisuales, meteorología, luz y visión, suelos y agricultura, arqueología, plantas medicinales, entre otros) donde profesionales del CIIVAC y colaboradores brindan herramientas técnicas o teóricas útiles para construir una mirada crítica sobre su entorno.

La radio comunitaria

La radio comunitaria FM Ecos del Chango Real, con base en el MRC, está, por diversos motivos, en espera de tiempos mejores. Su concepción y montaje fue parte de un proyecto que obtuvimos junto al grupo Belén del INTA¹⁶ y estuvo a cargo de CDESCO, coordinado por Fernando Korstanje. Según consta en un documento interno compartido (Korstanje, 2018), la idea original de la radio era vincular y comunicar a los pueblos de la zona en asuntos relativos a la salud, capacitación, organización y de mensajería personal.

Antes de iniciarla, los primeros gestores culturales hicieron una encuesta en cada domicilio para conocer las expectativas de la gente y realizaron talleres con la comunidad sobre los contenidos de la radio, la elección del nombre, la apropiación comunitaria de la idea de la radio y cuestiones técnicas -como

¹⁶ Paisaje agrario, cultivos andinos e identidad. Una interacción entre la Arqueología, Historia Ambiental y Redes de promoción social. Dirección Alejandra Korstanje PICT 2010-1048.

sopesar las distintas posibilidades para ubicar la antena de la radio, considerando las dimensiones y fisonomía del valle, así como su clima, particularmente los vientos- (Korstanje y Atienza, 2016). Nos llamó la atención que el interés por generar un espacio educativo e identitario aparecía en los primeros lugares. No obstante, el nombre de “radio FM” llevó a otro imaginario. La idea de una radio con locutor (puesto muy deseado y que la municipalidad por entonces ofrecía rentar), y que pasara sobre todo música, mucha música popular “de la que se escucha en otras radios” (sic) se contrapuso a un proyecto de radio que era educativo y de preservación de las memorias locales. Pasado un tiempo de prueba se realizaron varios talleres de producción de contenidos; una especie de “rockola comunitaria” donde cada poblador podía llevar su música para ser escuchada aleatoriamente en la radio; una nueva encuesta y un taller de planeación participativa. Se incluyó también la posibilidad de realizar programas en vivo (se realizaron dos), sin embargo, nunca fue posible unificar una mirada sobre la radio -también atravesada por intereses políticos, económicos-publicitarios y hasta religiosos- y el proyecto poco a poco fue perdiendo vigor. Para quienes conducían el proyecto, la inclusión de un locutor/a ponía en peligro la comunicación horizontal. Por ello, es el área que más pensamiento crítico nos requiere para posicionarnos como colectivo y lleva a preguntarnos ¿qué tanto se alinean los objetivos del proyecto con los intereses y deseos de la gente? y ¿Cómo lidiar en esos intersticios cuando tenemos la intención de guiarnos por los postulados del Buen Vivir (Gudynas, 2011; Acosta, 2015), en cuyo caso el CIIVAC, sin obturar, puede decidir no acompañar algún formato de iniciativa?

Los problemas técnicos citados hicieron que la radio se encuentre inactiva durante la pandemia SARS-COVID (donde su función social y educativa hubiera sido muy importante), principalmente porque no podíamos llegar físicamente al valle a repararla y no había técnicos locales capacitados para su mantenimiento. A esto se suma que, en los últimos años, la llegada de internet a las casas de familia ofreció otras formas de comunicación y de acceso a la información y de entretenimiento más inmediatas.

La radio funcionó -intermitentemente- por cinco años. A partir de 2023, tanto por los desencuentros alrededor de sus objetivos, como por problemas técnicos frecuentes (por los vientos fuertes e inestabilidad eléctrica local), se puso en pausa

este proyecto a pesar de haber sido uno de los que más entusiasmo había generado en estos valles. Se encuentra hoy fuera de servicio, como dijimos, en espera de mejores tiempos.

La Biblioteca comunitaria

“Necesitaríamos una biblioteca donde los jóvenes puedan ir a buscar información”, decían las madres en las charlas del primer taller-encuesta familiar sobre el museo, en 2008. La biblioteca comunitaria “Una esperanza en cada libro”, cuyo nombre surgió de un concurso entre los niños de la escuela, que realizaron los primeros gestores del museo, es, junto con la muestra museológica, lo más estable y materialmente palpable del museo. Cuenta con un lugar físico donde se realizan talleres y reuniones; tiene armarios, escritorios y computadoras donadas y gran cantidad de libros, juegos y revistas. No la pudimos inscribir en la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) porque se requería previamente constituir la como asociación civil (que además no podría ser la misma del museo), por lo que nunca recibió apoyo estatal. Pero sí tuvimos el asesoramiento de Celia Sarquis, de la Dirección de Bibliotecas y Archivos de la provincia de Catamarca, que amablemente dictó algunos cursos y capacitó a la distancia a los gestores. En el año 2024 la nueva gestión municipal por primera vez puso a cargo a una bibliotecaria local que tenía estudios específicos (Sonia Cruz), con lo cual se aseguraba una continuidad de tareas, registros y la promoción de esta. Pero unos meses después la bibliotecaria renunció al cargo por motivos personales, y este no fue renovado (y se disminuyó también el número de gestores, de 4 a 3). Además de que la biblioteca hoy no cuenta con personal especializado, el uso de internet como espacio de consulta y estudio para tareas escolares¹⁷, hace que esté ahí, cuidada y disponible, pero que no sea un ámbito predilecto de consulta bibliográfica, sino más bien un espacio para la realización de talleres, reuniones y capacitaciones sobre distintos tópicos.

¹⁷ Últimamente se volvieron más frecuentes las consultas sobre información arqueológica o histórica para tareas escolares. No obstante, cuando les decimos que esa información está en la biblioteca, no van a consultarla, porque buscan respuestas rápidas y sintéticas a través de IA o los buscadores online tradicionales.

La Asociación Civil (que aún no fue)

Un objetivo a mediano y largo plazo del MRC tripartito fue que este alcanzara la autonomía comunitaria completa, prescindiendo de las otras dos partes. Uno de los problemas de que esto no sea así es que, a los fines legales, el museo no tiene ninguna autoridad “responsable”, porque su estructura no entra en los formatos de las legislaciones patrimoniales. Por eso desde 2013 se pensó y propuso la conformación de una Asociación Civil como la mejor solución a tales problemas. A tal fin, se organizaron cuatro reuniones informativas, las dos últimas en 2023. Pero la enorme dificultad burocrática de un Estado que no tiene en cuenta las áreas rurales para la generación accesible de personas jurídicas -ya que no hay bancos, ni cajeros automáticos, ni escribanías y contadores- fue uno de los primeros inconvenientes (Korstanje y Korstanje, 2016; Maloberti, 2016). A ello se sumó cierto recelo, desconfianza y falta de entendimiento entre los pobladores sobre lo que implicaba conformarse como personas jurídicas. Organizar una asociación civil desde arriba hacia abajo (*top-down*) en un área rural no solo es utópico, sino además riesgoso. En primer lugar, la población no tiene muy claro para qué querrían tenerla y nos expresaron sus dudas sobre cuál sería el provecho de manejarla completamente: no hay alicientes económicos; saben que será más trabajo y requiere de mucha organización. También, incluye actos protocolares, tener que firmar actas, seguir un estatuto e incluso hacer un aporte mínimo por socio. Y, al fin y al cabo, para ellos el MRC hoy funciona sostenido económicamente por la municipalidad y alimentado por los proyectos del CIIVAC, con la participación de la población en la toma de decisiones a través de los gestores culturales.

Por todo ello, quizás fue la primera vez que, como integrantes del CIIVAC, sentimos ser objeto de suspicacias respecto de nuestras intenciones y dejamos de insistir con la conformación de la asociación civil. Este proceso trunco podría tener relación con que la iniciativa provino del CIIVAC para intentar resolver cuestiones formales y legales relativas al manejo de sus proyectos y transferencia de fondos directamente al MRC, y no surgió del interés local, como el resto de los procesos que presentamos en las páginas previas. Quizás “las brevas no están maduras”, como diría el General San Martín, pero también no conocer en detalle algunos aspectos técnicos, así como el temor a estar llevando al territorio una

fuentes nuevas de conflictos y cierta resistencia de la población a tomar la responsabilidad completa del MRC, terminaron por hacernos tomar tal decisión. Quizás lo ideal, pero igualmente o más dificultoso, sería que nuestras leyes patrimoniales fueran más plásticas y permitieran que la estructura tripartita de hecho fuera legalizada en su actual formato para asumir el control del museo y sus colecciones, pero aun así sería una solución incompleta ya que, por ejemplo, el desembolso de financiamiento igual debería hacerse a través de terceros.

La Antropología Biológica en El Bolsón: un macerado lento

Un aspecto que nació desde las preguntas de investigación arqueológicas, y sigue siendo un tema muy sensible y fundamental como objeto de debate en el CIIVAC, se relaciona con los restos humanos antiguos.

Los restos esqueléticos humanos fueron llegando a nosotros -sin que nos propusiéramos buscarlos o estudiarlos- por rescates o por hallazgos circunstanciales de personas del valle que nos los acercaron para que “los estudiemos”. Desde entonces, estos restos de individuos antiguos han sido descritos y acondicionados (Colaneri, 1999; Rodríguez Curletto, 2014; Cortés, 2016) y temporalmente se encuentran en un gabinete del Instituto de Arqueología y Museo (Universidad Nacional de Tucumán). Nuestra responsabilidad en honrar la solicitud de su estudio en muchos de estos casos, y a la vez en tratarlos y regresarlos al valle del modo en que la comunidad considere más apropiada, ha implicado un camino un tanto sinuoso de discusiones dentro del CIIVAC. Luego de varias instancias de debate, acordamos e ideamos, junto a los comunicadores de CDESCO, en realizar un taller con paquete pedagógico audiovisual para la gente del valle a modo de consulta previa, libre e informada, con la información detallada y en el lenguaje apropiado que permita comprender qué puede estudiar la ciencia a partir de los restos humanos, para que ellos mismos decidan tanto sobre su destino como el tipo de estudios que quieran que les realicemos. Hemos decidido no incluir en ese material dimensiones políticas del tema, ni ejemplos de qué hacen otras comunidades con ellos, para evitar hablar con una voz que no es la nuestra, y porque esas decisiones deben ser respetadas según el parecer de cada pueblo y comunidad. Este proceso de debates internos y aprendizajes lleva ya tres años y esperamos concretarlo este año 2025. El primer taller será

informativo-participativo; luego se dará un tiempo de tres o cuatro meses para debates internos, para después regresar a conversar sobre lo que la población haya decidido, con la posibilidad de aplicar el sistema de votación por pares en caso de que no haya consensos internos locales (Korstanje, 2009).

A favor de este proceso podemos decir que los tiempos de la espera hicieron que confluyeran la madurez del MRC con el naciente Eco-Lab como instituciones de contención que permita llevar adelante un proceso honesto, respetuoso y sensible, siguiendo las leyes y protocolos vigentes sobre materiales biológicos.

De El Bolson a los valles laterales: otras realidades

Acompañando al Turismo Rural Comunitario Indígena

Los planes de trabajo de cuatro profesionales del CIIVAC (Avelina Brown, Matías Lepori, Ángeles Molina Pico y Laura Taddei Salinas), quienes comenzaban sus becas doctorales en arqueología y antropología social, nos llevaron a trabajar en el valle aledaño a El Bolsón, territorio de la Comunidad India Los Morteritos-Las Cuevas. Salvo por una breve prospección de arte rupestre en el año 1994 (Korstanje y Aschero, 1998) y por una muy pequeña intervención audiovisual relacionada al MRC (Aguilar Villacorta, 2012), en esa zona el CIIVAC no había tenido mayores intervenciones. Por ello en 2019 asistieron con permiso de la cacique a la asamblea ordinaria donde solicitaron consentimiento (en el marco del convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, ratificado por la Ley Nacional N°24.071) para realizar tareas de investigación antropológica y arqueológica de campo. La gente de la comunidad rápidamente respondió que entre sus necesidades inmediatas se encontraba realizar un mapeo de los lugares que podrían ser incluidos en un circuito de valorización turística, dentro de un proyecto de Turismo Rural Comunitario Indígena. Esta urgencia residía, nos comentaron nuestros interlocutores de la comunidad, en la necesidad de generar fuentes de trabajo como alternativa laboral frente a los emprendimientos mineros del área circumpuneña, los cuales entran en contradicción directa con los discursos comunitariamente contruidos y sostenidos acerca del 'Buen Vivir' (Gudynas, 2011; Acosta, 2015). Los detalles y pormenores del camino a seguir se fueron afinando en sucesivas reuniones con delegados de base comunitarios.

El trabajo colaborativo implicó el ajuste de determinadas prácticas académicas en pos de seguir ciertos preceptos establecidos por la comunidad. En este sentido, una de las condiciones que nos pusieron fue la de “no excavar”. Aunque, *a priori*, no había necesidad ni planificación de esta actividad, el trazado de este límite llevó a repensar el ideario que muchas veces continúa vigente en relación con cómo se hace arqueología y qué implica esta práctica. Ser arqueólogos hoy implica ser herederos -y por lo tanto “hacerse cargo de”- la profunda marca dejada por quienes vinieron antes, incluso con los coleccionistas de finales del siglo XIX y principios del XX, cuya práctica caló profundamente en la memoria de grupos vulnerados por una praxis arqueológica ya obsoleta, que muchas veces legitimó y replicó un proceso colonial (Acuto y Flores, 2015). Esto condujo a varias instancias de diálogo con integrantes de la comunidad sobre lo mucho que cambiaron las formas de proceder, pero fundamentalmente a mostrar que otra forma de arqueología y de ciencias sociales en general es posible. Asimismo, las temáticas de interés individuales pasaron a un segundo plano en pos de lo colectivo, guiado por demandas locales.

La forma de trabajo de los años siguientes se fue desarrollando con el tiempo. “Caminar juntos” pasó de ser otra de las premisas sostenidas por la comunidad (“no ir a ningún lado sino en la compañía de algún/a comunero”) a convertirse en la forma de trabajo y construcción conjunta de discursos sobre el *continuum* pasado-presente en Los Morteritos-Las Cuevas (Springgay y Truman, 2019). Una síntesis de este trabajo se puede consultar en Lepori *et al.* (2024).

Como resultados preliminares se destacan una serie de mapas temáticos que conjugan información de interés para la comunidad y para potenciales visitantes o turistas; y la creación de un Código de Convivencia con el objetivo de acordar aspectos básicos de cuidado y respeto, tanto del entorno como de las personas que allí viven. Si bien el advenimiento de la pandemia pausó temporalmente el acceso físico al territorio, abrió instancias de diálogo y trabajo conjunto en la virtualidad, incluso permitió iniciar una serie de presentaciones académicas en distintos congresos, en coautoría con integrantes de la comunidad (Brown *et al.*, 2020, 2022), para compartir una forma de trabajo conjunto y recibir observaciones y sugerencias de quienes se encuentran realizando trabajos similares en otras partes del país y de la región.

Una forma pluricultural de encontrarnos: Los Reencuentros Caminados

De la experiencia anterior y otras previas fuimos valorando el caminar como instancia constructiva inserta en un paisaje de memoria (Lazzari *et al.*, 2024). Caminando compartimos reflexiones con las comunidades locales y construimos un horizonte de comprensión mutuo que enriquece nuestras perspectivas y fomenta el trabajo conjunto.

Con esta idea en mente, en abril de 2022 y de 2024, realizamos lo que ya promete ser una marca del CIIVAC: los “Re-encuentros caminados: caminando historias entre la palabra y la tierra”, actividad que se refleja en la Figura 6. Este original encuentro académico tiene por objetivo generar un ambiente propicio para el diálogo intercultural abordando diversos aspectos que vinculan el pasado y el presente a través del paisaje, la expresión verbal, la corporalidad, la música y el intercambio de conocimientos. Implementa una metodología móvil de gente local con gente visitante buscando cuestionar y traspasar fronteras, desafiar categorías y descolonizar los enfoques convencionales de investigación y enseñanza. Se trata, principalmente, de un encuentro horizontal y en territorio, para caminar y pensar juntos temas variados que atraviesan las investigaciones y las vidas de la gente que habita esos valles.



Figura 6. Una parada en los Reencuentros Caminados (II) para recordar que en estos valles altos también se hace ciencia soberana e inclusiva. Abril de 2024. Fotografía del archivo digital colectivo del CIIVAC.

En cada encuentro se recorren a pie aproximadamente 30 km, uniendo las localidades, familias y comunidades con las cuales tenemos una larga historia de trabajo conjunto. Durante las caminatas por los cerros, marcas y materialidades expuestas al aire libre actúan como escenarios afectivos donde se entrelazan historias, enriqueciendo interpretaciones, facilitando la propagación y cruce de narrativas locales y académicas, algunas de ellas incluso interpelando fuertemente a las miradas académicas tradicionales. Los sitios arqueológicos estudiados por generaciones de arqueólogos del CIIVAC, sirven como emplazamiento privilegiado para discutir las continuidades entre el pasado y el presente de los territorios y sociedades agrícolas.

La parte “caminada” finaliza con la realización de un Fogón Cultural en el MRC, una particular fiesta que valora la participación de copleras, músicos y culinarias locales; donde se relatan historias de viajeros antiguos; se proyectan videos que tengan que ver con la historia del lugar; y producciones audiovisuales locales.¹⁸ Los cierres de los reencuentros suelen ser a la sombra de los algarrobos de fondo de valle, testigos ancestrales de reuniones tribales y hoy de conversaciones sobre las contingencias políticas actuales y la necesidad de estrechar vínculos entre la academia y la comunidad.

Otro valle, otra realidad (II): Rodeo Gerván, comienzos de la investigación de base

Nos hemos sentido sorprendidos cuando los comentarios de nuestra labor trascendieron a otras poblaciones vecinas. En uno de los aniversarios del museo, un poblador de Rodeo Gerván pidió conocernos para contarnos que, debido a la falta de arqueólogos en su área, no había desarrollos culturales comparables a los que se observaban en el MRC (Taddei Salinas *et al.*, 2017). Este comentario nos motivó a asumir el reto y solicitamos el permiso correspondiente a la DPA para ampliar ese valle vacante a nuestra área de trabajo. Desde 2016 visitamos el valle de Rodeo Gerván, distanciado de nuestra base en el MRC y de difícil acceso, a

¹⁸ En 2024 se estrenó el video “Los Viscos: una ventana arqueológica para un futuro en común”, audiovisual que retrata la práctica arqueológica del CIIVAC, documentada por Elmer Flores, un poblador rural de Barranca Larga, con su mirada local sobre dicho proceso. Disponible en canal de Youtube del MRC: <https://www.youtube.com/channel/UCUKmB31m9xAXb0dR8dZjuoA>

pesar de no contar con financiamiento específico, realizando campañas de prospección, muestreos y vinculación inicial con la gente del lugar y las escuelas.

Cabe destacar que asumimos que la invitación bajo el rótulo de “no tenemos arqueólogo” era como una falta que había que reparar. Resulta entonces, cuanto menos llamativo que aquello que nos convocó a comenzar a ir a Rodeo Gerván fue un condicionante hasta cierto punto en Los Morteritos-Las Cuevas. Esto nos permite reflexionar sobre qué se entiende por arqueología hoy, si pesan más los discursos heredados o los pragmáticamente mostrados; o bien, si se trata de situaciones y lecturas locales particulares. Mientras en “Rodeo” se presentaba una imagen más propositiva en lo cultural, movilizand o actividades de promoción comunitaria, como en el caso del MRC, en Los Morteritos-Las Cuevas se manifestaba un discurso político muy fuerte, asociado a la frase “no queremos ser estudiados”. En ese “nosotros” se incluían tanto las personas contemporáneas como sus ancestros, así como las cosas y los lugares de ambos, y las interpretaciones científicas sobre todo ello.

Co-construir en un mundo comunitario en retroceso y con un sistema científico en jaque (a modo de conclusión abierta)

Las ideas que nos inspiran como grupalidad provienen de la Teoría Social Contemporánea y de la Arqueología Social Latinoamericana principalmente, pero también de la Museología Social en experiencias similares en museos comunitarios de México, Brasil y el norte de España. Todos ellos ponen el foco en la armonía de los procesos, guiándonos por intereses comunes y nutriendo las interrelaciones entre los distintos actores que trabajamos y habitamos los valles altos de Catamarca. Con el tiempo, éstas últimas tendieron a ser cada vez más horizontales, con instancias de enseñanza-aprendizaje entre las distintas personas, promoviendo la ayuda mutua y reciprocidad más que la competencia individual. Existe, en este sentido, una cuestión fundamental que se relaciona con la construcción subjetiva de un sentido de pertenencia, que se mantiene y alimenta por la misma grupalidad. En otras palabras, los colectivos se conforman por la integración orgánica de grupos con fines concretos, pero también con ideales comunes. Se trata de “organismos sociales vivos, dinámicos y actuantes con identidad propia” (Villalobos *et al.*, 2013, p. 4) y que llevan por delante no solo

la bandera de la investigación de una forma integrada y participativa, sino también de la acción y la militancia. Se trata de grupos de investigadores, facilitadores, personal de apoyo y administrativos, en espacios de interacción permanente, gestados desde grupos de investigación-acción (Chacín *et al.*, 2011).

Considerando que el CIIVAC actualmente es numeroso en integrantes, -pero también diverso en los orígenes, formación e incumbencias-, desde 2019 nos nombramos “colectivo”, palabra que refiere a su cualidad de grupo numeroso, pero integrador y abierto que, de forma crítica y reflexiva, busca trabajar de forma conjunta en objetivos múltiples que se van sucediendo y muchas veces conviviendo. El trabajo conjunto, más no unificado, que caracteriza al colectivo nos potencia. El CIIVAC se ha ido configurando en su devenir temporal, en base a la concatenación de interrogantes académicos, pero también debido a las demandas locales y la búsqueda incansable de respuestas a ellas. Al mismo tiempo, como CIIVAC no podemos hacer caso omiso de una profunda reflexión crítica de nuestra constitución política como tal: no es menor nuestro carácter federal (más allá de su anclaje territorial) e intergeneracional como colectivo, y tampoco es menor el tener una composición mayoritariamente femenina, tanto en la parte directiva como en investigación y acción.

El retorno espasmódico de las políticas liberales de derecha y neocoloniales sobre toda la región y particularmente en la Argentina, nos condujo paulatinamente -y con cada ciclo más profundamente- a un mundo donde no se contemplan las responsabilidades sociales y en el que no se cultiva un sentimiento empático que traccione acciones solidarias. La reciprocidad que nos alimentó y conectó durante centurias en este sector andino del mundo (Alberti y Mayer, 1974) parece perecer frente a estos embates. Hablamos de un retorno continuo, en tanto los gobiernos liberales no son ni nuevos ni endémicos. Ya los había caracterizado Pierre Bourdieu en la década de 1990, a una escala global: abanderados por las ideas de la desregulación y flexibilización de la economía, que en aras del -mito- de la globalización, esconden detrás de sí el regreso de un capitalismo salvaje y la demolición del Estado Social (Bourdieu, 2017). Sin embargo, la última -y actual- oleada de las políticas de derecha a escala nacional e internacional vino además cargada de una profunda desensibilización por el bienestar social en pos del cultivo de un individualismo acérrimo, presentado como único medio válido para

la realización personal, que acompaña muy bien el avance de la extrema derecha global. Lo que Dora Barrancos ya caracterizó como una “pandemia ideológica” (Barrancos, 2024:12) llegó, -a veces más, a veces menos atenuado-, a todos los rincones del país, incluidos ciertos sectores de las sociedades de los valles altos de Catamarca.

Durante 2024 vimos las consecuencias de la llegada y establecimiento de estas políticas entre los locales: la vuelta de cierto hermetismo, nuevos (viejos) “colores” políticos, decisiones personalistas, denostación de lo colectivo, de lo tradicional y de lo indígena, retirada de los apoyos municipales a distintos proyectos. Concretamente podemos ejemplificar con el cierre temporal del MRC y el intento en convertirlo en una “hostería” o la desintegración de La Yuyería. Por supuesto, hubo también cierto desánimo por parte de quienes formamos el CIIVAC ante la ausencia del Estado en políticas públicas integradoras.

Las propuestas de iniciar nuevos proyectos con la escuela secundaria local y el Eco-Lab, así como continuar y concluir las tesis de grado y posgrado en curso, nos alientan a sostener al CIIVAC como espacio de encuentro, reunión, trabajo colaborativo y resistencia, porque confiamos en las construcciones comunitarias. En este escenario, el hecho de que el pueblo decidiera defender su museo ante la insólita y anónima idea de convertirlo en hostería, solicitando una reunión con el intendente y su gabinete y amenazando con corte de ruta si se cerraba (abril de 2024)¹⁹, fue para nosotros una muestra de compromiso mayor. Allí residía la esperanza de que lo sembrado, compartido y conversado no había sido en vano.

No sólo la avanzada de las políticas de derecha y la retirada del Estado de los proyectos culturales aquejan desde hace un tiempo los programas y proyectos que venimos desplegando desde el CIIVAC en conjunto con el MRC: la llegada de internet, sin una política inclusiva, ciertamente fue parte de la transformación social en la medida en que genera cambios acelerados. La discontinuidad de los planes Conectar Igualdad y su fibra óptica para toda la población fragmentó ese importante recurso, dando origen a una multiplicidad de mensajes, *fake news*, aplicaciones y volatilidad de información. Ante esto, no sólo la radio como la

¹⁹ <https://www.pagina12.com.ar/728638-paisajes-rurales-memoria-e-identidad-en-jaque>

biblioteca pierden su sentido original y deben ser resignificadas, sino que también cambian las dinámicas, los momentos de encuentro. Construir nuevos vínculos o reconstruir los existentes es parte de un desafío importante que se tensiona con la voluntad agobiada de nuestros integrantes, en un contexto de ataque y desfinanciación a la actividad científica. Sin embargo, esto no depende sólo de nosotros y debemos confiar en los vínculos y proyectos contruidos colectivamente.

Como reflexión final, podemos afirmar que muchas de las investigaciones han tenido un objetivo, aunque no siempre explícitamente declarado, que resulta tanto necesario como deseado: involucrarnos activamente con la comunidad, familias, pueblos y sus integrantes. Este compromiso buscó fomentar el conocimiento y la reflexión sobre el pasado, el presente y el futuro, todo ello mediado por un diálogo enriquecedor entre saberes arqueológicos, antropológicos, campesinos e indígenas. Esta integración se enmarca en una visión donde el ambiente, como un todo integrado, se encuentra profundamente interconectado con la comunidad. En este sentido, las nuevas investigaciones buscan resonar distintas interpretaciones, puntos de vista y conocimientos sobre las materialidades, prácticas y lugares ancestrales, con el objetivo de ir construyendo narrativas conjuntas que den cuenta de la diversidad de miradas, desde una perspectiva respetuosa y con enfoque intercultural. En el camino que seguimos, articulando propuestas desde, alrededor y a partir del MRC, nos damos cuenta de que este espacio -físico y de encuentro y diálogo- es el que potencia nuestras inquietudes en prácticas. Como casa y lugar de acogida de todos, es casi imposible pensar la conformación y dinámica orgánica del CIIVAC hoy sin él y su historia. Consideramos que ampliar el diálogo y llevar las voces de nuestras y nuestros interlocutores en la comunidad a un público más amplio nos permitirá seguir abriendo caminos y pensar nuevas posibilidades de interacción e intercambio.

Agradecimientos

Esta, entonces, no es una historia que cuenta cómo los científicos impactan o modifican a las comunidades locales, sino lo opuesto: es sobre cómo desde las

prácticas, las comunidades rurales y los paisajes impactan y modifican a los investigadores.

Hemos cerrado muchas de nuestras presentaciones con esta frase, que resume tantas cosas y que es noble para agradecer a la vida, *apus*, vivientes, fallecidos y ancestros de los valles altos de Catamarca y a las instituciones que nos han permitido hacer este camino.

Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2015). *Bem Viver: Uma oportunidade para imaginar outros mundos*. Editoras Autonomia Literária e Editora Elefante. São Paulo.
- Acuto, F. y Flores C. (2015). Pueblos Originarios y arqueología argentina. Construyendo un diálogo intercultural y reconstruyendo a la arqueología. *Intersecciones en Antropología*, 16 (1), 179-194.
- Aguilar Villacorta, I. V. (2012). *Informe Final del trabajo sobre Historia Oral realizado en la Comunidad India Los Morteritos-Las Cuevas, Dpto. Belén, Pcia. Catamarca, Argentina*. Proyecto Iberoamericanos. Ms.
- Alancay, C., Miranda, Z., Alancay, R., Gutiérrez, C., Gómez, S., Miranda, E. y CIIVAC. (2021). *Presentación de La Yuyeria*. En: Día de las Plantas Medicinales. Organizado por C. Vicente e I. Kossman. 8 de noviembre de 2021, presentación virtual (no contamos con el archivo).
- Alberti, G. y Mayer, E. (comp.). (1974). *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- Arias, M. F., Mondini M. y Korstanje, M. A. (2023). An early Hispanic-Indigenous contact event at the Los Viscos archaeological site in the South-Central Andes: a zooarchaeological perspective. *International Journal of Historical Archaeology*, 27, 296-315. <https://doi.org/10.1007/s10761-021-00633-4>
- Aschero, C. A. y Korstanje, M. A. (1996). Sobre figuraciones humanas, producción y símbolos. Aspectos del Arte Rupestre del Noroeste argentino. *XXV Aniversario del Museo Arqueológico "Dr. Eduardo Casanova"*. Instituto Interdisciplinario Tilcara (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires), Tilcara.
- Babot, M. P. (1999). *Un estudio de artefactos de molienda. Casos del Formativo*. Tesis de grado (Arqueología). Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán. Inédita.
- Barrancos, D. (2024). Extremas derechas: discursos de odio y cambio de sensibilidades. *Revista del Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina, Dossier temático: "América Latina y el (re)surgimiento de movimientos políticos de extrema derecha"* XXIII(XXXVI), 11-15.
- Bourdieu, P. (2017). *Pensamiento y Acción*. Libros del Zorzal. Buenos Aires.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. C. y Passeron, J.C. (2002) [1973]. *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI Editores Argentina. Buenos Aires.
- Brown, A., Molina Pico, A., y Lépori, M. (2020). Diálogo de Saberes, una experiencia incipiente de trabajo interdisciplinar e intercultural en Catamarca. *Ponencia presentada en las Jornadas South American Archaeology Meeting at Exeter. Institute of Latin American Studies*. Modalidad virtual.
- Brown, A., Cruz, W., Lépori, M., Molina Pico, A. y Taddei Salinas, M. L. (2022). Relevamiento de lugares ancestrales en la Comunidad India Los Morteritos-Las cuevas (Catamarca, Argentina): Un aporte intercultural. En: *South American Archaeology Meeting at Exeter (SAAME 2020)*. 2 Julio de 2020. Exeter, Reino Unido, presentación virtual.
- Chacín, M., Cobos, L. y Aray, M. A. (2011). *Los colectivos de investigación: una propuesta para integración de saberes comunidad – universidad*. Disponible en: http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/vrac/documentos/Curricular_Documentos/Evento/Ponencias_1/Chacin_Cobos_y_Aray.pdf
- CIIVAC. (2020). *Collaborative projects and hybrid archaeologies*. En: *Avocado Dialogues: basic concepts related with research skills for participatory methodologies*. Exeter Doctoral College, 3 y 4 de Julio 2020, Exeter, Reino Unido, presentación virtual.

- Coil, J., Korstanje, M. A., Archer, S. y Hastorf, C. A. (2003). Laboratory Goals and Considerations for Multiple Microfossil Extraction in Archaeology. *Journal of Archaeological Science*, 30, 991-1008. [https://doi.org/10.1016/S0305-4403\(02\)00285-6](https://doi.org/10.1016/S0305-4403(02)00285-6)
- Colaneri, M. G. (1999). Aproximaciones a la historia de poblaciones prehispánicas del NOA a partir de estudios bioantropológicos. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Inédita.
- Comaroff, J. y Comaroff, J. (2012). *Theory from the south: or, how euro-America is evolving toward Africa*. Routledge. New York.
- Connell, R. (2014). Using southern theory. *Planning Theory* 13 (2), 210-223. <https://doi.org/10.1177/1473095213499>
- Cortés, L. I. (2016). Informe bioarqueológico sobre restos humanos depositados en el Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán. Ms. Archivo CIIVAC.
- Gudynas, E. (2011). Buen Vivir: today's tomorrow. *Development*, 54(4), 441-447.
- Haedo, A., Korstanje, A., Maloberti, M., Pigoni, M., Zapatiel, J. y Quesada, M. (2009). La construcción de la memoria en un Museo. ¿Cómo y quiénes participan de la misma? El ejemplo del Bolsón (Catamarca). En *Resúmenes de las IX Jornadas de Comunicaciones y II Interinstitucionales, Serie Monográfica y Didáctica*, 48 (pp. 122). Facultad de Ciencias Naturales e Instituto M. Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- Haddad, R. y Montenegro, S. (2023). Valles Altos del Oeste Catamarqueño. Sobre la memoria musical de la copla y los procesos identitarios. En M. L. Picconi (Comp), *II Jornadas de Etnomusicología* (pp. 17-33). América Sincrética; GRECA - Grupo de Investigación en Etnomusicología. Córdoba.
- Korstanje, F. (2009). Planeación participativa: herramientas para el desarrollo local en comunidades rurales. *Estudios Agrarios*, 1-30.
- Korstanje, F. (2018). Documento urgente sobre Radio Ecos del Chango Real, Barranca Larga, m.s. Archivo digital colectivo del CIIVAC.
- Korstanje, F. y Korstanje, M. A. (2016). No se puede pensar el campo desde las urbes: sobre la necesidad de adecuar leyes y herramientas para intervenciones en áreas rurales. *Pre Congreso ALASRU "La sociología rural en la encrucijada: vigencia de la cuestión agraria, actores sociales y modelos de desarrollo en la región"* (pp. 101). Universidad Nacional de Santiago del Estero, Santiago del Estero.
- Korstanje, F. y Atienza, A. (2016). Museo Rural comunitario y comunicación. Rescate audiovisual y radio comunitaria en Barranca Larga. *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 879- 884). Tucumán, Argentina.
- Korstanje, M. A. (2005). *La Organización del Trabajo en torno a la Producción de Alimentos en Sociedades Formativas (provincia de Catamarca, República Argentina)*. Tesis de Doctorado en Arqueología. Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán. Inédito.
- Korstanje, M. A. (2010a). Producción y consumo agrícola en el Valle del Bolsón (1991-2005). En: M.A. Korstanje y M. Quesada (eds.), *Arqueología de la Agricultura. Casos de estudio en la región andina argentina* (pp. 48-75). Ediciones Magna. Tucumán.
- Korstanje, M. A. (2010b). El IAM en los Valles altos del oeste catamarqueño Rastros en el camino. En: Arenas, P., C., Aschero y C. Taboada (eds.), *Trayectos e identidades de una institución. Homenaje a los 80 años del IAM-UNT* (pp. 29-301). San Miguel de Tucumán.
- Korstanje M. A. y Aschero, C. (1998). Arte Rupestre en El Bolsón - Las Cuevas (Catamarca, Argentina): formulando hipótesis de cambio y conflicto. *Chungara*, 28(1)-2, 199-222.
- Korstanje, M. A. y Cuenya, P. (2010). Ancient agriculture and domestic activities in north western Argentina: a contextual approach studying silicaphy toliths and other microfossils in soils. *Environmental Archaeology. The Journal of Human Paleocology*, 15, 43-63. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-0465-2_871
- Korstanje, M. A. y Würschmidt, A. E. (1999). Producir y recolectar en los valles altos del NOA: Los Viscos como caso de estudio. En Aschero, C., A. Korstanje y P. Vuoto (Eds.), *Los tres reinos: prácticas de recolección en el cono sur de América*. Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán.
- Korstanje, M. A. y CIIVAC. (2020). *Travellers: All landscapes become Pachamama as we walk on them*. En: South American Archaeology Meeting at Exeter (SAAME 2020). 2 Julio de 2020. Exeter, Reino Unido, presentación virtual.
- Korstanje, M. A., Alancay, C., Miranda, Z., Alancay, R., Gutiérrez, C., Gómez, S., Miranda, E., Llampa, V., Miranda, T., Villagra, P. y CIIVAC. (2023). *Mujeres y ciencia en las áreas rurales de montaña*. En: El Bar de las Ciencias. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. San Miguel de Tucumán, 22 de agosto, presentación virtual.

- Kulemeyer, J., Lupo, L., Madozzo Jaén, M. C., Cruz, A., Cuenya, P., Maloberti, M., Cortés, G. y Korstanje, M. A. (2013). Desarrollo del paisaje holoceno en la cuenca de El Bolsón: gente y ambiente en procesos de cambio y estabilidad. *Diálogo Andino*, 41, 25-44. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812013000100003>
- Lazzari, M. y Korstanje, M. A. 2013. The past as a lived space: heritage places, re-emergent aesthetics, and hopeful practices in NW Argentina. *Journal of Social Archaeology*, 13 (3): 1-26. <https://doi.org/10.1177/1469605313487616>
- Lazzari, M., Korstanje, M. A., Brown, A. y Molina Pico, A. (2024). *Working within commensurability: explorations, disagreements, dead-ends, and hopeful departures in decolonising work*. Decolonial Engagements? Exploring the Intersections of Engaged and Decolonial Anthropology. En prensa.
- Lepori, M., Taddei Salinas, M. L., Brown, A., Molina Pico, A. y Cruz, W. (2024). Tracing Paths of Interdisciplinarity and Interculturality: Reflections from an Experience of "Knowledge Dialogue" in the Comunidad India Los Morteritos-Las Cuevas, Catamarca, Argentina. *Archaeological review from Cambridge, Indigenous Archaeologies*, 39 (2), 72-91.
- Madozzo, M. C. (2009). *Micromamíferos del Holoceno Tardío: taxonomía, tafonomía y reconstrucción paleoambiental*. Tesina de Licenciatura en Ciencias Biológicas. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo. Universidad Nacional de Tucumán. Inédita.
- Maloberti, M. (2016). *El Acceso a la Justicia en Comunidades Campesinas*. m.s. Archivo digital colectivo del CIIVAC.
- Maloberti, M., Cuenya, M. P. y Korstanje, M. A. (2014). El análisis múltiple de microfósiles como herramienta para estudiar paisajes agrícolas y prácticas campesinas: una síntesis metodológica. *Universidad Sek* (pp. 252-275).
- Maloberti M., Korstanje, M. A., Quesada, M., Kulemeyer, J. y Cuenya, P. 2015. Arqueología del valle de El Bolsón. En: Rodríguez, R.V. et al. (Eds), *Arqueología y paleontología de la provincia de Catamarca* (pp. 177-186). Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Maloberti, M. y Zapatiel, J. (2003). *Análisis de restos arqueológicos vegetales de cucurbitáceas provenientes del alero Los Viscos (Departamento de Belén, Catamarca, Argentina)*. Informe de Práctica de Campo IV. Inédito. Archivo digital colectivo del CIIVAC.
- Meléndez, A. S. (2017). *Paisajes culturales e historia ambiental en el valle de El Bolsón (Depto. Belén, Catamarca)*. Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía e Historia, Universidad Nacional de Córdoba. Inédita.
- Meléndez, A. S., Kulemeyer, J. J., Lupo, L. C., Quesada, M. N. y Korstanje, M. A. (2018). Paleoenvironments and human occupation in the El Bolsón Valley of Northwest Argentina (province of Catamarca, dept. of Belén). *Journal of Archaeological Science*, 18, 750-768. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2017.10.041>
- Mondini, M. (2002). *Formación del registro arqueofaunístico en abrigos rocosos de la Puna Argentina. Tafonomía de carnívoros*. Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires. Inédita.
- Mondini, M. (2012). Tafonomía de carnívoros en los Andes Centro-Sur. Madrigueras actuales y sus implicaciones para el registro arqueofaunístico. En: Acosta, A., D. Loponte y L. Mucciolo (comp.), *Temas de Arqueología. Estudios Tafonómicos y Zooarqueológicos* (II, pp. 67-105). Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Montenegro, S., Haddad, R. y Bello, A. (2022). *El Canto Vivo. Recopilación de canciones que 'viven y se viven' en los Valles altos del oeste Catamarqueño*. Fondo Nacional de las Artes.
- Pérez Luna, E. y Alfonso Moya, N. 2008. Diálogo de saberes y proyectos de investigación en la escuela. *Educere*, 12(42), 455-460.
- Petrig, R. S., Velázquez, N. J., Fugassa, M. H., Burry, L. S., Mondini, M. y Korstanje, M. A. (2021). Herbivore Coprolites from the South-Central Andes. A multiproxy study at Los Viscos Archaeological Site, Catamarca, Argentina. *Journal of Archaeological Science: Reports* 38, 103063. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2021.103063>
- Quesada, M. y Korstanje, M. A. (2010). Cruzando estructuras: el espacio productivo y su entorno percibido desde las prácticas cotidianas. En: M.E. Albek, C. Scattolin y M.A. Korstanje (Eds.), *El hábitat prehispánico. Arqueología de la arquitectura y de la construcción del espacio organizado* (pp. 123-153). EdiUnju.
- Quesada, M. N. y Maloberti, M. (2015). La expansión de los espacios agrícolas. Continuidades en la construcción del paisaje agrario en el sector septentrional del Valle de El Bolsón (siglos I a XV). En: P. Cruz, R. Joffre, y T. Winkel (Eds.), *Racionalidades campesinas en los Andes del Sur: reflexiones en torno al cultivo de la quinua y otros vegetales andinos* (pp. 139-166). Institut de Recherche pour le Développement, Montpellier. Universidad Nacional de Jujuy.
- Quiroga, L. (2002). *Paisaje y relaciones coloniales en el Valle de Cotaahu. Del Tardío a la ocupación colonial*. Tesis doctoral. Universidad Internacional de Andalucía. Sede La Rabida, Sevilla, España. Inédita.

- Quiroga, L. (2003). El valle del Bolsón (siglos XVII-XVIII): la formación de un paisaje rural. *Rapportnr.: GOTARC. Serie C, Arkeologiskaskrifter 54 Etnologiskastudier* 46.
- Rodríguez, L. I. R. y Hernández, G. A. (2019). Interdisciplina y arqueología comunitaria en la protección del patrimonio arqueológico. *Boletín Antropológico*, 37(97), 36-56.
- Rodríguez Culetto, S. (2014). Preservación de material óseo humano de contextos arqueológicos. Barranca Larga (Catamarca), m.s. Archivo digital colectivo del CIIVAC.
- Rodríguez Zoya, L. G. (2014). Epistemología y política de la metodología interdisciplinaria. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4(1), 1-6. Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.
- Romero, A. G., Vega, M. S., Rodríguez, A. P. y Korstanje, M. A. (2024). Círculos de palabra sobre plantas medicinales y vinculación tecnológica en el Museo Rural Comunitario del valle de El Bolsón de Catamarca (Argentina). *Mundo De Antes*, 18, e296. <https://doi.org/10.59516/mda.v18.296>.
- Sastre, J. Y. S. (2017). *Producción, circulación y consumo alfarero. Aportes al estudio de la cerámica del valle de El Bolsón (Dpto. Belén, Catamarca) para el período Formativo ca. 900 a.C. - ca. 900 d.C.* Tesis de grado (Arqueología). Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán. Inédita.
- Scheinsohn V., Muñoz, A. S. y Mondini, M. (2023). Climatechange and long-term human behaviour in the Neotropics: anarchaeological view from the Global South. *Philosophical Transactions of the Royal Society B*, 378, 20220403. <https://doi.org/10.1098/rstb.2022.0403>
- Springgay, S. y Truman S. (2019). Research-creation Walking Methodologies and an Unsettling of Time. *International Review of Qualitative Research*, 12(1), 85–93. <https://doi.org/10.1525/irqr.2019.12.1.8>
- Taddei Salinas, M. L. (2017). Los suelos agrícolas y el saber campesino, ¿Es posible una perspectiva intercultural?: Etnopedología en el valle de El Bolsón. *Mundo de Antes*, 11, 247-269.
- Taddei Salinas, M. L. (2024). De la Etnopedología a la Agroarqueología. El suelo como objeto de estudio en Ciencias Sociales. *Actas del XXIX Congreso Argentino de la Ciencia del Suelo* (pp. 1462-1466). Catamarca.
- Taddei Salinas, M. L., Meléndez, A. S., Mancini, C. y Korstanje, M. A. (2017). "Nosotros no tenemos arqueólogo". Primeras notas sobre Rodeo Gerván (Dpto. Belén, Catamarca), último valle de altura del oeste catamarqueño. *La Zaranda de Ideas: Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 15 (2), 150-167.
- Taddei Salinas, M. L., Meléndez, A. S., Arias, M. F., Lepori, M., Mondini, M. y Korstanje, M. A. (2023). Paisajes sociales en larga duración: el alero Los Viscos en el contexto paleoambiental del valle de El Bolsón (Belén, Catamarca, Argentina). *Relaciones*, 48(1), 56- 73. <https://doi.org/10.24215/18521479e063>.
- Vega, M. S. (2017). *Prácticas y materialidades reconocidas como elementos identitarios entre la población del valle de El Bolsón: arqueología, patrimonio y memoria.* Tesis de grado en Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán. Inédita.
- Vega, M., Korstanje, M. A. y CIIVAC. (2021). *Experiencias y desafíos del trabajo colaborativo y la cogestión de proyectos.* En TINKU. Charlas con los diferentes equipos de trabajo. Arqueología, Museología y Comunidades. Instituto de Arqueología y Museo, 10 de septiembre de 2021, presentación virtual.
- Vera, R. B., Krapovickas, V., Taddei Salinas, M. L., Lepori, M., Meléndez, A. S., Kulemeyer, J. y Korstanje, M. A. (2023). Nuevas huellas fósiles de Catamarca revelan la influencia del sustrato en la locomoción de macraucheníidos. *Reunión de Comunicaciones de la Asociación Paleontológica Argentina* (pp. 143-144). General Roca, Río Negro; Argentina.
- Villalobos, K., Seijo, C. y Plata de Plata, D. (2013). Colectivos de Investigación: nueva forma de creación y producción de saberes en el Campus Universitario. *Repositorio Institucional de la Universidad Central de Venezuela*. San Cristóbal.
- Wolf, P. R. y Rickard, J. A. (2003). Talking circles: A Native American approach to experiential learning. *Journal of multicultural counseling and development*, 31(1), 39-43. <https://doi.org/10.1002/j.2161-1912.2003.tb00529.x>

Ciencia participativa y colaborativa: experiencias de construcción de conocimientos entre arqueólogas y comunidades ranqueles de La Pampa

Participatory and Collaborative Science: Experiences of Knowledge Construction Among Archaeologists and Ranquel Communities of La Pampa

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.047>

Alicia Haydée Tapia

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Arqueología
Universidad Nacional de Luján
Departamento de Ciencias Sociales
Argentina
aliciahtapia@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-4372-3076>

Mabel Fernández

Universidad Nacional de La Pampa
Facultad de Ciencias Humanas
Instituto de Estudios Sociohistóricos
Centro de Investigaciones en Antropología
Filosófica y Cultural
Universidad Nacional de Luján
Departamento de Ciencias Sociales
Argentina
mabelmfernandez@gmail.com;

 <https://orcid.org/0000-0003-1839-4207>

Florencia Rizzo

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Arqueología
Argentina

florenciarizzo2022@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-9838>

María Isabel Serraino

Lonco lov de la Comunidad Rankül
Rosa Moreno Mariqueo
Argentina

serrainomariaisabel@gmail.com

RESUMEN

Se analizan las investigaciones arqueológicas participativas y colaborativas realizadas con comunidades ranqueles del norte de La Pampa y se reflexiona sobre la relevancia de la interculturalidad en la construcción de conocimientos bioantropológicos. Debido al

hallazgo de restos óseos humanos en los sitios Laguna Chadilauquen y San Enrique, los organismos de Patrimonio Cultural Provincial convocaron a los arqueólogos/as y al Consejo Provincial del Aborigen para efectuar las investigaciones pertinentes, según lo estipula la Ley N° 3104 de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico de La Pampa. Para ambos sitios se acordaron objetivos de estudio de manera conjunta con miembros de comunidades ranqueles. En especial, se propuso tomar decisiones consensuadas sobre el tipo de intervención arqueológica a realizar en cada sitio, según las características del registro arqueológico.

En el sitio Laguna Chadilauquen, a partir del hallazgo de restos óseos aislados, se efectuaron relevamientos y recolección de materiales con la participación de las comunidades indígenas. En el sitio San Enrique, el hallazgo de un enterramiento secundario múltiple en una barranca con riesgo inminente de derrumbe, requirió de otra estrategia de investigación: se acordó retirar los restos expuestos y se autorizó a los investigadores a realizar su estudio, con el compromiso de restituirlos al pueblo ranquel para su entierro ceremonial.

Las actividades participativas han integrado perspectivas de investigación académica con saberes indígenas tradicionales. La experiencia de investigación intercultural permitió transitar entre enfoques diferentes, conciliando objetivos comunitarios y académicos en un plano de igualdad, aunque conceptualmente desde ambos se percibe el mundo de manera diferente.

Palabras clave: registro arqueológico, comunidad Ranquel, objetivos consensuados, enfoque intercultural

ABSTRACT

This article adresses the archaeological research activities that has been carried out in a co-participatory way with Ranquel communities in northern La Pampa, and the relevance of interculturality in the construction of bioanthropological sites knowledge. With the discovery of human bone at the Laguna Chadilauquen and San Enrique, the Province's Cultural Heritage agencies called on archaeologists and the Provincial Council of Aborigines to work together in the corresponding research, as stipulated in Law N° 3104 of Archaeological and Paleontological Protection of La Pampa Heritage. For both sites, the study objectives were agreed upon jointly with members of Ranquel communities. It was proposed to make consensual decisions on the type of archaeological intervention to be carried out at each site, according to the characteristics of the archaeological record.

At the Laguna Chadilauquen site, surveys and collection archaeological material were realized with the indigenous collaboration. At the San Enrique site, the discovery of a

multiple secondary burial in a ravine with imminent risk of collapse, required another research strategy: it was agreed to remove the exposed remains and researchers were authorized to carry out their study, with the commitment to return them for ceremonial burial.

Participatory activities have allowed the integration of academic research perspectives with traditional indigenous knowledge. The intercultural research experience has made it possible to tack between different approaches and reconcile community and academic objectives on equal footing, even though they conceptually perceive the world differently.

Keywords: bioarchaeological record, Ranquel community, agreed objectives, intercultural approach

Introducción

La problemática de estudio que se aborda se fundamenta en tres perspectivas de análisis e interpretación de los saberes, que los arqueólogos y otros agentes sociales construyen sobre los bienes materiales patrimoniales y los referentes identitarios del pasado y del presente. En primer lugar, desde un enfoque teórico y metodológico más abarcativo, se considera el paradigma de la Ciencia Abierta y Participativa (*open science*), que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) define como un constructo inclusivo, integrado por un conjunto de principios y prácticas que tienen como objetivo hacer que el conocimiento científico sea accesible, inclusivo, equitativo y sostenible (UNESCO, 2021, 2023). Este paradigma se apoya en premisas básicas, tales como implementar el acceso abierto al conocimiento científico y a su correspondiente comunicación, a la participación de los diferentes agentes sociales involucrados (investigadores y otros ciudadanos interesados) y al diálogo con otros sistemas de conocimiento; tal como es el caso de los saberes de los pueblos originarios. Asimismo, la Ciencia Abierta es concebida como un movimiento filosófico, político y práctico, en el cual la ciencia debe ser compartida, colaborativa y transparente, así como también democrática, pragmática, infraestructural, pública y cuantitativa (Acevedo *et al.*, 2020; Acevedo y Starópoli, 2023). En síntesis, se basa en el propósito general de hacer que la ciencia sea un bien de acceso social común y no un mero compendio de conocimientos del que solo participan unos pocos.

En segundo lugar, para que pueda implementarse el enfoque de una Ciencia Abierta, se requiere de la formulación de objetivos de investigación y el desarrollo de un trabajo colectivo; así como también de generar constantes actividades de comunicación y divulgación científica, con lenguajes adecuados para todos los ámbitos de la sociedad (Gómez Coronado, 2024). Las nociones de Ciencia Participativa y Colaborativa, enmarcan dichos propósitos ya que constituyen una manera particular de hacer ciencia y construir los conocimientos científicos, implementando proyectos de investigación que integran a los investigadores con los diversos agentes sociales involucrados, trabajando en conjunto de manera voluntaria y mancomunada. Si bien en general las problemáticas de investigación arqueológica forman parte de interrogantes científicos que se plantean desde el ámbito académico, y son los arqueólogos quienes solicitan la colaboración de quienes residen en la comunidad donde se efectúan las investigaciones, en algunos casos pueden ocurrir acciones inversas. Tales la situación que puede generar el hallazgo fortuito de materiales arqueológicos, es decir que sean otros actores sociales quienes requieran de la presencia de los académicos especialistas. Torres y Fernández (2016) califican de ciudadanos científicos a aquellas formas de intervención de actores no profesionales que colaboran voluntariamente recolectando y difundiendo información de los proyectos científicos.

En tercer lugar, como un aspecto particular de la práctica arqueológica participativa y colaborativa, las actividades que se describen en este trabajo se insertan dentro del quehacer de la Arqueología indígena (Cipolla *et al.*, 2019; McNiven, 2016; Silliman, 2010), donde los arqueólogos y los grupos indígenas están involucrados de manera conjunta en diversos aspectos de la investigación y la enseñanza. Las discusiones centrales de las arqueologías indígenas incluyen cuestiones relacionadas con las posibilidades o no de realizar las intervenciones arqueológicas, las formas en que el etnocentrismo y la dominación colonial han afectado las interpretaciones académicas sobre la historia de los pueblos originarios, las cuestiones éticas sobre los enterratorios ancestrales y la restitución de los restos humanos a las comunidades para su rrentierro ceremonial.

Estas cuestiones han llevado a debates recientes en la teoría arqueológica que buscan comprender las diversas formas en que se pueden articular las teorías occidentales con los conocimientos indígenas. Al respecto resultan de interés los estudios de Zedeño (2013), quien ha comparado las cosmovisiones indígenas con las de los pensadores occidentales y, en particular, con los arqueólogos. Entre otros aspectos significativos, la autora destaca las diferencias en las formas de percibir las relaciones entre la naturaleza y la cultura. Mientras que los arqueólogos tienden a diferenciar las entidades que las integran (animales, ambiente, objetos, seres humanos) de manera estática, por el contrario, la mayoría de los pueblos indígenas perciben el mundo de manera relacional, estableciendo estrechos nexos entre las personas, las cosas y los paisajes. En este sentido, dado que las entidades que configuran el mundo se relacionan y se afectan entre sí, se vuelven dinámicas y animadas. Reconocer la existencia de estos contrastes entre las percepciones occidentales que impregnan las interpretaciones arqueológicas y las que caracterizan a la cosmovisión indígena, permite a los investigadores estar abiertos a la interacción intercultural y así evitar interpretaciones esencialistas de los componentes culturales de los pueblos originarios, como rígidos y separados entre sí (McNiven, 2016).

Otro aspecto que se ha debatido en la teoría arqueológica han sido las diferentes concepciones que separan el pasado del presente, las cuales pueden vincularse con las premisas de la Arqueología indígena. Mientras que algunos arqueólogos conciben el pasado como un proceso acabado, para otros el pasado está aquí con nosotros: algo del pasado aún continúa en los sitios y materiales que están en el presente (Johnson, 2000; McNiven, 2016). Aunque los arqueólogos podemos concebir la idea de que el pasado indígena no está acabado y que los procesos de reetnificación son una clara expresión de ello, la interpretación y vivencia de ese pasado son diferentes. Esta cuestión resulta de interés para comprender la posibilidad de que un grupo indígena no autorice a realizar la intervención arqueológica de un sitio o la necesidad de realizar ceremonias previas de comunicación con los ancestros. En el pensamiento de los nativos las prácticas arqueológicas pueden afectar la sacralidad de los sitios y a su vez impactar de manera negativa en el presente, si es que no se agradece y se pide disculpas a la tierra que conserva la energía (la sangre, la carne y los huesos) de los pueblos originarios precedentes que la ocuparon y que en el presente se va a perturbar.

Se trata por lo tanto de energías espirituales y materiales que mantienen vivo al pasado (Cipolla *et al.*, 2019).

La práctica de la Arqueología indígena colaborativa se basa en el diálogo intercultural y en el replanteo teórico del conocimiento que se genera al contrastar la cosmovisión indígena y las posturas occidentales tradicionales, en las que se basan las interpretaciones y la práctica arqueológica. El trabajo participativo y colaborativo con integrantes de comunidades indígenas implica reformular algunas posturas teóricas preconcebidas, propias de nuestra manera de entender el mundo, y aceptar la diversidad de pensamientos sobre el pasado. Por ello, uno de los retos significativos para la arqueología colaborativa consiste en articular las diferencias y semejanzas entre quienes interactúan.

Antecedentes para una arqueología indígena en La Pampa

Desde el enfoque de la Arqueología indígena, las actividades participativas y colaborativas que se analizan en este trabajo, desde una perspectiva regional y local, se insertan dentro del marco de la Ley Nacional sobre el Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, ratificada en La Pampa por la Ley provincial N° 3104, cuyo Artículo 3° se refiere al Patrimonio de los Pueblos Originarios. En dicho artículo se expresa:

se reconoce a los pueblos originarios de La Pampa el derecho de acceder, consentir y participar en los procedimientos que se realicen respecto de los bienes que conforman su patrimonio arqueológico, aun pudiendo celebrar ceremonias rituales en los sitios que ellos consideren de carácter sagrado. En especial se reconoce el derecho de ser legítimos depositarios de los restos arqueológicos descubiertos, ante el pertinente reclamo. (Ley provincial N° 3104, 2018, 1)

Desde el punto de vista de la relación de los pueblos originarios con las actividades de investigación académicas, se destaca la realización en 2006 del “Primer Encuentro de investigadores y Pueblos originarios del Centro de Argentina”, organizado por el Instituto de Estudios Sociohistóricos (IESH), Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa y la Federación India del Centro de Argentina (FICAR).

Dicho evento marcó un hito relevante, a partir del cual se fueron reproduciendo la apertura y la participación de las comunidades originarias en distintos eventos académicos y científicos con diferentes especialistas (antropólogos, arqueólogos, historiadores, geógrafos, entre otros). En tales oportunidades se explicitaron y discutieron problemas, reclamos y posibles soluciones a temas significativos para las poblaciones indígenas, tales como la educación, lengua, cultura, derechos, salud, memoria e historia. Esta participación ha generado acuerdos y declaraciones consensuadas entre los investigadores y las comunidades ranquelinas (Salomón Tarquini y Roca, 2015). En la actualidad, la mayoría de sus integrantes consideran que las actividades de los arqueólogos y los conocimientos que generan constituyen una vía posible para reconectarse con su pasado, tanto directo como de manera indirecta con el pasado de otros pueblos originarios, que habitaron previamente en lo que fue su territorio (Endere y Curtoni, 2006; Giacomasso y Curtoni, 2017; Lazzari, 2011, 2024).

Esa percepción constituye el resultado del largo proceso de reetnificación del pueblo ranquel y los antecedentes de interacción con los arqueólogos que fueron gestando la participación colaborativa en las investigaciones arqueológicas y de otras disciplinas sociales en La Pampa (Endere y Curtoni, 2007; Lazzari *et al.*, 2016). Dicho proceso de reetnificación se inicia a fines del siglo XX, casi 100 años después de la Conquista del Desierto y la usurpación de sus territorios entre 1878 y 1879, bajo el marco de contextos sociopolíticos de reconocimiento a las identidades indígenas a gran escala americana, el surgimiento de nuevas perspectivas teóricas en la Antropología y de luchas reivindicatorias por la recuperación de sus territorios (Lazzari *et al.*, 2016). Asimismo, a partir de la década de 1990 se iniciaron los reclamos para restituir los restos óseos de caciques destacados depositados en los repositorios de Museos (Curtoni, 2022; Giacomasso *et al.*, 2019).

La primera restitución fue la del cráneo del Cacique Paignetruz Güor o Mariano Rosas, que luego de arduos debates y demoras administrativas en el Museo de La Plata (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata), fueron reenterrados en el año 2001. Este hecho marcó un hito de significativa importancia para la reetnificación ranquelina: quedó claro el reconocimiento de la ancestralidad ranquel en los actuales territorios por parte de las autoridades

provinciales, se amplió el número de integrantes y el trabajo de las comunidades (como fomentar el bilingüismo), entre otros (Endere y Curtoni, 2006). Este primer reentierro permitió afirmar la pertenencia étnica y territorial, y generó la intensificación de otras prácticas ceremoniales que, desde entonces, cada año se suceden en ese lugar consagrado. El segundo caso se produjo en el año 2006, cuando se exhumaron del cementerio de Victorica los restos del cacique ranquel Gregorio Yancamil y fueron reenterrados en la plaza, como contraparte de un monumento en memoria de los soldados caídos en el combate que se produjo en 1882 en el paraje Cochicó, donde las tropas nacionales se enfrentaron aun grupo de ranqueles reunidos junto a dicho cacique (Curtoni y Chaparro, 2007). Este caso ilustra la continuidad de la disputa por los espacios de memoria y el reclamo para que se reconozca la participación ranquelina en la conformación de la identidad local y regional (Curtoni, 2022; Landa *et al.*, 2020).

El tercer caso ilustra la primera vez que se reenterraron restos humanos extraídos de un sitio arqueológico. En 2004 habían quedado expuestos al construir un camino y se retiraron para su estudio con la anuencia de integrantes ranquelinos, acordando su devolución. Se obtuvo un fechado de 3040 ± 30 AP (UGA 2008, óseo humano) (Curtoni y Canuhé, 2023). La ceremonia de reentierro se celebró en el año 2016 y el lugar adquirió el carácter de lugar sagrado. Por este motivo en el mismo sitio se efectuó en 2018 una nueva ceremonia de entierro de un cráneo recuperado de la colección del Museo de La Plata, que fue catalogado sin nombre, pero con el apodo de Indio Brujo (Boschín y Fernández, 2017). Como puede apreciarse en este breve recorrido de experiencias ranquelinas sobre la restitución y reentierro de los ancestros, los restos óseos humanos constituyen una entidad integrada de cuerpos-personas-ancestros-territorios, cuyo estudio arqueológico requiere del reconocimiento de esa percepción y el respeto por los cuerpos recuperados, así como también de la participación colectiva de las comunidades ranqueles y los investigadores (Curtoni y Canuhé, 2023; Tapia, 2015).

Actividades arqueológicas colaborativas realizadas

Partiendo de estos antecedentes y ante el hallazgo de restos óseos humanos en los sitios Laguna Chadilauquen (Departamento Realicó) y San Enrique (Departamento Loventué), los organismos provinciales convocaron a las arqueólogas que realizamos investigaciones en el norte de La Pampa, para diagnosticar la situación y tomar decisiones sobre los procedimientos más adecuados para su tratamiento (Figura 1). Luego de realizar la consulta a los miembros del Consejo Provincial del Aborigen (CPA), se acordó que durante el trabajo de campo en ambos sitios se contaría con la participación colaborativa de *lonkos* ranqueles y otros integrantes de las comunidades que residen en localidades cercanas.

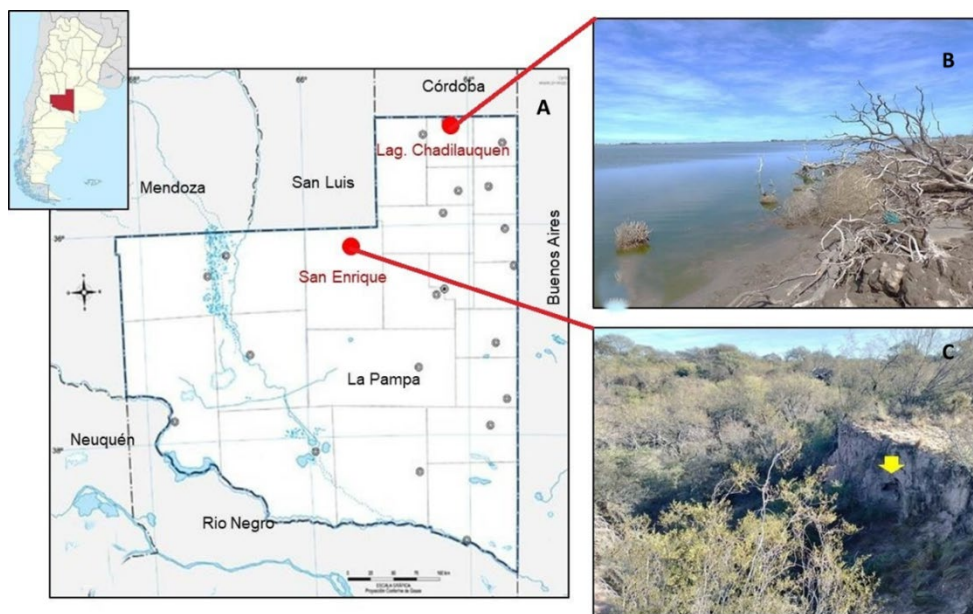


Figura 1. A- ubicación de los sitios arqueológicos en el norte de La Pampa; B- vista sur-este del sitio Laguna Chadilauquen; y C- vista este-oeste del Sitio San Enrique, la flecha indica el lugar de la barranca donde se efectuaron los hallazgos. Imágenes registradas por las autoras.

De acuerdo con las argumentaciones en las que se basa el enfoque de la Arqueología indígena, la participación de los ranqueles en el estudio de los restos humanos no puede relegarse a su mera presencia durante el proceso de rescate

de los hallazgos y a sus decisiones sobre el ulterior destino; por ello, como objetivos de investigación participativa y colaborativa se propuso:

- incluir en el proyecto de investigación arqueológica, formulado desde el ámbito académico, la perspectiva indígena sobre los restos humanos recuperados en los territorios que habitaban antes de la Conquista del Desierto de 1879;
- indagar sobre las experiencias, percepciones y valoraciones que los ranqueles han tenido previamente en otros casos similares en el centro y el sur de la provincia de La Pampa, estableciendo diferencias y similitudes con el caso de los sitios Laguna Chadilauquen y San Enrique.
- Definir el rol que deben cumplir los arqueólogos/as y la formulación de propuestas de investigación a partir de la interacción con las comunidades indígenas, respetando su cosmovisión sobre la vida y la muerte, así como la consideración de que los hallazgos que definimos como bioarqueológicos son para ellos el cuerpo de sus ancestros, aún en el caso de grupos milenarios.
- Discutir sobre las formas más adecuadas de presentar los datos arqueológicos a las comunidades indígenas, dado las limitaciones que presentan las pautas de redacción de informes académicos y los términos científicos específicos que se utilizan en la disciplina.

La experiencia del sitio Chadilauquen

En el caso del sitio Laguna Chadilauquen, ubicada en la localidad de Embajador Martínez (Figura 1 B), se propuso realizar una prospección conjunta y tomar decisiones consensuadas sobre el tipo de intervención arqueológica a realizar según las condiciones de integridad del registro arqueológico, ya sea que se trate de restos óseos en superficie, semienterrados o bien de hallazgos aislados o inhumaciones en contexto. Las actividades arqueológicas colaborativas se realizaron durante dos campañas de trabajos de campo.

En 2022 se realizó la primera de ellas y contó con la presencia de Pedro Coria, *lonko* de la comunidad Rankul Nahuel Aucá (Localidad de Parera, Departamento Rancul) y de la *lonko* Mercedes Soria de la comunidad Realicó (Departamento

Realicó), acompañados por otros integrantes de ambas comunidades. Para evaluar si proceder o no a la recolección sistemática de los restos óseos o a la exhumación, uno de los principales factores fue considerar el alto tránsito de visitantes por las orillas de la laguna, hecho que podría impactar de manera significativa en las condiciones de preservación de los hallazgos. Por su parte, los ranqueles consideraron de interés preservar los restos óseos humanos recuperados para su posterior reentierro. Previo a emprender la prospección arqueológica, los *lonkos* celebraron una ceremonia íntima de comunicación con los ancestros (Figura 2). Luego se efectuaron tareas arqueológicas habituales de relevamiento y recolección de materiales con la colaboración de participantes indígenas (Figura 2 A y E).

Estas actividades efectuadas en el terreno se complementaron con otras en el salón municipal de la localidad, donde se expusieron a los participantes (representantes ranqueles, residentes de la localidad y docentes con estudiantes de la carrera de Historia de la UNLPam) los materiales que integran las colecciones del sitio desde 1988 (Aguerre, 1995). Desde la perspectiva académica se dieron a conocer las particularidades del registro arqueológico, en especial se enfatizó la información cronológica, indicando que, a partir de muestras dentales y óseas humanas y de cerámica se obtuvieron seis dataciones AMS con antigüedades que se extienden entre los 3714 ± 56 años AP (AA-89807, diente) y los 657 ± 78 años AP (AA-111979, cerámica). Dada la existencia de diferentes cronologías y la diversidad de materiales líticos y cerámicos recuperados, es posible demostrar que la laguna fue ocupada en distintos momentos por diferentes grupos de cazadores recolectores (Tapia *et al.*, 2020). A partir de esta evidencia resultó interesante debatir desde un enfoque intercultural qué implica la práctica de una Arqueología indígena. Se plantearon problemáticas de interés común tales como: las interpretaciones académicas sobre la antigüedad y la diversidad de las ocupaciones del sitio, sobre los materiales cerámicos, óseos y líticos hallados en investigaciones previas y sobre la relevancia que adquieren esos hallazgos como referentes de la ancestralidad de las ocupaciones indígenas en el espacio ocupado por los ranqueles en tiempos históricos. Si bien las ocupaciones humanas que los precedieron son milenarias y pueden no tener genealogías culturales que se vinculen con la historia y cultura ranquelina, los restos humanos y los materiales del registro arqueológico evidencian su

preexistencia, por lo que se consideran bienes patrimoniales identitarios compartidos. Desde la perspectiva indígena, a gran escala temporal, todos los pueblos originarios que ocuparon el territorio ranquelino constituyen ancestros de los ranqueles actuales.

Asimismo, se documentaron las formas de practicar la molienda que efectuó la *lonko* Mercedes Soria con los morteros y manos de morteros arqueológicos, de acuerdo con las marcas de fricción observadas en las superficies activas de los instrumentos (Figura 2 B). Una demostración que resultó relevante, no solamente para registrar las técnicas tradicionales sino también la postura corporal y el movimiento de las manos al practicar la molienda, hechos que pueden resultar de interés para interpretar el desgaste por uso en ese tipo de artefactos líticos (Tapia y Charlin, 2004). Por otra parte, el análisis de los movimientos que se ejecutan con los brazos y las manos durante la actividad de molienda puede ser útil para identificar la existencia de posibles paleopatologías en los miembros superiores, como por ejemplo la osteoartritis bilateral del codo. Este tipo de patología se ha identificado en los restos óseos de mujeres correspondientes al pueblo *anasazi* del suroeste de Norteamérica y el patrón de daño podría vincularse con un tipo de actividad física realizada con ambos brazos; tal como se requiere para la elaboración de harinas con artefactos de molienda (Larsen, 1995, p. 201).

En 2023 se realizó la segunda campaña, que fue organizada de manera colaborativa teniendo en cuenta las experiencias previas adquiridas durante la primera, pero en este caso a partir del hallazgo de un cráneo humano apoyado en la playa de la laguna y de otros materiales líticos que quedaron expuestos en superficie, después de una temporada de fuertes lluvias que erosionaron las barrancas y los sedimentos (Figura 2 C). En este caso, además de los *lonkos* Pedro Coria y Mercedes Soria, también participó María Inés Canuhé de la comunidad ranquel Willi Antü, Santa Rosa. A diferencia de la primera campaña, en esta oportunidad antes de iniciar las actividades arqueológicas se efectuó una ceremonia de comunicación y respeto a los ancestros (Figura 2 D). Las actividades de prospección y recolección de materiales realizadas de manera colaborativa fueron registradas en un documento audiovisual realizado por integrantes de la

comunidad ranquel (para cuya elaboración fuimos entrevistadas dos de las autoras).



Figura 2. Actividades arqueológicas colaborativas en el sitio Chadilauquen. A- excavación de cuadrículas en sectores de la playa con acumulación de materiales en superficie y subsuperficie; B- *lonko* Mercedes Soria realizando demostración de prácticas de molienda; C- vistas del cráneo encontrado en 2023; D- ceremonia de comunicación con los ancestros y de respeto a la tierra que habitaron; y E- interacción entre investigadores y *lonkos* para el reconocimiento de materiales arqueológicos líticos en superficie. Imágenes registradas por las autoras.

La experiencia del sitio San Enrique

Como en el caso anterior, por diferentes condiciones tafonómicas quedaron expuestos un conjunto de restos óseos humanos en el sitio San Enrique (Figura 1 C). Este registro arqueológico puede definirse como un enterramiento secundario múltiple, que quedó parcialmente expuesto por procesos erosivos en la barranca de un zanjón como se observa en la Figura 3. El sitio se encuentra incluido en el ambiente del caldenal, en un sector de zanjones producidos por erosión hídrica. En los alrededores del sitio no se ha registrado la presencia actual de algún cuerpo

hídrico y en las cartografías antiguas y modernas no se visualiza una posible paleoforma de laguna. Por otra parte, no se registraron materiales arqueológicos asociados a los restos humanos y no existen referencias sobre asentamientos prehispánicos en el área con los cuales pueda vincularse ese tipo de enterratorios.

En 2018, un lugareño comunicó el hallazgo a las autoridades policiales y judiciales de la localidad de Telén, quienes a su vez lo informaron a la Secretaria de Cultura Provincial. Con el objetivo de establecer la antigüedad de los restos humanos encontrados, las autoridades intervinientes efectuaron dos dataciones radiocarbónicas que arrojaron una antigüedad de 2200 ± 60 años (LP-3664, hueso) AP y 2260 ± 80 AP (LP-3665, hueso). Estos fechados permitieron descartar que se tratara de restos humanos recientes y calificarlos como arqueológicos. Por este motivo, en 2020 se convocó a los especialistas para efectuar las investigaciones correspondientes, así como también al Consejo Provincial del Aborigen (CPA) para que evalúen su viabilidad. Con los *lonkos* de esta entidad se efectuaron varios encuentros, a partir de los cuáles se acordaron las actuaciones conjuntas a desarrollar, tanto en el trabajo de campo como en gabinete. Para el primer caso, se concedió a las arqueólogas intervinientes la posibilidad de recuperar solo aquellos hallazgos que estuvieran expuestos sin ampliar las excavaciones en caso de observar restos óseos enterrados. Asimismo, se acordó que durante la intervención arqueológica en el terreno se debía contar con la participación colaborativa de integrantes ranqueles. Por este motivo durante el proceso de extracción de los restos óseos se contó con la participación de la *lonko* ranquel Marisa Serraino de la comunidad Rosa Moreno Mariqueo, quien reside en localidad de Victorica.

En los encuentros mencionados, las comunidades participantes expresaron su interés en evaluar si en el sitio se presentaban las condiciones adecuadas para efectuar allí el reentierro de los restos humanos recuperados en superficie. Esta ceremonia reviste un valor simbólico significativo para la cosmovisión de las comunidades ranqueles, tal como lo expresa la *lonko* Marisa Serraino (comunicación personal):

los reentierros o restitución de los cuerpos a su morada final pueden ser comprendidos desde dos perspectivas. Por un lado, se debe hacer aquello que es políticamente correcto, es decir que si se toma un cuerpo de la madre tierra para ser estudiado (lo

cual es avalado por las comunidades originarias, porque permite un mayor conocimiento sobre el pasado y los antepasados), debe ser devuelto a la misma para no alterar el ciclo natural de las cosas. En segundo lugar, también representa un acto de empatía y de revalorización de las costumbres y el sistema de creencias ranquel; es ponerse en el lugar del otro y valorar su cultura, es aceptar que vivimos en un mundo multicultural o pluricultural, es dejar de lado la mirada etnocentrista que tanto daño ha hecho a través del tiempo. Desde un enfoque más espiritual, basado en la cosmogonía del pueblo ranquelino, la muerte, la vida, la tierra y el cosmos en su conjunto tienen una relación indisoluble. Todo forma parte de un perfecto engranaje. La muerte es un viaje, un paso, una transformación, un ir de camino a un plano que trasciende. Interrumpir el descanso de los muertos, es impedir que se realice ese paso y alterar el ciclo natural de las cosas. Nuestros ancestros vuelven a la tierra y en ese volver, en ese retornar se vuelven alimento y fuente de energía tanto para ella como para quienes están vivos. El espíritu de los ancestros elevados ilumina a los descendientes y transmite sabiduría.

Para realizar el estudio en gabinete se autorizó el traslado de los restos humanos al ámbito académico, incluyendo la extracción de muestras para fechados radiocarbónicos, estudios genéticos, de dieta y otros. Se acordó el compromiso de respeto y buen trato del conjunto óseo y se fijó tentativamente el lapso para su devolución con el propósito de su posterior reentierro ceremonial. De acuerdo con el estudio bioarqueológico de los restos humanos realizado hasta la actualidad, se identificó un número mínimo de individuos (NMI) de tres individuos adultos (uno es femenino) y cuatro subadultos de los cuales tres son juveniles (uno de ellos masculino) y un infante (Rizzo *et al.*, 2024). Se ha cumplido con el plazo acordado por los *lonkos* del Consejo Provincial del Aborigen y se espera la correspondiente autorización para restituir los restos en la forma y el tiempo que sea solicitado.



Figura 3. Registro bioarqueológico en el sitio San Enrique. A- vista general del caldenal donde se ubica el enterratorio; B- ubicación del registro arqueológico en el perfil de la barranca y C- detalle de los restos óseos del entierro secundario múltiple. Imágenes registradas por las autoras.

Reflexiones finales y aportes de la ciencia participativa y colaborativa

Las acciones de investigación participativa han generado nuevos conocimientos que integran los saberes indígenas tradicionales con la práctica arqueológica y viceversa, a la vez que ayudan a reconsiderar la historia colonial de la disciplina. Tal es el caso de la experiencia de molienda junto a la *lonko* Mercedes Soria o bien, la documentación que desde el ámbito académico se proporcionó sobre el uso de cuentas de vidrio en prendas tejidas y de cuero durante el siglo XIX, un aspecto aún no recuperado por las artesanas ranqueles actuales (Tapia y Pera, 2019).

Desde el punto de vista de los objetivos de interés arqueológico se encontraron limitaciones interpretativas. En el sitio San Enrique, al recolectar solamente los restos óseos expuestos, quedarán abiertos a futuros consensos interrogantes acerca de si se trata de un entierro aislado o es solo una muestra de un cementerio, o si está integrado a un área residencial, entre otras cuestiones. Por otra parte, desde la perspectiva de los ranqueles, dado que solicitaron conocer las condiciones que ofrecen ambos sitios para evaluar las posibilidades o no de efectuar el reentierro en el mismo lugar de los hallazgos, se ha podido considerar que las condiciones ambientales hacen inviable el entierro ceremonial en esos sectores del paisaje. En el caso de Laguna Chadilauquen los cambios en los niveles hídricos, así como la frecuente afluencia de visitantes, atentan contra la preservación de los restos ancestrales reenterrados. En el mismo sentido, por el posible avance de la vegetación del cardenal y el desmoronamiento paulatino de la barranca, tampoco resulta factible el uso del sitio San Enrique.

Otro de los aportes generados a través de la investigación participativa y colaborativa con las comunidades ranqueles en ambos sitios, se puede vincular con el cuestionamiento de los principios de la ciencia de comienzos del siglo XX, que justificaban la extracción de restos humanos de las tumbas indígenas en aras del conocimiento científico. En contraste, actualmente la problemática acerca de a quienes pertenecen los restos humanos que integran el registro bioarqueológico, no solo ha quedado legislada (como se expuso anteriormente) sino que es puesta en práctica desde la perspectiva de una Arqueología indígena. Al respecto se ha planteado una discusión terminológica entre las nociones de restitución versus recuperación de los restos humanos de los ancestros. Curtoniy otros (2022) plantean estas dicotomías y señalan que la restitución refiere a la agencia cumplida desde el Estado que se encarga de la devolución los restos humanos a los descendientes que los reclaman; en tanto que la *recuperación* alude a la agencia indígena que los integra a su patrimonio. Otro contraste discutido es la calificación académica de restos humanos bioarqueológicos en contraste con la concepción indígena que los percibe como cuerpos-ancestros-marcadores territoriales, no del pasado sino integrados al presente, ya que constituyen referentes identitarios fundamentales para sus reclamos de reivindicación cultural y territorial.

Las acciones de investigación participativa y colaborativa realizada en ambos sitios han generado nuevos conocimientos, integrando las perspectivas de investigación académica con los saberes ranquelinos tradicionales. Asimismo, la experiencia intercultural permitió transitar entre enfoques diferentes, conciliando los objetivos comunitarios con los académicos en un plano de igualdad, aunque conceptualmente se trata de diferentes formas de percibir el mundo. Desde esta perspectiva, el rol tradicional de los arqueólogos/as como los únicos guardianes del pasado resulta anticuado y se han ido ejerciendo cada vez más acciones de arbitros entre el Estado, la arqueología y las comunidades indígenas (Cipolla *et al.* 2019; McLellan y Woolsey, 2024.). En tal sentido, pocas dudas caben que la incorporación de los pueblos indígenas en la práctica arqueológica y su transformación desde objetos de estudio a participantes o interlocutores válidos, ha cambiado la trayectoria teórica de la disciplina.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, V., L. Staropoli, V. Herrera, D. Ávido, M. Vitores, D. Soto, C. Landa, N. Ciarlo, M. Gómez Coronado y Del Savio, P. (2020). Proceso de patrimonialización de un cañón del siglo XVIII en San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Cuadernos de Marte* 19, 165-208.
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/6281/5297>
- Acevedo, V. y Staropoli, L. (2023). La digitalización de la arqueología en un mundo de patrimonio virtual y ciencia abierta (versátil, flexible y expeditiva). *Revista del Museo de Antropología* 16 (3), 377-394.
<https://doi.org/10.31048/1852.4826.v16.n2.42498>
- Aguerre, A. (1995). Arqueología en la Laguna Chadilauquen, Embajador Martini, Provincia de La Pampa. En Aguerre (comp.) *El pasado en la Laguna Chadilauquen, Departamento Realicó, Provincia de la Pampa, República Argentina*: Instituto de Antropología Rural, Estudios Pampeanos, Edición Especial n°1: 21-43. Santa Rosa, La Pampa.
- Boschín, M. y Fernández, M. (2017). Relato acerca de la restitución de cráneos de caciques pampas y ranqueles a comunidades originarias. Un acto de reparación histórica. *Atek Na* 6, 141-147. <https://plarci.org/index.php/atekna/article/view/168/62>
- Cipolla, C., J. Quinn y Levy J. (2019). Theory in collaborative indigenous Archaeology: insights from Mohegan. *American Antiquity* 84 (1), 127-142. <https://doi.org/10.1017/aaq.2018.69>
- Curtoni, R. (2022). La Restitución de cuerpos indígenas y la colonialidad de la ancestralidad. *Revista Tefros* 20 (1), 59-78.
<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/1275/1529>
- Curtoni, R. y Canuhé, M. (2023). Reentierro de cuerpos milenarios en Loma de Chapalcó y resignificación del territorio ancestral. *Tarea* 10: 76-90.
<https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/tarea/article/view/1372/3475>
- Curtoni R. y Chaparro, M. (2007). El Re-entierro del Cacique José Gregorio Yancamil. Patrimonio, Política y Memoria de Piedra en la Pampa Argentina. *Revista Chilena de Antropología* 19, 9-36.
<https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/14311>
- Curtoni, R., K. Painé y Serraino, N. (2022). Cuerpos, memorias y relacionalidades: reentierro de ancestros milenarios en Loma de Chapalcó (La Pampa, Argentina). En C. Jofré y C. Gnecco (Eds.) *Políticas patrimoniales y procesos de despojo y violencia en Latinoamérica* (pp. 63-73). Editorial Unicen, Tandil, Buenos Aires.
- Endere, M. y Curtoni, R. (2006). Entre lonkos «ólogos». La participación de la comunidad indígena rankülche de Argentina en la investigación arqueológica *Arqueología Suramericana* 2 (1), 72-92.
https://ridap.org/files/critica/125/Endere_y_Curtoni_2006_Entre_lonkos_y_%C3%B3logos.pdf

- Endere, M. y Curtoni, R. (2007). Acerca de la interacción entre la comunidad indígena Rankülche y los arqueólogos en el área centro-este de La Pampa. *Quinto Sol* 11, 197-205. <https://biblat.unam.mx/hevila/Quintosol/2007/no11/8.pdf>
- Giacomasso, M. y Curtoni, R. (2017). Patrimonio y paisaje cultural rankülche. La relación pasado-presente en la construcción de "Pueblo Ranquel" (San Luis, Argentina). *Intersecciones en Antropología* 18, 233-244. <https://www.redalyc.org/pdf/1795/179553493009.pdf>
- Giacomasso, M., M. Chaparro y Curtoni, R. (2019). El patrimonio cultural indígena en La Pampa, Argentina. Memorias, monumentos y reivindicaciones hacia el pueblo rankülche. *Question* 1 (63), 1-19. <https://doi.org/10.24215/16696581e172>
- Gómez Coronado, M., P. Del Savio y Soto, D. (2024). La importancia de los recursos visuales digitales en la comunicación de la Arqueología y el Patrimonio Cultural. *Revista del Museo de Antropología* 17 (1), 313-330. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v17.n1.44127>
- Johnson, M. (2000). *Teoría Arqueológica, Una introducción*. Editorial Ariel, Barcelona, España.
- Landa, C., E. Montanari, L. Coll, A. Tapia y Angueyra, J. (2020). Análisis espacial del enfrentamiento armado entre ranqueles y militares en Cochicó (1882). Disputa de relatos y monumentalidad. *Cuadernos de Antropología* 23,75-100. <https://www.plarci.org/index.php/cuadernos-de-anthropologia/article/view/998>
- Larsen, C. (1995). Biological Changes in Human Populations with Agriculture. *Annual Review of Anthropology* 24,185-213. <https://www.jstor.org/stable/2155935>
- Lazzari, A. (2011). Reclamos, restituciones y repatriaciones de restos humanos indígenas: cuerpos muertos, identidades, cosmologías, políticas y justicia. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana* 1 (11). <https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.962>
- Lazzari, A. (2024). *La vuelta de los Ranqueles. Una reemergencia indígena en América Latina*. Editorial Sb, Serie Historia Americana. Paradigma indicial. Ciudad de Buenos Aires.
- Lazzari, A., I. Roca y Vacca, C. (2016). *Volver al futuro. Rankülches en el centro de la Argentina. Pueblos en la Argentina, historias, culturas, lenguas y educación*. Ministerio de Educación y Deportes. Presidencia de La Nación.
- Ley N° 3104. De protección del patrimonio arqueológico y paleontológico. Santa Rosa, 5 de octubre de 2018. Boletín Oficial N° 3332: 19/10/2018. https://asesorialetradedegobierno.lapampa.gob.ar/images/stories/Archivos/AsesoríaLetrada/Leyes/2018/Ley_No_3104.pdf
- Ley Nacional N° 25743. Protección del patrimonio arqueológico y paleontológico. Sancionada: 4/06/003. Promulgada: 25/06/2003. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25743-86356/texto>
- McLellan, A. y Woolsey, C. (2024). Thematic Analysis of Indigenous Perspectives on Archaeology and Cultural Resource Management Industries. *American Antiquity* 89, 185-201. <https://doi.org/10.1017/aaq.2024.7>
- McNiven, I. (2016). Theoretical challenges of Indigenous Archaeology: setting an agenda. *American Antiquity* 81 (1), 27-41. <http://www.jstor.org/stable/24712861>
- Rizzo, F., A. Tapia, y Fernández, M. (2024). Bioarqueología de los restos óseos humanos del sitio San Enrique (Loventue, La Pampa). Resultados preliminares. En Libro de Resúmenes III Webinar Latinoamericano de Antropología Biológica (pp. 48). <https://bioantwebinar.wordpress.com/programa/>
- Salomón Tarquini, C. y Roca, I. (2015). *Investigaciones de y con el pueblo ranquel: pasado, presente y perspectivas*. Actas de las Jornadas de homenaje a Germán Canuhé. Secretaría de Cultura, Ministerio de Cultura y Educación, Gobierno de La Pampa. Santa Rosa, La Pampa.
- Silliman, S.2010.The value and diversity of Indigenous Archaeology: a response to McGhee *American Antiquity* 75 (2), 217-220. <https://doi.org/10.7183/0002-7316.75.2.217>
- Tapia, A. (2015). El territorio ranquelino durante los siglos XVIII y XIX. Su relevancia en la construcción de la identidad y la memoria colectiva. En *Investigaciones acerca de y con el pueblo ranquel: pasado, presente y perspectivas*. Actas de las Jornadas en Homenaje a Germán Canuhé: Subsecretaría de Cultura, Ministerio de Cultura y Educación (pp. 17-32). Gobierno de La Pampa. Santa Rosa.
- Tapia, A. y Charlin, J. (2004). Actividades de molienda y pulido en las tolderías ranquelinas del caldenar pampeano. En G. Martínez, M. Gutiérrez, R. Curtoni, M. Berón y P. Madrid (Eds.), *Aproximaciones contemporáneas a la arqueología pampeana. Perspectivas teóricas, metodológicas, analíticas y casos de estudio*; Universidad Nacional del Centro, Facultad de Ciencias Sociales (pp. 363-385). Olavarría.

- Tapia, A. y Pera, L. (2019). Las mujeres en la sociedad ranquelina del siglo XIX. Perspectiva etnohistórica y arqueológica. En M. Fernández (Comp.) *Género, saberes y labores de las sociedades indígenas pampeano patagónica* (pp. 145-223). EDUNLU, Editorial de la Universidad Nacional de Luján. Luján.
- Tapia, A., A. Salvino y Aguerre, A. (2020). Chadilauquen y Neicorehue, dos asentamientos lagunares con cerámica en el nordeste de la pampa seca. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XLV (2), 323-353.
<https://www.saanropologia.com.ar/wp-content/uploads/2021/01/Relaciones-45-2-completo-web.pdf>
- Torres, D. y Fernández, A. (2016). Formas de participación en Ciencia Ciudadana. Didáctica y TIC. Blog de la Comunidad virtual de práctica "Docentes en Línea". https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15366/pr.15366.pdf
- UNESCO, United Nations Educational Scientific and Cultural Organization. 2021. *Recomendación de la UNESCO sobre la Ciencia Abierta*, Biblioteca Digital. [En línea]. <https://doi.org/10.54677/YDOG4702>
- UNESCO, United Nations Educational Scientific and Cultural Organization. 2023. Entendiendo la ciencia abierta. UNESCODOC, Biblioteca Digital. [En línea]. <https://doi.org/10.54677/TESH7304>
- Zedeño, M. N. (2013). Methodological and Analytical Challenges in Relational Archaeologies: A View from the Hunting Ground. En Christopher Watts (Ed) *Relational Archaeologies: Humans, Animals, Things* (pp.117-134). Routledge. New York.

**“Todo tiene vida, se muestra para contar que
existieron y que existen...”: encuentro de
cosmovisiones y epistemologías en torno a
ancestros indígenas de interés arqueológico (caso
Cerro Azul y Agua de Oro, Córdoba, Argentina)**

**“Everything has life, everything reveals itself to say it existed and still
exists...”: the crossroads of cosmovisions and epistemologies involving
indigenous ancestors of archaeological interest (Cerro Azul and Agua
de Oro, Córdoba, Argentina)**

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.048>

Mariela Eleonora Zabala

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Córdoba
Museo de Antropología
Instituto de Antropología de Córdoba
Argentina

marielazabala@ffyh.unc.edu.ar

 <https://orcid.org/0000-0002-3933-3078>

Mariana Fabra

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Córdoba
Museo de Antropología
Instituto de Antropología de Córdoba
Argentina

marianafabra@ffyh.unc.edu.ar

 <https://orcid.org/0000-0002-7269-6639>

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo historizar etnográficamente el impacto cultural, social, judicial, académico y universitario que tuvo la *aparición/hallazgo* fortuito de *ancestros*/restos humanos en las localidades de Agua de Oro y Cerro Azul, Departamento Colón en la provincia de Córdoba, en los años 1997-1998, 2007, 2019 y 2023 con el fin de mostrar los cambios en las demandas de los colectivos sociales intervinientes y el impacto en nuestra práctica de investigación, extensión y docencia. Nos interesa reflexionar sobre estas intervenciones antropológicas para dar cuenta de la complejidad de estos procesos, con sus similitudes y diferencias a lo largo del tiempo, a partir del mismo hecho social: el hallazgo/*aparición de los ancestros*. A fin de mostrar los cambios y las permanencias indagamos e interpretamos las fichas y libretas de trabajo de campo, los diarios de la época, presentaciones a jornadas académicas junto a indígenas, y apelamos a nuestra memoria porque hemos participado en las actividades de diferentes maneras. Concluimos que las intervenciones a partir de *las apariciones* y exhumaciones impactan, por un lado, en la dimensión política que adquieren *los ancestros*, como parte de reivindicaciones identitarias con aspiraciones a reclamos territoriales, el reconocimiento de derechos humanos y su preexistencia a los estados nacionales; y, por otro lado, en los modos de hacer y enseñar ciencia que conducen a trabajos interdisciplinarios, interculturales e interinstitucionales.

Palabras clave: *ancestros indígenas*, restos óseos humanos de interés arqueológico, cosmovisiones, epistemologías, Córdoba

ABSTRACT

This article aims to ethnographically historicize the cultural, social, judicial, academic and university impact of the chance discovery/appearance of indigenous ancestors in the towns of Agua de Oro and Cerro Azul, Colón Department in the province of Córdoba, in the years 1997-1998, 2007, 2019, and 2023. These cases demonstrate changes in the demands of the intervening social groups and the impact on our research, outreach, and teaching practices. We are interested in reflecting on these anthropological interventions to account for the complexity of these processes, with similarities and differences over time, based on the same social fact: the discovery/appearance of ancestors. In order to track the changes and permanence, we investigate and interpret field notebooks, journals, and presentations at academic conferences with indigenous people. We include our experiences because we have participated in the activities in different ways. We conclude that interventions based on apparitions and exhumations impact both: 1) the political dimension that ancestors acquire, as part of identity claims with aspirations for territorial claims, the

recognition of human rights and their pre-existence to national states, 2) ways of doing and teaching science that lead to interdisciplinary, intercultural, and interinstitutional work.

Keywords: indigenous ancestors, human skeletal remains of archaeological interest, cosmovisions, epistemologies, Cordoba

Introducción

*“...su vida continúa en la nuestra. Salen en
nombre de la madre tierra,
salen para protegernos, para proteger el
monte.*

Nos recuerdan en el lugar donde vivían.”

*Siente, piensa y expresa Marina Molina
de la Comunidad Comechingona Sanavirona
del Chavascate de Cerro Azul (comunicación
personal)*

Con esas palabras explica Marina la *aparición de sus ancestros*, sus antepasados, en el camino público que une Agua de Oro con Cerro Azul a finales de agosto de 2023 (entrevista del 02/07/2024). Como Programa de Arqueología Pública -en adelante, PAP- del Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR)¹ y Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (en adelante, MA) venimos transitando experiencias de investigación, extensión y docencia junto con indígenas, vecinos/as y trabajadores estatales en torno a la *aparición de ancestros* según los/as indígenas, y según los/as académicos/as, los hallazgos fortuitos de restos humanos de interés arqueológico. En el caso puntual de esta última aparición, en 2023, no participamos como PAP en su exhumación porque estuvo a cargo de personal del Área de Arqueología, Dirección de Patrimonio Cultural, Agencia Córdoba Cultura S.E. por pedido de la Fiscalía de Instrucción de Jesús María, y en el marco del convenio vigente entre el Poder Judicial, el Servicio de Antropología Forense y la Facultad de Filosofía y

¹Para conocer más del Programa de Arqueología Pública ver: <https://idacor.conicet.gov.ar/programa-de-arqueologia-publica/>, también Fabra y Zabala (2015)

Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba². Aunque sí nos vimos involucradas en todo el proceso, desde el aviso que hicieron las indígenas ante la *aparición*, tanto a nosotras como docentes-investigadoras no indígenas, la denuncia ante autoridades judiciales, el seguimiento de la exhumación, el posterior traslado y guarda de los restos en dependencias provinciales donde se encuentra el laboratorio de Bioantropología (IDACOR-CONICET), así como el acompañamiento a las indígenas a visitar a sus ancestros en el espacio patrimonial del MA. En esa instancia ceremoniaron a todos los *ancestros* exhumados desde el año 1998 hasta el último de 2023.

En esta oportunidad recuperamos para historizar y reflexionar las intervenciones realizadas en Agua de Oro en los años 1997-1998, 2007 y 2023, y Cerro Azul en 2019 ante la *aparición/hallazgo* fortuito de *ancestros*/ restos humanos de interés arqueológico porque nos permiten mostrar los cambios en las demandas, así como de los colectivos sociales intervinientes, la modalidad de trabajo y el impacto en la docencia, la extensión, la gestión y la investigación universitaria. Nos interesa mostrarlos a lo largo de los años, así como la complejidad de los procesos, con sus similitudes y diferencias, a partir del mismo hecho social: *la aparición de los ancestros*. Responder a estas demandas a partir de la integralidad de funciones universitarias es la posibilidad de construir un modo diferente de universidad que se estructura a partir de las problemáticas sociales, en palabras de Elsegood y Carivenc (2020). Como antropólogas sabemos que estas problemáticas son también construcciones culturales mediadas por la interpretación de los/as agentes sociales intervinientes.

Esta historización la hacemos releando las fichas de trabajo de campo confeccionadas por los/as arqueólogos/as y bioantropólogos/as intervinientes en la exhumación, los diarios de la época y las libretas de campo donde se registraron los conversatorios y la visita a la Reserva Patrimonial del Museo de Antropología. También las presentaciones a jornadas académicas y universitarias que hacemos junto con los/as indígenas. Además, entrevistamos a los/as que vivieron la

² Acuerdo número 1312 -serie "A". expediente sac: 11556781 - serie A 2023 - Acuerdos protocolo de acuerdos. número: 1312 del 21/12/2023, Anexo III: convenio específico de cooperación entre el Poder Judicial de la Provincia de Córdoba y la Facultad de Filosofía y Humanidades. Recuperación y análisis de restos óseos

aparición, así como apelamos a la memoria de las autoras que han intervenido en estas investigaciones de diferentes maneras.

Aplicamos el método etnográfico comprendido en su triple acepción de enfoque, método y escritura (Guber, 2001), caracterizado por la presencia directa de las investigadoras en el lugar donde se encuentran los actores y las actrices, documentando lo no documentado de la vida social. A través de la importancia otorgada al “estar ahí” y las técnicas del trabajo de campo, buscamos relevar y registrar sentidos nativos sobre hallazgos fortuitos de restos óseos humanos de interés arqueológico, exhumaciones, guarda e investigación. Por tal motivo es nodal atender a las propias reflexividades como personas que investigamos, comprometiéndonos a prestar atención a las perspectivas y prenaciones desde las cuales nos posicionamos como universitarias, académicas y no indígenas.

Las técnicas de investigación que aplicamos son la entrevista no directiva, la observación participante, la lectura de las libretas y fichas de campo. Los registros escritos realizados en las dos primeras técnicas fueron luego devueltos a los/as participantes para su revisión, corrección y consentimiento a fin de poder usarlos para la indagación.

Los pedidos de consentimiento libre, previo e informado, los cuidados éticos, la resolución de la demanda, el tratamiento de conservación preventiva, la comunicación de las tareas realizadas, las visitas a sus *ancestros* en la Reserva Patrimonial del Museo y el diálogo con los/as estudiantes en la formación de grado, así como con vecinos/as sobre derechos y políticas indígenas, son los puntos que queremos pesquisar.

Estos modos de vincularnos y participar contruidos a lo largo del tiempo a través de relaciones de confianza, así como la toma de decisiones y comunicación es lo que hace que este caso tome interés y relevancia para ser documentado, reflexionado y socializado (Rockwell, 2009).

Entre los universales del estado, las políticas públicas, las leyes y los protocolos de trabajo: el caso de estudio sobre las *apariciones de ancestros* en Agua de Oro y Cerro Azul desde 1998

Hace ya algunos años hemos empezado a escuchar con más frecuencia lo que los/as indígenas dicen: *los ancestros aparecen para decirnos algo*³. Hasta el momento hay mucho escrito sobre las consecuencias que trae para ellos/as las exhumaciones, como por ejemplo la violación del vínculo entre territorio/espíritu o la pérdida o desequilibrio de su territorio (Piquilman, 2019), pero no los mensajes que traen como en este caso de estudio. Así como ellos/as son afectados/as también somos afectados/as los/as universitarios/as y académicos/as no indígenas generando cambios en nuestras prácticas disciplinares y en los espacios de formación y extensión junto con el estudiantado, y los/as trabajadores/as y funcionarios/as del estado.

Siguiendo a Fasano (2019) tomamos una perspectiva dialógica porque nos permiten posicionarnos para entender estos encuentros (inter)culturales y enmarcarnos en las teorías sobre descolonialidad del poder y el saber, que proponen otras maneras de entender el lugar de la diferencia cultural en la construcción de conocimiento y de la universalidad en dicho proceso. Buscamos que nuestras prácticas reviertan las perspectivas eurocéntricas y monoculturales a partir de permitirnos iniciar nuevas comunicaciones interculturales como propone Quijano (1992). Siguiendo a Sousa Santos (2010), hemos aprendido que no existe un conocimiento total y por eso recuperamos la ecología de saberes, aunque no desconocemos que los grupos sociales con los que investigamos son portadores de diferencias y desigualdades; en algunos casos, de índole cultural, es decir productos de unas determinadas relaciones sociales construidas a lo largo del tiempo. Por eso acordamos con Aranda (2020) en su propuesta de una Bioarqueología colaborativa, que se piensa, se deconstruye y se erige como una herramienta de acción social. Si bien estamos abriendo caminos posibles hacia una disciplina ejercida con los/as indígenas⁴, consideramos que falta mucho por hacer y reflexionar. Entendemos también que la multiplicidad, el diálogo de

³ Estilo de escritura: usamos itálica cuando son palabras vertidas por nuestros interlocutores en campo.

⁴ Un primer intento, al menos para nuestro Programa, ha sido tratar de acordar con las comunidades involucradas en el caso del ancestro recuperado en Paso de las Vacas, en 2023, si se analizaba o no, o si se aplicaban técnicas de conservación preventiva. Al momento de cierre de este artículo, estamos a la espera de la decisión de las comunidades al respecto.

saberes, la ecología de saberes y las intervenciones por demanda han permitido modificar prácticas académicas y pensar nuevas desde otros marcos epistémicos.

Como antropólogas que convivimos en la misma provincia junto con los/as indígenas, y donde se dan las apariciones de sus *ancestros*, retomamos el desafío planteado por Soria y Doyle (2024) para sumarnos a la propuesta de pensar nuestras vidas en común para la generación de una convivencia democrática que tenga como horizonte la ampliación de derechos, y las reparaciones históricas hacia los/s indígenas desde una perspectiva intercultural.

Iniciamos el escrito presentando el lugar donde se dan los hallazgos de restos óseos humanos y las comunidades indígenas hoy organizadas; luego las respuestas dadas desde el MA ante los hallazgo (entre 1997 y 2023) a fin de mostrar las similitudes y diferencias así como el impacto en el modo de investigar; a continuación narramos las demandas que recibimos de las comunidades para ir a dialogar en su territorio sobre la *aparición de sus ancestros* y las intervenciones que generamos desde la extensión universitaria; y finalmente como este problema social recibió una respuesta disciplinar y la convertimos en un propuesta de enseñanza para los/as estudiantes del grado de la Facultad.

Presencia indígena en la zona hoy

Agua de Oro es una ciudad ubicada en el departamento Colón en la parte central de Córdoba. Dista de la capital de la provincia a 47 kilómetros aproximadamente y forma parte de lo que hace unos años se conoce como el Gran Córdoba, es decir, una ciudad en la que gran parte de sus habitantes desarrollan su vida laboral y estudiantil en la Capital. Agua de Oro está secundada por las comunas de Cerro Azul y El Manzano (Figura 1).

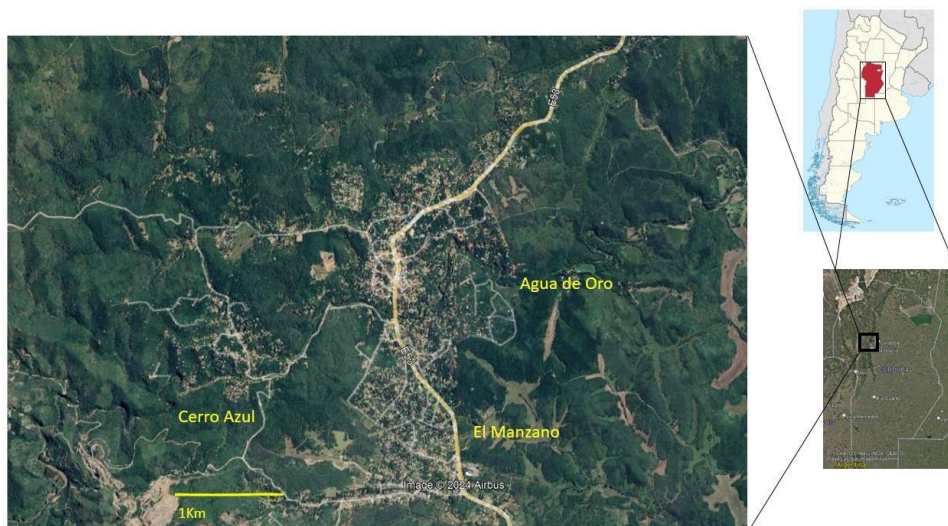


Figura 1. Ubicación de las localidades mencionadas en el texto: Agua de Oro, Cerro Azul y El Manzano. Imagen realizada por las autoras para este trabajo

Si bien en Agua de Oro no hay comunidades indígenas asentadas, en Cerro Azul están las comunidades Pluriétnicas del Chavascate, Timoteo Reyna y Comechingona-sanavirona Chavascate. Además, existe desde marzo de 2024 un Consejo Indígena a cargo de la *nahuan* de la comunidad Pluriétnica Nélida Herrador, la cual fue elegida por el resto de las comunidades para estar en diálogo con el estado comunal. Por otra parte, en el Manzano se encuentra parte de la comunidad Taku Kuntur del Pueblo Comechingón, que si bien está inscrita con domicilio legal en San Marcos Sierras (Departamento Cruz del Eje), su historia familiar también se remonta a esta localidad. Esta comunidad está inscrita en el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas desde el año 2009 (según Ley Nacional 23302 y decreto reglamentario 155/89) y en el Registro Provincial el día 11 de octubre de 2018 (según Ley Provincial 10316 y su decreto reglamentario 1260/17). Además, forma parte del Consejo de Comunidades de Pueblos Indígenas de la Provincia de Córdoba⁵. En Candonga, localidad vinculada por gobernanza con El Manzano, está la comunidad indígena Kamiare Comechingón Pluma Blanca. Como podemos ver hay distinta relación de las comunidades con el estado municipal, provincial y nacional.

⁵ Para conocer más sobre el Consejo leer a Bompadre 2016; Zabala y Villareal 2023.

En Cerro Azul, y por Resolución Comunal del año 2013 se declaró “Patrimonio Cultural Comunal de Villa Cerro Azul a los Morteros Indígenas y al área que los rodea”, y en el año 2021 se declaró Sitio Arqueológico “Canchira”. Un año más tarde se aprobó una nueva Resolución –N°24/22– que declaró al sitio “Área Protegida y de Interés Arqueológico-Histórico-Cultura-Comunal”. En esta consta el pedido de consentimiento libre, previo e informado a las comunidades indígenas locales, así como se mencionan las leyes de derechos indígenas e historias de la vida de los pueblos indígenas. Para Herrador y Álvarez Ávila (2024: 6) lo transitado

entre la primera resolución comunal sobre los morteros hasta esta última mencionada, y el reconocimiento del sitio, da cuenta de un sendero de fortalecimiento de las presencias indígenas en el territorio, ...y de los múltiples diálogos entablados con las y los vecinos de la localidad, así como otras instituciones, como la Universidad pública.

Entonces, si bien las apariciones de ancestros se dan en zonas aledañas al balneario municipal de Agua de Oro y en la comuna de Cerro Azul, en la última del año 2023 en Agua de Oro las indígenas del Chavascate invitaron a la exhumación a las indígenas del El Manzano. Esta realidad nos lleva a repensar los territorios y para eso acudimos a Palladino quien diferencia entre el territorio como el espacio jurisdiccional del estado nación, de aquel espacio apropiado o controlado por cualquier grupo social. Para el autor “esta apropiación implica una identificación simbólica o pertenencia y también determinadas prácticas y estrategias por su control” (2022:41). A esto denomina territorialidades ya que considera que permiten pensar que los mismos se construyen y que, además, pueden coexistir múltiples territorios en simultáneo según los grupos sociales que estén inmersos. Esto se suma a que los territorios son múltiples y cambiantes por la movilidad geográfica. Entendemos que esta es la realidad de nuestro caso de estudio. Por eso la complejidad, tensiones y desencuentros, pero también riqueza para pensar la interculturalidad a partir de *las apariciones*. Como un mensaje más que vienen a dar los ancestros, interpelando en la actualidad y problematizando definiciones en torno al territorio.

Los ancestros vienen a materializar que los/as indígenas son preexistentes al Estado argentino, tal como lo establece la Constitución Nacional de 1994 (art. 75,

inciso 17), y como la Arqueología lo ha fundamentado en las investigaciones desde inicios del siglo XX, y particularmente con las dataciones radiocarbónicas que confirman su presencia desde inicios del Holoceno. Como nos hizo saber Pablo Reyna de la comunidad Timoteo Reyna durante el conversatorio realizado en 2019, estos estudios permiten dar cuenta de la antigüedad humana en el actual territorio cordobés y son herramientas que para las comunidades puedan corroborar y legitimar su presencia ancestral. Entonces podemos interpretar que las apariciones rompen con los límites de los ejidos estatales y las áreas de gobernanza en relación con su asentamiento actual, muestra que una comunidad está multisituadas y une a las comunidades.

Responder a las demandas: investigaciones bioarqueológicas en torno a la exhumación de restos óseos humanos

*“Los ancestros están haciendo recordar los lugares
en donde se ubicaban los pueblos indígenas”.*
Marina Molina, Conversatorio (18/04/2024)

El hallazgo fortuito de restos humanos en Agua de Oro a fines de la década de 1990 también trajo un mensaje que fue escuchado por la comunidad universitaria cordobesa y generó cambios en los modos de trabajar, que persisten hasta hoy. Por la propia historia disciplinar de la Antropología, la Arqueología y la Antropología Biológica en la provincia, si bien habían sido frecuentes los hallazgos de restos humanos desde mediados del siglo XX, no se había conformado hasta ese momento un equipo de arqueólogos/as o bioantropólogos/as que realizara estudios sobre restos óseos humanos, atendiendo a preguntas que pudieran brindar información sobre estilos de vida, abordadas principalmente desde la Bioarqueología. Sí tenían larga data los estudios antropométricos que apuntaban a responder preguntas vinculadas a caracterizaciones poblacionales y vínculos biológicos (González, 1944; Marcellino y Colantonio, 1983); sin embargo, no había arqueólogos/as o antropólogos/as formados/as para responder a demandas que involucran la exhumación y posterior estudio bioantropológico de los restos, en el marco del cambio disciplinar que había propiciado la disciplina. Así, entre el 31 de diciembre de 1997 y el 6 de enero de 1998 se formó un equipo coordinado por los arqueólogos

Andrés Laguens y Mirta Bonnin del MA para intervenir ante la situación de hallazgo de restos humanos en la calle pública frente al natatorio municipal y a la Iglesia de San Vicente Ferrer. Originalmente ese equipo estuvo formado por estudiantes de la carrera de Historia (FFyH), unos/as vinculados al MA y otros/as a la cátedra de Prehistoria y Arqueología Americana, que se sumaron para colaborar en lo que resultó un hallazgo sin precedentes hasta el momento en la Arqueología de Córdoba⁶. Los restos óseos humanos tuvieron la capacidad, en ese momento y de manera circunstancial, de unir en una misma causa a dos equipos de investigación arqueológica que tenían sus diferencias teóricas disciplinares y dirección de equipo. Posteriormente a ese hallazgo, el equipo se reconfiguró y siguió trabajando exclusivamente desde el MA, para dar respuesta a este tipo particular de hallazgos fortuitos bajo el nombre de Equipo de Arqueología de Rescate (Fabra, 1999a y 1999b), y luego, en el año 2011, se reestructuró como un Programa de Extensión Universitaria de Arqueología Pública, articulando la investigación, la docencia y la extensión universitaria desde el diálogo de saberes y en vínculo con distintas comunidades interesadas e interpeladas por temáticas indígenas y patrimoniales (Fabra y Zabala, 2019; Zabala y Fabra, 2012, 2024; Zabala *et al.*, 2015). Podemos afirmar, porque así lo sentimos y vivimos, que los restos óseos humanos hallados de manera fortuita en el sitio que llamamos “Paso de las Vacas” dieron el puntapié inicial para repensar las prácticas bioarqueológicas en la provincia de Córdoba.

Volvamos a los individuos hallados. Ya mencionamos que esta primera aparición se realizó a finales de la década de 1990, y en el mismo lugar en el año 2007 y 2023; y en 2019 Cerro Azul (Figura 2). Las características que tuvieron estas intervenciones, las personas e instituciones involucradas y los procedimientos y protocolos aplicados dan cuenta de los cambios sociales y disciplinares en torno a estos hallazgos. Desde avisos que llegaban por parte de vecinos/as al MA por el hallazgo de restos óseos, a los cuales le reconocían su humanidad, y, por lo tanto, un valor patrimonial para que fueran recuperados, posteriormente la intervención del Poder Judicial para que confirmara su interés arqueológico o

⁶ Como se mencionó, el trabajo de rescate arqueológico estuvo coordinado por Laguens y Bonnin, y formaron parte del equipo Sofía Juez, José Hierling, Mariana Fabra, Alfonso Uribe, del Museo de Antropología. También participaron de las exhumaciones Juanina Zurita, Flavia Filippa y María Elizabeth Pierella, docentes de la cátedra Prehistoria y Arqueología Americana, de la Escuela de Historia (FFyH, UNC)

forense, hasta los acuerdos y consultas entre las comunidades indígenas frente a la decisión de dar aviso (o no) de estas *apariciones*. De estos cambios y continuidades daremos cuenta en los próximos párrafos.



Figura 2. Hallazgos de ancestros indígenas mencionados en el trabajo, y considerados sitios arqueológicos tanto por la comunidad académica como por el Estado Provincial: sitio Paso de las Vacas y 243/19 Cerro Azul. Imagen realizada por las autoras para este trabajo.

Hallazgos fortuitos, restos humanos, vecinos/as y arqueólogos/as: sitio Paso de las Vacas, Agua de Oro -años 1997/1998 y 2007-

El verano de 1997 se anunciaba húmedo y lluvioso, de manera similar al que tuvimos en este 2024. Una temporada de lluvias inusualmente intensas generó que el camino de tierra que une el ingreso a la ciudad de Agua de Oro con la localidad de Cerro Azul se erosionara y quedarán a la vista, en la curva frente al natatorio municipal, restos óseos que los/as vecinos/as del lugar identificaron como posiblemente humanos y, por lo tanto, dieron aviso al Municipio (Figura 3a). Si bien no hay registro que hubiera existido una denuncia ante autoridad judicial por este hallazgo, sí tomó parte la policía de la provincia, interviniendo para resguardar algunas piezas anatómicas recuperadas previo a la llegada de los/as arqueólogos/as, y garantizar con guardias nocturnas el cuidado del sitio (Fabra, 1999b).

Mientras hablábamos con la gente que se acercaba a colaborar, nos comentaban que durante la construcción del natatorio, habían aparecido otros restos óseos, pero que habían sido guardados en bolsas y llevados a un lugar que se desconoce. La cercanía con la Iglesia de San Vicente, y la posibilidad que estuvieran vinculados al camposanto, generaba cierta expectativa respecto a la antigüedad de los restos. Como medida preventiva, la municipalidad había procedido a cercar el lugar para evitar que los restos fueran destruidos por el tránsito vehicular o de transeúntes (Figura 3b). Durante siete días, en pleno verano y auge turístico, los/as arqueólogos/as trabajaron en colaboración con los/as vecinos/as así como turistas en la exhumación para recuperar los restos, que se confirmó que eran humanos y correspondían a entierros primarios y secundarios del período prehispano. Aunque debieron pasar algunos años para conocer su antigüedad mediante estudios radiocarbónicos, por el modo de entierro se suponía podían corresponder a entierros de varios cientos de años atrás. Hasta el momento no se había trabajado en Córdoba en un sitio arqueológico de las características que presentaba este, por la cantidad de restos humanos y la diversidad de formas de inhumación.

En ese momento, ninguno/a de los/as vecinos/as, ni turistas que se acercaron a colaborar con la recuperación de los restos manifestó su pertenencia o autoadscripción indígena (Figura 3c). Esto se condice con los procesos de reemergencia y comunalización indígena en Córdoba que se consolidaron décadas más tarde (Bompadre, 2017).

Durante los trabajos arqueológicos, se pudo constatar que tanto los restos óseos humanos como otros materiales arqueológicos (escasos fragmentos de material lítico y cerámico disperso) en superficie ocupaban un área aproximada de 60 metros, de Este a Oeste, y 15 metros de Norte a Sur, definido por el área de inhumación de al menos cuatro entierros primarios y secundarios (Figura 3d). Se plantearon cuatro cuadrículas y se procedió a la exhumación con técnicas arqueológicas.



Figura 3. Trabajos bioarqueológicos en el sitio Paso de las Vacas, años 1997-1998: a) sector delimitado por cuadrículas para la recuperación de los restos humanos, b) vallado municipal para la protección de los restos humanos, c) vecinos no indígenas y arqueólogos/as durante el trabajo de recuperación, d) vista en sentido Este-Oeste del sector con inhumaciones. Fotografías: Andrés Laguens y Mirta Bonnin.

Una vez finalizados los trabajos, los materiales y restos humanos fueron trasladados al Depósito del MA (hoy Reserva Patrimonial), donde se acondicionaron y analizaron por el arqueólogo Pablo Cruz, y posteriormente estos resultados fueron incorporados en una propuesta de extensión universitaria (Fabra, 1999b). En el año 2006 se decidió avanzar en el conocimiento de la ocupación humana en esta zona, a partir del fechado radiocarbónico sobre algunos de los individuos. Se hizo un convenio con Guaciara Dos Santos, de la Universidad de Irving, en California, quien llevó adelante los estudios radiocarbónicos e isotópicos. Los fechados dieron como resultado una ocupación continua del área entre 3360 ± 20 y 345 ± 20 ^{14}C años radiocarbónicos antes del presente (AP) y ofrecer información novedosa sobre las plantas que consumieron, principalmente silvestres y domesticadas como el maíz siglos previos a la conquista española (Laguens *et al.*, 2009).

Los *ancestros* no volvieron a ser analizados hasta 2016, cuando se revisaron los análisis bioantropológicos realizados y se incorporaron estudios tafonómicos. En

total, se pudo identificar un número mínimo de 10 individuos, con distintos grados de integridad y preservación ósea, de diferentes edades al momento de morir, sobre los cuales se habían realizado diversas prácticas de inhumación. La importancia de estos estudios en su conjunto (dataciones radiocarbónicas, estudios bioantropológicos, tafonómicos, mortuorios) radica en que posibilitaron discutir cuestiones vinculadas con la antigüedad de la ocupación humana en la región, la diversidad de prácticas mortuorias practicadas por las comunidades no solo a lo largo del tiempo sino de manera sincrónica, brindando información novedosa sobre las comunidades cazadoras-recolectoras y horticultoras del sur del valle de Punilla (Fabra *et al.*, 2017),

En el mismo sector excavado a fines de la década de 1990, en febrero de 2007 por demanda del Sr. Marcos Barale, secretario de Turismo de la Municipalidad, se realizaron nuevos trabajos de recuperación. En ese momento se trabajó exclusivamente sobre un único entierro de tipo primario múltiple, donde se exhumaron restos muy fragmentados de un individuo adulto y un subadulto (Fabra, 2007). La excavación se hizo desde el MA, en el marco de las tareas que realizaba el Equipo de Arqueología de Rescate⁷. En esa oportunidad la exhumación se extendió en una única jornada y no participaron vecinos/as. En ese momento tampoco hubo indígenas que públicamente reconocieran que esas dos personas eran sus *ancestros*.

Comunidades indígenas, *ancestros*, vecinos/as y disputas territoriales: sitio 243/19 Cerro Azul -año 2019-

En febrero de 2019 se dio aviso de la *aparición* de restos óseos humanos al costado de la calle Costanera, vía que bordea el margen sur del Río Cristóbal, en inmediaciones de Villa Cerro Azul. Dado que en 2009 había entrado en vigencia un convenio de cooperación entre el Poder Judicial, la Facultad de Filosofía y Humanidades y el Equipo Argentino de Antropología Forense. Este proponía que ante el hallazgo de restos óseos un equipo interdisciplinario formado por antropólogas forenses y bioarqueólogas realizaría tanto la exhumación como el posterior estudio, para confirmar en primer lugar el origen (humano o no) y el

⁷ En esa oportunidad el trabajo fue coordinado por Mariana Fabra, y participaron la estudiante Soledad Salega y el técnico José Hierling.

interés (arqueológico/histórico o forense) de los restos⁸ (Fabra y Ginarte, 2009). En este caso, los restos óseos que resultaron ser tanto de personas como de animales aparecieron asociados también a materiales cerámicos. Una vez exhumados, fueron llevados al Instituto de Medicina Forense, donde se les dio el número identificador (243/19), que indica su correlatividad en cuanto a ingresos a la morgue, seguido del año. Una vez confirmado el origen humano y el interés arqueológico, se informó a la unidad judicial que había solicitado nuestra intervención, y posteriormente los restos humanos fueron llevados a dependencias del Área de Arqueología, Dirección de Patrimonio Cultural de la Agencia Córdoba Cultura Sociedad del Estado donde se encuentran hasta la fecha de escritura de este trabajo. El espacio de guarda es lo que llamamos en el cotidiano CIPAC (Centro de Investigaciones Patrimoniales de la Provincia de Córdoba), sito en la calle San Jerónimo 373 de la ciudad de Córdoba.

El individuo fue encontrado con posterioridad a los trabajos de remoción de tierra realizados con una máquina retroexcavadora por un particular para la construcción de unas cabañas (Figura 4a). Si bien algunos/as vecinos/as pusieron en duda la *veracidad del hallazgo*, ya que consideraban que, tal vez, habían sido *implantados* por los/as indígenas. Como veremos en un próximo acápite esto condujo a la realización de un Conversatorio, por propuesta de los/as indígenas.

En estos casos, si bien son los/as vecinos/as quienes reconocen humanidad en los restos óseos, la denuncia policial “judicializa” el hallazgo. Es decir que el sitio donde se hizo la aparición se convierte en un territorio judicial, el/la arqueólogo/a se convierte en auxiliar de la justicia; y el individuo hallado se judicializa (Figura 4b). Estas prácticas traen aparejadas un procedimiento estandarizado y una cadena de custodia (Anstett, 2020:17). El Poder Judicial, con apoyo de la universidad pasa a formar parte de un proceso que inicia con un hallazgo fortuito de restos óseos, la academia confirma su origen e interés, y en el caso de tratarse de restos indígenas, las comunidades indígenas pueden disponer de sus *ancestros* y validar su agencia en el presente, como quedó plasmado en el decreto reglamentario 276-2024 de la Ley 10.317 de la Provincia de Córdoba. Vale señalar

⁸ En esa oportunidad el trabajo fue coordinado por Anahí Ginarte, y participaron Claudina González y NoushigTopdjian.

que aquí por primera vez en la localidad durante la exhumación estuvieron presentes los/as indígenas del lugar.



Figura 4. Trabajos bioarqueológicos en el sitio 243/19 Cerro Azul: a) sector removido a partir de trabajos de construcción edilicia, b) vecinos/as indígenas y no indígenas, antropólogas y personal policial que participó en la recuperación de los restos humanos. Fotografías: Programa de Arqueología Pública.

“Aparecen para decirnos algo, no quería que lo sacaran”: Paso de las Vacas, Agua de Oro -año 2023-

Entre lágrimas y congojas nos explica Marina la *aparición* y la recuperación de un *ancestro* en una calle a fines del mes de agosto del año 2023. Todo comenzó cuando el vecino de Cerro Azul Jorge Lazzeri, *que tiene ojo de arqueólogo* para Nélida, venía caminando y vio los restos óseos. Inmediatamente, como ya había hecho en el año 2019, le avisó. Ella rápidamente lo comunicó a las hermanas de

su comunidad y a Pablo Reyna. Primero parlamentaron, y tomaron la decisión de hacer la denuncia colectivamente, lo hicieron porque los huesos estaban muy expuestos y compactados, pero sabían que luego venía “la burocracia estatal”, nos explica Nélide. Avisaron a Margarita Frontera Tulian de la comunidad Taku-Kuntur, y a Carlos López el *nahuan* de la Comunidad de Pluma Blanca, porque son las comunidades más próximas.

A partir de la misma, se activó el protocolo que habilita el convenio firmado en 2009. La Fiscalía de Instrucción y Competencia Múltiple de la ciudad de Jesús María, Secretaría N° 1, ordenó mediante actuaciones sumariales 162/23 del 28/08/2023 al Servicio de Antropología Forense la “extracción de restos óseos semienterrados los cuales se pueden visualizar en el lugar”. Si bien podríamos haber hecho la exhumación desde el PAP⁹, por tratarse de la aparición de restos humanos en un sitio ya inscripto ante la Dirección de Patrimonio Cultural como “arqueológico” (por los trabajos de 1998/1999 y 2007), participó personal de esa dependencia en el proceso de recuperación¹⁰. El individuo fue recuperado durante tres jornadas de trabajo entre el 1 y 5 de septiembre, desde la mañana hasta la noche con la presencia de los/as indígenas, vecinos/s y personal de Patrulla Ambiental (Figura 5a, b). Para Marina la prolongación en el tiempo de la exhumación significó que “no quería irse, no quería ser desenterrado”. A lo que se sumó la expresión de un vecino que pasaba y expresó sin detener su marcha: “a mí no me gustaría que me desenterraran. ¡por qué no le dejan en paz”.

Para la arqueóloga Natalia Imbarratta, trabajadora de la Agencia Córdoba Cultura,

⁹ Estuvimos al tanto de todo el proceso y del seguimiento del caso desde el momento de la denuncia, y con voluntad de llevar adelante la exhumación. Desde el Estado Provincial llevaron adelante la recuperación de los restos las Lics. Natalia Imbarratta (Área de Investigación, Museo Provincial de Ciencias Naturales) y Josefina Quiroga Viñas (Área de Arqueología, Dirección de Patrimonio Cultural). Del “procedimiento” participó la División Patrulla Ambiental de la Provincia de Córdoba, representada por el Sgto. Ayte. Gustavo Farelli y el Sgto. Ayte. Jose Sayabedra.

¹⁰ A raíz de la denuncia efectuada se generó la actuación sumarial 206/24 en la Comisaría de Agua de Oro, orden judicial 162/23, Autos “actuaciones labradas S/ Hallazgo de Restos Óseos” Exte. SAC N° 13093919 – Fiscalía de Instrucción de Jesús María. Mediante ese expediente, la Fiscalía le solicita a la Dirección de Patrimonio Cultural “...se ruega a Ud. otorgue trámite preferencial al diligenciamiento del presente puesto que en la investigación se encuentran involucrados intereses de comunidades indígenas”.

se formaron vínculos de acompañamiento y trabajo porque fueron varios días estando allí. Esto que ellos/as sentían que eran sus ancestros, también lo sentimos nosotras, se formaron vínculos que permitieron trabajar desde otro lugar, con otra mirada, que posibilitó sensibilidades y percibir energías que se manifestaban en el sitio. Lamentamos que esta vivencia no quede registrada en los informes que nos pide el Estado. (Conversatorio del 18 de abril de 2024) (Figura 5c).

“Estar allí” le posibilitó a ella aprender simultáneamente la exhumación del individuo, ya que era su primera vez, y el modo de vincularse con las indígenas, compartiendo sus sentimientos ante lo que estaban viviendo.



Figura 5. Trabajos bioarqueológicos en el sitio Paso de las Vacas. Septiembre 2023: a, b) vecinos indígenas y no indígenas, personal de la Agencia Córdoba Cultura y de la División de Patrulla Ambiental durante la exhumación, c) cierre de los trabajos, d) traslado de los restos al CIPAC. Fotografías: Agencia Córdoba Cultura.

Luego el individuo fue trasladado por personal policial al Centro de Investigaciones del Patrimonio Arqueológico de Córdoba (CIPAC) (Figura 5d). En este espacio quien se encarga de la documentación y conservación es el Programa

de Arqueología Pública en el Laboratorio de Bioarqueología (IDACOR-CONICET). Allí se hizo una primera aproximación sin intervención alguna, y se evaluó la necesidad de preguntar a las indígenas si el individuo debía ser extraído de la matriz sedimentaria ya que sus huesos corrían riesgo de desgranarse. Esta inquietud la guardamos hasta el día del encuentro en la Reserva del Museo.

Ya mencionamos que, si bien no intervenimos en la exhumación de los restos, nos vimos involucradas como investigadoras a lo largo de todo el proceso. El 30 de agosto de 2024, una de las autoras de este trabajo¹¹ recibió un pedido por parte de Juan Bautista López, un integrante-instructor de la Fiscalía de Instrucción de la sede judicial de Jesús María, para que en el marco del expediente N° 13093919 que investiga el hallazgo de restos óseos en el sitio Paso de las Vacas “ratificara” ante la Fiscalía el origen e interés de dichos restos, según lo informado por la Agencia Córdoba Cultura S.E. Esto seguramente se debe a que en el informe emitido por la Agencia no se confirma el interés arqueológico de estos restos.

A partir de estas cuatro intervenciones realizadas con motivo del hallazgo de restos humanos de interés arqueológico podemos mostrar el cambio en los procedimientos de trabajo por parte del equipo de investigación, las personas e instituciones que solicitan la exhumación, y el vínculo entre estado provincial, municipal y universidad. También la reemergencia de las comunidades indígenas y su vínculo con los ancestros y la reconfiguración del territorio.

Intervenciones extensionistas a partir de las *apariciones de los ancestros*

*“Las invitamos para que vengan a hablar con los vecinos,
acá nada de eso se conoce”.*

*Ileana Boglione, Secretaria de Cultura de Agua de Oro
(Agosto de 2024)*

En este acápite socializamos tres actividades de extensión universitaria realizadas luego de la *aparición de los ancestros*. La primera fue en el mes de mayo de 2019, en el marco del Día Internacional de los Museos, bajo el lema “Los

¹¹ La solicitud fue enviada a Mariana Fabra, por su rol de responsable dentro del Programa de Arqueología Pública de los trabajos de exhumación e investigación bioarqueológica en la provincia de Córdoba.

museos como ejes culturales: El futuro de la tradición”. La Comunidad Indígena del Chavascate y Comunidad Comechingón Timoteo Reyna nos invitaron a dialogar sobre el pasado indígena de Córdoba a partir de las intervenciones arqueológicas realizadas en la zona. Los/las destinatarios eran los/las vecinos y gente interesada en la *cuestión indígena* (Figura 6a). En un correo electrónico¹² Pablo nos expresa:

queremos conocer las tareas que realizaron en Cerro Azul con los huesitos de nuestrxs abuelxs, e incluso hablar -en lo posible- del trabajo que se realizó a fines de la década del noventa en la zona de la pileta de Agua de Oro...Es muy importante para nosotrxs que puedan contar que no son huesitos plantados. Sé que es muy llamativa y hasta inverosímil esta aclaración, pero son rumores que han surgido, como así también discursos que nos inhabilitan -o al menos nos cuestionan- como sujetos colectivos y como indígenas.

Con estas palabras nos hacía conocer que los saberes que se generan en la universidad, a partir de los hallazgos fortuitos, eran útiles para legalizar y legitimar su presencia ancestral en los territorios ante sus propios vecinos/as así como su presencia indígena actual (Zabala *et al.*, 2021). El encuentro posibilitó el diálogo entre vecinos/as, vecinos/as indígenas y responsables del emprendimiento privado donde se dio *la aparición*. Allí los/as indígenas pudieron expresar sus reclamos por la falta de consulta previa, libre e informada como señala el Convenio 169 de la Organización Nacional de Trabajo al cual Argentina adhirió por Ley N°24071, y manifestar su presencia ancestral, “como lo demuestran las investigaciones de la Universidad”. Para nosotras estos temas de conversación eran nuevos, así como el modo de nombrar a los restos óseos humanos, los sitios arqueológicos y el uso de las leyes. Está fue la primera vez que asistíamos a un conflicto entre privados e indígenas.

Luego de la *aparición* de 2023, en el presente año Marina nos solicitó una visita a *sus ancestros* en la Reserva Patrimonial de Museo. Ella fue la organizadora y para la ocasión invitó a hermanos indígenas de El Manzano, funcionarios de la Municipalidad de Agua de Oro y representantes del Consejo de Comunidades de Pueblos Indígenas de Córdoba. Allí los/as esperábamos trabajadores y estudiantes

¹² Fecha 30 de abril de 2019.

para contarles de las exhumaciones, el tratamiento que reciben *sus ancestros*, el lugar de guarda y los estudios realizados. Además, dispusimos en una mesa del laboratorio los contenedores con *los ancestros* exhumados de la zona. Esta instancia permitió un diálogo sobre los posibles pedidos de restitución, en algunos casos y otros de devolución (Zabala *et al.*, 2023). Aquí dialogamos sobre legislación y ellos/as contaron de los posibles espacios de guarda en dependencias municipales, así como lugares de enterratorio. También fue la ocasión para mostrar el estado de conservación en el que se encontraba el ancestro exhumado en 2023, y proponer a los/as indígenas presentes no hacer ninguna práctica de conservación porque cualquier intervención pone en riesgo la integralidad de los restos óseos sensibles (Figura 6b). Las comunidades indígenas hoy deben decidir y estamos a la espera de su respuesta.

Luego de esta instancia, pasaron los/as indígenas al laboratorio, y quedaron a solas con sus *ancestros* para ceremoniar. Al salir expresaron gratitud por el trabajo que realizamos y por el respeto con que los tratamos.

Finalmente fuimos invitadas por la Municipalidad de Agua de Oro a la 7° reunión del Ordenamiento Territorial Participativo con el fin de mapear sitios arqueológicos. En esta ocasión llevamos para socializar las intervenciones realizadas y los resultados de los estudios (Figura 6c). Pero también compartimos una duda que teníamos de dos individuos del cual sólo sabíamos, por la ficha de registro, que habían sido exhumados el 3 de octubre de 1971, en el yacimiento “La Porota”, Agua de Oro por el Dr. Alberto Marcellino. Cuando asistimos y planteamos la duda, un vecino nos explicó que La Porota es la propiedad que en la actualidad se la conoce como Estancia del Rosal, ubicada sobre la ruta provincial E 53. Durante la realización del mapa marcaron sitios donde se han encontrado “conanas, puntas de flechas, cerámica, morteros, huesitos y partes de pircas. Estos son espacios ancestrales sagrados”.



Figura 6. Actividades extensionistas a partir de la aparición de los *ancestros*: a) conversatorio por el día Internacional de los museos, mayo de 2019; b, c) Visita a los ancestros en la Reserva Patrimonial del Museo de Antropología, junio de 2024; d) reunión de Ordenamiento Territorial Participativo en Agua de Oro, agosto de 2024. Fotografías: Programa de Arqueología Pública.

A lo largo de estos años fue cambiando nuestro modo de hacer extensión universitaria. La escucha etnográfica en estos encuentros nos ha permitido aprender distintos modos de denominar, significar y relacionarse con los sitios arqueológicos y los restos óseos humanos de interés arqueológico, y los hemos ido incorporando en nuestro lenguaje. También conocimos otros sitios sagrados y ceremoniales que sumamos a nuestro mapa arqueológico, y pudimos agregar información a individuos que se exhumaron en la zona hace más de 30 años.

Con respecto a la legislación dialogamos sobre las distintas lecturas e interpretaciones que hacemos, y escuchamos sus reclamos por lo engorroso que se transforman los trámites para conocer el lugar de alojamiento de los *ancestros* exhumados, por ejemplo.

Leyendo a Elsegood y Carivenc (2020) hoy entendemos a la extensión como las prácticas que buscan integrar la diversidad de construcción de saberes que pocas veces llegan a las aulas de las universidades. Para nosotras, algunas de las razones por lo cual no ingresan a las aulas es porque son saberes que se producen y circulan en los territorios, y no están escritos y/o filmados, lo cual genera la imposibilidad de que lleguen como saberes válidos y acreditados académicamente.

Esta reflexión de la práctica extensionista nos condujo a la propuesta de un espacio curricular en la formación de grado, transversal a todas las carreras de la Facultad, comprendiendo que hay problemas sociales que no pueden ser tratados, abordados y/o problematizados desde un sólo campo disciplinar, sino que amerita un trabajo interdisciplinario e intercultural. A continuación, abordamos esta propuesta de enseñanza y aprendizaje.

El problema social y la problematización antropológica llegan a las aulas de la Facultad: conversatorios

*“...pido permiso y compañía en el encuentro a los ancestros,
a los cuatro puntos cardinales,
al cielo y al centro de la Pacha.
Hoy tenemos la necesidad de permanecer unidos en
estos momentos en que nos vemos afectados.
De modo especial pido por los compañeros de las universidades públicas”¹³.
Palabras en la ceremonia de apertura del Conversatorio de Alicia Puga
(18/04/2024)*

Durante 2023 y 2024 dictamos un Seminario de grado optativo para los/as estudiantes de todas las carreras de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba sobre restos sensibles y *ancestros* indígenas, particularmente cuestiones vinculadas a los derechos humanos, las políticas

¹³ Durante el corriente año la comunidad universitaria y científica sufrió el recorte de financiamiento por parte del Estado Nacional.

estatales y el tratamiento ético de los mismos¹⁴. La propuesta de enseñanza contempla la realización de un conversatorio entre los/as estudiantes, los/as indígenas y los/as trabajadores estatales sobre las temáticas anteriormente enumeradas.

En 2024 asistieron Carlos Loza de la Comunidad Rural Arabela y Alicia Puga de la comunidad Ckatacuna. Ambos miembros y representantes por el Consejo de Comunidades de Pueblos Indígenas de Córdoba (creado por Ley Provincial 10.316) y su coordinador el abogado Marcelo Márquez, de la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Desarrollo Humano, junto con Paola Pignani. También fue invitado Cristian Bustos, de la comunidad sanavirona Mampasacat, y representante por Córdoba en el Consejo Educativo Autónomo de Pueblos Indígenas; Julia Martha Ceballos, de la comunidad Rural Arabela, representante por el pueblo Comechingón en el Consejo de Participación Indígena (INAI); Marina Molina de la Comunidad del Chavascate y Natalia Imbarrata, antropóloga que hizo el rescate en Cerro Azul como trabajadora de la Agencia Córdoba Cultura S.E.

Loza tomó la palabra y señaló como uno de los principales logros “es haber obtenido el reconocimiento y la oportunidad de dar la opinión del Consejo en muchas cuestiones estatales relacionadas a temas indígenas, entre ellas sobre los *ancestros*, los pedidos de consentimiento y las consultas previas, libres e informadas”. Según la ley provincial 10.316 el Consejo es un órgano de consulta para el Estado provincial (Zabala, 2024). Seguidamente Márquez narra que viene trabajando con el Consejo desde la sanción de la ley, en diciembre de 2015, y ahí “entendí que una de las necesidades era la visibilización de la existencia actual de los pueblos indígenas en Córdoba, y la otra, tener un presupuesto para llevar adelante las actividades. Entre otros objetivos”. Este espacio ganado en el Estado provincial y también las falencias son advertidas por Gladys Canelo, indígena de la comunidad Quisquisacate - curaca Lino Acevedo, Pueblo Kamiare (Comechingón), cuando afirma “El Consejo es un órgano asesor y controlador del cumplimiento de la legislación vigente, que no cuenta con presupuesto ni lugar físico propio... La invisibilización y la demonización de los pueblos indígenas...”

¹⁴ Participaron como docentes invitados el Dr. Ricardo Guichón (UNICEN-UNCPBA) -durante 2023- , y el Prof. Lucas Prieto (Universidad de la República Uruguay) -durante 2023 y 2024-.

han producido una mirada distorsionada de la realidad que se acepta en algunos, por ignorar la realidad (Canelo, 2024, p. 6).

Con respecto al vínculo con los/as universitarios/as, Puga continúa reflexionando acerca del trabajo en conjunto, y cuenta que

con muchos hermanos indígenas estábamos muy cerrados a todos losólogos. Con el tiempo nos hemos ido abriendo para trabajar en conjunto porque vemos que con algunas personas es posible trabajar con respeto. Por ejemplo, con el Programa de Arqueología Pública, con las Maris.

Consideramos que es posible porque desde el año 2018 que comenzó a sesionar el Consejo, luego de la sanción del decreto reglamentario, nos acercamos todos los años a contar de los proyectos de investigación y extensión, y a pedir los consentimientos correspondientes. También los y las invitamos a visitar el Museo y la Reserva Patrimonial, así como a participar de reuniones académicas y a hacer presentaciones en coautoría (Zabala y Fabra, 2024; Zabala y Villareal, 2023; Zabala *et al.*, 2021; Zabala *et al.*, 2024).

Acerca de estos vínculos entre indígenas y universitarios Martha señaló:

valoro estos conversatorios e instancias de diálogos porque van a permitir cimentar y facilitar las cosas a nuestros descendientes, ese es uno de los objetivos de esta comunidad: dejar asentado en los términos de las instituciones correspondientes todos sus aprendizajes y herencias ancestrales para que las próximas generaciones de la comunidad no tengan tantos obstáculos legales.

Martha nos hace saber del valor de estos espacios de diálogo, y de su preocupación por su descendencia.

Sobre la importancia de generar espacios de formación con perspectiva indígena Marina cuenta que “estamos tratando de visibilizar y llevar a espacios educativos una cartilla que han diseñado con todas las leyes que han logrado las comunidades indígenas”. Estaba haciendo alusión a la Cartilla en lenguaje claro sobre derecho de los pueblos originarios (2023), editada por el Poder Judicial de la Provincia de Córdoba, luego de entrevistar a los/as indígenas y a universitarios/as que estudiamos la temática por parte de integrantes del

Programa de investigación-acción para el acceso a justicia de sectores en condiciones de vulnerabilidad. Pero Alicia y Marina agregan y acuerdan en que “muchas veces estas leyes no se cumplen pero que aun así continúan la lucha de visibilizar y llevarla a los espacios en donde se están formando las personas que a futuro pueden trabajar con las comunidades y hacerlas respetar”. Como advierte Canedo: “Es fundamental que se respeten los derechos indígenas, que son todos Derechos Humanos, que se cumplan con la Constitución Nacional, los convenios internacionales a los cuales Argentina adhirió y que, por lo tanto, tienen jerarquía constitucional, leyes nacionales y provinciales que devienen de ellos y aplicarlas, para asegurar la paz social y el bienestar de todas y todos” (2024, p. 6).

En el diálogo una alumna consulta sobre los problemas que viven las comunidades indígenas en defensa de sus territorios. En esa instancia Carlos y Marcelo responden al unísono acerca de la existencia de una Unidad Ejecutora de Saneamiento de Títulos que depende del Ministerio de Justicia y Trabajo de la Provincia de Córdoba (Ley Provincial N°9150 y su decreto reglamentario n°586-04 Saneamiento de Títulos- Registro de poseedores de inmuebles)¹⁵. En términos generales esta tiene por objetivo ordenar los territorios poseídos pacíficamente e ininterrumpidamente por sus habitantes, no sólo por indígenas. Ahí Alicia interrumpió y enérgicamente dijo “qué territorios vamos a reorganizar no sé, ya es tarde. Los territorios ya han sido modificados y saqueados”. Da los ejemplos del Camino del Cuadrado donde hay cerros revocados, y la autovía de Alta Gracia donde han modificado canales de agua. Ante lo cual Marcelo retoma la palabra y advierte: “es la oportunidad para que no les sigan corriendo los alambres. Esta es una práctica muy común en los campos cordobeses donde grandes propietarios agrícolas o ganaderos van expandiendo sus terrenos hasta reducirlos a las inmediaciones de las viviendas de las comunidades indígenas”.

Durante el conversatorio, Marina y Natalia expresaron, cada una a su modo y desde su lugar, sus emociones y sentires respecto a los procesos de hallazgo/aparición ocurridos en Agua de Oro en 2023. Carlos interviene y retoma lo expresado por Natalia: “esa palabrita que dijiste, restos sensibles”. En su

¹⁵ Para conocer más <https://www.cba.gov.ar/saneamiento-de-titulos/>.

comentario valora que esta palabra le da un sentido y una sensibilidad diferente a la forma en que suelen tratar a sus *ancestros*, como el estado y otros “ólogos” lo hacen: restos óseos, restos forenses. Dice que por más que faltan muchísimas cosas por trabajar desde las comunidades, estas pequeñas, como la forma de denominarse son grandes avances.



Figura 7. a) Conversatorio en torno a restos sensibles y *ancestros* indígenas con comunidades indígenas, estudiantes de grado de carreras de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC) y trabajadores y trabajadoras de distintas dependencias estatales vinculadas con la arqueología y la cuestión indígena, b) Saumo previo al inicio del conversatorio, a cargo de Alicia Puga de la comunidad Ckatakuna. Abril de 2024. Fotografías del Programa de Arqueología Pública.

En este conversatorio aprendimos como grupo clase (docentes, estudiantes, adscritos/as y ayudantes alumnos/as) algo de la agenda de trabajo que están teniendo los indígenas de Córdoba como son: el vínculo entre los/las indígenas, el Consejo, estado provincial y los universitarios sobre los *ancestros*; las representaciones que tienen hacia el PAP; los problemas territoriales con privados así como con obras públicas estatales, por ejemplo las autovías de montaña; la falta de conocimiento y cumplimiento a la legislación indígenas; y el pedido de respeto hacia sus *ancestros* a través del modo de denominarlos.

Para nosotras como docentes fue la oportunidad de brindar al estudiantado un espacio de formación profesional de saberes académicos, indígenas y estatales en los territorios en torno a la *aparición de ancestros*. Muchos de los saberes indígenas¹⁶ son el fruto de sus luchas históricas en la defensa de sus derechos y reconocimiento de su presencia ancestral y previa a la organización del estado. Así apostamos a que el estudiantado despierte interés por estos problemas sociales, y que se involucren en los procesos de transformación social a partir de ser interpelados por los territorios.

Como resultado de esta propuesta de enseñanza y aprendizaje, basada en la vivencia, el diálogo, la escucha y el registro etnográfico por parte del estudiantado y la lectura de los materiales teóricos, produjeron materiales educativos como nuevos saberes¹⁷. Quisimos poner al trabajo de campo en el centro de la producción de conocimiento, y de allí ir a las lecturas teóricas con el objetivo de buscar un encuentro-desencuentro entre las perspectivas teóricas de los autores leídos con lo que sucede en el territorio, el laboratorio y las oficinas estatales como saberes situados en el tiempo y espacio por los/as mismos/as actores/as intervinientes, como propone Fassano (2019). En estas instancias participamos con la mente, el cuerpo y el intelecto.

A modo de conclusión

*“todo lo fuerte que permiten las relaciones:
relacionarme para intercambiar,
para colaborar o construir en conjunto con personas,
con agua, con el aire”.*
Palabras de Alicia Puga (Conversatorio 18/04/2024)

La *aparición de los ancestros* es lo que nos unió y une con los/as indígenas, trabajadores estatales y vecinos no indígenas. A lo largo de estas páginas hemos querido historizar el impacto de *las apariciones* en el modo de hacer antropología junto con otros/as conciudadanos de la provincia a lo largo de más de 20 años

¹⁶Con saberes indígenas nos referimos a los conocimientos que los mismos han compartido sobre los usos de las plantas, sus cosmovisiones, tradiciones y rituales, entre otros.

¹⁷Se pueden ver en: <https://idacor.conicet.gov.ar/programa-de-arqueologia-publica/>

desde la integralidad de funciones universitarias (investigación, extensión y docencia). Respondimos a la demanda en el marco de la legislación vigente de nuestra práctica profesional y los hallazgos fortuitos de restos óseos humanos de interés arqueológico. Estas prácticas también se han visto afectadas por el diálogo con los/as indígenas que nos enseñaron otro modo de sentipensar y denominar *la aparición de sus ancestros*. Estos saberes aprendidos durante las investigaciones fueron puestas en diálogo en instancias de prácticas extensionistas en los territorios, y luego traídos a las aulas de la Facultad. En este caso de pesquisa, *los ancestros* exhumados adquieren una dimensión política, como nos advierte Anstett (2020), ya que son soporte de reivindicaciones identitarias con aspiraciones territoriales como lo sienten y expresan Pablo Reyna, Marina Molina y Nélide Herrador. Pero también generan un impacto sociocultural que trae como consecuencia el reconocimiento de derechos indígenas y su preexistencia a los estados nacionales. Esto es lo que vienen a decir: “su vida continúa en la nuestra. Salen en nombre de la madre tierra, salen para protegernos, para proteger el monte. Nos recuerdan en el lugar donde vivían, los *ancestros* están haciendo recordar los lugares en donde se ubicaban los pueblos indígenas” (Marina en el Conversatorio del 18/04/2024). Esta presencia de los *ancestros* hoy, “saliendo, protegiendo, haciendo recordar” lugares donde existieron antiguamente los pueblos indígenas, da cuenta de su agencia en el presente. En palabras de Cipolletti y Langdon (1992: 4) los muertos pertenecen al mundo de los vivos, y están asociados a la vida. El cuerpo de los muertos pertenece al mundo de los vivos (Muñoz Moran, 2016). En palabras de Simondon (2009), son los vivos quienes tienen la capacidad de reactualizar la ausencia activa de los muertos.

La academia, la universidad puede aportar a ese recordar donde vivían, y desde qué tiempo han ocupado esos territorios que hoy desean que sean respetados como sitios sagrados. Esta es la información requerida por las comunidades indígenas para reafirmar su presencia de larga data frente a los no indígenas, particularmente en situaciones de disputas territoriales. Por ejemplo, para los *ancestros* de Agua de Oro, la bioantropología pudo demostrar a partir de fechados radiocarbónicos de una ocupación continua y diversa, en sus modos de habitar y de enterrar a sus difuntos desde hace más de 3000 años (Fabra *et al.*, 2017).

Otros impactos alcanzan a los modos de hacer ciencia, docencia y extensión que conducen a trabajos interdisciplinarios de reflexividad y cuidados éticos. Consideramos que aún debemos seguir trabajando junto con el poder judicial y los/as trabajadores del estado provincial para que en los informes estatales que elaboramos luego de estas intervenciones, como lo advirtieron Imbarratta y Pignata, tengan lugar las narraciones de lo vivido y las personas que participaron. Es de suma importancia que se nombre a los/as indígenas, sus comunidades y pueblos para seguir apostando a su visibilización y por ende a los pedidos de consentimiento. Las palabras de Pignata al respecto fueron: “lo que sucede desde la sensibilidad en los encuentros y las relaciones con las personas, muchas veces eso no se contempla desde los requerimientos de los organismos estatales para los cuales trabajamos o dependemos. En general tiene más peso que cualquier informe técnico que podamos escribir sobre lo que se hace o habla en ciertos espacios”. (Conversatorio 18/04/2024)

En las instancias de extensión, tanto en las aulas de la facultad y de la Reserva Patrimonial como en los territorios, logramos generar espacios de diálogo de saberes y donde el rol docente fue circulando entre los distintos actores y actrices intervinientes. Como advierten Elsegood y Carivenc “la extensión universitaria en esta clave deja ya de ser un complemento para ser un protagonista de las transformaciones, no solo fuera de las aulas sino también al interior de las universidades” (6: 2020).

Agradecimientos

A los miembros de las comunidades indígenas que leyeron el artículo y dieron su consentimiento para la publicación: Alicia Puga, Carlos Loza, Martha Ceballos, Cristian Bustos, Nélide Herrador y Mariana Molina. También a Mario y Margarita Frontera Tulian, Lucia Villareal, Aldo Gomez, Capi Tulian y Pablo Reyna, por su escucha y acompañamiento constante en los distintos espacios y encuentros generados durante los últimos años. También a Marcelo Márquez, Paola Pignani y Natalia Imbarratta por su lectura y consentimiento para la publicación. A Natalia Imbarratta por las fotografías facilitadas y por compartir su sentipensar sobre la experiencia vivida. A Ileana Boglione y Ernesto Guillot de la Municipalidad de Agua de Oro por interesarse por el trabajo e ingresarlo a la agenda del Estado. A

las estudiantes Wanda Aliende, Eliana Janet Ramírez, Davina Jaime y Melisa Raventos por la participación y los registros fotográficos y papel de las distintas actividades. A la Agencia Córdoba Cultura por autorizar el uso de las fotografías que forman parte de la Figura 5. A Soledad Gheggi y Violeta Killian Galván por su invitación a participar del *dossier*, así como a los evaluadores.

Nuestro respeto y acompañamiento a todos/as los/as indígenas en sus procesos de lucha y reivindicación de derechos que llevan adelante, de modo especial ante la derogación de la última prórroga de la Ley Nacional n°26160 de Emergencia Territorial Indígena que pone en riesgo la vida.

Financiamiento

Proyectos Línea Consolidar (Res. HCD 411/2018), Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de Córdoba; PICT 2020-2701, FONCyT, ANPCyT, y PIP 2021-2023 N° 11220200102318CO, Proyecto Integral de Funciones. Espacio de formación de profesionales en humanidades junto con indígenas y entes estatales de Córdoba, Secretaría de Extensión Universitaria, Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Según Resolución Decanal 2024-214.

Consentimientos recibidos

Carlos Loza, Martha Ceballos y Natalia Imbarrata el día 3 de diciembre de 2024; Nérida Herrador el día 4 de diciembre y lo expresó con las siguientes palabras: “Cómo te dije, nos aporta mucho ya q queda como “registro escrito”, el trabajo que venimos llevando a cabo. Muchas gracias!”; Marcelo Márquez el día 10 de diciembre y Alicia Puga el día 13 de diciembre. Se cuenta con el permiso otorgado por Alfonso Uribe, Jefe del Área de Arqueología, Agencia Córdoba Cultura, para la reproducción de las fotografías que forman parte de la figura 5.

Referencias bibliográficas

Anstett, E. (2020). Del desecho a la reliquia. Los antropólogos sociales enfrentados al estatuto cambiante de los restos humanos. En J. López Mazz y E. Anstett (Eds.), *Restos óseos humanos: ¿cosas o personas?* (pp. 17–27). Universidad de la República.

- Aranda, C. (2020). "Los huesos hablan lo que la historia calla". Una mirada a los estudios de cuerpos humanos desde la bioarqueología. En A. J. De la Maza y P. Ayala Rocabado (Eds.), *El regreso de los ancestros: movimientos indígenas de repatriación y resignificación de los cuerpos* (Colección Cultura y Patrimonio). Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Bompadre, J. M. (2016). *Reconfiguración de agencias y agendas de alterización étnica en la Córdoba contemporánea: estatalidad, campo académico y agentes de la memoria indígena*. Actas del II Congreso Internacional de Pueblos Indígenas de América Latina, Universidad Nacional de La Pampa.
https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/549764/Bompadre_Reconfiguraci_n_de_agencias_y_agendas_de_alterizaci_n_tnica_en_la_C_rdoba_contempor_nea.pdf?sequence=3&isAllowed=y
[Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2024]
- Bompadre, J. M. (2017). Reflexiones etnográficas sobre los procesos contemporáneos de emergencia indígena en Córdoba, Argentina. *Conversaciones del Cono Sur*, 3(1), 69–76.
- Canelo, G. (2024). Pueblos indígenas en Córdoba, ¿presentes o extinguidos? ¿con derechos o sin derechos? *Cuadernos de Coyuntura*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba, 9, 1–7.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CuadernosCoyuntura/article/view/47152/47171>
[Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2024]
- De Sousa Santos, B. (2010). *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Prometeo Libros; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- De Sousa Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 17–39.
- Elsegood, L., y Carivenc, N. (2020). Curricularizar la extensión universitaria. La integralidad de las funciones: investigación, docencia, extensión. *Trayectorias Universitarias*, 6(11), 1–8.
<https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/view/11071>
[Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2024]
- Fabra, M. (1999a). La arqueología de rescate, una forma de revalorizar el pasado. *Estafeta 32, Revista de Producción y Debate*, Facultad de Filosofía y Humanidades (U.N.C.), 1, 84.
- Fabra, M. (1999b). *Rescatando el patrimonio arqueológico de la provincia de Córdoba: la arqueología de rescate como medio para revalorizar el pasado*. Secretaría de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de Córdoba.
- Fabra, M. (2007). *Informe arqueológico y bioantropológico sitio Paso de las Vacas* (Departamento Colón, Provincia de Córdoba).
- Fabra, M., y Ginarte, A. (2009). *Protocolo de hallazgo, recuperación y análisis de restos óseos*. Presentado al Tribunal Superior de Justicia de la Provincia de Córdoba, en el marco del convenio firmado para la exhumación y análisis de restos óseos humanos en la Provincia de Córdoba.
- Fabra, M., y Zabala, M. E. (2015). Humanidad, patrimonio, ancestros: ¿de qué hablamos cuando hablamos de arqueología pública en Córdoba? En M. Fabra, M. Montegroy M. Zabala (Eds.), *La arqueología pública en Argentina: historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar* (pp. 53–76). Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Fabra, M., y Zabala, M. E. (2019). Diálogos de saberes en torno a restos humanos de interés arqueológico. Una propuesta museográfica, audiovisual y editorial. *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 51(3), 443–456.
<https://doi.org/10.4067/S0717-73562019005001001>
- Fabra, M., Loupias, L., Salega, S., y Tavarone, A. (2017). Análisis bioarqueológicos de los entierros del sitio Paso de las Vacas (Localidad Agua de Oro, Dto. Colón, Córdoba). En R. Guichón, J. Motti, P. García Laborde, M. Martucchi, y L. Valenzuela (Comps.), *Libro de resúmenes XIII Jornadas Nacionales de Antropología Biológica* (pp. 140). Necochea.
- Fasano, P. (2019). Tras la vitalidad de lo social. El uso de la etnografía en los procesos de extensión universitaria, una estrategia para la integralidad de funciones. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 9(10), 3–16.
<https://doi.org/10.14409/extension.v9i10.Ene-Jun.8286>
- González, A. R. (1944). *Algunas observaciones sobre los caracteres antropológicos de los primitivos habitantes de Córdoba*. Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore, Universidad Nacional de Córdoba.
<https://suquia.ffyh.unc.edu.ar/handle/suquia/2926> (Último acceso: 12 de diciembre de 2024)
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Norma.
- Herrador, N., y Álvarez Ávila, C. (2024). En la Canchira, entre escuchas y aprendizajes. *Cuadernos de Coyuntura*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba, 9, 1–11.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CuadernosCoyuntura/article/view/47156/47176>

(Último acceso: 12 de diciembre de 2024)

- Laguens, A., Fabra, M., Dos Santos, G. M., y Demarchi, D. (2009). Paleodietary inferences based on isotopic evidence for populations of the Central Mountains of Argentina during the Holocene. *International Journal of Osteoarchaeology*, 19, 237–249.
- Marcellino, A. J., y Colantonio, S. (1983). *Relaciones morfológicas de los aborígenes prehispánicos del territorio argentino. III: Litoral Fluvial con grupos de las Sierras Centrales, región andina meridional y sur de Brasil* (Publicaciones XLI). Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore, Universidad Nacional de Córdoba.
- Muñoz Moran, O. (2016). ¿Se puede hacer etnografía de los muertos? Reflexiones desde los Andes. *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 18, 19–31.
- Palladino, L. (2022). Problematicar la identidad indígena y el territorio: De la invisibilización a la comunalización comechingona en Córdoba. En E. Rebolledo y G. Lamelas (Eds.), *Tramas en la historia de la educación desde Córdoba: Textos y fuentes para aprender y enseñar* (pp. 33–54). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://digital.casalini.it/9789878130071>
- Piquilman, L. (2019). Pueblo Mapuche, patrimonio, restitución y espiritualidad. En F. Acuto y C. Flores (Comps.), *Patrimonio y pueblos originarios. Patrimonio de los pueblos originarios* (pp. 55–64). UNLaM.
- Poder Judicial de Córdoba. Oficina de Derechos Humanos. (2023). *Cartilla en lenguaje claro sobre derechos de los pueblos originarios*. <https://www.bing.com/search?q=cartilla+derechos+de+los+pueblos+originarios&FORM=R5FD> [Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2024]
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú Indígena*, 13(29), 11–20.
- Rockwell, E. (2015). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.
- Simondon, G. (2009). *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información*. La Cebra/Cactus. <https://www.redalyc.org/pdf/907/90745924007.pdf> (Último acceso: 12 de diciembre de 2024)
- Soria, S., y Doyle, M. (2024). Pueblos indígenas, democracia e interculturalidad: ¿cuáles son los nudos de la disputa? *Cuadernos de Coyuntura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba*, 9, 1–5. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CuadernosConyuntura/article/view/47147/47166> (Último acceso: 12 de diciembre de 2024)
- Zabala, M. E., y Fabra, M. (2012). Estrechando vínculos entre “comunidades” en torno al patrimonio arqueológico. Las prácticas extensionistas desde un programa de Arqueología Pública. *Revista de Arqueología Pública*, 6, 39–53. <https://doi.org/10.20396/rap.v6i1.8635733>
- Zabala, M. E., Fabra, M., Aichino, L. M., y De Carli, C. (2015). Patrimonial education and cultural rights: The contribution of archaeological heritage to the construction of collective memories. *Public Archaeology*, 14(1), 27–43. <http://dx.doi.org/10.1179/1465518715Z.00000000082>
- Zabala, M., Reyna, P., y Fabra, M. (2021). “Los invitamos a participar del diálogo abierto...” Un caso de intervención colaborativa entre el Programa de Arqueología Pública y las comunidades Chavascate y Timoteo Reyna del Pueblo Camiare (Comechingón). En *Libro de resúmenes de las XV Jornadas Nacionales de Antropología Biológica* (pp. 67). Ponencia presentada en las XV Jornadas Nacionales de Antropología Biológica, La Plata. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/126870> (Último acceso: 12 de diciembre de 2024)
- Zabala, M., y Villareal, L. (2023). A 8 años de la creación del Consejo de Comunidades de Pueblos Indígenas de la Provincia de Córdoba: historizamos políticas indígenas e indigenistas. En C. Álvarez Ávila, V. Chabrando, y S. Llorens (Coords.), *III Jornadas sobre Derechos Humanos de la Facultad de Filosofía y Humanidades: 40 años de democracia: compromisos, movimientos, disputas* (pp. 54–173). Universidad Nacional de Córdoba. https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/wp-content/uploads/sites/35/2024/08/III-Jornadas-sobre-Derechos-Humanos-de-la-Facultad-de-Filosofia-y-Humanidades_compressed-1.pdf (Último acceso: 12 de diciembre de 2024)
- Zabala, M., Salega, S., Aldana, A., y Fabra, M. (2023). De la exhumación al proceso de devolución en Cerro Colorado (provincia de Córdoba): Un abordaje intercultural, transdisciplinar e interinstitucional. *Anuario TAREA*, 10(10), 46–74. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/tarea/article/view/1374>
- Zabala, M. A., y Fabra, M. (2024). Estamos construyendo una nueva historia: alcances y desafíos éticos del quehacer antropológico colaborativo e intercultural con comunidades indígenas (Córdoba, Argentina). *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 26(1), 103–127. <https://doi.org/10.17151/rasv.2024.26.1.5>

“Todo tiene vida, se muestra para contar que existieron y que existen...”: encuentro de cosmovisiones...

Zabala, M., Molina, M., y Imbarrata, N. (2024). “Aparecen para decirnos algo”: sentipensares diversos ante el hallazgo de ancestro indígena en la vía pública. En *XIII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas: Democratizar el presente: desafíos epistémicos, interpelaciones políticas*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Zabala, M. (2024). “Que puedan volver a la madre tierra...”. Creación de una normativa desde una antropología colaborativa y por demanda en Córdoba (Argentina). *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 56(3), 521–533.

Ley Provincial N° 10.316 y Decreto Reglamentario N° 1260/17.

Ley Provincial N° 10.317 y Decreto Reglamentario N° 276/2024.

Ley Nacional N° 23.302 y Decreto Reglamentario N° 155/89.

Resolución N° 24/22.

Constitución Nacional (1992).

Convenio 169 de la OIT. Aprobado por la República Argentina mediante Ley Nacional N° 24.071.

Ley Provincial N° 9150 y su Decreto Reglamentario N° 586/04 (Saneamiento de Títulos – Registro de Poseedores de Inmuebles).

Comunidades originarias y cuerpos ancestrales en procesos de restitución con garantías de conservación en contextos de investigación. La experiencia patrimonial de Mendoza 2020-2024

Native Communities and Ancestral Bodies in Restitution Processes With Conservation Guarantees in Research Contexts. Heritage Experiences in Mendoza 2020-2024

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.049>

Horacio Chiavazza

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Arqueología y Etnología
Laboratorio de Arqueología Histórica y Etnohistoria
Argentina

hchiavazza@gmail.com

 orcid.org/0000-0003-1632-8388

RESUMEN

El artículo analiza la gestión del patrimonio en Mendoza entre 2020 y 2024, enfocándose en la restitución de cuerpos ancestrales y la conservación del patrimonio en colaboración con comunidades originarias. Durante este período, se desarrolló un modelo de gobernanza participativa que promovió el diálogo entre el conocimiento científico y las cosmovisiones indígenas. A través de estudios de casos y procesos administrativos, se establecieron mecanismos para abordar conflictos de intereses y garantizar la conservación respetando derechos indígenas. Se destaca la importancia de la cogestión y la mediación en la toma de decisiones, asegurando la participación de diversas comunidades. Además, se plantea la necesidad de actualizar los marcos legales y académicos para una gestión patrimonial más inclusiva y equitativa. Se concluye que este modelo de gestión participativa representa un avance significativo en la integración de diversas perspectivas en la administración del patrimonio cultural y arqueológico.

Palabras clave: patrimonio, restitución, comunidades originarias, cogestión, conservación

ABSTRACT

The article examines heritage management in Mendoza from 2020 to 2024, focusing on the restitution of ancestral remains and heritage conservation in collaboration with Indigenous communities. During this period, a participatory governance model was developed to foster dialogue between scientific knowledge and Indigenous worldviews. Through case studies and administrative processes, mechanisms were established to address conflicts of interest and ensure conservation while respecting Indigenous rights. The importance of co-management and mediation in decision-making is emphasized, ensuring the participation of diverse communities. Furthermore, the article highlights the need to update legal and academic frameworks toward a more inclusive and equitable heritage management approach. The study concludes that this participatory management model represents a significant advancement in integrating multiple perspectives into the administration of cultural and archaeological heritage.

Keywords: heritage, restitution, indigenous communities, co-management, conservation

Enfoque y reflexiones

Se presentan casos y reflexiones acerca de cómo se co-gestionó el patrimonio de Mendoza vinculado a poblaciones originarias durante un período de pandemia global COVID-19 (2020-2021) y postpandemia (2022-2023). En él se dieron particularidades propias de nuevas normalidades (Savona, 2020), no solo en aspectos sanitarios, sino también políticos. Nuevas formas de hacer y sentir la socialización operaron en escalas de tiempo cortas, suponiendo cambios significativos en trayectorias que venían consolidándose. El impacto social, económico y sobre todo político operó fuertemente en los alcances y límites del desempeño de la gestión patrimonial.

El patrimonio demanda actuar en una parcelación temática cotidiana amplia, desde particularidades técnicas a la atención de reclamos vinculados con las sensibilidades. Éstas, además, suponen incidencias territoriales de diferente e incluso antagónicas incumbencias; las nacionales, provinciales y municipales a veces se yuxtaponen a partir de reclamos tanto particulares como colectivos, incluyendo organizaciones territoriales de tipo político-partidarias, ciudadanos e

investigadores. Tantas dimensiones, lejos de manifestarse articuladas a partir del declamado “interés social”, emergen cuando se producen disonancias y conflictos de intereses. Más, si las implicancias ideológicas que supone gestionar patrimonialidades involucran disputas históricas. La diversidad de temas, la multiplicidad de actores y la variabilidad de intereses, arrojan por saldo problemáticas que no resuelven o siquiera contemplan las fórmulas preconcebidas. Un caso, lo representa la impugnación a los procesos de reivindicación “neohuarpe” (García, 2002) y el posterior análisis crítico, que propone superar los temores éticos y jurídicos, a partir de la realización de estudios antropológicos enfocados teóricamente y sustentados empíricamente (Escolar, 2022).

La Ley Provincial del Patrimonio de Mendoza 6034/93 (Bienes Patrimoniales, 2021; Legislatura de Mendoza, 1993) data de principios de la década del 1990, pero fue reglamentada 15 años después a través del Decreto Reglamentario 1882/09 (Boletín Oficial de Mendoza, 2009). El tiempo transcurrido generó una tensión conceptual debido al significativo cambio paradigmático que se produjo en la noción del Patrimonio Cultural a lo largo de esos años, con los consecuentes problemas que supone a la gestión y su inserción en una constelación de temas socioculturales y socioambientales que comenzaron a ser más significativos a partir de las crisis económicas y políticas que experimentó el país.

Temas de controversia valorativa ideológica, legal y política son la patrimonialización de los cuerpos, de los contextos ceremoniales y de los paisajes (Ayala, 2014, p. 71; Belli y Slavutsky, 2005; Endere, 2005; Haber, 2005), especialmente aquellos vinculados a poblaciones originarias. Si bien, el último tópico entronca con el tratamiento de los temas socioambientales y de economía política, los dos primeros suman problemáticas socioculturales y, en los tres casos, de índole ético.

El modelo de gestión implementado desde la Dirección de Patrimonio Cultural y Museos de la Provincia de Mendoza (DPPCyM), durante el período 2020-2024 (Gobierno de Mendoza 2020a; Munilla, 2020), se enfocó y actuó en el caso de patrimonios indígenas, en vínculo con las inquietudes e intereses de las

comunidades originarias de la provincia ¹. Presentaremos procesos y derivaciones prácticas de tal enfoque, sugiriendo que el modelo de gestión constituyó uno singular en patrimonialidad, que asumiéndose como construida, garantizara el respeto a derechos participativos de una multiplicidad de actores, pueblos y comunidades locales, originarias, científicas, educativas y culturales, a partir de procesos de diálogo y corresponsabilidades como parte de la cogestión. Desde esta perspectiva asumimos el “bien común” bajo el postulado del patrimonio, entendido como construcción socialmente significativa y políticamente activa. Esto, condujo acambiar, por primera vez en Mendoza y desde la institucionalidad, la unidireccionalidad pautada por el campo científico exclusiva e incluso excluyente (ver García, 2002). Esto, en tiempos de polarización política (“la grieta” en Argentina: González, 2022), donde aspectos político-electorales y partidarios subsumen aspectos ideológicos y valóricos (emocionales), que terminan por tensionar prácticamente todos los aspectos de la vida social y la convivencia. Dichas tensiones supusieron un ejercicio de reflexión permanente, donde la mediación se asumió como un proceso bidireccional de umbral, “acompañando sin invadir y respetando sin abandonar” (Prieto Castillo, 2015, p. 220), buscando líneas de trabajo que no se basaran en la impugnación del/la otro/a como mecanismo conclusivo de los debates.

En la cotidiana gestión patrimonial, operan intereses y reclamaciones que se realizan desde diferentes escalas de agregación social y de sentidos (desde individuos a conjuntos de naciones), con miradas complementarias u opuestas de la historia surgen temas, conflictos y resoluciones, calmas e inquietudes, resistencias y acuerdos que generalmente se alejan de los modelos de resolución postulados en enfoques teóricos de academia y manual. De hecho, la distancia entre la praxis y la teoría se tensiona constantemente en el contexto de las interacciones socioculturales, políticas, económicas, legales, socioambientales. Aseveraciones como “...el Patrimonio es cosa de todos, tiene que ver con el intelecto, pero también con las emociones y **ni uno ni otro son patrimonio de nadie en especial**” (Ballart Hernández y Juan i Tresserras, 2010, p. 7, resaltado nuestro), responden a un tradicional sentido común patrimonialista, que siendo funcional a tendencias a homologar e integrar narrativas

¹ El equipo de trabajo, con diferentes roles, estuvo conformado por Graciela Moretti, Elina Albarrán, Mercedes Castro, Silvia Salustro, María Luisa Daibes, Fernanda Cruz, Miguel Soria.

propias de los estados nacionales, opera con incomodidad en la realidad actual y dentro del campo de la investigación (ver Ayala, 2014; Boccara, 2002; Curtoni, 2022). Hoy, existen explícitas apropiaciones de patrimonios, reclamaciones y despatrimonializaciones, como prácticas decoloniales (Leff, 2022; Mignolo, 2009), pero también como acciones políticas contra la historia; tanto en dimensiones individuales y comunitarias como nacionales e internacionales. Por ello, la noción no es ingenua, ya que ideas e ideologías operan en las prácticas que, en definitiva, son políticas porque el patrimonio lo es (Ayala, 2014; Endere, 2009; Sosa, 2020:19).

Nuestro modelo de gestión, obligatoriamente anclado en aquella legislación, entiende al patrimonio como un valor socialmente construido. Pero lo social no supone una concepción integracionista, lo que interpela la noción de “patrimonio provincial o nacional”. Por ello, podría vincularse al interculturalismo; pero como paso a un multiculturalismo (crítico en tal caso, Ayala, 2014; Fernández Ruiz, 2021). La práctica de reconocimiento desde lo patrimonial no puede avanzar sobre los alcances legales que supondría la práctica multiculturalista, pero si puede propender didácticamente hacia ellas, a costa de catalogarse como gradualismo. Los análisis críticos tensionan la práctica cotidiana, pero abren horizontes de expectativas y nuevas modalidades de trabajo colaborativo.

Consecuentemente, el enfoque de nuestra gestión relativizó la dicotomía entre patrimonio material e inmaterial legalmente establecida. Si bien, se ocupa de gestionarlo desde el principio de autoridad institucional jurídicamente responsable, se partió de la gobernanza como una práctica reflexiva de la gestión social y la investigación (Sosa, 201, p. 87). Esto, para favorecer la conservación y uso público de valores antes que de cosas, pero sin abandonarlas, ya que encapsulan diversas identidades, memoria y futuro, partiendo del concepto de “bien común” (Ostrom, 2000). Esto supone una praxis que, sin delegar las obligaciones que gravan sobre el gobierno del patrimonio, descansa sobre el diálogo e interacción permanente con la comunidad en general y actores en particular, generando un esquema de cogestión para toma de decisiones consensuadas.

Para temas de patrimonio indígena y restitución contamos con antecedentes en la discusión teórica y sus implicancias prácticas. Generalmente, los restos humanos indígenas y objetos asociados fueron colectados por la ciencia y los

museos, considerándolos patrimonio científico o de la humanidad (Cosmai *et al.*, 2013; Endere, 2000). Esta práctica se vinculó a lógicas colonialistas y la idea de los indígenas como salvajes contemporáneos (Endere, 2000; Magallanes y Stella, 2022).

Las comunidades indígenas desafían esta visión. Para ellas, sus ancestros no son meros objetos ni propiedad del Estado, sino que tienen un profundo vínculo espiritual, cultural y territorial (Cosmai *et al.*, 2013; Curtoni, 2022; Huircapán *et al.*, 2017). La restitución de estos restos es entendida como un acto de justicia y reparación histórica ante la violencia y el despojo. Es parte de una lucha más amplia por el reconocimiento de derechos y el cuestionamiento del racismo (Huircapán *et al.*, 2017; Cosmai *et al.*, 2013; Crespo, 2023; Magallanes y Stella, 2022).

Aunque la legislación argentina (Ley 25.517), enmarca el tema en derechos humanos (Cosmai *et al.*, 2013; Huircapán *et al.*, 2017; Jofré, 2020), existe debate sobre la terminología; las comunidades a menudo prefieren "recuperación" a "restitución" o "repatriación" para enfatizar su agencia (Magallanes y Stella, 2022; Crespo, 2023; Curtoni, 2022, 2024). La restitución busca restablecer el equilibrio territorial, fortalecer la identidad y recuperar prácticas ancestrales (Crespo, 2023; Huircapán *et al.*, 2017). Este proceso pone en tensión las perspectivas científicas/estatales y las cosmovisiones indígenas, impulsando una reflexión ética y el reconocimiento de la vitalidad y los derechos colectivos de los pueblos originarios (Endere, 2000).

En Mendoza, el derrotero transitado desde la promulgación de la Ley de Provincial de Patrimonio, su reglamentación y la gestión, supuso 30 años de cambios profundos en la sociedad que da sentido y construye el valor en torno al patrimonio. Un aspecto significativo es que no existe posibilidad de quitar la categoría a un bien patrimonial una vez declarado, ni a requerimiento de las comunidades o los propietarios. Podrá argumentarse que la declaratoria garantizaba la perennidad requerida por el carácter de tal de ese bien; y que ello se basaba en el valor social que lo respalda/ba, no obstante, reclamaciones y requerimientos (incluso legales), obligan a repensar aquellos bienes que, declarados como patrimonio, aparecen en contradicción con el sentir y cotidianeidad de personas, familias y comunidades que reclaman su

despatrimonialización. En tal contexto la ingenuidad propositiva, contrastó con una realidad multidimensional, compleja y más desafiante, de reclamaciones. Sin la posibilidad de aceptar la autodeterminación total de las comunidades (Fernández Ruiz, 2021), fue posible encaminar la gobernanza hacia una práctica que reconoce partícipes activos y propugna gestiones participativas. Los diálogos buscaron favorecer la permeabilidad a partir de la circulación constante de ideas y acciones, con base en el respeto y la difusión bienes conservados y valorados por la investigación y la opinión pública, y atendiendo la participación de las comunidades originarias como protagonistas. Esta idea de co-gestión se asienta en una de corresponsabilidad, que encuentra en la ley provincial, un espacio con mucho potencial, según se active o no, como el Consejo Provincial del Patrimonio.

Gestión y participación

Los casos abordados como procesos territoriales de trabajo participativo implicaron la convocatoria a la “mesa indígena” (Figura 1 A). Esta se organizó de modo abierto al tratamiento de los problemas, donde se acordaban definiciones de aspectos críticos y secundarios, los tópicos de trabajo mancomunado y los métodos, límites y alcances de las interacciones en diferentes escalas. La metodología respondió a criterios de planificación estratégica participativa partiendo de la premisa en la que “Nadie se compromete sin haber sido previamente involucrado, y nadie se involucra sin haber sido convocado a expresar ideas, formular propuestas, aportar a la generación de una visión compartida de futuro” (Felcman y Blutman, 2018, p. 418). Los procesos se organizaron en relación con casos postergados como en otros emergentes. La metodología se basó en la consulta a las comunidades, la recepción de inquietudes y su canalización hacia la instancia participativa que correspondiera (con investigadores, gobiernos, asociaciones, etc.).

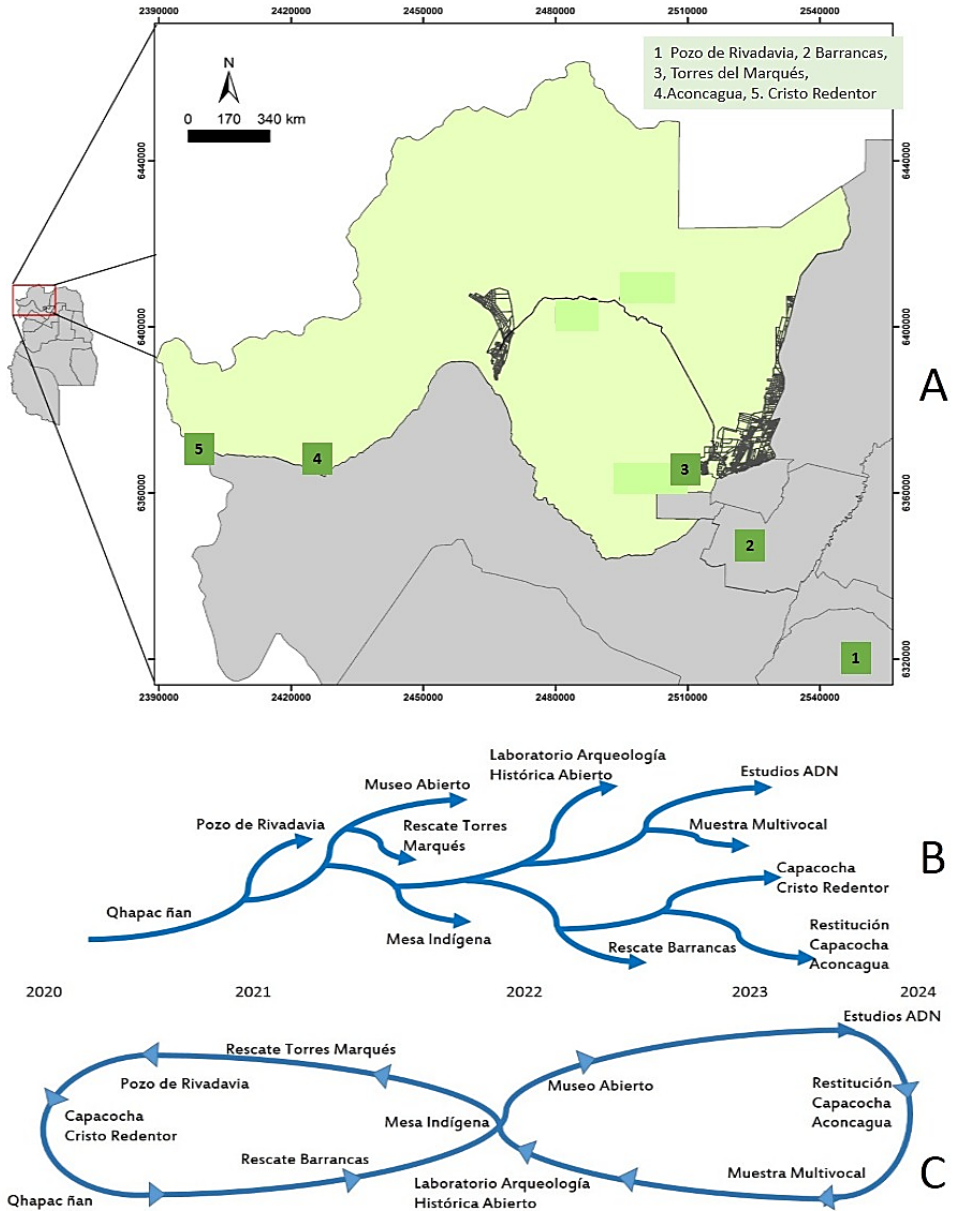


Figura 1. A. Sitios mencionados en el texto. B Síntesis gráfica de procesos en dimensiones procesual ramificado (gestión) y C. *continuum* temporo-espacial (dimensión en la que funciona el pensamiento de las comunidades). Imágenes elaboradas por el autor para este trabajo.

Para construir esa visión compartida de futuro, desandamos el pasado institucional y corregimos itinerario. El análisis y construcción del modelo

estratégico de gestión participativa partió de la identificación de los temas a atender, los/as actores involucrados/as, estableciendo el esquema DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades)– CAME (Corregir Debilidades, Afrontar Amenazas, Mantener Fortalezas y Explorar Oportunidades) de actuación en cada caso surgido en la mesa, los que se relacionan con las escalas institucionales de referencia y las legislaciones (expuesto en Chiavazza *et al.*, 2023). En estos procesos, aparecen como los agentes más activos los siguientes: pueblos y comunidades originarias locales, comunidad científica y académica (Universidad, Conicet), municipios (Las Heras, Rivadavia), gobierno provincial (DPCyM) y nacional (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) e Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI). No obstante, actores como organizaciones no gubernamentales (ONGs), empresas, propietarios de inmuebles, direcciones de turismo municipales y el Ejército Argentino, también entran a escena (Chiavazza, 2021).

En un diseño estratégico participativo existen relaciones simbióticas en el transcurso de las acciones. Por momentos se dificulta recrear qué acciones o declaraciones pudieron disparar actividades y respuestas. Actúan entre causas y azares, con consecuencias que operan sobre planteos iniciales y definen acciones a futuro. De hecho, la mirada secuencial de nuestros procesos (Figura 1B) se compatibilizó con la de un *continuum* temporal y espacial abogada por los miembros de las comunidades (Figura 1C). La mesa indígena tuvo participación abierta, flexible y no implicó la presencia permanente de todos los actores en todos los temas, sino que se autoconvocaron según sus propias voluntades. El esquema partió de la presentación de un caso, el aporte de todas las miradas y el establecimiento consensuado de los pasos a seguir. Estos, no siempre se resolvieron definitivamente y permanecieron activados aún luego de la gestión como parte de procesos inacabados.

Los casos de gestión presentados vinculan al patrimonio con los valores de pueblos originarios, la ciencia, la conservación y la institucionalidad (Figura 1B y 1C). Apelamos a registros periodísticos que documentan las gestiones, tanto las acciones, como las opiniones y controversias generadas (citamos algunas para no ser reiterativos), dado que la información de respaldo se encuentra principalmente en notas y procesos administrativos del sistema de gobierno. La

prensa constituye una base, ya que documenta diariamente la gestión ante la opinión pública.

Procesos y casos: descripción y resultados

Territorio y saberes en interacción: primera intervención en *Qhapaq ñan* con comunidades locales

El caso de *Qhapaq ñan* constituyó el primer encuentro con las comunidades originarias de la Unidad de Gestión Provincial (UGP) (marzo de 2020). Esto, sumado a que se oficiaba la secretaría *pro-tempore* de la Unidad de Gestión Federal, permitió involucrarnos de lleno en aspectos vinculados a este patrimonio mundial seriado, a los actores y acciones que se enfocaban desde múltiples miradas con encuentros y conflictos (Gnecco, 2019). Por otro lado, en ese momento, las comunidades encontraban en este tema su única instancia de participación e interacción con la DPPCyM.

En el año 2018 el sitio arqueológico Ranchillos fue afectado por un alud. Estudios centrados en diferentes unidades de análisis plantearon que del total de 187 recintos presentes en el plano de Rusconi (1956), se han perdido hasta la actualidad un total de 44 (Silvestri *et al.*, 2024).

Esta situación obligó una intervención de urgencia ante posibles aludes (Gobierno de Mendoza, 2020b). La situación de aislamiento por COVID-19, implicó programar encuentros con las comunidades locales para trabajar cooperativamente en el territorio. Esta primera interacción llevó a un encuentro en el sitio con técnicos de la Dirección de Hidráulica, de la DPPCyM y miembros de las comunidades locales y originarias de Uspallata (Matías Candito, Analía Páez y Mariana Areche). Se acordó el punto donde debía realizarse el movimiento de suelos para reencauzar el curso del arroyo Ranchillos y evitar futuros daños. Esta propuesta, obtuvo una buena respuesta por parte de los técnicos de hidráulica que trabajaron un mes intensivamente un kilómetro aguas arriba del sitio, estableciendo defensas que evitaron daños posteriores, ya que la dinámica de la cuenca varió significativamente debido a los procesos de cambio climático (Figura 2).

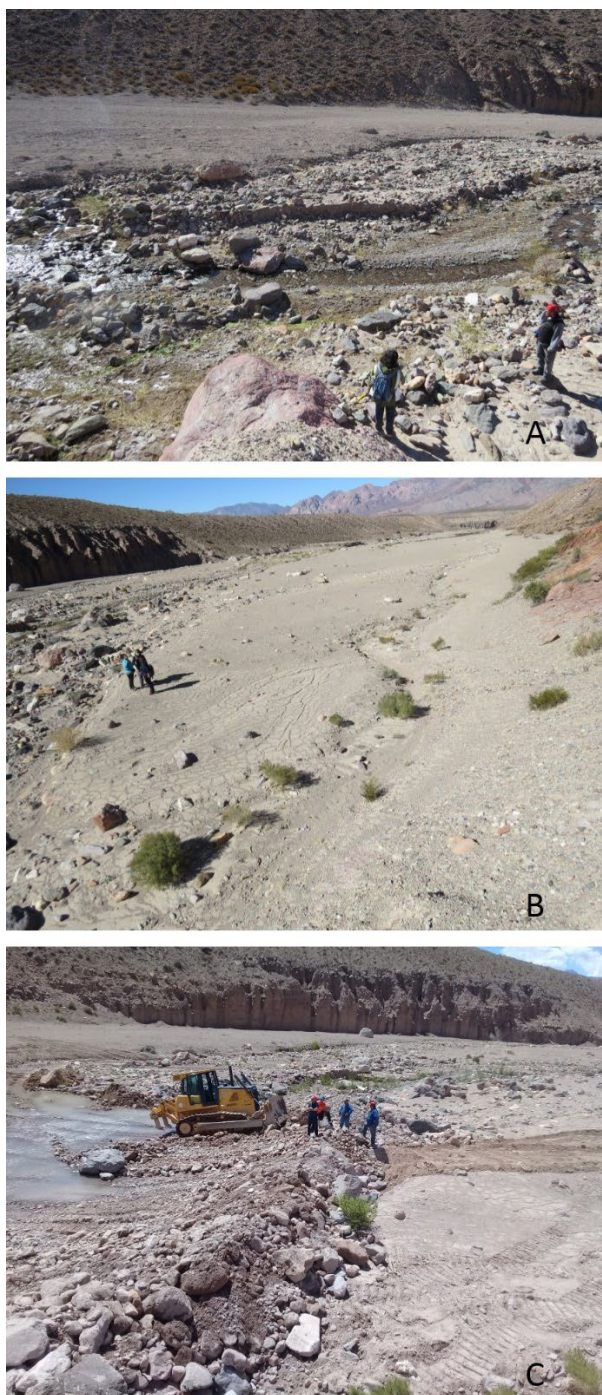


Figura 2. Acciones en el arroyo Ranchillos. A. Sector definido con las comunidades para ser intervenido. B. Vista desde el punto de intervención sugerido hacia el sitio (se observa el registro de la escorrentía). C. Obras de contención del cauce. Fotografías del autor.

En esta experiencia dentro de la Unidad de Gestión Provincial, quien fuera el asesor científico, mostró diferencias respecto de los lineamientos de la gestión. La primera consistió en elaborar y colocar unilateralmente una actualización de cartelería en Ranchillos sin acuerdo con las comunidades, aspecto que fue reclamado en la reunión de Unidad de Gestión Provincial. Otros casos fueron su opinión sobre las obras de contención, que consideraba innecesarias (reunión UGP 2020) y la redacción de notas periodísticas con juicios erróneos sobre situaciones tratadas en reuniones en las cuales no participó. En la nota titulada “*Qhapaq ñan* y minera San Jorge son compatibles”, deja constancia de su “reclamo por la discrecionalidad de la autoridad de aplicación y el despropósito de la representante de Guaytamari” (Bárcena, 2023a; y la contestación que enviamos a través de su referencia institucional al INCIHUSA CCT, el 6 de febrero 2023), por haber planteado la incompatibilidad minería-patrimonio mundial en una reunión de UGP. Remarcamos la incompatibilidad con base en los manuales de la UNESCO:

... el Comité del Patrimonio Mundial y los mismos Estados Parte del *Qhapaq ñan* han reconocido en distintas ocasiones que la minería industrial y, en particular, aquella a cielo abierto, son incompatibles con los valores de un bien del Patrimonio Mundial, y en este caso, con los valores tangibles e inmateriales que sustentan el valor universal excepcional del *Qhapaq ñan*, Sistema Vial Andino. (*Qhapaq ñan*, 2021, p. 199, subrayado nuestro)

En el caso de Mendoza, esto representa un desafío de gestión, dado que la minera, al poseer un bien *Qhapaq ñan* dentro de su propiedad, forma parte de la Unidad de Gestión Provincial lo cual se contradice con el enfoque de la UNESCO y con los posicionamientos de miembros e instituciones de la Unidad de Gestión. Esta fue una situación asumida, no construida, por nuestra gestión, por lo cual, la viabilidad de las reuniones demandó esfuerzos de conciliación significativos entre actores (Gobierno de Mendoza, 2020c).

Más allá de estas primeras disonancias, la primera experiencia de trabajo conjunto y resultado concreto en pos de la conservación del sitio patrimonial de Ranchillos, permitió aunar criterios y establecer mecanismos de participación activa, con el protagonismo de las comunidades de montaña en la toma de decisiones sobre la gestión de un patrimonio que consideran propio, más allá de

enfoques que no coinciden con ello (Gnecco, 2019; Jofré, 2019) o de las acciones unilaterales (Bárcena, 2023a). Así, frente a un análisis crítico de los procesos de la declaratoria, y aún con actores en disidencia, el diseño estratégico participativo en escalas, internacional, nacional y provincial demostró su fortalecimiento en la base local. Estos encuentros de trabajo en el terreno supusieron un punto de partida sólido que permitió avanzar en tareas co-gestivas frente al patrimonio (Gobierno de Mendoza, 2021²).

El “Pozo de Rivadavia”: rescate de esqueletos y cuidado de las memorias

En junio de 2021 se produjo un hallazgo fortuito en excavaciones del Departamento de Rivadavia. Se hallaron, *o se manifestaron*, conjuntos óseos, o cuerpos ancestrales, de 32 individuos (Giannotti y Mansegosa, 2021, 2022a). Sin evidencias contextuales ni cronologías del evento, la DPPCyM emprendió un trabajo con el aporte voluntario de los bioantropólogos del Laboratorio de Arqueología Histórica de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Estos, fueron contactados por la justicia, ya que inicialmente se trató como caso forense. Preliminarmente, el conjunto óseo habría correspondido a poblaciones originarias de tiempos tardíos, posiblemente huarpes, debido a la única evidencia arqueológica asociada, un *tembetá* de aletas (Rusconi, 1962). El caso trascendió en los medios, por lo que varias comunidades agrupadas en la colectiva “Martina Chapanay” solicitaron una reunión a la DPPCyM. La petición indicaba leyes y prescribía el cumplimiento de obligaciones de la DPPCyM para la restitución de los restos, lo que ajustaba a la Ley Nacional 25517/01 y su reglamento. No obstante, la ley Nacional 25743/03 de Arqueología y Paleontología, además de la que regía directamente sobre el manejo de tales bienes a través de la Ley Provincial 6034 de Patrimonio Cultural, obliga a las autoridades garantizar su conservación y estudio.

En vista de la dicotomía legal, pero cumpliendo con las obligaciones de la ley que rige para la DPPCyM, se optó por hacer una reunión y conformar una mesa indígena, la primera con las comunidades en la DPPCyM luego de varios años.

² Se elaboró proyecto ejecutivo en consenso con las comunidades y licitó la obra de Centro de Interpretación de Ranchillos, que quedó desierta por causas ajenas a la DPPCyM

Asistieron Noemí Jofré, Carina Peletay, Silvia Sánchez, Rafael Ríos, Graciela Coz y Érica Nievas, de comunidades huarpes de todo el territorio; por la DPPCyM participó la arqueóloga Elina Albarrán y el responsable del Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas Cornelio Moyano (MuMo), Guillermo Campos. Se contó con la presencia de los arqueólogos y bioantropólogos Daniela Mansegosa y Sebastián Giannotti. En esta instancia, se detectó la vigencia de prejuicios hacia los científicos/as de parte de las comunidades y también un desacuerdo con la gestión patrimonial. Las críticas se centraban en trabajos vinculados a estudios antecedentes realizados en Uspallata y Barrancas (Bárcena, 1974-1976; Rusconi, 1962, 1967, entre otros) y sobre la *Capacocha* del Aconcagua (Schobinger, 2001), es decir, investigaciones abordadas bajo concepciones que tenían entre 20 y 65 años de antigüedad. También se sumaron experiencias de exclusión a comunidades, como en el caso del cementerio indígena de Capiz (Durán y Novellino, 2003), y opiniones descalificadoras procedentes de académicos universitarios (por ejemplo, García 2002). Desde ese punto de vista, la posición de las comunidades era atendible, ya que su experiencia se remitía a la exclusión y marginación de temas de gran significación.

Un aspecto conceptual surgido de esta reunión, fue la dimensión del hallazgo de cuerpos humanos en las cosmovisiones originarias. En estas, los restos son conceptualizados como “manifestaciones” que se expresan independientemente de hecho del descubrimiento, y, los restos óseos son definidos como “abuelos” o “antiguos” que se mantenían en un ciclo vital donde operaban voluntades que debían atenderse al manifestarse. Coincidían con esta concepción, Claudia Herrera (comunidad Huarpe Guaytamari), Noemí Jofré (comunidad Xumec Huarpe Cacique Sixto Jofre), Carina Peletay (comunidad Warpe Pelectay) y Mario Guaquinchay (comunidad Huarpe Guaquinchay, en 2021 comunicación personal). Este tema concentraba la atención, tocaba sensibilidades y, como parte de una totalidad, participaba de una concepción ancestral³ del *continuum* espacio temporal, asimilable a un “nuevo Pachacuti” (Guamán Poma de Ayala, 1615/1980)

³ La ancestralidad de tal conocimiento debe entenderse dentro de un proceso que cambia, muta, y no es reflejo o reproducción directa de concepciones inalteradas de la historia (simplemente porque esta tampoco lo es). Ello entra en tensión con las ideas planteadas por García (2002).

de acuerdo con lo expresado por Claudia Herrera, Noemí Jofré, Matías Candito y Graciela Coz.

En esta mesa quedaron claras nuevas perspectivas en relación con la valoración patrimonial que, justamente, debía articular este conocimiento ancestral con el científico, lo que condujo a la propuesta de un cambio de paradigma teórico con impacto en el cumplimiento de la ley y un desafío para la gestión. La idea de las comunidades locales, fundamentada en la constante exclusión experimentada en el campo patrimonial (museos) y científico (arqueólogos, por ejemplo, Schobinger, 2001, p. 48), se pudo conversar y se aclaró que actualmente los investigadores relativizan el concepto de verdad, entienden las múltiples miradas que puede tener un fenómeno y que los resultados de su trabajo abre puertas a múltiples interpretaciones verificables en términos racionales pero también guiadas por sensibilidades y otras cosmovisiones. Es decir, frente a las certezas que esgrime el conocimiento ancestral, el científico aporta mayormente dudas y respuestas plausibles y verosímiles, pero no verdades. Como resultado de la reunión, los investigadores elaboraron un informe a partir del cual, las comunidades decidieron dejar sin efecto la nota presentada inicialmente para la restitución. Este encuentro de saberes, como acordamos denominarlo, abrió nuevas perspectivas en las relaciones, con un horizonte de coexistencia de intereses y objetivos, articulando frente a los hallazgos/manifestaciones acciones de investigación con ceremonias de permiso.

Hacia 2023, la DPPCyM acordó con diferentes dependencias de la Municipalidad de Rivadavia, atender los reclamos de restitución de la comunidad Warpe Pelectay de Maipú. Se esperaba construir un espacio en el sector del parque aborigen del Polideportivo de Rivadavia a costo de ambas instituciones, lo que permitiría el retorno a entierro asegurando la conservación. Miembros de las comunidades argumentaron que tal conservación, garantizaba a generaciones futuras de las propias comunidades, avanzar en estudios si fuera su vocación (Vicente Mamani, comunidad Colla Ayllu de Guaymallén). Esta vía de solución quedó a la espera de la opinión de la comunidad Pellectay. Si bien, durante la gestión no se obtuvo una respuesta conclusiva, la solicitud de restitución persiste y, de hecho, se realizaron ceremonias en el propio repositorio, ubicado en la sede

del Laboratorio de Arqueología Histórica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo (Figura 3).



Figura 3. Ceremonias con los abuelos en la Laboratorio de Arqueología Histórica y Etnohistoria en el proceso de restitución de cuerpos de Rivadavia. (A) Investigadores y comunidades el 1 de agosto. Fotografía de Daniela Mansegosa. (B) el 16 de setiembre de 2024. Fotografía del autor.

Consecuentemente, los argumentos de la petición de restitución sirvieron para señalar los límites y alcances con los cuales se pretendía construir la agenda para gestionar en Mendoza, el patrimonio prehispánico, indígena en general y los restos humanos en particular. El resultado fue que, frente a cualquier intervención arqueológica de entierros, se debía dar aviso a la DPPCyM, la que convocaría a las comunidades, se realizarían ceremonias y se establecerían los parámetros de trabajo y cogestión de los restos (Disposición IF-2023-03267727-GDEMZA-MCYT). La propuesta aceptada de la DPPCyM fue la de restitución con garantías de conservación.

Restituyendo nexos con los abuelos en el Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas Juan C. Moyano (MUMO).

La renovada política patrimonial dispuesta en torno a los museos provinciales (Chiavazza *et al.*, 2023), generó la permeabilidad institucional que impactó en la relación con las poblaciones originarias y las posibilidades de trabajar en la propuesta de cogestión de cuerpos, ello desde un enfoque que puso en tela de juicio los procesos de colonización y sus impactos sobre el presente de las poblaciones originarias (Mignolo, 2009), aunque no en plena consonancia con posiciones radicales (Boccaro, 2002). Esto motorizó relaciones que cambiaron el vínculo de las comunidades con nuestros museos, por ejemplo, caso aplicado en la exposición de “El viaje interior. Guanacache. Fidel Roig Matóns, el pintor del desierto” (2021), donde se invitó a las comunidades huarpes a participar activamente tanto en el MuMo como en el Museo de Arte Carlos Alonso. Nuestro diseño estratégico participativo avanzó en un paradigma relacionado en términos generales con la museología social, aceptando la preexistencia de las instituciones y su carácter gubernamental, pero no obstante lo cual, se procuró que la estrategia en las exposiciones y públicos dialogaran e incluso interpelaran ese orden.

Un resultado temprano de la mesa indígena, donde participaron comunidades como Guaytamari, Llahué Xumec, Warpe Pelectay, Huarpe-guaraní Guaquinchay, comunidad Inca Coya y la Comunidad Colla Ayllu de Guaymallen, fue que el MuMo, repositorio de los restos humanos esqueletizados de poblaciones originarias intervenidos arqueológicamente durante más de 100

años, permitiera la visita de las comunidades a los repositorios bioantropológicos del Museo. La dependencia del MuMo de la DPPCyM garantizó este esquema de interacciones, asegurando el acceso al depósito con el compromiso de certificar las condiciones de conservación. Esto permitía el comienzo de una cicatrización de heridas centenarias⁴. Las reuniones de la mesa se convocaron en el MuMo y la inicial permitió este acercamiento de las poblaciones a la institución, que en términos emotivos hicieron ceremonia allí sin interferencia de personal o agente externo a los pueblos. Agradecieron la posibilidad y comprometieron seguir los estándares de conservación requeridos en las próximas visitas. El museo de puertas abiertas favoreció este acercamiento y fue ganancial a las mutuas confianzas⁵. En ese sentido, de estas reuniones se convocó a las comunidades a conocer el alcance y resultados que se obtenían con los estudios desarrollados sobre los restos conservados. Procurar el conocimiento previo en busca del consentimiento informado y libre respecto de estudios que se desarrollaban con tales restos nos llevó a convocar dos reuniones de presentación de investigaciones. La primera relativa a los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en el “pozo de Rivadavia” y la segunda sobre los resultados de análisis isotópicos de estroncio llevados a cabo sobre restos del repositorio del MuMo. En estos casos propiciamos la apertura de nuevas interacciones al acercar investigadores y comunidades, dando lugar a nuevas acciones y proyectos coparticipados dentro de la línea establecida en el diseño estratégico participativo.

Se generó una agenda que propiciaba: articular intereses científicos y de las comunidades originarias bajo un registro de prácticas éticas en las cuales la ciencia acompañara con su producción de conocimiento, pero sin avasallar las formas ancestrales. La reunión donde se presentaban los resultados de los estudios de rescate del conjunto encontró la resistencia de la comunidad Warpe

⁴ En 1999, en Lagunas del Rosario, pude comprobar relatos transgeneracionales, mantenidos con notable vigencia, en torno a excavaciones seguramente realizadas por Carlos Rusconi en un enterratorio de Los Altos Negros. La observación de los huarpes llevó a producir prácticas de memoria desde aquellos años hasta la actualidad manteniendo una ermita conmemorativa decorada con materiales arqueológicos y en base a un mandato ancestral con origen en un sueño (Chiavazza, 2008).

⁵ Sabemos de tendencias que impugnan el rol del Estado en estas gestiones bajo el argumento de que en definitiva es el dueño de las llaves. No obstante, abrir una puerta constituye un hecho de acercamiento innegable.

Pelectay a través de los expresado por su representante Carina Peletay en el reclamo de restitución, en tanto que las otras comunidades acordaron esperar el informe y mantenerse expectantes en los resultados para avanzar en toma de decisiones, acordando entre partes la necesidad de hacer ceremonia de todas maneras.

Una posibilidad de ampliar los conocimientos científicos de las poblaciones originarias y acrecentar aspectos históricos desconocidos lo suponen los estudios fisicoquímicos (radiocarbónicos, isotópicos, moleculares). Estos lamentablemente suponen efectos destructivos de muestras. Si bien estas son cada vez más pequeñas, entrañan un conflicto ético en la medida de no contar con los avales de las comunidades.⁶ Por tal razón, sobre la base de resultados ya obtenidos, pero realizados sin consulta previa, libre e informada se presentaron en una de las mesas del MuMo los logros que se habían obtenido en los estudios isotópicos y específicamente con estroncio, proponiendo desde la DPPCyM que Barberena (2020) hiciera una presentación ante miembros de diferentes comunidades. En tal sentido, el objetivo consistía en comprometer a los investigadores a brindar resultados y explicaciones de los límites y alcances que, para la historia y lectura de las propias comunidades, suponían dichos estudios. A su vez, dado que se encontraba programada desde la gestión previa en el MuMo, una exposición de resultados propuesta por dicho investigador, se lo convocó para solicitarle la posibilidad de participar en una charla junto a la DPPCYM y así comenzar a trabajar con las comunidades en un guión inclusivo y que los resultados de estudios científicos se integraran en la mesa de diálogo y la propuesta de exposición que comenzamos a denominar como multivocal. Investigadores y comunidades se mostraron permeables, sintetizando un “diálogo de saberes”. En cierta medida siguiendo a Gnecco (1999), al reconocer la coexistencia de múltiples voces o perspectivas como desafío hacia la transformación de relaciones de poder y la prevalencia de algunas narrativas (científicas) sobre otras (de los pueblos originarios). Esto más allá de su posterior revisión y reversión del concepto (Gnecco, 2017, p. 21) y la subsunción de este a nivel institucional que, en todo caso,

⁶ Se carecía de protocolos específicos y a ello se sumaba la decisión unilateral de investigadores que incluso en muchas oportunidades no contaban ni siquiera con la supervisión de la autoridad patrimonial (como veremos en el caso de la *Qhapaqocha* del Aconcagua).

puede considerarse parte de un gradiente en el proceso que escala a reconocimientos de voces en contextos que no siempre son del todo propicios.

Así, bajo el amparo de la inquietud científica y la valoración sensible de las comunidades, se avanzó en nuevas construcciones de exposición museográfica. De todos modos, desde nuestra posición, éramos conscientes de estar dando un primer paso incluyendo voces subalternas en un diálogo con investigadores/as, pero que ello no garantizaba equidad *per se*, la misma debía ejercitarse.

Exposición bioantropológica multivocal de los huarpes: “*hane pecne* tejendo historias entre arqueología y pueblos originarios en Los Andes”

Interactuando, entretejiendo intereses, aportando saberes de diferente escala, profundidad, verificabilidad y estéticas se logró el montaje de una exposición museográfica que, desde la gestión de la DPPCyM, se focalizó como mecanismo ético de apertura y pivote que garantizara el diálogo entre investigadores y comunidades basados en la confianza mutua y la reciprocidad. Basados en experiencias de co-diseño de exposiciones arqueológicas y antropológicas urdimos la relación entre gestión, comunidades e investigadores (Figueroa Torres y Mengoni, 2022; Colwell-Chanthaphonh y Ferguson, 2008). Estas fueron acciones propias de una planificación estratégica participativa (Felcman y Blutman, 2018). La exposición de resultados de estudios isotópicos de restos óseos depositados en el MuMo, que se venía programando, amplió la mirada y en un contexto favorecido por el financiamiento de la *National Geographic Society* y el MCyT, se integró un equipo que elaboró una ampliación al proyecto de investigación⁷, lo que permitió contar con fondos para encausarlo, en el proyecto participaron actores institucionales, comunidades y científicos

La construcción del diálogo de saberes fluyó en la plasmación de una exposición que supuso un esfuerzo creativo y adaptativo a las condiciones de un museo. No obstante, los resultados pudieron concretarse hacia marzo-abril de 2024,

⁷Proyecto *National Geographic* “The impact of agriculture in human life-histories in the Andean frontier: Conciliating indigenous and scientific voices” (dirigido por Ramiro Barberena), avalado por la DPPCyM en el marco del proceso construcción co-participativo de la exposición *Hane Pecne* (noviembre 2021). En el mismo fuimos parte del equipo miembros de la gestión de la DPPCyM y de las comunidades Guaytamari, Apolonio Gonzalez y Llahué Xumec.

ampliándolos criterios de interacción, más que en un guión multivocal, en una confluencia de aportes que hicieron investigadores y comunidades. Las guías se incorporaron por medio de duplas de miembros de la comunidad y estudiantes de arqueología, avanzando en las premisas de trabajo interdigitado entre saberes, que ahora, se exponían al público visitante, cristalizando la concreción de la tríada propuesta en la misión de la DPPCyM – investigar, conservar y difundir: porque investigando más se conserva mejor y con ello se procura una mejor difusión e integración social amplia de públicos- (Chiavazza, 2020).

La interacción permitió acordar preguntas comunes, para lo cual los miembros de las comunidades aportaron datos claramente conciliados con los de las investigaciones. Los mismos rondaron en torno a ancestros, procedencias geográficas, movilidad territorial, cosmovisiones y quehaceres cotidianos de las comunidades indígenas. La identidad subyació como un valor clave, el respeto de saberes como consigna y el requerimiento de articularlos expositivamente cómo destino del trabajo. Las comunidades fueron interesándose en los estudios que supusieran conocer más acerca de la historia y las biografías de sus ancestros. Así como la mesa indígena se había diseñado con mirada de futuro, esta exposición abrió nuevas miradas de futuro, tendientes a co-participar en la interpretación y difusión de resultados científicos entre comunidades e instituciones gubernamentales, científicas y privadas.

Memorias ancestrales y pedidos de permiso: antecedentes y prácticas científicas

Actualmente existen modelos de referencia para llevar a cabo estudios que impliquen la toma de muestras para estudios genéticos en poblaciones originarias. Algunos apuntan a mejorar condiciones de salud poblacional. En ese caso, un buen ejemplo de modelo de Claw y colaboradores (2018), por lo que, tomado como referencia, se procedió a adaptarlo al proceso de permisos para estudios genéticos.

Allí, el marco ético para la investigación genómica con comunidades indígenas implica el reconocimiento de la soberanía indígena y es necesaria para construir una asociación colaborativa con investigadores e instituciones: “...Los investigadores deben incorporar competencia cultural, transparencia, desarrollo

de capacidades y estrategias de difusión para generar confianza, aumentar la inclusión de grupos diversos en la investigación genómica y mejorar las prácticas de investigación ética” (Claw *et al.*, 2018, p. 2). Los valores fundamentales que deben usarse en la investigación serían beneficiosos en la medida que sea respetuosa, equitativa y recíproca. El involucramiento de la comunidad en los procesos de investigación, desde la pregunta inicial hasta la lectura de los resultados, aceptando un diálogo de saberes en las interpretaciones, jugó un rol relevante en nuestro modelo, razón por la cual convocamos a los investigadores a presentar sus investigaciones a las comunidades y a estas a confrontarlos con los propios. Durante el proceso sugerimos a los investigadores la lectura del texto de Claw y colaboradores (2018), como mecanismo de interacción institucional-investigadores, para luego avanzar sobre la interacción, comunidades-investigadores-institución.

Percibíamos que la política de preservación reclamada desde el ámbito científico podía rebatirse en los hechos. La experiencia en trabajos con colecciones y el análisis de publicaciones realizadas durante los últimos 10 años, indicaba la realización de estudios sobre colecciones, sobre todo de los museos Salvador Canals Frau, MuMo, Museo de Historia Natural de San Rafael o Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (Gil *et al.*, 2012; Novellino *et al.*, 2004; Salas *et al.*, 2018; entre otros). Pero no pudimos comprobar consensos para su ejecución, tampoco en todos los casos se observó permiso institucional, aunque podían aparecer agradecimientos a museos por los préstamos para estudios destructivos. En términos patrimoniales o de las comunidades involucradas, tanto científica como indígena, observamos estas deficiencias de gestión de muestras. No se pretende cuestionar los resultados y el aporte de esos estudios al conocimiento de la historia indígena local. No obstante, si pueden objetarse los límites profesionales y éticos desconsiderados. La falta consensos como la fragmentación, destrucción y ausencia de referenciación en los materiales remanentes de las propias colecciones (por ejemplo, en el Museo Salvador Canals Frau como comprobamos), fundaban sospechas de que el trabajo no se realizaba bajo estándares de buenas prácticas patrimoniales, propias al menos del siglo XXI. Un caso extremo lo constituyen los estudios forenses sobre el niño momificado del Aconcagua, donde se comprueban prácticas cuestionables (Allegretti *et al.*, 2009). A su vez, en el mismo caso, los estudios moleculares realizados (ADN)

(Gómez Carballa *et al.*, 2015, Salas *et al.*, 2018) y las discusiones propuestas (Sandoval *et al.*, 2023) no contaron tampoco con los permisos correspondientes ni ante las autoridades provinciales (DPPCYM) ni nacionales (INAPL), según pudimos comprobar.

A partir del caso de reclamos de restitución derivados del rescate en el pozo de Rivadavia, desde la mesa indígena y en un intento de responder a preguntas que habitualmente hacen las comunidades al mundo científico sobre los restos (¿qué antigüedad tienen?, ¿en dónde se obtuvieron? Incluso ¿Quiénes eran? entre otras) se había convocado a investigadores a profundizar la explicación de los procesos y brindar resultados con especial mención a los análisis destructivos. También los convocamos a preguntar y aprender de la narrativa de las comunidades. Estas se sintieron satisfechas de participar activamente con información de primera mano e incluso involucrarla con sus propias visiones, cosmovisiones y experiencias en un guion histórico multivocal (el de la exposición *Hane Pecne* ya mencionada). Justamente estábamos ante un voluminoso pedido de autorizaciones para llevar adelante un proyecto de estudios moleculares de poblaciones prehispánicas de Argentina (Rascován, 2021). Por tal razón pareció adecuado informar previamente a las comunidades del proceso de autorizaciones y a que se apuntaba con el proyecto, aspecto que manifestamos a su director y que accedió a sumarse al proceso presentando detalles de este. El 17 de octubre del 2022 se contó con la presencia de Pierre Luisi y Elizabeth Nelson, dos investigadores del equipo del Instituto Pasteur de París por lo cual convocamos una reunión amplia, entre investigadores, comunidades y gestores patrimoniales en el MuMo (Los Andes, 2022) (Figura 4A y 4B). Resultó importante que Elizabeth Nelson fuera nativa americana, con lo cual el acercamiento fue muy productivo. La didáctica y significaciones puestas en juego abrieron una nueva puerta a las interacciones, logrando de este modo un consenso entre la valoración patrimonial, el sacrificio que implicaban los estudios destructivos (hablamos de fragmentos óseos que no superan los dos gramos) y el aporte al conocimiento ancestral que sumaban.



Figura 4 A y B. Reuniones entre pueblos originarios e investigadores en el MuMo. C. Reunión de autoridades de Conicet Mendoza, UNCuyo, FFyL, MCyTyDPPCyM para garantizar la firma del acuerdo institucional para participar de la mesa de restitución con las comunidades indígenas. Imagen de Prensa MCyT Gobierno de Mendoza.

La reunión contó con la participación de investigadores y diversas comunidades y colectivos indígenas, se realizaron preguntas y se hicieron observaciones. La consideración general de los y las asistentes fue altamente positiva. Luego, hacia 2023, la visita de Nicolás Rascován amplió aspectos derivados de los estudios que estaba llevando a cabo y dejó constancia de las salvaguardas éticas que estaban teniendo para avanzar. Aspecto que fue nuevamente valorado por las comunidades⁸.

La *Qhapacocha* del Aconcagua: interacciones y tensiones

Un primer apoyo a los reclamos de restitución remonta a los años noventa, cuando se planteó desde el ejecutivo provincial la posibilidad de hacerla para conjurar las sequías y disminución de las nevadas en cordillera (Marios, 1996). Tiempos que en la memoria de las comunidades se registran hechos positivos como los inicios de reconocimiento constitucional a la preexistencia de los pueblos originarios y el trabajo mancomunado en Uspallata, haciendo de las comunidades guardianes del patrimonio cultural en 1994 (Guaytamari, 2022). Sin embargo, estos temas generaron rechazo por parte de miembros de la academia y truncaron las posibilidades de avanzar en proyectos co-gestivos del patrimonio (Francisco Candito, comunicación personal 2021; Logan, 2009).

Un ejemplo de falta de interacciones previas lo esgrimió Claudia Herrera,⁹ en una nota periodística de 2017, relativa a la momia o “guardián” del Aconcagua y el cumplimiento de la ley Nacional 25517 de restitución de cuerpos a las comunidades originarias de pertenencia donde expresa que “lo que solicitamos es una primera reunión para armar un equipo de trabajo con los científicos e ir decidiendo cuáles son las acciones que corresponden respecto a la protección”

⁸ El día 4 /12 / 2024 solicitamos información a la actual DPPCyM, dado que, más allá de los acuerdos alcanzados oportunamente al dejar el cargo, se habría llevado adelante una gestión de restitución de los restos de Rivadavia, sin garantizar la conservación, no pudiendo establecerse si la ancestría de todos los individuos era huarpe y sobre todo limitando la posibilidad de realizar estudios genéticos. Nota GDEMZA NO-2024-09137391-GDEMZA-MCYT

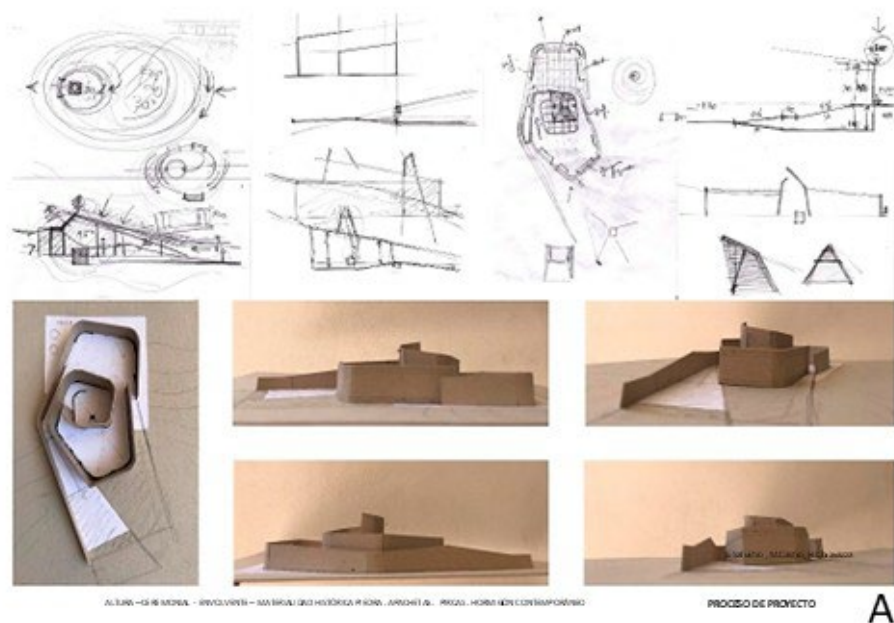
⁹ Claudia Herrera de la Comunidad Guaytamari de Uspallata (ver Logan, 2009), es referente por las comunidades originarias de la mesa de Administradores de *Qhapaq ñan* junto a Manolo Copa, autoridad de base de la comunidad salteña La Quesera, Campo Quijano, Salta.

(Herrera, 2018). Queda clara la intención de reunirse para decidir, aspecto absolutamente desoído desde entonces hasta nuestra convocatoria.

Los antecedentes se remontaban a reclamos de las comunidades originarias sobre la necesidad de reunirse para lograr acordar la restitución. La petición según la nota referida había sido elaborada “En la Asamblea de Pueblos Originarios de Mendoza, realizada en julio de 2017 y uno de los temas que se trataron fue iniciar el trámite de restitución de la capacocha” (Diario Uno, 2018).

En el contexto de las interacciones descriptas, se retomaron las antiguas peticiones de las comunidades para comenzar un proceso de restitución de la denominada “momia del Aconcagua” (Suarez, 2022). Las comunidades de montaña Guaytamari y Llahué Xumec fueron las interlocutoras sumándose luego otras y el tema se vinculó desde la gestión con el del Patrimonio Mundial *Qhapaq ñan* (el INAyPL y la Secretaría Técnica de *Qhapaq ñan* Argentina acompañaron las gestiones) (Chiavazza, 2021). En junio de 2022 se comunicó a la dirección del Centro Científico Tecnológico (CONICET-Mendoza) y de la UNCuyo, la necesidad de proceder a implementar el proceso de restitución.¹⁰ Las reuniones trascendieron a los medios y se produjeron diversidad de posicionamientos entre los investigadores (Stopansky, 2022; Usach, 2022a), algunas en franca oposición (Bragoni, 2022; Bárcena, 2023b). La gestión en este caso logró acuerdos verbales en reuniones en la que se dieron cita autoridades universitarias, del Ministerio de Cultura y Turismo (MCyT), y del Ámbito Científico; quienes se comprometieron a firmar un documento que garantizara el comienzo de las tramitaciones para la restitución del cuerpo del niño del Aconcagua al territorio (Gobierno de Mendoza, 2022) (Figura 4C). El compromiso del gobierno provincial quedó claro en el mensaje del propio gobernador: “... a la vez que promovemos la importancia cultural de la cordillera y el resguardo del patrimonio, con acciones como el trabajo para consensuar la restitución del cuerpo momificado del Aconcagua.” (Suárez, 2023, p. 18).

¹⁰ Se enviaron notas al Dr. Roig, su Director (nota fechada el 28 de junio de 2022) y más tarde a la Rectora de la UNCuyo, Contadora Esther Sánchez. También se mantuvieron las primeras reuniones en el mes de octubre de 2022 en el Ministerio de Turismo y Cultura.



A



B

Figura 5. A. Centro de preservación y reflexión de valores indígenas. Sobre la idea aportada por quién suscribe estas líneas, las arquitectas Silvia Salustro y Mercedes Castro elaboraron el proyecto arquitectónico para reenterrar en el Aconcgua el cuerpo momificado. Imagen de Salustro y Castro. B. Ceremonia de comunidades originarias y autoridades de gobierno para establecer posibilidades de retorno del cuerpo al territorio de Aconcgua. Fotografía prensa MCyT Gobierno de Mendoza.

Las comunidades también aportaron miradas positivas y propositivas. Restituir con garantías de conservación nos llevaron a plantear un proyecto que fue presentado en diversas instancias (Chiavazza, 2021, 2023) (Figura 5 Ay B). El mismo, como idea proyecto, fue elaborado por la DPPCyM, no obstante, a los compromisos cumplidos por el Gobierno Provincial, quedamos en compás de espera a la firma del convenio. Mientras el gobierno elaboró el mismo y lo dispuso a consideración, la Universidad lo revisó y aprobó, en tanto CCT Mendoza, CONICET, no se manifestó. La Universidad condicionó su firma a que lo hiciera CONICET y este a su vez, a contar con visto bueno o autorización desde sede central en Buenos Aires. Lo cierto es que las intenciones de acompañar quedaron diluidas y la *Qhapacocha* quedó, contra todo principio científico y en afrenta a la cosmovisión de los pueblos: desmembrada y dispersa entre el Instituto Nacional de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales Conicet Mendoza (cuerpo) y la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo (ajuares y textiles).

Hay que aclarar que los argumentos de conservación del cuerpo para fines científicos quedan diluidos al consultarse los procesos publicados oportunamente por Allegretti *et al.* (2008) en tanto que las posiciones éticas en la responsabilidad de conservación y los análisis de ADN quedan muy frágiles al consultar las publicaciones (Salas *et al.*, 2018 por ejemplo). Esto más allá de las afirmaciones periodísticas realizadas por Bárcena (2023b, 2025 a y b).

Ceremonialismo de/en los rescates: cuando la memoria se hace presente

El caso de “Torres del Marqués”

En 2018, sobre el borde sur del zanjón Frías (calle Godoy de Godoy Cruz), se localizaron restos humanos. Los esqueletos fueron excavados por el equipo de bioantropología del Centro de Investigaciones Ruinas de San Francisco-Laboratorio de Arqueología Histórica, luego de un curioso rastreo de huesos (Fernández Rojas, 2022). Estos aparecieron en un relleno que se realizaba en zona del El Challao, allí fueron convocados los bioantropólogos, quienes, pidiendo datos de los camiones que llevaban tierra desde la ciudad, desandaron el camino para llegar a la obra, en la que, revisando los perfiles detectaron la existencia del

conjunto óseo humano que estaba siendo impactado (Giannotti 2019, comunicación personal). El hallazgo se asimilaba a las tempranas ocupaciones del valle de Mendoza, momento transicional de los primeros alfareros y posiblemente agricultores (Giannotti y Mansegosa, 2020). Allí se dejó la advertencia que, ante la ampliación de excavaciones, era factible hacer más hallazgos. Años después, en agosto de 2022, el diario MDZ titulaba: “Revelan fotos de restos humanos que habrían sido ocultados por años en una fosa común” (Usach y Lagiglia, 2022). En los contenedores se observaba un cráneo y una mandíbula entre escombros de la obra. Según la nota: “en apariencia la empresa a cargo de las construcciones no reveló lo ocurrido para evitar demoras en los avances de las obras.” (Usach y Lagiglia, 2022, p. s/n).

Ante el conocimiento de antecedentes desde la DPPCyM se convocó al director de la obra y se acordó la realización de una evaluación y un posible rescate arqueológico. Aspecto que se cumplió con el descubrimiento de un conjunto de entierros donde se había previsto en la evaluación previa (Giannotti y Mansegosa, 2020). Coincidentemente, se desarrollaban las Jornadas de Patrimonio y Restitución en el INCIHUSA CCT Mendoza, en las cercanías del enterratorio mientras los bioantropólogos realizaban el rescate. En ese contexto, nos trasladamos junto con las representantes de las comunidades originarias que participaban en las jornadas para realizar una ceremonia de permiso durante el trabajo de excavación (asistieron Claudia Herrera, Graciela Coz y la ceremoniante Noemí Jofré). Así se realizó la que entendemos como primera experiencia de trabajo conjunto entre entidad gubernamental de patrimonio, investigadores y comunidades, en relación con trabajos de protección del patrimonio dentro de estándares de respeto ético a tradiciones ancestrales.

Las excavaciones y el rescate permitieron avanzar en la preservación y estrechamiento de vínculos con las comunidades:

...(el) director de Patrimonio de Mendoza, destacó en este sentido, que por ahora no es posible adelantar información más detallada respecto de este hallazgo debido a que en esta instancia inicial existe un acuerdo de confidencialidad por parte de los científicos, quienes una vez que cuenten con todas las conclusiones, en primera instancia deberán informar los resultados a los representantes de **comunidades originarias**. (Usach, 2022b, p. s/n)

El investigador responsable indicó:

"Existe una política de comunicarnos y dar información en primer lugar, a los representantes de las comunidades. Es posible que este mes o el que viene tengamos una reunión con ellos y allí recién podremos dar más detalles de este hallazgo arqueológico" (Usach, 2022b, p. s/n; Giannotti y Mansegosa, 2022b).

La excavación supuso el rescate de bienes patrimoniales que “aparecieron” durante las obras. En tanto, desde la percepción indígena, se trataba de una “manifestación voluntaria de los ancestros”. En este contexto, ya se negociaban procesos de diálogo por el rescate del pozo de Rivadavia y se comenzaban a elaborar planes para diseñar el proceso de restitución con garantías de conservación de la Capacocha del Aconcagua. En base a estas experiencias se comenzaban a integrar saberes y se daba un paso más en la gestión estratégica participativa articulando las investigaciones con ceremonias de permiso realizadas por las comunidades (Figura 6A).



Figura 6. A. Ceremonia realizada por Noemí Jofré, Claudia Herrera y Graciela Coz durante tareas de rescate realizadas por Sebastián Giannotti y su equipo (Fotografía gentileza Julián Marchiori). B. Ceremonia llevada a cabo en Barrancas por Noemí Jofré, Mario Guaquinchay y Graciela Coz en el contexto de los trabajos de rescate dirigidos por Paula Novellino y su equipo. Imagen del autor.

El caso de Barrancas

Antecedentes sobre el valor que para los estudios bioantropológicos posee el distrito de Barrancas en el departamento de Maipú se remontan a cincuenta años de excavaciones en procura de tumbas con restos indígenas (Rusconi, 1967). Desde 2020 recibíamos denuncias de hallazgos de huesos procedentes de entierros alterados por procesos erosivos, tanto naturales, como por acciones transeúntes o incluso por coleccionistas. Así, en acuerdo con la comunidad huarpe de Barrancas, junto a Mario Guaquinchay y miembros de comunidades de Uspallata y Mendoza realizamos un acercamiento con el grupo de investigadores del MuMo-Conicet (MDZ Sociedad 2023). Desde la DPPCyM se financió un trabajo que se abocó al rescate de cuerpos esqueletizados expuestos a la intemperie. La visita al sitio y ceremonia fue realizada por las comunidades, con presencia de investigadoras, personal de la DPPCyM y estudiantes de arqueología. Se llevó a cabo un proceso consensuado de pedido de permiso y agradecimiento celebrado por Noemí Jofré (figura 6B). Es oportuno mencionar que, en todas las ceremonias, se enfatiza la ancestralidad, invocándose como “abuelos” y narrando los procesos que fueron excluyéndolos de las tierras que son explícitamente reivindicadas como propias por la presencia de los cuerpos allí. Otro aspecto constantemente mencionado es la apelación al trato equilibrado y respetuoso que debe hacerse con la tierra y los recursos.

Luego los investigadores se abocaron a los trabajos de excavación coparticipada, experiencia que compartieron Mario Guaquinchay y bioantropólogas. Esta experiencia articuló las tres instancias principales de acercamiento: gestión-comunidades-investigación, resultando un proceso que garantizó el respeto de valores ancestrales y el rescate patrimonial, asegurando su doble dimensión y un compromiso de continuidad de la gestión de los cuerpos, a partir del consentimiento libre e informado con el cual se trabajó. Posteriormente se articularon instancias coparticipadas de análisis de laboratorio.

Excavaciones en Tambillitos

En febrero de 2023, en el contexto del proyecto de Cristina Prieto Olavarría,¹¹ se llevaron a cabo estudios arqueológicos de prospección, mapeo y excavación en el sitio Tambillitos. Dado que los procedimientos de trabajo con comunidades huarpe de montaña habían sido acordados en avisos previos, y contando con permisos legales de patrimonio, la investigadora contactó a la comunidad Guaytamari. Se dio aviso de los trabajos y se acordó celebrar en el propio sitio arqueológico, una ceremonia que garantizara el consentimiento previo y libre con la comunidad y una articulación de propósitos consensuados. La misma se llevó a cabo en el mismo sitio y estuvo a cargo de Matías Candito, de la comunidad de Guaytamari de Uspallata. Participaron estudiantes de la carrera de arqueología, tomando la palabra para emitir su intención y pedir permiso. Al ingresar a investigar el territorio con conocimiento de las comunidades y contar con su aval, se integra a los y las estudiantes de la carrera de arqueología, en las buenas prácticas patrimoniales, con la necesaria interacción comunitaria como población co-participe del conocimiento.

El rescate de la *Qhapaqocha* Cristo Redentor

En el mes de junio de 2023, en pleno debate por la restitución de la *capacocha* del Aconcagua, se nos dio aviso de un hallazgo/manifestación de *capacocha* en los Andes (Chiavazza, 2024). Los dispositivos diseñados estratégicamente nos llevaron a establecer contacto con las comunidades de montaña para relatar el suceso, pedir la discreción del caso y, sobre todo, informar que accederíamos a los restos que corrían inminente peligro de robo y/o destrucción. Las comunidades indígenas se mostraron preocupadas y consintieron un trabajo de rescate. El hecho se había originado cuando un andinista y guía de *trekking* dio aviso del hallazgo de restos arqueológicos en la cordillera, quien nos envió localización y fotos del hallazgo de un contexto incaico frente a la escultura del Cristo y en pleno camino. Tuvimos que esperar hasta diciembre, cuando aún con los caminos de acceso inhabilitados, pudimos ascender y realizar los correspondientes rescates. Los mismos, trasladados al MuMo, fueron objeto de un

¹¹ Proyecto SIIP UNCuyo "Arqueología, agentes y usos del patrimonio arqueológico de alta montaña. Materialidades de los siglos XVII, XVIII, XIX Y XX", 2022 - 2024. Código G023-T1

estudio acordado con las comunidades y se diseñó un acta modelo de acuerdo de restitución que evaluarían las comunidades en la medida que se debía garantizar la conservación.

Discusión y conclusión

La gestión del patrimonio indígena en Mendoza entre 2020 y 2024 ofrece un escenario para reflexionar sobre la relación entre los marcos normativos, la participación comunitaria y la transformación de paradigmas en la administración del patrimonio cultural. A través de distintos casos que giraron en torno a procesos de restitución y conservación, se evidenció la necesidad de estrategias de cogestión que integren tanto el conocimiento científico como las cosmovisiones de las comunidades originarias. Ello en una permanente búsqueda de horizontalidad y diálogo de saberes como punto de encuentro.

Uno de los aspectos centrales de la discusión es el conflicto entre la legislación patrimonial y los derechos indígenas. Como se señaló, la Ley Provincial del Patrimonio de Mendoza (Ley 6034/93) y su decreto reglamentario (1882/09) no contemplan adecuadamente los cambios paradigmáticos en la concepción del patrimonio cultural, generando tensiones en su aplicación. La restitución de cuerpos, en particular, se encontró con dilemas legales en los que convergen el derecho de las comunidades a recuperar sus ancestros y la responsabilidad del Estado en la conservación de bienes patrimoniales. A ello se suman interrogantes desde el punto de vista de la conveniencia o no de descartar posibilidades de ampliación del conocimiento científico.

El modelo de gestión implementado en Mendoza durante este período se basó en la planificación estratégica participativa, un enfoque que busca integrar múltiples actores en la toma de decisiones (Felcman y Blutman, 2018). En este sentido, la conformación de la "mesa indígena" permitió establecer un espacio de diálogo entre comunidades originarias, investigadores y representantes gubernamentales. Esta dinámica favoreció la construcción de consensos en torno a casos como la restitución de restos óseos en Rivadavia y la cogestión del sitio *Qhapaq ñan*, evitando así una imposición unilateral de criterios patrimoniales. No

obstante, vale señalarlo, las resistencias al trabajo con acuerdos y compromisos empañó en muchas oportunidades los procesos.

Desde una perspectiva teórica, la experiencia mendocina se inscribió dentro del enfoque del patrimonio como construcción socialmente significativa y políticamente activa (Ayala, 2014). Este marco conceptual rompe con la noción tradicional del patrimonio como un bien inmutable y enfatiza su carácter dinámico, donde las comunidades tienen un rol activo en su definición y gestión. En esta línea, la experiencia planteada de restituir con garantías de conservación se presenta como un avance de la gestión en la integración de saberes y en la democratización del acceso a la toma de decisiones patrimoniales, adoptando un criterio de escucha activa a todos los sectores.

El proceso de restitución de la momia del Aconcagua ilustra la complejidad de estas interacciones. La gestión patrimonial debió enfrentarse a posicionamientos dispares dentro de la comunidad científica y a la resistencia de ciertos sectores institucionales. No obstante, la apertura a instancias de negociación permitió sentar las bases para una nueva forma de administrar el patrimonio arqueológico, en la que la conservación y el respeto a las cosmovisiones indígenas pueden coexistir.

Por otro lado, la implementación del diseño estratégico participativo en la gestión del MuMo supuso un cambio significativo en la relación entre los museos y las comunidades. La exposición “*Hane Pecne. Tejiendo historias entre arqueología y pueblos originarios en los Andes*” se concibió como un espacio multivocal que incluyó tanto la interpretación científica como las narrativas indígenas, consolidando un modelo de museología social y diálogo intercultural.

A pesar de estos avances, la experiencia de Mendoza también expuso desafíos persistentes. La falta de flexibilidad en los marcos normativos sigue siendo un obstáculo para la cogestión efectiva del patrimonio indígena, al igual que la necesidad de fortalecer los mecanismos de mediación y consulta previa. Asimismo, las resistencias institucionales y académicas evidencian que el cambio de paradigma en la gestión patrimonial es un proceso en construcción, sujeto a negociaciones constantes. Sin embargo, los casos de prácticas ceremoniales en contextos de intervenciones o investigaciones, se fue consolidando como una

práctica positiva, dando lugar a acercamientos personales y afectivos entre investigadores y miembros de las comunidades. La integración de estudiantes de arqueología en tales interacciones es un claro mensaje de voluntad por cambiar las cosas de modo consistente hacia el futuro.

Los casos analizados en Mendoza durante 2020-2024 demuestran que la gestión patrimonial en contextos multiculturales debe ser abordada desde un enfoque muy amplio que articule marcos legales, participación comunitaria y diálogo intercultural. La experiencia indica que el diseño estratégico participativo es una herramienta eficaz para mediar en los conflictos de intereses y avanzar hacia modelos de gobernanza patrimonial más inclusivos y equitativos. Sin embargo, la consolidación de estos modelos requiere un compromiso sostenido de todas las partes involucradas, así como la continua adaptación de las políticas patrimoniales a las realidades sociales y culturales en las que se inscriben.

En nuestra experiencia general de gestión, el concepto de Patrimonio según sus tipologías material e inmaterial resultó pueril siendo operativas en un nivel muy básico. En tanto que, para el trabajo en particular con las comunidades originarias, fue deficitaria, ante la dimensión conceptual que supone al patrimonio como político. De este modo, otorgamos centralidad al concepto desde la valoración que da sentido a las cosas y a la vez las trasciende.

Agradecimientos

A las comunidades originarias de Mendoza, por su compromiso y voluntad de diálogo. A los investigadores que aportaron una mirada amplia y se abrieron a interactuar con otras concepciones del patrimonio arqueológico y su gestión. Al personal de la DPPCyM, sin cuyo compromiso y profesionalismo, el patrimonio de Mendoza tendría mucho que lamentar. A quienes evaluaron el trabajo.

Referencias bibliográficas

- Allegretti, P., De Cicco, C., y Schobinger, J. (2008). Restauración y conservación de una momia de altura: Informe sobre control, tratamiento tanatopráxico parcial y tareas complementarias aplicadas a la momia incaica del cerro Aconcagua (Mendoza). *Anales de Arqueología y Etnología*, 61–62, 265–273.
- Ayala, P. (2014). Patrimonialización y arqueología multicultural en San Pedro de Atacama (norte de Chile). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 49, 69–94.
- Ballart Hernández, J., y Juan i Tresserras, J. (2010). *Gestión del patrimonio cultural*. Ariel Patrimonio.

- Barberena, R., Menéndez, L., le Roux, P. J., Marsh, E. J., Tessone, A., Novellino, P., Lucero, G., Luyt, J., Sealy, J., Cardillo, M., Gasco, A., Llano, C., Frigolé, C., Guevara, D., Da Peña, G., Winocur, D., Benítez, A., Cornejo, L., Falabella, F., Cortegoso, V. (2020). Multi-isotopic and morphometric evidence for the migration of farmers leading up to the Inka conquest of the southern Andes. *Scientific Reports*, 10, 21171. <https://doi.org/10.1038/s41598-020-78013-x>
- Bárcena, R. (1974–1976). Antropología física del Valle de Uspallata. *Anales de Arqueología y Etnología*, XXXIX–XXXI, 109–184.
- Bárcena, J. R. (2023a, enero 6). Qhapaq ñan y minera San Jorge son compatibles. *Los Andes*. <https://www.losandes.com.ar/opinion/qhapaq-nan-y-minera-san-jorge-son-compatibles/>
- Bárcena, J. R. (2023b, enero 7). El niño momia peruano de la capacocha del Aconcagua. *Los Andes*. <https://www.losandes.com.ar/sociedad/el-nino-peruano-momia-de-la-capacocha-del-aconcagua/>
- Bárcena, J. R. (2025a, enero 18). El linaje patriarcal de la momia del cerro Aconcagua (Nota I). *Los Andes*. <https://www.losandes.com.ar/sociedad/el-linaje-patriarcal-la-momia-del-cerro-aconcagua-nota-i-n5913211>
- Bárcena, J. R. (2025b, enero 25). El linaje patriarcal de la momia del cerro Aconcagua (Nota II). *Los Andes*. <https://www.losandes.com.ar/sociedad/el-linaje-patriarcal-la-momia-del-cerro-aconcagua-nota-ii-n5936817>
- Bragoni, B. (2022, 1 de noviembre). Malestar del Conicet con el Gobierno de Mendoza por el "niño momia" del Aconcagua. *Memo. Política, Economía, Poder*. <https://www.memo.com.ar/runrunes/traslado-nino-momia-aconcagua-conicet-beatriz-bragoni/>
- Belli, E., y Slavutsky, R. (2005). Discusión. Patrimonio: territorio, objetos, símbolos, personas. ¿Cuál es la disputa? *Mundo de Antes*, 4, 18–20.
- Bienes Patrimoniales. (2021). *Legislación de declaratorias de Bienes del Patrimonio Cultural de la Provincia de Mendoza* (C. Ruiz, Comp.). Ediciones Culturales de Mendoza.
- Boccard, G. (2002). *Mundos nuevos, en las fronteras del Nuevo Mundo: Relectura de los procesos coloniales de etnogénesis, etnificación y mestizaje en tiempos de globalización*. Ediciones Abya-Yala.
- Boletín Oficial de Mendoza. (2009). Decreto reglamentario 1882. Ley de Patrimonio Cultural y Museos 6034/93. <https://www.mendoza.gov.ar/wp-content/uploads/sites/17/2023/04/Decreto-1882.pdf>
- Bragoni, B. (2022, noviembre 1). Malestar del Conicet con el Gobierno de Mendoza por el "niño momia" del Aconcagua. *Memo. Política, Economía, Poder*. <https://www.memo.com.ar/runrunes/traslado-nino-momia-aconcagua-conicet-beatriz-bragoni/>
- Chiavazza, H. (2008). Guía para la exposición arqueológica en el Centro de Interpretación de la Reserva Telteca. *Nueva Museología*. <https://www.academia.edu/2132520/>
- Chiavazza, H. (2020, noviembre 17). Plan de gestión patrimonial [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=qEBHTJoyRbg>
- Chiavazza, H. (2021). Proyecto: centro de restitución, conservación y conocimiento de valores originarios [Manuscrito inédito]. Dirección Provincial de Patrimonio Cultural y Museos, Gobierno de Mendoza.
- Chiavazza, H. (2023). Gestión, patrimonio e investigación en el sur del Qhapaq ñan (Mendoza). En Núñez Camelino, M., Barboza, M. C., Piccoli, C., Roca, M. V., y Scabuzzo, C. (Eds.), *Actas del XXI Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (p. 433). <http://congresosocnaa.org/congreso/wp-content/uploads/2023/08/Libro-de-Resumenes-XXI-CNAa.pdf>
- Chiavazza, H., Álvarez, A., Moretti, G., Daibes, L., Castro, M., Salustro, S., Albarrán, E., Romero, C., Soria, M., Cruz, F., Pronoto, A., Mons, R., Campos, G., Sánchez, A., López, G., Barroso, M., y Guerri, V. (2023). Política museológica y diseño estratégico patrimonial (Mendoza 2020–2023). En H. Chiavazza (Ed.), *Actas del Encuentro Provincial de Museos* (p. 23). Dirección Provincial de Patrimonio Cultural y Museos. Gobierno de Mendoza.
- Chiavazza, H. (2024, febrero 24). Ceremonialismo inca en tierras huarpes. *Los Andes*. <https://www.losandes.com.ar/sociedad/ceremonialismo-incaico-en-tierra-huarpe/>
- Claw, K., Anderson, M., Begay, R., Tsosie, K., Fox, K., SING Consortium, y Garrison, N. (2018). A framework for enhancing ethical genomic research with Indigenous communities. *Nature Communications*, 9, 2957. <https://doi.org/10.1038/s41467-018-05188-3>
- Colwell-Chanthaphonh, C., y Ferguson, T. J. (Eds.). (2008). *Collaboration in archaeological practice: Engaging descendant communities*. Altamira Press.
- Cosmai, N., Folguera, G., y Outomuro, D. (2013). Restitución, repatriación y normativa ética y legal en el manejo de restos humanos aborígenes en Argentina. *Acta Bioethica*, 19(1), 19–27. <http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2013000100003>

- Crespo, C. (2023). Tiempos de reparación: Reflexiones sobre las políticas de restitución de ancestros indígenas en la Patagonia Argentina. *TAREA*, 10(10), 20–45.
- Curtoni, R. (2022). La restitución de cuerpos indígenas y la colonialidad de la ancestralidad. *Revista TEFROS*, 20, 59–78.
- Curtoni, R. (2024). El regreso de los ancestros. Movimientos indígenas de repatriación y redignificación de los cuerpos. *Memorias Disidentes. Revista De Estudios críticos Del Patrimonio, Archivos Y Memorias*, 1(2), 256-263. <https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/Mdis/article/view/elregresodelosancestros.rese%C3%B1a-RafaelCurtoni>
- Diario Uno. (2018, 21 de enero). Momia del Aconcagua: entre nuevas pistas y la restitución. *Uno*. https://www.diariouno.com.ar/mendoza/momia-del-aconcagua-entre-nuevas-pistas-y-la-restitucion-01212018_H1WmoSNbRz
- Durán, V. y Novellino, P. (2003). Vida y muerte en la frontera del Imperio Español. Estudios arqueológicos y bioantropológicos en un cementerio indígena post-contacto del Centro-Oeste de Argentina. *Anales de Arqueología y Etnología*, 54-55: 23-46.
- Endere, M. L. (2005). Discusión. *Patrimonio: territorio, objetos, símbolos, personas. ¿Cuál es la disputa?* de Belli, E. y Slavutsky, R. *Mundo de Antes*, 4, 18–20.
- Endere, M. L. (2009). Algunas reflexiones acerca del patrimonio. En M. L. Enderey J. L. Prado (Eds.), *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil* (pp. 19–48). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Escolar, D. (2022). *Los indios montoneros: Un desierto rebelde para la nación argentina (Guanacache, siglos XVIII–XX)*. Prometeo.
- Felcman, I. y Blutman, G. (2018). La planificación estratégica participativa. Conceptos e instrumentos para nuevos modelos de gestión pública. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 7 (14): 415-447.
- Fernández Rojas, J. (2022, 11 de septiembre). El cráneo prehistórico que "estremeció" a un nuevo edificio en Godoy Cruz. *MDZ Diario*. <https://www.mendozapost.com/sociedad/huesos-cementerio-indigena-godoy-cruz-mendoza/>
- Fernández Ruiz, J.M. (2021). Multiculturalismo relativo al tema del integrismo y autodeterminación de poblaciones originarias. *Alpha*, 52: 243-260.
- Figuerero Torres, M.J. y Mengoni Goñalons. (2022). Trabajo colaborativo con las comunidades originarias de la Provincia de Santa Cruz: Reflexiones a Propósito de la creación de un "Centro de Interpretación" en Los Antiguos, Patagonia. En L. Ferrero (comp.) *Actas VI Congreso ALA: Desafíos emergentes: antropologías desde América Latina y el Caribe* (pp. 371-380). Asociación Latinoamericana de Antropología.
- García, A. (2002). Una mirada a los reclamos modernos de identidad Huarpe. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 6(109). Universidad de Barcelona. <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-109.htm>
- Giannotti, S., y Mansegosa, D. (2020). Informe de Rescate Arqueológico en contexto de pericia judicial (Expediente No P-755914/19): P. Godoy No 1191 (Godoy Cruz) [Manuscrito inédito]. Disponible en la Dirección Provincial de Patrimonio del Gobierno de Mendoza.
- Giannotti, S. y Mansegosa, D. (2021). Rescate arqueológico del enterratorio humano del sitio Pozo de Rivadavia (Departamento de Rivadavia, Mendoza) [Manuscrito inédito]. Disponible en Dirección de Patrimonio Cultural y Museos (Gobierno de Mendoza).
- Giannotti S. y Mansegosa, D. (2022a). Resultados preliminares del análisis de restos óseos humanos exhumados durante las tareas de rescate arqueológico del sitio Pozo de Rivadavia (Departamento de Rivadavia) [Manuscrito inédito]. Disponible en Dirección de Patrimonio Cultural y Museos (Mendoza, Argentina).
- Giannotti, S. y Mansegosa, D. (2022b). Evaluación de impacto arqueológico en obra Torres del Marques (Pedro J. Godoy no 1198, Godoy Cruz) [Manuscrito inédito]. Disponible en Dirección Provincial de Patrimonio Cultural y Museos (Mendoza, Argentina).
- Gil, A., Neme G, Ugan, A. y Tykot, R. (2012). Isótopos estables (13C, 15N y 18O) en la arqueología del sur de Mendoza. En G. Neme y A. Gil (Eds.). *Paleoecología humana en el sur de Mendoza: perspectivas arqueológicas* (pp. 135-156). Sociedad Argentina de Antropología.
- Gnecco, C. (1999). *Multivocalidad histórica. Hacia una cartografía postcolonial de la arqueología*. Universidad de Los Andes. Bogotá, Colombia.
- Gnecco, C. (2017). *Antidecálogo. Diez ensayos (casi) arqueológicos*. Ediciones del Signo, Universidad de Cauca.
- Gnecco, C. (2019). El Señuelo Patrimonial. Pensamientos post-arqueológicos en el camino del inca. *Diálogos en Patrimonio Cultural*. 2: 13-50. Maestría en Patrimonio Cultural, Tunja. Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia.

- Gobierno de Mendoza, Prensa. (2020a, 5 de marzo). *Horacio Chiavazza es nuevo director de Patrimonio*. <https://www.mendoza.gov.ar/prensa/horacio-chiavazza-nuevo-director-de-patrimonio-de-mendoza/>
- Gobierno de Mendoza, Prensa. (2020b, 15 de noviembre). *El Gobierno de Mendoza protegerá parte del camino del inca que llega a Uspallata*. <https://www.mendoza.gov.ar/prensa/el-gobierno-de-mendoza-protegera-parte-del-camino-del-inca-que-llega-a-uspallata/>
- Gobierno de Mendoza, Prensa. (2020c, 17 de noviembre). *Comenzaron los trabajos de preservación del Qhapaq ñan*. <https://www.mendoza.gov.ar/prensa/comenzaron-los-trabajos-de-preservacion-del-qhapaq-ñan/>
- Gobierno de Mendoza, Emetur (2021, 1 de julio). *El Gobierno de Mendoza trabaja en la puesta en valor del sistema vial andino*. <https://mendoza.tur.ar/noticias-de-viaje/el-gobierno-de-mendoza-trabaja-en-la-puesta-en-valor-del-sistema-vial-andino/>
- Gobierno de Mendoza. (2022, 8 de noviembre). *Mendoza trabaja para restituir al Aconcagua los restos del niño inca momificado*. <https://www.mendoza.gov.ar/prensa/mendoza-trabaja-para-restituir-al-aconcagua-los-restos-del-nino-inca-momificado/>
- Gómez-Carballa, A., Catelli, L., Pardo-Seco, J., Martínón-Torres, F., Roewer, L., Vullo, C., y Salas, A. (2015). The complete mitogenome of a 500-year-old Inca child mummy. *Scientific Reports*, 5, 16462. <https://doi.org/10.1038/srep16462>
- González, G. (2022). El impacto de la grieta en el sistema de creencias y valores. *Observatorio de Psicología Social Aplicada*, Facultad de Psicología, UBA. <https://www.psi.uba.ar/opsa/documentos/informes/Grieta%201.pdf> (consultado el 10 de diciembre de 2024)
- Guaman Poma de Ayala, F. (1615/1980). El primer nueva corónica y buen gobierno. John V. Murra y Rolena Adorno (Eds.). Traducciones y análisis textual del quechua por Jorge L. Urioste. 3 vols. México: Siglo XXI Editores.
- Guaytamari. (2022, 18 de junio). *Guapacu. Guardas del Patrimonio Cultural*. Sonidos da Esperanza. <https://sonidosdaesperanza.org/2022/06/18/comunidad-guaytamari/> (Consultado el 10 de noviembre de 2024)
- Haber, A. (2005). Discusión. Patrimonio: territorio, objetos, símbolos, personas. ¿Cuál es la disputa? de Belli, E. y R. Slavutsky, *Mundo de Antes* 4: 18-20.
- Herrera, C. (2018). *En Mendoza Pueblos Originarios piden la restitución del Guardián del Aconcagua* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=1MCipc4WNTA> (consultado el 15 de mayo de 2025)
- Huircapán, D., Jaramillo, A. y Acuto, F. (2017). Reflexiones interculturales sobre la restitución de restos mortales indígenas. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 26 (1): 57-75.
- Jofré, I. C. (2019). Conversaciones con Cristóbal Gnecco... De cuando el camino se corrió de lugar. *Diálogos en Patrimonio Cultural* 2: 69-76. Maestría en Patrimonio Cultural, Tunja. Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia.
- Jofré, I. C. (2020). Cuerpos/as que duelen. Cosmopolítica y violencia sobre cuerpos/as indígenas reclamados como ancestros/as warpes. *Revista Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones latinoamericanas* 17: 73-100
- Leff, E. (2022). Descolonización del conocimiento eurocéntrico, emancipación de los saberes indígenas y territorialización de la vida. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 98, 1–21. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6615824>
- Legislatura de Mendoza. (1993). Ley N° 6034 – Patrimonio Cultural y Museos. <https://www.hcdn.gob.ar/legislacion/leyes/6000-6999/ley6034.html>
- Ley N° 25.743. (2003). Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico. Boletín Oficial de la República Argentina, 17 de julio de 2003.
- Logan, J. (2009). Constructing indigeneity in Argentina: At the cross roads of mountaineering, tourism, and re-ethnification. *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 14(2), 405–431. <https://doi.org/10.1111/j.1935-4940.2009.01054.x>
- Los Andes. (2022, 19 de octubre). Investigadores franceses estudian poblaciones nativas de Mendoza. *Los Andes*. <https://www.losandes.com.ar/sociedad/investigadores-franceses-estudian-poblaciones-nativas-de-mendoza/>
- Magallanes, J. y Stella, V. (2022). Restituciones de restos humanos indígenas en Argentina: trayectorias de luchas, enfoques disciplinares y desafíos pendientes. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 31 (2): 49-63 <https://doi.org/10.5281/zenodo.7348575>
- Marios, J. (2015, 22 de enero). *El Niño del Aconcagua - Mendoza (Momia Inca a 5.300 m de altura)* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=NQjZyz50byot=350s>
- Mignolo, W. (2009). *The darker side of the Renaissance: Literacy, territoriality, and colonization* (M. C. García V., Trad.). Arquitectura de las Transferencias. (Obra original publicada en 2003).

<http://www.arquitecturadelatransferencias.net/images/textos/mignolo-the-darker-side-of-the-renaissance.pdf>

- Munilla, N. (2020, 14 de marzo). *Horacio Chiavazza: "La investigación es importante para la conservación del patrimonio"*. MDZ. <https://www.mdzol.com/sociedad/2020/3/14/horacio-chiavazza-la-investigacion-es-importante-para-la-conservacion-del-patrimonio-67147.html>
- Novellino, P.; A. Gil; G. Neme y Durán, V. (2004). El consumo de maíz en el Holoceno tardío del oeste argentino: isótopos estables y caries. *Revista Española de Antropología Americana*, 34: 85-110.
- Ostrom, E. (2000). *El Gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Prieto Castillo, D. (2015). *Elogio de la pedagogía universitaria. Veinte años del Posgrado de Especialización en Docencia Universitaria*. Edición digital Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/7651/elogiodelapedagogiauniversitaria.pdf
- Qhapaq ñan. (2021). *Qhapaq ñan Sistema Vial Andino: nuevos esfuerzos en favor de su conservación sostenible*. Unesco. DOI: <https://doi.org/10.58337/AJIR4259>.
- Rascován, N. (2021, 6 de octubre). Entrevista: *Biting to ancient DNA*. Consejo Europeo de Investigación (ERC). <https://erc.europa.eu/news-events/magazine/biting-ancient-dna>
- Rusconi, C. (1956). La ciudadela prehispánica de Ranchillos (Mendoza). *Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza*, 9 (1-2): 55-87.
- Rusconi, C. (1962). *Poblaciones pre y post hispánicas de Mendoza*. Antropología. Imprenta Oficial, Mendoza.
- Rusconi C. (1967). Cementerio indígena en Las Barrancas. *Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza* XIX: 15-22.
- Salas, A., Catelli, L., Pardo-Seco, J., Gómez-Carballa, A., Martínón-Torres, F., Roberto-Bárcena, J., y Vullo, C. (2018). Y-chromosome Peruvian origin of the 500-year-old Inca child mummy sacrificed in Cerro Aconcagua (Argentina). *Science Bulletin*, 63(20), 1457–1459. <https://doi.org/10.1016/j.scib.2018.10.001>
- Sandoval, J.R., Fujita, R., Jota, M.S., Pinotti, T., Santos, F.R. (2023). Inka Child Mummy Found in Cerro Aconcagua (Argentina) Traced Back to Populations of the Northern Peruvian Coast through Y-Chromosome Analysis. *DNA* 3: 137–147. <https://doi.org/10.3390/dna3040012>.
- Savona, M. (2020). ¿La "nueva normalidad" como "nueva esencialidad"? COVID-19, transformaciones digitales y estructuras laborales. *Revista CEPAL*, (132), 209–224. <https://hdl.handle.net/11362/46831>
- Schobinger, J. (2001). *El santuario incaico del cerro Aconcagua*. Mendoza. EDIUNC. Universidad Nacional de Cuyo.
- Silvestri, S., H. Chiavazza, H., y Prieto-Olavarria, C. (2024). Relevamiento y propuesta metodológica para el análisis del patrimonio arquitectónico incaico en el Tambo de Ranchillos (Uspallata, Mendoza, Argentina). Unidades murarias, recintos y unidades arquitectónicas. *Arqueología*, 30 (1), 12549. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t30.n1.12549>
- Sosa, V. (2019). La lógica de la aporía. Comentarios sobre la patrimonialización del Qhapaq ñan de un sujeto detrás del señuelo. *Diálogos en Patrimonio Cultural*, 2, 87–104. Maestría en Patrimonio Cultural, Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia.
- Sosa, V. (2020). El proyecto Camino Ancestral Qhapaq ñan a modo de introducción. En *Camino Ancestral Qhapaq ñan. Una vía de integración de los Andes en Argentina* (pp. 14–23). Ministerio de Cultura.
- Stopansky, M. (2022, 28 de octubre). Devolverán a la montaña a la momia inca hallada en el Aconcagua. *Los Andes*. <https://www.losandes.com.ar/sociedad/devolveran-a-la-montana-a-la-momia-inca-hallada-en-el-aconcagua/>
- Suárez, R. (2023). *Mensaje del Sr. Gobernador, Dr. Rodolfo Suarez ante la Honorable Asamblea Legislativa*. Gobierno de Mendoza. https://www.mendoza.gov.ar/wp-content/uploads/sites/5/2023/05/DISCURSO_1M_2023.pdf (consultado el 8 de octubre de 2024)
- El camino del inca es un eslabón clave con nuestro pasado. MDZ. <https://www.mdzol.com/sociedad/2022/11/22/victor-duran-el-camino-del-inca-es-un-eslabon-clave-de-nuestro-pasado-292993.html>
- Usach, Z. (2022b, 20 de setiembre). El milenario tesoro arqueológico escondido bajo tierra en Godoy Cruz que investigan en la UNCuyo. MDZ <https://www.mdzol.com/sociedad/2022/9/20/el-milenario-tesoro-arqueologico-escondido-bajo-tierra-en-godoy-cruz-que-investigacion-en-la-uncuyo-276156.html>
- Usach, Z. y Lagiglia, F. (2022, 1 de agosto). Revelan fotos de restos humanos que habrían sido ocultados por años en una fosa común. MDZ

<https://www.mdzol.com/sociedad/2022/8/1/revelan-fotos-de-restos-humanos-que-habrian-sido-ocultados-por-anos-en-una-fosa-comun-262904.html>

Conocimiento indígena y arqueología en Mendoza, Argentina: tejiendo vínculos en torno a la cerámica

Indigenous Knowledge and Archaeology in Mendoza, Argentina: Weaving Connections through Pottery

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.050>

Cristina Prieto-Olavarria

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Instituto Argentino de Nivología, Glaciología
y Ciencias Ambientales

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Filosofía y Letras

Argentina

cprieto@mendoza-conicet.gob.ar

 [orcid.org/ 0000-0002-8735-6776](https://orcid.org/0000-0002-8735-6776)

Liliana Claudia Herrera

Comunidad Huarpe Guaytamari

Organización internacional de Mujeres Indígenas "REDMIRA"

Organización de Naciones Indígenas en Argentina

Mesa Nacional indígena de "Camino Ancestral Qhapaq ñan"

Organización indígena de Mendoza Martina Chapanay

herrerallilianaclaudia@gmail.com

Cintia Candito Herrera

Comunidad Huarpe Guaytamari

Grupo de Artistas Visuales "APU"

cintiaveronicacandito123@gmail.com

RESUMEN

En Mendoza, Argentina, desde hace una década que se desarrollan diversos tipos de experiencias entre las comunidades locales y quienes hacen arqueología. En este contexto, las interacciones con las comunidades originarias han tomado impulso en años recientes. En este trabajo presentamos las acciones centradas en el diálogo intercultural que

realizamos desde el año 2022. Nos concentramos en cuatro actividades, de distinta naturaleza, atravesadas por la temática de la alfarería: proyectos de transferencia en la comunidad del valle de Uspallata y en el marco del Día Internacional de la Mujer Indígena; proyecto de investigación centrado en el diálogo de saberes en torno al simbolismo de los diseños cerámicos; intercambio de conocimientos con una arqueóloga especialista en cerámica ibérica. Como corolario, hacemos una reflexión sobre la necesidad de acercarnos al diálogo de saberes y profundizar el trabajo conjunto para promover la discusión respetuosa, cuestionando el poder de la colonialidad/modernidad. Analizamos otras formas de relación, especialmente entre mujeres indígenas y de la academia, para la generación de conocimientos.

Palabras clave: diálogo intercultural, pueblos originarios, arqueología, cerámica

ABSTRACT

In Mendoza, Argentina, various collaborative initiatives between local communities and archaeologists have been developed over the past decade. Within this context, interactions with indigenous communities have gained significant momentum in recent years. This paper presents our efforts since 2022, focused on fostering intercultural dialogue. We highlight four distinct activities, tied together by their thematic emphasis on pottery: outreach projects in the Uspallata Valley community for the International Day of Indigenous Women, a research project exploring the exchange of knowledge surrounding the symbolism of ceramic designs; and an interdisciplinary knowledge-sharing initiative with an archaeologist specializing in Iberian ceramics. In the conclusion, we reflect on the imperative to cultivate meaningful knowledge dialogues and deepen collaborative efforts that promote respectful engagement. This involves critically interrogating the enduring dynamics of coloniality/modernity and considering alternative relational paradigms, particularly between Indigenous women and academic scholars, to co-create and advance knowledge production.

Keywords: intercultural dialogue, Indigenous communities, archaeology, ceramics

Introducción

El valle de Uspallata tiene una importante historia ancestral indígena estudiada desde principios del siglo XX por la disciplina arqueológica, y posee patrimonio material e inmaterial ligado al Pueblo Huarpe y a otras entidades originarias. La población de Uspallata, y la comunidad educativa y cultural, expresan, desde hace tiempo, la necesidad de conocer sobre este rico patrimonio, aspectos fundamentales para el fortalecimiento de la identidad local. Datos recogidos por

nosotras (Liliana Claudia Herrera y Cintia Candito Herrera) en el ámbito educativo y en las dos comunidades indígenas Huarpes de Uspallata, han evidenciado la necesidad de que los estudios científicos queden en la misma población donde se realizaron los trabajos de investigación. Esto no es nuevo, ya que las comunidades huarpes del valle han establecido relación con la investigación de diversas disciplinas (antropología, historia, lingüística, entre otras ciencias sociales), y desde hace algunos años se ha intensificado con la arqueología, potenciando y complementando ambos conocimientos.

Somos tres mujeres, dedicadas a la docencia, al arte y a la investigación, que trabajamos y/o vivimos en la montaña. La producción alfarera, la poesía y la arqueología son algunas de las áreas en las que nos desenvolvemos y donde se entrelazan la creación, la educación y la espiritualidad, entre otros aspectos. A mediados del año 2022, empezamos a crear lazos y estos se fueron transformando en acciones de investigación y transferencia a la comunidad, especialmente en torno a la alfarería, su producción, significados y el impacto que tienen en las comunidades huarpe actuales. Nos dedicamos a diversas actividades y nuestras historias se entrelazaron a través de la cerámica: Liliana Claudia Herrera, autoridad *-Omta, en idioma Huarpe Millcayac-* de la comunidad Huarpe Guaytamari, activista de los Derechos Humanos Indígenas, psicóloga social, poetisa, cantora y alfarera; Cintia Candito Herrera, miembro de la comunidad Huarpe Guaytamari, artista, alfarera y profesora (primaria, Educación Intercultural Bilingüe -EIB-); Cristina Prieto-Olavarría, arqueóloga, investigadora y profesora.

Los primeros contactos los tuvimos en el marco de un proyecto de la Secretaría de investigación, internacionalización y posgrado de la Universidad Nacional de Cuyo¹, porque queríamos juntarnos a conversar sobre temas relacionados con el patrimonio cultural de la alta montaña de Mendoza. Luego de las primeras reuniones presenciales en Uspallata y en Mendoza, comenzamos a forjar un vínculo que nos llevó a expandir los diálogos a múltiples temas, entre los que sobresalía la producción cerámica ancestral, la que se transformó en nuestro

¹ "Arqueología, agentes y usos del patrimonio arqueológico de alta montaña. Materialidades de los siglos XVII, XVIII, XIX Y XX", 2022 - 2024. Código G023-T1. Secretaría de Investigación Internacionales y Posgrado (SIIP), Universidad Nacional de Cuyo.

principal punto de conexión. Esta dinámica nos llevó a desarrollar un diálogo intercultural y acciones dirigidas hacia la comunidad de Uspallata, en torno a temáticas patrimoniales, la manufactura alfarera y la interpretación de los diseños decorativos de la cerámica en el pasado y el presente.

Nos posicionamos desde la perspectiva que aboga por el trabajo conjunto de articulación, intercambio y cohesión entre pueblos originarios y ciencia. Existen experiencias en Argentina que han planteado la necesidad de avanzar en una disciplina intercultural, que articule con los pueblos originarios desde una perspectiva crítica y reflexiva (Acuto y Corimayo, 2018). Este enfoque se centra en el reconocimiento del derecho de los pueblos originarios sobre el patrimonio arqueológico y en el diálogo para generar conocimiento conjunto a partir de la integración de aquellos producidos por la arqueología y las tradiciones orales, los saberes prácticos y el conocimiento del territorio (Corimayo y Acuto, 2015). En este sentido, nuestro trabajo se conecta con esta perspectiva y con las ideas de transdisciplina, interculturalidad y pluralidad, para la generación de conocimiento como motor de innovación y solución de problemáticas en nuestra sociedad diversa (Olivé, 2011).

Nos propusimos escribir juntas, ya que todo el trabajo que realizamos se ha gestado en conjunto, entrelazando nuestras expectativas, experiencias y conocimientos. Presentamos las actividades centradas en la transferencia de los conocimientos a la comunidad de Uspallata, el avance en el análisis intercultural de la simbología de la cerámica arqueológica del norte de Mendoza, presentado en el *30th European Association of Archaeologists (EAA) Annual Meeting* (Roma), y las reflexiones que han surgido como producto de nuestros diálogos y acciones con la comunidad.

Comunidades locales y arqueología en Mendoza

Desde hace más de una década se realizan diversos tipos de actividades entre las comunidades locales y quienes se dedican a la arqueología en el norte de Mendoza. En el marco del Programa Mauricio López de la Secretaría de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de Cuyo, se hicieron actividades en los departamentos de San Carlos y Tupungato (Araujo *et al.*, 2014; Chiavazza *et al.*,

2018). Estos, se enmarcaron en la idea de “participación comunitaria” desarrollada por la Arqueología Social Latinoamericana (*sensu* Vargas 1994, en Araujo *et al.*, 2014). Otras líneas de investigación se han enfocado en tareas relacionadas con la preservación en contextos de museos (Frigolé y Moyano, 2012) y la Arqueología Pública (Lucero *et al.* s/f.). En el caso de la alta montaña, en la Villa Las Cuevas se han desarrollado proyectos arqueológicos con apoyo institucional de la Dirección de Turismo de la Municipalidad de Las Heras y el Programa Pueblos Auténticos, orientados a mantener diálogo con la población local y realizar actividades de divulgación y extensión². Recientemente, en la localidad de Potrerillos (precordillera), se realizan diversos proyectos dirigidos al ámbito educativo y del turismo cultural, los que tienen como objetivo socializar el conocimiento generado por la ciencia, con el objetivo de activar tanto procesos de valorización para el reforzamiento identitario, como propuestas comunitarias de protección y uso social del patrimonio arqueológico (Frigolé *et al.*, 2024).

Por otra parte, también en el marco del Programa Mauricio López, se llevaron a cabo experiencias entre mujeres de comunidades originarias e investigadoras. Estas, se hicieron en la organización indígena *Ayllu* de Guaymallén Comunidad Indígena Intercultural, donde las indígenas migrantes construyen comunidad a partir de prácticas de resistencia y reivindicando su memoria e identidad a través de la preservación de saberes y técnicas ancestrales en la preparación de alimentos, el uso de hierbas para curar, la textilería y la alfarería (Martínez y Alvarado, 2023).

Desde la década de 1990, la Comunidad Huarpe Guaytamari, desarrolla un proceso de revitalización de distintos aspectos de la cultura propia en Uspallata, interpelando los relatos de la historia oficial eurocentrista y negadora de la existencia actual de los huarpes, desde un pensamiento crítico y desde la historia revisionista. Desde entonces, llevamos a cabo acciones concretas como la firma de un convenio tripartito (vigencia: 1995/2007) (Dirección de Patrimonio Cultural y Museos de la Provincia Mendoza, Municipalidad Las Heras y la comunidad) para desarrollar tareas de Guardas de Patrimonio en el Museo Las Bóvedas y

² La información periodística se tomó de: <http://fcen.uncuyo.edu.ar/el-laboratorio-de-paleoecologia-humana-de-la-fcen-inauguro-la-muestra-arqueologica-patrimonio-en-ambiente-de-altura-cuevas-rutas-y-villas-en-las-cuevas>.

Cerro Tundukueral, expresando al visitante el relato desde la perspectiva indígena e intercultural. Paralelamente, en el Centro Cultural de la comunidad (desde el 2001 y hasta la actualidad), realizamos visitas guiadas con contenido histórico y actualidad del Pueblo Huarpe y otros pueblos.

Por otra parte, desde hace dos décadas, iniciamos diferentes etapas de investigación y práctica de producción y recuperación de la cerámica y su simbología como expresión de la cultura y espiritualidad. Algunas de estas piezas hoy se comercializan, muchas de las cuales son recreaciones de originales de la zona de Uspallata y de los diferentes territorios huarpe. Durante mucho tiempo, estas piezas fueron estudiadas desde la arqueología, sin la visión indígena –en un sentido de complementariedad- y los conocimientos de las comunidades originarias estuvieron ausentes, como por ejemplo los valores espirituales y su relación con la biodiversidad del territorio, ambos, profundamente involucrados en la creación de la alfarería. En este contexto, la producción de la cerámica, entre otras actividades, fue una estrategia de resistencia y sobrevivencia de nuestra comunidad, y de estas mujeres huarpes, ante el hostigamiento, discriminación, difamación y negación de su propia identidad, de parte de ciertos sectores de poder de la sociedad y la ciencia (historia/arqueología). Estas, surgieron a raíz de los reclamos de tierras por parte de las comunidades originarias, la problemática de la megaminería, el *Qhapaq ñan*, y se han plasmado en notas publicadas en diarios provinciales y artículos³.

Proyectos de transferencia a la comunidad de Uspallata

En el año 2023, presentamos el proyecto “*Mutucum Ahuayan-Manos Antiguas. Encuentro entre ancestralidad y ciencia*” a la convocatoria 2023 del Programa Gestionar Futuro del Ministerio de Cultura de Nación. Fuimos seleccionadas y la responsable de su ejecución fue Cintia Candito Herrera (Figuras 1 y 2). Esta primera experiencia, fue el impulso para comenzar una labor sostenida de

³ Algunos de estos planteos y análisis de la problemática, se puede consultar en los siguientes enlaces: <https://www.uncuyo.edu.ar/prensa/es-una-falacia-la-discusion-en-terminos-de-la-existencia-o-no-de-los-huarpes>;

https://www.diariouno.com.ar/mendoza/mendoza-y-cordoba-los-sitios-mas-buscados-por-los-grupos-sectarios-08032014_SkWEINVzr7;

https://www.losandes.com.ar/opinion/qhapaq-nan-y-minera-san-jorge-son-compatibles#google_vignette;

transferencia a la comunidad de Uspallata, centrada en las posibilidades de innovación a partir del aprendizaje de los conocimientos teóricos y prácticos sobre la cerámica huarpe generados por las comunidades originarias y la arqueología. Los objetivos estuvieron puestos en promover, a través de talleres de manufactura de cerámica huarpe, la incorporación de conocimientos surgidos del diálogo de los saberes ancestrales, históricos y técnicos del valle de Uspallata. Este proyecto también se focalizó en incorporar estos conocimientos como herramientas que permitan ampliar las posibilidades productivas de las personas a las que está dirigido, promoviendo la producción y la venta de cerámica. Las actividades se centraron en la enseñanza de la producción, modelado y horneado, realizado por Cintia Candito Herrera y Liliana Claudia Herrera, incorporando las técnicas ancestrales. En las clases teóricas, dictadas por las tres, se transmitió el principio fundamental filosófico de los Pueblos Indígenas referido a la relación armónica entre el ambiente, los seres humanos y todas las formas de vida que habitan sobre la Madre Tierra; el respeto por el territorio y las prácticas cotidianas indígenas; el uso eficiente de los recursos naturales, no depredador, y la gestión sostenible del ambiente. También se transmitieron los conocimientos de la cosmovisión indígena y el simbolismo de las vasijas y sus diseños, y el producido por las investigaciones arqueológicas.



Figura 1. Liliana Claudia Herrera y Cintia Candito Herrera en la exposición-taller Cosmovisión y simbología en la cerámica huarpe, Proyecto *Mutucum Ahuayan*-Manos Antiguas. Encuentro entre ancestralidad y ciencia. Gestionar Futuro, Ministerio de Cultura de Nación. Foto de Francisco Candito Reale.

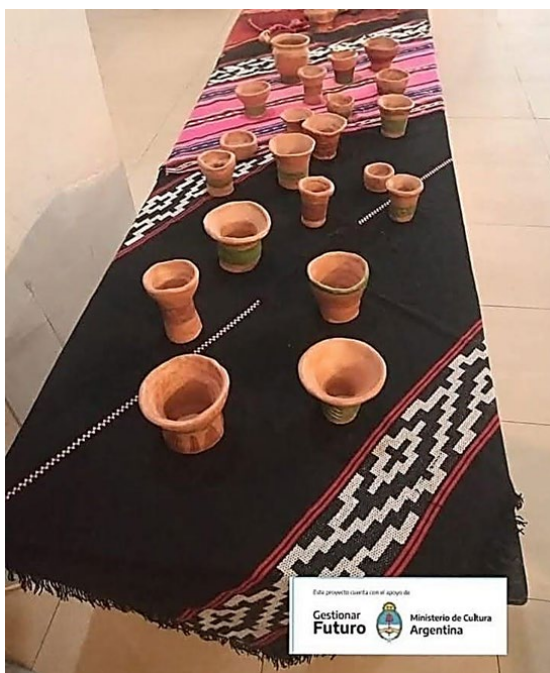


Figura 2. Exposición de la producción cerámica hecha por la comunidad de Uspallata. Cierre del proyecto *Mutucum Ahuayan*-Manos Antiguas. Encuentro entre ancestralidad y ciencia, Gestionar Futuro, Ministerio de Cultura de Nación. Noviembre de 2023. Foto: Francisco Candito Reale.

Los talleres de transferencia de conocimientos, prácticos y teóricos realizados por Cintia Candito Herrera y Liliana Claudia Herrera, se hicieron en el Centro Cultural de Uspallata (CCU) de la Municipalidad de Las Heras. Estuvieron dirigidos a pobladoras y pobladores del valle de Uspallata y se enseñaron técnicas ancestrales de manipulación de gredas, uso de pigmentos, innovaciones propias de las alfareras docentes del curso y el significado de los símbolos en la cerámica arqueológica (Figuras 3, 4, 5 y 6).



Figura 3. Detalle de la elaboración de piezas cerámica con técnica de rolo. Taller realizado en CCU, Uspallata, Mendoza. Foto: Huayra Rayen Guzmán.



Figura 4. Clases Taller en CCU, Uspallata, Mendoza. Técnicas de amasado y reconocimiento de arcillas y producción de piezas. Diciembre de 2023. Foto: Huayra Rayen Guzmán.



Figura 5. Cierre Exposición producciones de piezas del Taller de Cerámica en CCU, Uspallata, Mendoza. Liliana Claudia Herrera y Cintia Candito Herrera. Diciembre de 2023. Foto: Huayra Rayen Guzmán.



Figura 6. Clase pública de cerámica arqueológica en el marco de los Talleres Culturales dictados en CCU, Uspallata, Mendoza. Foto: Huayra Rayen Guzmán.

Proyecto “Diseños de la cerámica de Mendoza aproximación desde la arqueología y el conocimiento indígena”

Este trabajo nació de la necesidad de establecer un diálogo intercultural en torno a la interpretación de los diseños decorativos y formas de la cerámica arqueológica de Mendoza, para comenzar a construir un conocimiento compartido. Los saberes de los pueblos huarpe de Mendoza no han estado presentes en la construcción de las narrativas sobre el pasado de la región, tal como manifiestan investigaciones centradas en la generación de conocimiento

conjunto en el Noroeste argentino (NOA) “los saberes indígenas no han solido ser incluidos como fuentes válidas para la producción de conocimiento sobre el pasado” (Corimayo y Acuto, 2015: 250). La arqueología ha sido la voz oficial de los significados de los diseños plasmados en soportes como la cerámica y el arte rupestre, por lo cual, nos propusimos entrelazar nuestros saberes para generar un relato compartido sobre un conjunto de vasijas arqueológicas que fueron producidas hace *ca.* 500 años por las poblaciones que habitaban el norte provincial. Los objetivos se centran en generar lazos entre las comunidades originarias y arqueológica, a partir del análisis conjunto de los diseños plasmados en las vasijas Viluco Inca Mixto; visibilizar los conocimientos del Pueblo Huarpe, silenciados por las voces oficiales de la ciencia y los espacios de guarda, conservación, investigación y exposición (repositorios, museos, laboratorios de arqueología); contribuir a la construcción conjunta del patrimonio material e inmaterial de Mendoza, entendido como conceptos en constante construcción y relacionados con la transformación y la innovación social. Cabe mencionar que los resultados preliminares fueron presentados en la sesión N°1094 *"Performativity, Networks and Agency in Geometric Iconography. Towards an Aesthetics and Visual Language Archaeology"* del 30th EAA Annual Meeting, celebrado los días 28 al 30 de agosto del año 2024 en Roma, Italia.

Nos enfocamos en el conocimiento generado por los estudios arqueológicos, especialmente sobre los lenguajes visuales andinos, y los saberes de la comunidad Huarpe adquiridos por la tradición oral y los conocimientos prácticos. Estos, son parte de las narrativas que la comunidad transmite dentro de su propia comunidad y hacia afuera de ella a través de clases, charlas y conferencias impartidas en diversos espacios de interacción como centros educativos y culturales, además de los medios virtuales.

Cuando nos conocimos tuvimos largas conversaciones sobre las formas y las representaciones gráficas de la cerámica arqueológica, de las recreaciones que hace Cintia Candito Herrera y de la producción alfarera dentro de la comunidad Guaytamari, la que actualmente se ha retomado con fuerza. En estas, surgieron puntos de encuentro entre ambos conocimientos mientras que otros resultaron novedosos e incluso dicotómicos, lo que nos llevó a un proceso de interpretación e interpelación en ambas perspectivas.

Presentamos los primeros avances de esta investigación, ya que el proyecto está en desarrollo. En primer lugar, planteamos la visión de la comunidad originaria (Liliana Claudia Herrera y Cintia Candito Herrera), luego, la perspectiva de los estudios arqueológicos (Cristina Prieto-Olavarría). Finalmente, analizamos los resultados y ensayamos una breve discusión sobre las posibilidades de la construcción de un relato conjunto.

Conocimiento ancestral huarpe

En nuestra visión, como mujeres pertenecientes a una comunidad originaria, concebimos a la *Pecne Tao* (Madre Tierra) como un ser viviente y femenino donde habitamos todas las formas de vida. Es en el territorio y todos sus mundos, donde nos relacionamos en complementariedad y comunidad, el mundo vegetal, el mineral y el animal, y con el mundo espiritual donde habitan las y los antepasados. A partir de la cosmogonía circular, los roles son complementarios, cada integrante tiene su rol desde sus particulares capacidades y en una relación armónica con el todo, de acuerdo con el tiempo y espacio, responsabilidad individual, colectiva y sagrada. Es desde esta perspectiva que se expresa el rol de la/el alfarera/ro. Por su parte, las arcillas recolectadas han sido generalmente las que se encuentran en la orilla de los arroyos/ríos, también en formaciones de *gualtas* (cerros) y quebradas, con contenidos de minerales y arenas necesarios para la elaboración de piezas no solos utilitarias, sino también ceremoniales.

Quienes realizaban esas piezas en el pasado fueron mujeres y hombres que, a lo largo de su vida, adquirieron conocimientos de las técnicas milenarias, recolección de materiales, amasado y levantado de piezas. Transmitidos muchas veces de forma oral y práctica, de generación en generación, los conocimientos fueron adquiridos dentro del mismo territorio y también en intercambios con otros Pueblos, como parte del *Tawantinsuyu* y en su tránsito por el *Qhapaq ñan*. Otro aspecto a tener en cuenta es que al ser pueblos preexistentes a la instauración de los Estados nación, la ocupación territorial indígena y su desarrollo eran diferentes, razón por la cual al momento de interpretar cualquier aspecto de estas culturas, como la alfarería, no se debería dilucidar desde la geopolítica occidental, por ejemplo, considerando los límites de Argentina-Chile,

y sí por caracteres culturales relacionados a las estructuras organizativas colectivas que se asocian a los modos cosmogónicos del territorio.

Existen diversos elementos de los diseños cerámicos que se referencian en la naturaleza y que significan en la cosmovisión huarpe. La cuatripartición es un concepto manifestado en la alfarería local y, como en muchos pueblos indígenas, es una representación de nuestro mundo que está dividido en cuatro espacios, y que encontramos en la vida cotidiana: cuatro puntos cardinales (norte, sur, este y oeste); cuatro ciclos agrícolas; cuatro vientos; cuatro fuerzas (agua, tierra, fuego, aire); y, cuatro colores básicos en el arte nativo: rojo, negro, blanco y amarillo.

Los cuatro espacios están representados a través de cuadrados, rectángulos y la cruz andina, entre otros diseños. La noción cuatripartita se divide en dos, por ejemplo, mediante una diagonal escalonada, a través de la cual se asciende y desciende a los espacios sagrados, que a su vez representan esta eterna dualidad: luz - sombra; arriba - abajo; femenino-masculino; día - noche. Un caso es la *chacana* y la media *chacana*, que es uno de los simbolismos más antiguos en los pueblos originarios del continente *Abya Yala*, incluido el Huarpe. La *chacana* escalonada hace referencia al acceso del mundo de los espíritus o descenso al mundo subterráneo. Es también referencial en la lectura de la Cruz del Sur y en la definición de las cuatro regiones del *Tawantinsuyu*. Asimismo, fue y es un calendario (Figura 7). Además, la idea de las tres partes del mundo está representada en el cuerpo de las vasijas (Figura 8).

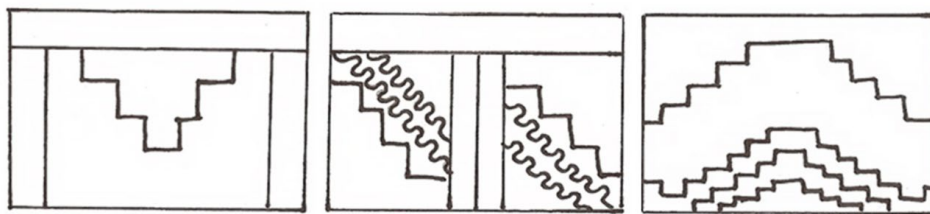


Figura 7. Partes de *chacanas*. Diseños recreados por Cintia Candito Herrera.



Figura 8. Las tres partes del mundo representadas en la cerámica. Recreada por Cintia Candito Herrera.

Dentro de esta espiritualidad ancestral, encontramos el símbolo de la pisada del *choique- hullu* (ñandú o suri), la cual refleja la huella de nuestros antepasados, definidos como quienes están adelante, presente y futuro de la cultura Huarpe (Figura 9). La figura del *hullu* (suri) es relevante, ya que las plumas del *choique* representan sabiduría y se utilizaban en la medicina antigua como instrumento para realizar diagnóstico. También se lo consideraba protector de las infancias, ya que se los alimentaba con sus huevos para ayudar al buen crecimiento.

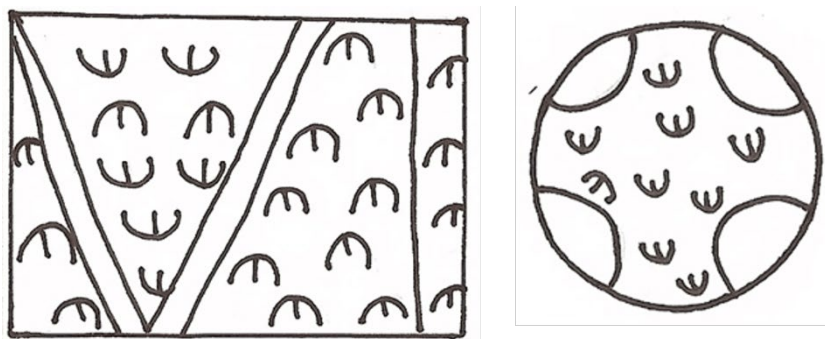


Figura 9. Pisadas de *choique* (*hullu*). Diseño recreado por Cintia Candito Herrera.

La manufactura y los diseños de la cerámica utilitaria y ceremonial se hicieron en un diálogo permanente con todas las formas de vida existentes, por lo que

expresaron la espiritualidad y la vida cotidiana. Con la irrupción occidental hace más de 500 años, se promovieron conceptos que acallaron esa escritura, imponiendo diseños con fines decorativos, ornamentales y/o para embellecer las piezas. Se intentó acallar la función fundamental de las vasijas en el desarrollo de las diferentes ceremonias, individuales y colectivas. A partir de esta información sesgada durante siglos, la visión eurocéntrica ha interpretado a la cerámica arqueológica y de los pueblos originarios como pueblos sin escritura, sin considerar la escritura simbólica reflejada en la cerámica.

Este rol complementario expresado en la alfarería fue, y es, fundamental para la transmisión y fortalecimiento de la identidad de las comunidades originarias. Desde los años noventa, en la cerámica, como en muchos otros aspectos en nuestra comunidad Huarpe, se viene dando un proceso de revitalización, retomando en muchos casos técnicas antiguas, innovando y recreando piezas locales.

Análisis arqueológico

Por su parte, en los estudios arqueológicos nos hemos centrado en la cerámica realizada por las poblaciones huarpes durante el *Tawantinsuyu* y la colonia, conocida como cerámica Viluco Inca-Mixto. Analizamos el origen de las formas y los diseños entendidos como lenguajes visuales y definimos que este conjunto presenta influencias de diversas tradiciones alfareras de la región andina (Diaguita del norte Chico Chileno, de Chile Central, cuzqueñas, entre otras). Planteamos que, las poblaciones locales, durante el período incaico, desarrollaron métodos indirectos de representación en el contexto de las nuevas relaciones de poder y en este proceso incorporaron en la cerámica elementos del sistema andino de representación visual, práctica que continuó durante la colonia temprana (Prieto-Olavarría y Tobar, 2018; Prieto-Olavarría *et al.*, 2020; Tobar, 2014).

Abordamos este análisis partiendo de la base de que los sistemas gráficos de las poblaciones originarias andinas transmiten conocimientos combinando arte y escritura (Boone y Mignolo, 1994). En este sentido, los códigos gráficos precolombinos son definidos como sistemas semasiográficos (Boone y Mignolo,

1994), donde el significado es indicado por las interrelaciones de los símbolos codificados arbitrariamente, por las relaciones espaciales entre las partes y son definidos como sistemas de comunicación visuales (Quispe-Agnoli, 2008). A partir del relevamiento de vasijas Viluco ubicadas en museos públicos de la provincia e imágenes publicadas, se hizo el análisis de la simetría de la decoración pintada (Washburn, 1987), con el objetivo de decodificar el sistema semasiográfico a partir de los principios estructurales (González Carvajal y Bray, 2008) y acceder a la interpretación de las imágenes. Detectamos patrones simétricos de decoración en todas las formas, las que se relacionan con la iconografía inca del Cusco (cruz, clepsidra, cuadrado, rombo, estrella, doble escalonado y la línea que forma variantes del patrón zigzag) y que se proyectan hasta la colonia (Figura 10) (Prieto-Olavarría y Tobar, 2018).



Figura 10. Patrones decorativos cusqueños hallados en la cerámica Viluco Inca Mixto: izquierda: diseño de cruces en traslación; derecha: patrón ajedrezado con punto en el centro. Dibujos tomados de Prieto Olavarría y Tobar, 2018:151.

Se observaron variaciones decorativas desarrolladas por las poblaciones locales, si bien la mayoría de los diseños cusqueños presentes en la cerámica Viluco están representados en la cerámica Diaguita Inca proveniente de Chile (norte Chico) y otros tienen su origen en otras regiones el motivo “E”, característico del estilo Inca Paya de valle Calchaquí en el NOA argentino y de amplia distribución en el *Tawantinsuyu* (Figura 11) (Prieto-Olavarría y Tobar, 2018).



Figura 11. Patrón doble escalonado en zigzag en la cerámica Viluco Inca Mixto. Dibujo tomado de Prieto Olavarría y Tobar, 2018:153.

A partir del análisis de las estructuras simétricas, propusimos que el espacio del diseño se organiza a través de los principios de simetría y de otros elementos significantes como el color, el número y la concetricidad. Algunos de los patrones encontrados en Viluco (rombos en cadena, rombos en hilera, rombos concéntricos en hilera, las clepsidras de los diseños finitos, clepsidra inserta en cuadrado y las figuras cuadrangulares concéntricas en traslación), fueron identificados como comunicadores de ideas relativas a la dualidad y la cuatripartición (*sensu* Fernández Baca, 1971; Frame, 2007). Estos, dependiendo de los patrones de simetría evidencian división espacial, alternación secuencial a través del tiempo, y la conjugación de espacio y tiempo (Prieto-Olavarría y Tobar, 2018).

Primeros resultados y reflexiones

A partir de esta primera experiencia, observamos que los conceptos de cuatripartición y dualidad son, para ambas perspectivas, conceptos fundamentales relacionados con el espacio (por ejemplo, puntos cardinales) y el tiempo (por ejemplo, ciclos agrícolas). Por otra parte, el símbolo que desde la arqueología lo mencionamos como “E” y que definimos como un diseño originado en el NOA y de amplia dispersión durante el *Tawantinsuyu*, es interpretado por las comunidades como la pisada del *choique*, ave de relevancia en la cosmovisión indígena, ligada a los antepasados y que pone en relieve la relación con otros mundos con los que coexisten en complementariedad, la curación y la protección de infantes. En este caso se expresa claramente una ruptura con la idea generada desde los estudios arqueológicos que indican el carácter no figurativo de los diseños de la cerámica Viluco Inca Mixto.

Esta experiencia de interacción y diálogo nos permite seguir reconstruyendo los significados de las expresiones gráficas desde una perspectiva diacrónica donde pasado y presente se unen en la experiencia cotidiana de las comunidades originarias. Los conceptos de cuatripartición y dualidad son parte de la cosmovisión y espiritualidad de las comunidades actuales y en este sentido, las vasijas arqueológicas continúan teniendo relevancia simbólica en el presente más allá de su valor para estudiar el pasado. Además, la idea de complementariedad sigue siendo esencial para la transmisión y el

fortalecimiento de la identidad cultural de las comunidades actuales, ya que, desde la década de 1990, la revitalización de la producción alfarera ha sido relevante dentro de la comunidad Guaytamari como herramienta de fortalecimiento identitario y para visibilizarse como cultura viva con presencia en el valle de Uspallata.

Este proyecto en curso da cuenta del valor patrimonial vivo de las colecciones arqueológicas y de la necesidad de generar acciones comunes para su preservación, realizar acciones de difusión para toda la comunidad y generar acciones colaborativas tanto para la transformación, como para la innovación de las comunidades originarias.

Día de la Mujer Indígena. Muestra de cerámicas ancestrales. *Tao ti caye*- corazón de tierra

El 5 de septiembre se conmemora el día Internacional de la Mujer Indígena. En esta fecha se propone la visibilización de las luchas de las Mujeres Indígenas a lo largo de la historia, se hace homenaje a la lideresa Aymara Bartolina Sisa y se les da reconocimiento a todas las mujeres indígenas de *AbyaYala*.

En Mendoza, desde el año 2011, la Organización Indígena Martina Chapanay realiza diferentes actividades. El 2024, las comunidades huarpes de Uspallata, como parte de esta organización, articularon con el Área de Pueblos Originarios de Cultura del Municipio de Guaymallén, y otras instituciones, para llevar adelante una muestra de cerámica desde la perspectiva intercultural Pueblos Indígenas-Arqueología, resaltando el rol de la Mujer en la expresión de la alfarería y su relación con la Madre Tierra. Este trabajo incluyó el trabajo compartido en todo el proceso, desde el nombre, la elección del folleto (Figura 12), los contenidos, la puesta a punto de la muestra, en la que participaron mujeres de diversas organizaciones huarpes y arqueólogas de distintos equipos de investigación (Figura 13).



Figura 12. Folleto de la muestra para el Día Internacional de la Mujer Indígena, 2024. Distribuido por las instituciones y organizaciones involucradas.



Figura 13. Grupo organizador de la muestra para el Día Internacional de la Mujer Indígena, septiembre de 2024. Fotografía gentileza de la Municipalidad de Guaymallén.

La muestra se realizó entre el 3 y el 11 de setiembre de 2024, en la Sala de Artes Libertad del Municipio de Guaymallén, con la asistencia y acompañamiento del Área de Pueblos Originarios del municipio. La inauguración inició con una ceremonia indígena, dirigida por mujeres de la organización Martina Chapanay (Figura 14). Las palabras expresadas por las organizadoras resaltaron la importancia histórica que tiene el diálogo entre saberes de Pueblos originarios y arqueología, para el bien común de toda la sociedad. También hubo cantos interpretados por mujeres representantes de las comunidades.



Figura 14. Silvia Argentina Sánchez de la comunidad Huarpe Eye Curuc, en la rogativa de solicitud de permiso para iniciar la actividad en homenaje a las mujeres indígenas, 2024. Fotografía gentileza de la Municipalidad de Guaymallén.

El contenido de la muestra se presentó en cuatro salas, en las que se relató y mostró todo el proceso de la producción de la cerámica y tuvo nutrida concurrencia de escuelas, primarias, secundarias, turistas, centros culturales y público en general. Asimismo, esta actividad promueve el antiguo y nuevo paradigma del Buen Vivir⁴. Nuestra exposición se concentró en la Sala 2, donde presentamos los resultados del trabajo que venimos realizando a partir del análisis de los diseños geométricos de la cerámica de Mendoza y expusimos las

⁴ Información disponible en el siguiente enlace: <https://www.quehacerenmendoza.info/corazon-de-tierra-una-muestra-que-revaloriza-la-alfareria-indigena/>

vasijas creadas por Cintia Candito Herrera (Figuras 15, 16 y 17). La gran afluencia de personas que visitaron la sala durante los días que duró la exposición, permitió llegar a la comunidad escolar y al público general.



Figura 15. Olla de cerámica con motivos ancestrales, producida por Cintia Candito Herrera. Expuesta en la muestra para el Día Internacional de la Mujer Indígena, 2024. Fotografía gentileza de la Municipalidad de Guaymallén.



Figura 16. Vasijas arqueológicas Viluco Inca Mixto procedentes de diversos sitios arqueológicos de la provincia de Mendoza. Expuesta en la muestra para el Día Internacional de la Mujer Indígena, 2024. Fotografía gentileza de la Municipalidad de Guaymallén.



Figura 17. Poster sobre las investigaciones arqueológicas centradas en los diseños de la cerámica Viluco Inca Mixto. Expuesto en la Sala 2 de la muestra para el Día Internacional de la Mujer Indígena, 2024. Fotografía de las autoras.

Reunión con arqueóloga especialista en cerámica ibérica

Consideramos, como mujeres indígenas, el importante aporte que significó compartir nuestras experiencias, a través de un breve encuentro, con la arqueóloga María Isabel Moreno Padilla de la Universidad de Jaén, España. Es especialista en cerámica ibérica y se encontraba haciendo una estancia académica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo con una de nosotras (Cristina Prieto-Olavarria). Su interés por el análisis del simbolismo de las expresiones gráficas en la cerámica y por temáticas referidas al estudio de las mujeres del pasado, nos llevaron a concertar una reunión de

diálogo e intercambio de saberes, la cual se concretó el mes de agosto de 2024 en la comunidad Guaytamari en Uspallata.

Para nosotras, las miembro de la comunidad, el encuentro con una arqueóloga de otro país, quien nos compartió su trabajo y realidad con identidades ancestrales del mundo ibérico, nos permitió ampliar nuestro entendimiento e intercambiar los nuestros. Nos sentimos muy identificadas en su relato, ya que, si bien ella tiene un bagaje amplio para otra área geográfica y temporalidad, nos percatamos de que existen simbologías similares, como, por ejemplo, las expresiones sobre el “multiverso”, el cosmos y la cuatripartición. Resaltamos la importancia que tiene la perspectiva de los pueblos originarios como aporte a la arqueología y que en otras regiones no sucede y es, en ese sentido, que el trabajo que venimos realizando en Mendoza, es relevante para el sector y, a su vez, promueve desde el diálogo respetuoso una visión que permite ampliar los conocimientos.

Desde nuestra cosmovisión ancestral, entendemos que todas las culturas hemos estado interrelacionadas y esa conexión quedó escrita también en el arte de la cerámica, sobre toda en las piezas ceremoniales, por consiguiente, este encuentro manifiesta la existencia de este saber antiguo y nos produjo una profunda emoción, como a todas y todos los que estuvimos presentes en esta reunión.

Palabras finales

En este texto hemos querido plasmar nuestros avances a partir de una escritura expresiva. Si bien, las actividades realizadas son de diversa magnitud y naturaleza, algunas centradas en la transferencia y otras en la investigación y el intercambio, algunas de gran visibilidad y otras gestadas en espacios más íntimos, consideramos que todas han sido valiosas para la construcción de un conocimiento intercultural y el fortalecimiento de nuestros lazos con la comunidad. Por un lado, la promoción de actividades de transferencia de conocimientos prácticos y teóricos de parte de nuestra comunidad Huarpe a la comunidad de Uspallata, permite poner al servicio de diversos actores los conocimientos tradicionales y los científicos como parte de las redes de sociales de innovación (*sensu* Olivé, 2011), objetivo que delineamos originalmente en el proyecto del 2023 “*Mutucum Ahuayan*-Manos Antiguas. Encuentro entre

ancestralidad y ciencia” (Programa Gestionar Futuro del Ministerio de Cultura de la Nación). Por otra parte, la generación de conocimiento sobre la cerámica del pasado y del presente, a partir de diálogo intercultural, y su visibilización en actividades realizadas entre agosto y septiembre de 2024 -participación en el *30th EAA Annual Meeting*, en la muestra para el día Internacional de la Mujer Indígena y el intercambio con la especialista María Isabel Moreno Padilla- ha permitido comenzar a desarrollar un conocimiento compartido sobre el significado de los símbolos escritos en las vasijas cerámicas producidas entre el período incaico y la colonia.

Las experiencias vividas y los vínculos que hemos creado en estos años han sido movilizadores. Para quienes venimos de la ciencia y la academia hegemónica, acercarnos a las investigaciones y los saberes ancestrales, nos lleva a cuestionar el colonialismo epistémico y las ideas homogeneizadoras que construimos sobre las sociedades del pasado y del presente. Nos interpela y ponemos en marcha el ejercicio de reflexionar sobre la necesidad de acercarnos a otras racionalidades epistémicas y de poner en acción el diálogo de saberes, aquellos que han sido negados, invisibilizados por la colonialidad del poder y del saber (Quijano, 2000; Mignolo, 2007). En este contexto, la complementariedad es el concepto clave que ha regido las acciones que hemos emprendido en estos tres años, en cada diseño y vasija que analizamos, y en la cual se funda la ruptura con el binarismo propio de la colonialidad/modernidad.

Para quienes pertenecemos al Pueblo Huarpe, estas acciones nos motivan a continuar y profundizar el trabajo con los sectores científicos que vienen haciendo un proceso de descolonizar el ámbito de la ciencia arqueológica, interpelando así a aquellos que tomaban a nuestras culturas como objeto y no como sujetas y sujetos de derecho, aquella ciencia que su mecanismo para generar conocimiento lo hacía desde una configuración extractivista. De todos modos, aún hay algunos núcleos que pretenden continuar y profundizar esta matriz, “conocimiento científico como herramienta de poder, hegemónico y patriarcal”.

El desarrollo de la ciencia de pensamiento crítico y el avance en los Derechos Humanos de las Poblaciones Indígenas en las últimas décadas nos ha permitido promover un diálogo respetuoso, ampliando la mirada, desde la práctica de los

saberes científicos de ambos, y que son complementarios. Este trabajo, es un ejemplo de los diversos tipos de vínculos, conocimientos y acciones que se pueden generar, para dejar una huella colectiva y cimentar una sociedad más respetuosa de todas las culturas. Entendemos que no es casual que este trabajo con la alfarería haya surgido de la conexión entre mujeres indígenas y de la academia, ya que su producción y estudio ha cobijado durante décadas las estrategias de resistencia de las mujeres indígenas de Uspallata, ha visibilizado a la comunidad huarpe y ha sido un vehículo de expresión, creación e ingreso económico.

Agradecimientos

Agradecemos a quienes acogieron nuestras ideas y nos dieron el espacio para visibilizarlas: las y los miembros de la Comunidad Huarpe Guaytamari; las comunidades parte de la Organización indígena de Mendoza Martina Chapanay; la organización indígena nacional “ONPIA”; al Área de Pueblos Originarios de la Municipalidad de Guaymallén; a la Municipalidad de Las Heras; al Programa Gestionar Futuro del Ministerio de Cultura de Nación. A Horacio Chiavazza, por haber propiciado nuestro encuentro. Estos trabajos se enmarcan en los proyectos: Proyectos de la Secretaría de Investigación Internacionales y Posgrado (SIIP), Universidad Nacional de Cuyo “Arqueología, agentes y usos del patrimonio arqueológico de alta montaña. Materialidades de los siglos XVII, XVIII, XIX Y XX”, 2022 - 2024. Código G023-T1; Proyecto de Investigación Plurianuales CONICET – PIP 2023 – 2025 “Arqueología histórica y patrimonio en la montaña del norte de Mendoza” 11220220100690CO.

Referencias bibliográficas

- Acuto F. A., y Corimayo, H. (2018). Understanding the Past Through Indigenous Knowledge and Archaeological Research. *Archaeologies Journal of the World Archaeological Congress*, 14, 30-61. <https://doi.org/10.1007/s11759-018-9336-z>
- Araujo, E., Tobar, V., Giannotti, S., Frías, C., y Castañar K. (2014). Construyendo en la arboleda: proyecto sobre valoración y uso social del patrimonio arqueológico. *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 10 (1), 65–74.
- Boone, E., y Mignolo, W. (1994). *Writing Without Words: Alternative Literacies in Mesoamerica and the Andes*. Duke University Press.
- Corimayo, H., y Acuto, F. A. (2015). Saber indígena y saber arqueológico en diálogo: interpretando la cultura material diaguita-kallchaquí. En Acuto, F. A., y Franco Salvi, V. (Eds.) *Personas, cosas, relaciones. Reflexiones arqueológicas sobre las materialidades pasadas y presentes* (pp. 214–249). Abya-Yala, Quito.

- Chiavazza, H., Araujo, E., Giannotti, S., y Marengo, M. (2018). Museo Regional Comunitario El Diamante. Crónica de un trabajo colectivo en el sur mendocino. En *Museos y paisajes culturales, Actas de lasXIII Jornadas Museológicas Chilenas Universidad Austral de Chile* (pp. 49–56). ICOM, Chile.
- Fernández Baca, J. (1971). *Motivos de ornamentación de la cerámica Inca-Cuzco*. Librería Studium. Lima
- Frame, M. (2007). Lo que Guaman Poma nos muestra, pero no nos dice sobre Tukupu. *Revista Andina*, 44, 9–70. Recuperado de https://www.academia.edu/45165149/Lo_que_Guaman_Poma_nos_muestra_pero_no_nos_dicen_sobre_Tukupu
- Frigolé, C., y Moyano, R. (2012). Acerca de la significación cultural de la colección del “museo” local de Potrerillos. *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 8 (2), 159–173.
- Frigolé, C., Yebra, L., y Cortegoso, V. (2024). Patrimonio arqueológico del Valle de Potrerillos y Cordón del Plata, Mendoza, Argentina. En Breuer, P. (Ed.), *Liderazgo y gestión sostenible de la montaña. Proyecto Grant Patagonia* (pp. 10–92). Instituto Argentino de Nivología y Glaciología. Mendoza. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/248312>
- González Carvajal, P., y Bray, T. 2008. Visual languages of the Inca. En P. González Carvajal y T. Bray (Eds.), *Lenguajes visuales de los incas* (pp. 1–8). British Archaeological Reports International Series 1848. Oxford, UK.
- Lucero, N., Peroni, M., Yebra, L., Ayala, A., Estrella, D., Durán, V., Marsh, E., Frigolé, C., Moyano, R., Navarro, D., Sergio, F., y Acuña, L. (2014). El rol de la extensión en el desarrollo local comunitario: El caso de una experiencia de arqueología pública en la comunidad de Barrancas, Mendoza, Maipú. Resumen extendido presentado en VI Congreso Nacional de Extensión Universitaria “La Universidad en diálogo con la Comunidad. Construyendo una Institución en contexto”, Rosario, Santa Fe, Argentina. https://www.academia.edu/9786219/El_rol_de_la_extensio_n_en_el_desarrollo_local_comunitario_El_caso_de_una_experiencia_de_Arqueologi_a_p_u_blica_en_la_comunidad_de_Barrancas_Mendoza_Maipu_
- Martínez, V. y Alvarado, M. (2023). *Feminismos y resistencias en el sur: Debates comunitarios e indígenas en América Latina*. EDIUNC. Mendoza
- Mignolo, W. D. (2007). *La idea de América Latina: La herida colonial y la opción decolonial*. Gedisa. Barcelona.
- Olivé, L. (2011). Valentía y discernimiento. Los retos de las sociedades multiculturales: interculturalismo y pluralismo. *Cuadernos intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 8 (9), 207–227.
- Prieto-Olavarria, C., y Tobar, V. (2018). Interacciones y lenguajes visuales en la cerámica local de contextos del período de dominación incaica y coloniales (Centro Oeste Argentino). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 55: 135–161. <https://doi.org/10.4067/S0718-10432017005000018>
- Prieto-Olavarria, C., Chiavazza, H., y Castro de Machuca, B.(2020). Cerámica híbrida, huarpes y etnogénesis en una ciudad colonial meridional (Mendoza, Argentina). *Latin American Antiquity*, 31 (3), 458–476. <https://doi.org/10.1017/laq.2020.17>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Landier (Ed.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO. Buenos Aires.
- Quispe-Agnoli, R. (2008). Para que la letra lo tenga en los ojos. En P. González Carvajal y T. Bray (eds.), *Lenguajes visuales de los incas* (pp. 121–133). British Archaeological Reports International Series 1848. Oxford, UK.
- Tobar Avezou, V. (2014). *Los diseños decorativos de la cerámica Viluco (siglos XV-XVII): Una aproximación a los lenguajes virtuales locales*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Serie Publicaciones del CIRS F N° 14. Mendoza.
- Washburn, D. (1987). The neighbor factor: Basket designs in northern and central California. *Journal of California and Great Basin Anthropology*, 9 (2), 146–173.

Voces y memorias compartidas: participación comunitaria en la construcción del patrimonio cultural en Antofagasta de la Sierra, Catamarca

Shared Voices and Memories: Community Participation in the Construction of the Cultural Heritage in Antofagasta de la Sierra, Catamarca

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.051>

Agustina Olagaray

Universidad de Buenos Aires
Argentina.
olagarayagustina@gmail.com

Isabella Di Santi

Universidad de Buenos Aires
Argentina.
disanti.isabella@gmail.com

Vanessa Nieto

Universidad de Buenos Aires
Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano
Argentina
vanessa.nieto.ba@gmail.com

Aixa Vidal

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofías y Letras
Instituto de Arqueología
Argentina.
aixavidal@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-7585-9168>

Martina Pérez

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Arqueología
Argentina
martinainesperez@hotmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-5340-934X>

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo reflexionar acerca de uno de los últimos encuentros comunitarios en los que participó el equipo interdisciplinario Paisajes de Barro en la localidad de Antofagasta de la Sierra (Catamarca, Argentina). A través de dicho proyecto, se busca consolidar el diálogo intercultural y la coparticipación de las y los pobladores

locales en los procesos de identificación y valoración del patrimonio cultural antofagasteño. Con este fin, se plantearon actividades que buscaron recuperar vivencias, experiencias y memorias vinculadas a los trabajos de investigación llevados a cabo en la región en las últimas décadas. Esta iniciativa se encuadra en un evento más amplio titulado “Arqueología, memoria y turismo sostenible”, cuyo objetivo fue fortalecer el vínculo con la comunidad, facilitar a las y los pobladores de Antofagasta de la Sierra información sobre las últimas investigaciones realizadas por el equipo y abrir el debate sobre la importancia de la conservación, preservación y puesta en valor de los sitios arqueológicos como atractivos turísticos. Las actividades propuestas funcionaron como disparadores para movilizar los recuerdos y opiniones de los/las participantes relacionados a las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo por el Proyecto Arqueológico Antofagasta de la Sierra desde la década de 1980, los/las profesionales que las llevaron a cabo y los sitios estudiados. La integración del conocimiento comunitario con las prácticas académicas generó una instancia de participación activa, en la cual la comunidad compartió memorias, recuerdos, inquietudes, pedidos y agradecimientos con el equipo de Paisajes de Barro.

Palabras clave: Arqueología, trabajo colaborativo, saberes comunitarios, turismo sostenible

ABSTRACT

This article offers some reflections on a recent community meeting in the village of Antofagasta de la Sierra (Catamarca, Argentina) organized by the interdisciplinary team Paisajes de Barro. The project aims to promote intercultural dialogue and co-participation with the local inhabitants in their process of identification and consideration of local cultural heritage. In order to achieve this, activities were planned to recover memories and experiences related to research conducted in the region over the last few decades. These activities were part of an event entitled “Archaeology, memory and sustainable tourism”, which sought to strengthen ties with the community, share information about recent research and discuss the importance of preserving archaeological sites, while highlighting their potential as tourist locations. The proposed activities served as stimuli for evoking participants’ memories and opinions pertaining to the archaeological research undertaken by the Proyecto Arqueológico Antofagasta de la Sierra since 1980, the professionals involved and the excavated sites. The integration of community knowledge with academic practices created a space for active participation, where the community shared memories, worries, requests and gratitude to the Paisajes de Barro team.

Keywords: Archaeology, collaborative work, community knowledge, sustainable tourism

Introducción

El Departamento de Antofagasta de la Sierra está localizado en la Puna meridional, provincia de Catamarca (Figura 1). Pese a su clima árido y gran amplitud térmica diaria y anual debido a la altitud (entre 3320 y 5900 msnm), alberga una gran variedad de biomas distribuidos en zonas complementarias de concentración de recursos que resultan fundamentales para el desarrollo de la vida humana y animal (Olivera, 1992).

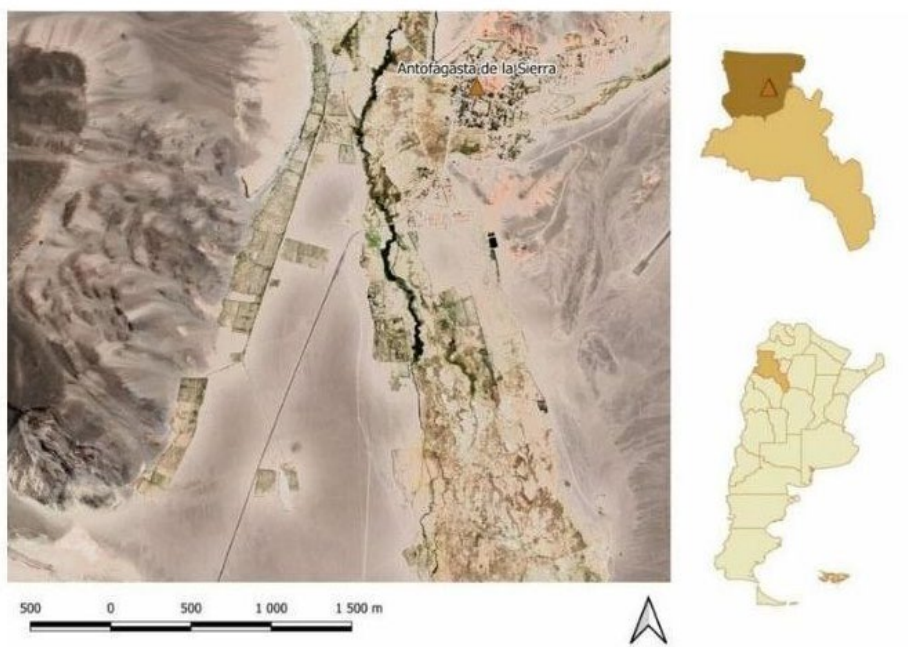


Figura 1. Localización de Antofagasta de la Sierra (Catamarca). Realización propia Paisajes de Barro

Hacia finales del siglo XX, un importante cambio en la concepción de la ciencia, tanto en las problemáticas que se estudian como en los agentes implicados y la forma en que se accede a los datos, repercutió en los planteos de las investigaciones, en particular de aquellas que involucran a los individuos y las comunidades humanas (Delfino *et al.*, 2016; Ghanbari, 2023; Ranjan, 2017, entre otros). El alcance de este cambio es fundamentalmente ético, ya que se cuestionaron los clásicos “objetos de estudio” que pasaron a considerarse interlocutores activos en un diálogo en el que ambas partes definen la agenda de las investigaciones, la forma en que estas se llevan a cabo y las metas a cumplir.

Desde esta perspectiva, surge la arqueología pública en la década de 1980 como respuesta a la necesidad de repensar la relación entre la arqueología y la sociedad. En este contexto, se cuestiona la autoridad exclusiva de las/los arqueólogos/as en la interpretación del pasado y se reconoce el papel activo de diversos actores sociales en la construcción del conocimiento científico. Este enfoque busca visibilizar las tensiones políticas e históricas que atraviesan la producción del conocimiento y permite entender el trabajo arqueológico no solo como una actividad académica, sino como un proceso social en el que distintos grupos pueden discutir y resignificar sus propios relatos sobre el pasado (Salerno, 2013).

En este trabajo presentamos uno de los encuentros más recientes celebrados en la Villa de Antofagasta de la Sierra (Catamarca, Argentina), dentro de las actividades desarrolladas por el equipo multidisciplinar del Proyecto Paisajes de Barro junto con las y los pobladores locales. Esta experiencia nos permitió reflexionar sobre las iniciativas llevadas a cabo con las comunidades locales en las distintas etapas de la investigación, y en la evaluación del conocimiento construido de manera conjunta. A través del enfoque participativo que guía el trabajo del equipo de Paisajes de Barro (Pérez *et al.*, 2023), se exploran estrategias para promover el diálogo intercultural y la gestión compartida del patrimonio cultural material e inmaterial, destacando su valor como instancias de aprendizaje, desafío, promoción y gestión sostenible de dicho patrimonio.

En la actualidad, un total de 2008 personas (Censo poblacional y de vivienda, 2022) pueblan los 28.097 km² del Departamento. Con una densidad poblacional de 0,07 habitantes/km², casi la mitad de ellos viven en la cabecera departamental, donde se asientan las dependencias administrativas, educativas, culturales y sanitarias.

La mayor parte de la población se dedica a actividades agropastoriles, servicios turísticos, extracción minera y administración pública (Figura 2). En cuanto a su origen étnico, parte de las y los pobladores se autoidentifica como descendiente de poblaciones originarias, y la mayor parte de la población valora y desarrolla activamente prácticas culturales ancestrales que se entrelazan en diversos aspectos de su vida diaria, tanto en las actividades productivas, como en las

religiosas y sociocomunitarias (Pérez, 2023). Son justamente estas prácticas las que han facilitado la vida en el ambiente puneño.



Figura 2. Actividades pastoriles en Antofagasta de la Sierra (Catamarca). Fotografía tomada por Martina Pérez

Las investigaciones en Antofagasta de la Sierra

Debido a su gran riqueza natural y cultural, Antofagasta de la Sierra fue objeto de expediciones e investigaciones por parte de especialistas de distintas disciplinas desde comienzos del siglo XX. En el campo de la arqueología fueron Gerling y Weisser quienes exploraron el área en busca de vestigios de ocupaciones antiguas (Ambrosetti, 1906; Weisser, 1923). Por otro lado, la proliferación de volcanes y distintas formaciones orográficas llamó la atención de geólogos de diversos países ya en fechas muy tempranas. También de larga data, pero incentivados en las últimas décadas por el interés mundial en la ecología, son los estudios de ciencias ambientales y biología, con resultados significativos sobre los ecosistemas microbióticos (Farías *et al.*, 2020; Vignale *et al.*, 2021).

Tras los estudios pioneros en arqueología de principios de siglo pasado, se desarrollaron líneas de investigación que persiguieron objetivos arqueológicos, etnohistóricos y antropológicos. Durante más de medio siglo, equipos de investigación de diversas casas de estudio, como la Universidad Nacional de

Tucumán, la Universidad Nacional de Catamarca y la Universidad de Buenos Aires, han llevado a cabo investigaciones, generando un extenso *corpus* bibliográfico sobre las ocupaciones humanas de la región (Aschero, 1986, 2000, 2006, 2007; Aschero *et al.*, 2020; Cohen, 2014; Elías *et al.*, 2018; Escola *et al.*, 2015; García *et al.*, 2000; González Baroni *et al.*, 2019; Grant, 2017; Grant y Escola, 2015; López Campeney *et al.*, 2015; Martel, 2006; Martel y Aschero, 2007; Olivera, 1992; Olivera *et al.*, 2015; Olivera y Vigliani, 2000-2002; Pérez, 2013; Salminci, 2011, 2015; Tchilinguirian y Olivera, 2011; Vidal, 2002, entre otros). Sin embargo, el conocimiento generado por estos proyectos ha tenido una limitada repercusión en el ámbito gubernamental y en la opinión pública, y la importancia de los estudios de patrimonio cultural material e inmaterial no se ha traducido en medidas efectivas de protección y difusión de estas manifestaciones culturales.

Por otro lado, si bien en algunos casos las comunidades locales obtuvieron beneficios indirectos, como la creación de puestos de trabajo vinculados con el turismo o el cuidado de lugares de interés histórico, cabe mencionar que en los primeros proyectos arqueológicos generados a partir de objetivos académicos no era frecuente la incorporación de problemáticas propias de quienes habitan la región (Pérez, 2023). Los diferentes intentos para entender el paisaje y las culturas locales parecen haber despertado un interés sobre todo científico, donde las y los pobladores cumplían un rol poco activo en la generación de conocimiento, trabajando como baqueanos o prestadores de servicios poco específicos.

En el caso de las investigaciones llevadas a cabo por la Universidad de Buenos Aires (UBA), surge en la década de 1980 el Proyecto Arqueológico Antofagasta de la Sierra, con sede en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación. El mismo, dirigido por el Dr. Daniel Olivera está integrado por arqueólogos/as, antropólogos/as y geólogos/as que siguen líneas de investigación complementarias, las cuales han permitido un acercamiento integral a la vida prehispánica de la región. Vinculado a este proyecto, en 2018 surge Paisajes de Barro, un proyecto interdisciplinario integrado por docentes, estudiantes e investigadores/as, con un objetivo común: el conocimiento de las tecnologías del barro pasadas y presentes de Antofagasta de la Sierra, donde la participación y el interés de las comunidades juega un papel fundamental (Pérez *et al.*, 2024).

La participación comunitaria en las investigaciones arqueológicas y antropológicas

En el último tiempo, en el campo de la arqueología y la antropología, la participación activa de las comunidades locales se ha consolidado como un pilar fundamental para garantizar la sostenibilidad, relevancia y legitimidad de las investigaciones. Sin embargo, como destaca Clifford (1988), esta relación no siempre fue así. A lo largo del siglo XX, la antropología y el trabajo de campo fueron transformándose profundamente, influenciados por la disolución del poder colonial y las teorías culturales radicales. Este cambio transformó la imagen de una autoridad etnográfica, promoviendo métodos más críticos y evitando representaciones ahistóricas y reduccionistas. La etnografía intensiva definida por Clifford (1988), realizada por especialistas formados en la academia, reemplazó el conocimiento anteriormente producido por misioneros, administradores o comerciantes, estableciendo un estándar científico. Con la incorporación de la observación participante, una técnica metodológica que implica la observación sistemática de la población estudiada y la participación de el/la investigador/a en las actividades o prácticas sociales de dicha población (Guber, 2011), la disciplina equilibró la empatía hacia las culturas locales con la reflexión crítica, marcando un avance hacia enfoques más rigurosos e inclusivos. Con el tiempo, se ha producido una transformación significativa: de una participación limitada y marginal, se ha evolucionado hacia un modelo en el que las comunidades locales desempeñan un papel activo en los procesos de investigación. En este contexto, la región de Antofagasta de la Sierra es hoy un ejemplo donde la colaboración entre los investigadores/as de las distintas universidades y la comunidad no solo enriquece el conocimiento sobre el patrimonio arqueológico y el patrimonio cultural inmaterial, sino que también fortalece los lazos sociales y fomenta un sentido compartido de identidad. Como relata Pérez (2023), en los últimos diez años, el creciente interés por el patrimonio arqueológico ha coincidido con un incremento significativo de la actividad turística en la región, del cual Antofagasta de la Sierra no ha sido ajena. Esta dinámica ha generado una redefinición del vínculo entre los equipos de arqueólogos/as que trabajan en la zona y los distintos actores de la comunidad. La interacción entre ambos no solo ha orientado los objetivos de la investigación hacia una comprensión más integral, sino que también ha permitido articular los

intereses y perspectivas de cada parte. De este modo, el estudio no solo aborda la vida de las sociedades prehispánicas, sino también las prácticas, memorias y saberes de la población actual, así como su relación con los restos materiales del pasado.

En esta línea, el equipo Paisajes de Barro ha ampliado la práctica habitual de excavación, prospección y analíticas arqueológicas de laboratorio y ha incorporado actividades participativas e integradoras que consideran las propuestas de la comunidad en los procesos de identificación y valoración del patrimonio local, mediante

talleres en escuelas locales, cursos de arqueología para la comunidad, mapeo colectivo de bienes culturales, relevamiento de prácticas productivas, talleres de memoria y tradición, restitución de piezas arqueológicas para uso comunitario, concursos de fotografía patrimonial, ascensos compartidos a fortalezas arqueológicas, interpretaciones de los sitios y diferentes materiales por parte de la población local, entre otras tantas. (Pérez, 2023, pp. 108)

Además, se promueve la interpretación y apropiación de los sitios arqueológicos a partir de materiales y narrativas desarrolladas en conjunto con la población local, consolidando así una relación colaborativa y sostenible que reconoce a la comunidad como protagonista en la preservación y gestión de su patrimonio.

En este trabajo se presentan las estrategias participativas implementadas en la Villa de Antofagasta de la Sierra por el Proyecto de Investigación y Extensión Universitaria Paisajes de Barro, con especial énfasis en el encuentro-taller llevado a cabo durante la campaña de noviembre de 2024. Se busca explorar los desafíos enfrentados, los aprendizajes obtenidos y el potencial de estas iniciativas para la promoción y salvaguarda del patrimonio cultural local. Más allá de la documentación científica, dichas estrategias buscan integrar saberes, prácticas y necesidades de la comunidad, garantizando un diálogo intercultural que potencie tanto el valor patrimonial como la autonomía comunitaria para su manejo. En este sentido, como sostienen Martín y Rotman (2005: 12), “la preservación del patrimonio opera como recurso de recuperación de memoria social, como un trabajo selectivo y transformador del pasado, enfocando en la articulación entre pasado y presente”, lo que resalta la importancia de un abordaje participativo que

permita a la comunidad reconfigurar su historia y patrimonio de manera activa y transformadora.

Para guiar esta presentación partimos de la pregunta central: ¿cómo establecer estrategias participativas con la comunidad? Esta cuestión invita a profundizar en marcos teórico-metodológicos inclusivos que respeten las particularidades socioculturales de las comunidades con las que se trabaja, así como a considerar los procesos de comunicación, negociación y co-creación como pilares de proyectos que trascienden lo académico y se convierten en herramientas para el desarrollo local. Es a partir de esta premisa que surge la planificación de encuentros impartidos por el equipo, los cuales promueven la participación activa de la comunidad en la generación de su propio relato histórico-cultural.

Marco teórico

El presente trabajo se encuadra en las teorías del antropólogo social Llorenç Prats, entre otros, quien entiende el patrimonio cultural como “todo aquello que socialmente se considera digno de conservación, independientemente de su interés utilitario” (1988: 115). Plantea que el patrimonio no es algo intrínsecamente valioso por sí mismo, sino que adquiere significado a través de su construcción social, cultural y política por parte de la comunidad vinculada. Según este autor, el patrimonio es un proceso dinámico, una selección de elementos del pasado que se legitiman y resignifican en el presente por actores sociales en contextos específicos, ya que involucra la participación activa de las comunidades locales en su interpretación, gestión y preservación. Además, Prats desarrolla la idea de “activación patrimonial”, que refiere a la selección de elementos que son destacados y legitimados como portadores de valor cultural e identitario.

También los aportes de la arqueóloga y antropóloga Sonya Atalay (2012) resultan de utilidad para este trabajo. En su libro *Community-based archaeology*, destaca el papel de la colaboración comunitaria en las propuestas arqueológicas y antropológicas para generar beneficios compartidos y resultados sostenibles. Explica que el enfoque de la “investigación participativa basada en la comunidad” (*Community-Based Participatory Research* o CBPR) considera las necesidades e

intereses tanto de los investigadores e investigadoras como de la comunidad, y permite construir relaciones sociales equitativas y colaborativas, combinando conocimientos de diferentes tradiciones y experiencias. En su aspecto ideal, el CBPR, debe ser impulsado por y para la comunidad, implicando que estos grupos no solo participen, sino que asuman un rol protagónico en la gestión, ejecución y control del proceso de generación de conocimiento socialmente significativo.

En este marco, el enfoque de cartografía social empleado por Martin Silva *et al.* (2019) resulta de utilidad. Esta metodología participativa permite representar el territorio desde las experiencias, memorias y percepciones de la comunidad, en contraposición a los mapas tradicionales, diseñados bajo enfoques hegemónicos y ajenos a las dinámicas locales. La cartografía social ha sido utilizada en diversas investigaciones para visualizar y resignificar el patrimonio, especialmente en contextos donde el territorio es un componente central de la identidad y las prácticas culturales. Desde una perspectiva metodológica, la cartografía social se vincula con la investigación-acción participativa (IAP) (Martin Silva *et al.*, 2019), ya que promueve la co-construcción del conocimiento y la integración de múltiples voces en la representación del territorio. En el contexto de Antofagasta de la Sierra, esta metodología fue utilizada como una herramienta para facilitar el diálogo interdisciplinario y la apropiación del patrimonio arqueológico por parte de la comunidad, permitiendo no solo documentar el territorio, sino también reflexionar sobre su transformación y las formas de gestión y preservación cultural.

Estos enfoques son fundamentales para nuestra propuesta, ya que proporcionan perspectivas complementarias y herramientas conceptuales y metodológicas que enriquecen el análisis de los contextos sociales en torno a la preservación cultural y la participación comunitaria. En particular, la combinación de la arqueología participativa con la cartografía social permite generar espacios de diálogo horizontal, donde los saberes locales y académicos se entrecruzan para producir nuevas interpretaciones y estrategias de gestión del patrimonio. Sin embargo, uno de los principales desafíos que enfrentan este tipo de propuestas es lograr una participación significativa y un compromiso sostenido por parte de las comunidades locales con lo acordado. Como señalan Amaro *et al.* (2013), no basta con que la comunidad muestre interés en ser parte activa del proceso; también es

necesario alcanzar consensos y una organización efectiva, considerando que cada individuo tiene expectativas, perspectivas e intereses diversos. Esto implica un mayor esfuerzo en términos de organización, comunicación y construcción de acuerdos que permitan armonizar dichas diferencias.

Otro de los desafíos de estos proyectos que buscan el involucramiento de la comunidad y su rol como sujetos activos, es garantizar que los participantes cuenten con los conocimientos necesarios para diagnosticar problemas y proponer soluciones viables (Amaro *et al.*, 2013). La participación comunitaria implica superar barreras como la falta de acceso a información, la resistencia al cambio y la necesidad de generar confianza en el proceso. Por ello, es fundamental para nuestro equipo continuar con los talleres, promover la participación activa en las actividades y mantener un diálogo constante entre investigadores/as y la comunidad. De esta manera, se pueden identificar objetivos, metas y preocupaciones compartidas, fomentando la toma de decisiones y la acción colectiva.

La participación comunitaria, en el marco de nuestro trabajo como investigadores/as, se define como un proceso colaborativo y dinámico en el que la comunidad local se involucra activamente en las actividades orientadas a conocer, preservar y valorar su patrimonio cultural e histórico. Este enfoque se materializa en todas las etapas del proyecto, comenzando por el diagnóstico, donde se comparten experiencias y conocimientos, partiendo fundamentalmente de los saberes de los y las participantes. Continúa con la planificación, la implementación de las actividades y la evaluación de los resultados obtenidos en los encuentros. El objetivo principal es que la comunidad sea protagonista en los procesos de gestión, protección y difusión de su patrimonio cultural, componente esencial de su identidad. Estas dinámicas fueron clave en el marco del trabajo desarrollado por el equipo de Paisajes de Barro y, particularmente, del encuentro que se describe a continuación.

Encuentro “Arqueología, memoria y turismo sostenible”

Dentro del marco de las actividades programadas para la campaña en Antofagasta de la Sierra durante el mes de noviembre de 2024, el día 6 se llevó a

cabo el encuentro “Arqueología, memoria y turismo sostenible” en el Tinglado Municipal de Antofagasta de la Sierra, de dependencia gubernamental. La convocatoria se realizó principalmente a través de la difusión en la radio local, publicación en redes sociales, carteles fijados en lugares claves del pueblo y mediante la transmisión informal de persona a persona, favoreciendo la participación por recomendación y comunicación interpersonal. El propósito central fue fortalecer el vínculo entre la comunidad y su patrimonio arqueológico y cultural, mediante la puesta en común de una serie de objetivos específicos orientados a la construcción participativa del conocimiento, y a la conservación y uso sustentable del patrimonio cultural.

Este encuentro siguió con los lineamientos de los realizados en los últimos años, donde nuestro equipo de investigación y extensión procura combinar los intereses académicos con los de las comunidades antofagasteñas, una propuesta que ha tenido gran aceptación popular y un papel cada vez más activo de agentes locales en los proyectos.

En este caso en particular, entre las actividades programadas, se llevó a cabo una nueva excavación del sitio arqueológico Casa Chávez Montículos (CChM), un sitio destacado de la localidad debido tanto a su importancia arqueológica (Olivera, 1992; Olivera *et al.*, 2015) como a su temprana excavación y su proximidad a la Villa de Antofagasta de la Sierra, hecho que lo integra en las rutinas cotidianas de gran parte de los pobladores locales. Además, al ser uno de los primeros sitios trabajados sistemáticamente en la cuenca, está presente en los recuerdos de aquellos que vivieron el desarrollo de la arqueología desde principios de la década de 1980.

Por ello, dentro de las actividades programadas, se propuso realizar un encuentro para invitar a la población a compartir sus vivencias, experiencias y memorias vinculadas a los trabajos de investigación llevados a cabo en la región, fundamentalmente en el marco del Proyecto Arqueológico Antofagasta de la Sierra y del Proyecto Paisajes de Barro. El principal objetivo de este espacio fue recuperar las memorias locales relacionadas con los sitios arqueológicos excavados en la región durante las décadas de 1980 y 1990, y su relación con actores sociales involucrados en estos procesos. Asimismo, estas memorias fueron registradas y conservadas para garantizar su disponibilidad y acceso a

futuras investigaciones académicas, actividades divulgativas y proyectos de puesta en valor.

Otro aspecto clave del taller fue la discusión en torno a las posibilidades existentes en Antofagasta de la Sierra para impulsar propuestas de turismo sostenible, con especial énfasis en los sitios arqueológicos y bienes históricos de valor cultural. Debido a que los atractivos turísticos no son propiedades intrínsecas de los lugares, sino el resultado de un proceso de construcción social que integra las características del lugar con factores externos, los intereses de los actores sociales y las tradiciones culturales (Almirón *et al.*, 2006), es fundamental que las comunidades tengan una participación activa en la gestión de los estos bienes con fines turísticos, ya que ello no solo garantiza el respeto al patrimonio cultural y natural sino que genera que las iniciativas estén en consonancia con los valores y necesidades locales. A futuro, como proyecto y escenario ideal, se busca sentar las bases para un modelo que combine esta construcción social del turismo con estrategias colaborativas, asegurando que los beneficios se traduzcan en mejoras para la población y la preservación del legado cultural.

Desarrollo del encuentro

El encuentro de “Arqueología, Memoria y Turismo Sostenible” convocó a una amplia variedad de participantes de la comunidad de Antofagasta de la Sierra (Tabla 1). Si bien no contábamos con una estimación previa sobre la cantidad de asistentes, la respuesta fue significativa, con más de 40 personas que se sumaron a la jornada. Esta participación superó nuestras expectativas iniciales y evidenció el interés de la comunidad en los temas propuestos, sentando las bases para un espacio de intercambio y construcción colectiva del conocimiento. A medida que los asistentes llegaban, se les invitaba a tomar asiento en el espacio dispuesto. Luego, se dio inicio a una presentación audiovisual introductoria, tras la cual se trabajó de manera conjunta, cediendo el micrófono y la palabra a los participantes que lo pedían a medida que avanzaba el encuentro.

Taller: Encuentro “Arqueología, memoria y turismo sostenible”				
Temas desarrollados	Organización	Actividades Principales	Datos generales de los asistentes	Perfil de los asistentes
Memorias y experiencias de la comunidad sobre investigaciones arqueológicas en Antofagasta de la Sierra desde los años 80	Organizado por el equipo Paisajes de Barro (UBA - INAPL)	Presentación audiovisual sobre investigaciones arqueológicas en la región	Número de asistentes: Aproximadamente 40 personas	Edad de los asistentes: - Adultos/as mayores (+60 años) 30% - Adultos/as (30 a 59 años) 50% - Jóvenes (18 a 29 años) 20%
Relación entre los pobladores y los sitios arqueológicos	Financiado por proyectos de extensión universitaria y programas de voluntariado	Árbol de la memoria. Mural interactivo con tres ramas temáticas	Proporción de edades: Asistencia de adultos mayores, adultos y jóvenes	Género: Participación equitativa entre hombres y mujeres
Uso y apropiación del patrimonio arqueológico por parte de la comunidad	Realizado el 6 de noviembre de 2024	Diálogo abierto con micrófono. Espacio para compartir experiencias y preocupaciones	Perfil socioeconómico y ocupacional: - Pastores/as y agricultores/as - Trabajadores del sector turístico - Funcionarios/as y empleados/as públicos/as - Docentes - Artesanos/as y productores/as locales	Ocupaciones principales: - 40% actividades agropecuarias (crianza de llamas, ovejas, agricultura) - 25% turismo (guías, hotelería, gastronomía) - 20% educación y administración pública - 15% artesanías y producción local
Posibilidades y desafíos del turismo sostenible en la región	Realizar en el Tinglado Municipal de Antofagasta de la Sierra	Registro y documentación de testimonios orales para futuras investigaciones y actividades de divulgación	Intereses y preocupaciones expresadas: - Necesidad de conservar sitios arqueológicos en riesgo - Interés por transmitir conocimientos históricos a las nuevas generaciones - Valoración del patrimonio cultural y natural	Grado de vinculación con el patrimonio arqueológico: - 60% tiene experiencia directa con sitios arqueológicos (trabajo, investigación o turismo) - 40% está interesado en aprender más sobre el patrimonio local
Estrategias para la conservación y puesta en valor del patrimonio cultural	Difusión: - Anuncios en la radio local - Convocatoria boca a boca entre los pobladores	Registro de contactos de participantes para futuras entrevistas		
Participación activa de la comunidad en la gestión del patrimonio				

Tabla 1. Actividades y participación en el taller. Noviembre 2024. Tabla original para este artículo

La actividad central fue titulada “árbol de la memoria” y, con ella, se buscó abrir el diálogo entre el equipo de Paisajes de Barro y los miembros de la comunidad participantes en la reunión, buscando conocer las diferentes posturas, experiencias, recuerdos y sentires de la población local respecto de las investigaciones arqueológicas de las últimas décadas y sus memorias sobre las personas que las llevaron a cabo. La elección de esta actividad encuentra sustento en diferentes propuestas para talleres participativos, en particular el “árbol de preguntas” descrito en el manual compilado por Frieri (2014), una herramienta que permite sistematizar el proceso de identificación y documentación del patrimonio cultural inmaterial a partir de preguntas orientadas a la

reconstrucción de los principales acontecimientos y experiencias. Siguiendo este enfoque, se creó el “árbol de la memoria”, que en nuestro encuentro funcionó como un dispositivo de diálogo y reflexión colectiva, facilitando la recuperación de relatos y saberes locales vinculados a los sitios arqueológicos y su contexto de excavación. Además de documentar las memorias de los participantes, esta herramienta permitió un diálogo fluido dentro de un proceso de construcción del conocimiento donde la comunidad evaluó su participación en la gestión del patrimonio cultural.

Para ello, se dispuso a modo de mural el dibujo de un árbol del cual se desprendían tres ramas, cada una de ellas representando un eje temático específico sobre los trabajos arqueológicos en Antofagasta de la Sierra: investigaciones pasadas, actores involucrados y actividades relacionadas con los sitios (Figura 3). Así, cada una de estas ramas recogió los aportes de los y las participantes a modo de hoja que, en su conjunto, permitió simular el follaje del árbol como metáfora de la construcción conjunta de las memorias.

En la primera rama, se buscó conocer los recuerdos de los miembros de la comunidad sobre las investigaciones arqueológicas que se vienen desarrollando en Antofagasta de la Sierra desde la década de 1980. Consideramos importante que se compartan las memorias de quienes conocieron o conocen a los/las investigadores/as, junto a sus recuerdos o anécdotas de las campañas, destacando que no solo los/las arqueólogos/as estuvieron allí, sino que un buen número de pobladores también fueron y son parte de aquellos trabajos.

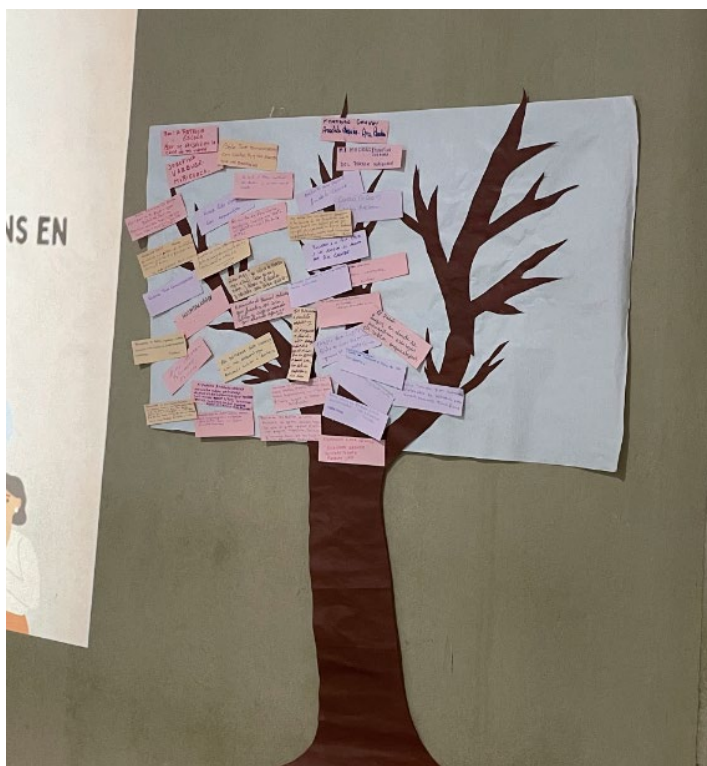


Figura 3. Actividad árbol de la memoria. Fotografía tomada por Vanessa Nieto

La segunda rama tuvo como objetivo relacionar a las y los pobladores de Antofagasta de la Sierra con los sitios arqueológicos cercanos y cómo se vinculan con ellos. Para ello, se pidió a los y las participantes que anoten en los papeles qué personas conocen que estén o hayan estado relacionadas a los sitios, lo que dio pie a reflexionar sobre el uso del territorio a través de sucesivas generaciones.

Por último, la tercera rama estuvo enfocada en las diferentes actividades que las personas que integran la comunidad realizan alrededor o en los sitios arqueológicos locales. Para ello, los y las asistentes contaron qué usos les dan y qué actividades realizan allí o en sus cercanías. Junto con la actividad anterior, estos datos permitieron conocer los cambios y continuidades de los vínculos de la población de Antofagasta de la Sierra con los sitios arqueológicos durante las últimas décadas y reforzar la idea de que el patrimonio cultural, en particular el arqueológico, no les es ajeno, ya que son agentes activos en su localización, interpretación y preservación.

Estrategias participativas implementadas

Las estrategias participativas propuestas para el encuentro con las y los pobladores de Antofagasta de la Sierra pretendieron fomentar una contribución lo más equitativa e inclusiva posible (Figura 4). Este enfoque se alinea con el modelo de investigación participativa de Atalay (2012) mencionado anteriormente, que enfatiza la importancia de construir relaciones sociales colaborativas entre investigadores/as y comunidad para conseguir resultados sostenibles y beneficiosos para todas las partes. Según este enfoque, las comunidades deben ocupar un rol central en la gestión y ejecución de las actividades. En este sentido, los principios orientadores en el diseño de las actividades del encuentro incluyeron el diálogo horizontal y la escucha activa, la valoración de los saberes y memorias locales, y la transparencia en las actividades que se desarrollan en el marco de las investigaciones impulsadas por el equipo. Esto permitió construir un espacio donde todos los y las asistentes fueran libres de participar en igualdad de condiciones, asegurando que sus opiniones y sus recuerdos fueran parte integral del encuentro. Por otro lado, la puesta en común de los saberes locales permitió un intercambio más fluido y la posterior construcción colectiva de las memorias sobre las relaciones entre sitios arqueológicos, investigadores/as y pobladores/as. La actividad propuesta, el “árbol de la memoria”, resultó de gran ayuda para este propósito, ya que estimuló de manera lúdica el interés por compartir los recuerdos y relatos sobre la historia local, ejemplificando la utilidad de este tipo de estrategias dentro de una perspectiva que permite a la comunidad expresarse libremente, compartir sus historias y co-crear un espacio significativo de intercambio y aprendizaje junto al equipo de arqueólogos/as y antropólogos/as sociales.

El uso de un micrófono, dispuesto para que cada persona pudiera narrar sus anécdotas frente a los demás (Figura 5), generó una dinámica poderosa de intercambio. Al escucharse entre sí, los y las participantes no solo contaron en primera persona sus experiencias, sino que estas historias despertaron recuerdos en otros/as, creando un efecto en cadena que enriqueció la actividad. Cabe señalar que este espacio de expresión espontánea movilizó a personas de diferentes generaciones, promoviendo su participación activa y fortaleciendo la conexión entre las memorias individuales y colectivas de la comunidad.



Figura 4. Encuentro comunitario (noviembre 2024). Fotografía tomada por Vanessa Nieto



Figura 5. Espacio para compartir experiencias (encuentro noviembre 2024). Fotografía tomada por Vanessa Nieto.

La interacción no se limitó a los relatos compartidos entre las personas; también propició un diálogo más cercano y significativo entre la comunidad y el equipo de investigación. Este intercambio nos permitió comprender de manera más profunda las percepciones y conocimientos locales, mientras que los y las participantes se identificaron a sí mismos como actores fundamentales en el proceso de construcción histórica. De esta forma, se estableció una interrelación genuina basada en el respeto y la confianza mutua, donde la comunidad no fue únicamente un receptor de información, sino una parte activa del proceso de construcción del conocimiento.

Estas dinámicas promovieron el intercambio de ideas entre diversos actores y permitieron identificar líneas de acción compartidas, consolidando la participación comunitaria en el conocimiento y la salvaguarda de la riqueza cultural material e inmaterial de Antofagasta de la Sierra. Una vez finalizada la actividad “árbol de la memoria” desde el equipo de Paisajes de Barro se extendió una invitación a toda la comunidad antofagasteña a visitar y participar de la excavación del sitio arqueológico Casa Chávez Montículos desarrollada en el marco de la campaña de noviembre 2024 (Figura 6). Luego, para cerrar el encuentro, se compartió una merienda y una de las copleras locales entonó junto a su caja unas coplas para quienes estuvieron presentes.



Figura 6. Experiencia de excavación comunitaria. Fotografía tomada por Vanessa Nieto

Resultados y evaluación de la actividad

A partir de las actividades, surgieron valiosas reflexiones que resaltan la importancia que tiene el patrimonio cultural local para la comunidad de Antofagasta de la Sierra y la necesidad de trabajar en conjunto para su mayor comprensión y cuidado. Es satisfactorio saber que el esfuerzo de crear agendas conjuntas no ha sido en vano, y la comunidad reconoce que el trabajo de los equipos de investigación es fundamental para la conservación y difusión del patrimonio cultural antofagasteño, pero que la comunidad también es un agente irremplazable en este proceso. Este es el caso de una participante que comentó: “gracias a todos los antropólogos que nos van ayudando cada día a conocer más la historia, y poderla conservar”. Estas palabras confirman que la presencia de investigadores/as con un enfoque participativo en el área no solo tiene un impacto académico, sino que pueden enriquecer la vida de las personas al sacar a la luz y transmitir conocimientos que forman parte de la historia del lugar.

Un segundo aspecto para destacar de las intervenciones de las personas presentes es la importancia que otorgan a la conservación de las tradiciones, los sitios históricos y las construcciones tradicionales. Estas acciones son esenciales para mantener viva la memoria cultural, fortalecer la identidad colectiva y garantizar que las generaciones futuras puedan disfrutar y aprender de este legado. Uno de los participantes compartió: “todo lo demás del patrimonio es importante conocer, los mismos locales también, debemos cuidar todo lo que es nuestro, el medio ambiente, el patrimonio natural, hasta nuestras hierbas naturales también que son todas aquí curativas”. En este sentido, la participación activa de la comunidad fue señalada como un componente crucial, a la vez que se destacó la necesidad de integrar estos saberes también en lo institucional y en los programas educativos.

Por otro lado, los y las participantes señalaron con preocupación la necesidad de actuar de forma urgente en la conservación de elementos culturales e históricos que están en riesgo de desaparecer, como demuestra el siguiente testimonio: “me gustaría de que la tumba del hombre muerto¹, que ya se está desapareciendo,

¹ Sitio aún no identificado.

sería bueno que lo conserven”. Este tipo de menciones específicas ponen en evidencia un conocimiento profundo de las manifestaciones locales del patrimonio cultural y el interés por su pervivencia. En el debate se destacó el valor del trabajo colaborativo ya que la integración de múltiples actores promueve el compromiso colectivo y potencia los resultados al combinar diferentes perspectivas y mayores recursos: “Hay que trabajar, tenemos que trabajar para preservar la memoria, la cultura y la identidad [...] nosotros también participemos y seamos voceros para mantener lo hermoso que es ir a un pueblo y ver que tiene todas sus construcciones autóctonas”.

En cuanto al patrimonio cultural inmaterial, se hizo hincapié en la preocupación de los mayores por la transmisión de los saberes y prácticas tradicionales a las personas más jóvenes, ya que reconocen que el patrimonio cultural influye activamente en la vida cotidiana, fomentando un profundo sentido de identidad y comunidad: “yo también agradezco mucho a la gente de antropología [...] me hizo llegar a mi casa un librito de todo lo recolectado anteriormente por la parte de arqueología [...] porque gracias a eso yo he leído muchas cosas, me interesé y hasta mi hijo, mi nieto me piden el libro para leer, yo lo conservo como algo histórico”. También en este aspecto, se hizo evidente el entendimiento de que la salvaguarda y transmisión de las manifestaciones tradicionales llega a mejor puerto si se encara de manera conjunta: “Agradecer a aquellas personas que tienen esa predisposición, esa ambición de conservar nuestra cultura, nuestros orígenes, conservar nuestro pasado, y a la vez, capaz en algunas veces recuperar algunas tradiciones [...] es bueno que aprovechemos esto, es bueno que también participemos en esto”.

Los ejemplos citados previamente llevan a considerar algunas reflexiones sobre el quehacer de los/las investigadores/as de áreas humanísticas y sociales en el siglo XXI, que pueden analizarse desde el marco teórico propuesto por Prats (1998). En primer lugar, el “árbol de la memoria” pone de manifiesto las memorias locales, al destacar relatos, recuerdos y conocimientos como elementos portadores de valor cultural e identitario. Así, la selección de ciertos elementos significativos presentes en la memoria colectiva adquiere significado a través de su construcción social por parte de la comunidad de Antofagasta de la Sierra, configurándose como parte de su patrimonio cultural y garantizando su

continuidad y acceso para generaciones futuras. Asimismo, los testimonios recogidos durante el encuentro reconocen a este patrimonio como elementos de identidades comunitarias, aunando las diferentes narrativas en un legado compartido que fortalece los lazos sociales y promueve un sentido de pertenencia y orgullo local.

Por último, estas dinámicas reflejan la construcción de un patrimonio vivo y dinámico, en el que las memorias locales dialogan con interpretaciones históricas y arqueológicas contemporáneas. Recordemos la definición de Prats (1998) acerca del patrimonio no como algo estático ni intrínseco a un lugar, sino como resultado de procesos sociales actuales de selección y legitimación que responden a las necesidades culturales de las comunidades. Ello implica que el patrimonio cultural es adaptado y reinterpretado continuamente, debido a su relevancia para el presente y el futuro.

A modo de síntesis de los aspectos positivos del encuentro, el rescate de relatos y memorias, a través de testimonios valiosos, no solo documenta el conocimiento local, sino que también fortalece la identidad cultural al visibilizar las experiencias y saberes de la comunidad. La participación activa de los y las habitantes en el “árbol de la memoria” demuestra un compromiso colectivo hacia la protección y difusión del patrimonio arqueológico. Por último, las estrategias propuestas en conjunto en torno al turismo sostenible y la conservación del patrimonio cultural que surgieron de esta interacción evidencian la necesidad de un enfoque colaborativo para enfrentar los desafíos actuales. Esta línea de acción, además de consolidar el valor del trabajo realizado, traza un camino claro hacia futuras acciones de preservación y desarrollo comunitario.

Reflexiones finales

En el presente artículo hemos presentado una serie de reflexiones sobre algunas de las estrategias participativas que forman parte de las actividades que el Proyecto Paisajes de Barro lleva a cabo en Antofagasta de la Sierra, centrándonos en el reciente encuentro “Arqueología, memoria y turismo sostenible”. Destacamos la importancia de la participación comunitaria en la construcción del discurso histórico, la preservación cultural y el fortalecimiento de las

manifestaciones tradicionales. Tomando como referencia los marcos teóricos de Prats (1998) y Atalay (2012), se evidenció cómo la activación patrimonial y la investigación participativa basada en la comunidad (CBPR) permiten construir procesos dinámicos y sostenibles que integran los saberes locales en los objetivos académicos. La actividad del “árbol de la memoria” logró rescatar relatos y experiencias diversas, posicionando a la comunidad como protagonista en la construcción de su historia y la puesta en valor de su patrimonio cultural.

La implementación del encuentro dejó importantes aprendizajes metodológicos y conceptuales. En primer lugar, se constató que la participación activa de la comunidad requiere espacios de diálogo horizontal, confianza, tiempo y reconocimiento de los saberes locales como elementos fundamentales del proceso. La actividad realizada demostró que la construcción colectiva de las memorias no solo fortalece la identidad cultural, también promueve el sentido de pertenencia y compromiso con el patrimonio cultural.

Por otro lado, se identificaron desafíos significativos, como la necesidad de continuidad en las instancias de reunión comunitaria para profundizar en los temas abordados y poner sobre la mesa conflictos e intereses, otorgando a cada persona el tiempo necesario para expresarse, incluso superando el marco del encuentro para incorporar participaciones individuales.

En cuanto al encuentro “Arqueología, memoria y turismo sostenible”, consideramos que tuvo un impacto significativo en términos de conservación del patrimonio, fortalecimiento de la acción participativa y empoderamiento comunitario. En primer lugar, la actividad permitió poner en común las memorias locales, destacando su papel como activadoras del patrimonio cultural *sensu* Prats (1998). Estas memorias no solo documentaron el pasado, sino que también fortalecieron los lazos intergeneracionales y generaron un sentido de pertenencia compartido.

Desde el punto de vista de la investigación, la integración del conocimiento comunitario con las prácticas académicas propició un espacio de diálogo enriquecedor, que buscó construir conocimiento de manera colaborativa. En este proceso, el uso de herramientas participativas como la cartografía social (Martin Silva *et al.*, 2019) permitió representar el territorio desde las experiencias de la

comunidad, facilitando la co-construcción del conocimiento y la visualización de las tensiones en torno al patrimonio. Al integrar distintas voces, miradas e intereses sobre el espacio habitado, esta metodología complementa la reflexión sobre cómo la comunidad puede consolidar su papel como gestora de su patrimonio cultural. A pesar de los desafíos que implica diseñar y ejecutar este tipo de actividades, consideramos que son fundamentales para fomentar la colaboración entre investigadores/as y la comunidad para la gestión y conservación del patrimonio arqueológico y el desarrollo y la evaluación de futuros proyectos.

En conclusión, la experiencia en Antofagasta de la Sierra demostró el potencial transformador de las estrategias participativas en torno al patrimonio, la producción de conocimiento y el desarrollo local. Este trabajo reafirma la importancia de seguir impulsando metodologías colaborativas, no solo como herramientas de participación, sino como mecanismos que permitan una mayor autonomía de las comunidades en la gestión de su propio legado. Asimismo, sienta las bases para futuras acciones orientadas a fortalecer los vínculos entre la investigación y la comunidad que contribuya a un modelo de salvaguarda del patrimonio de una forma inclusiva, ética y sostenible en el tiempo.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro agradecimiento a las comunidades de Antofagasta de la Sierra por su interés en nuestro trabajo y por compartir sus experiencias y conocimientos con nuestro equipo. También agradecemos a la Municipalidad de Antofagasta de la Sierra, a la Dirección Provincial de Antropología de la Provincia de Catamarca y a los miembros de los Proyectos Arqueológico Antofagasta de la Sierra (INAPL) y Paisajes de Barro. Los talleres fueron financiados por el Proyecto de Extensión Universitaria “Paisajes de barro”, EU71-UBA17142 (2023-2024), el Proyecto de Voluntariado Universitario “Museo, Patrimonio y Comunidad”, V69-UBA17879 (2023-2024) (ambos subvencionados por el Ministerio de Educación y Deportes de la Nación), el Proyecto de Extensión Universitaria UBANEX “Ciencia participativa y uso público del patrimonio Arqueológico en Antofagasta de la sierra” EX-2022-06145579-UBA-DME#REC (2022) y el Proyecto “Artesanado,

memoria y patrimonio arqueológico en Antofagasta de la Sierra” FILOCyT/UBA. RESCD-2022-631-E-UBA-DCT#FFYL (2019-2024).

Referencias Bibliográficas

- Almirón, A., Bertonecello, R., y Troncoso, C. (2006). Turismo, patrimonio y territorio: Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 15(2), 101–124.
- Ambrosetti, J. B. (1906). Apuntes sobre la arqueología de la Puna de Atacama. *Revista del Museo de La Plata*, 12(1), 3–30.
- Amaro, E., Alfaro, G., Pirolla, O., y Tironi, G. (2013). Planificación participativa, conceptos, diagnósticos y autodiagnóstico. En *XI Encuentro de Universidades Nacionales*, Facultad de Odontología, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Aschero, C. A. (1986). *Proyecto Estudio Antropológico Integral de una Región de la Puna Argentina: Antofagasta de la Sierra. Informe de Avance*. Instituto Nacional de Antropología. [Manuscrito inédito].
- Aschero, C. A. (2000). Figuras humanas, camélidos y espacios en la interacción circumpuneña. En M. M. Podestá y M. de Hoyos (Eds.), *Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina* (pp. 15–44). Sociedad Argentina de Antropología.
- Aschero, C. A. (2006). De cazadores y pastores: El arte rupestre de la modalidad Río Punilla en Antofagasta de la Sierra y la cuestión de la complejidad en la Puna Meridional Argentina. En D. Fiore y M. M. Podestá (Eds.), *Tramas en la piedra. Producción y usos del arte rupestre* (pp. 103–140). Sociedad Argentina de Antropología.
- Aschero, C. A. (2006). De cazadores y pastores: El arte rupestre de la modalidad Río Punilla en Antofagasta de la Sierra y la cuestión de la complejidad en la Puna Meridional Argentina. En D. Fiore y M. M. Podestá (Eds.), *Tramas en la piedra. Producción y usos del arte rupestre* (pp. 103–140). Sociedad Argentina de Antropología.
- Aschero, C. A. (2007). Iconos, huancas y complejidad en la Puna Sur Argentina. En A. Nielsen, M. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez, y P. Mercolli (Eds.), *Producción y circulación prehispánicas de bienes en el sur andino* (pp. 135–165). Editorial Brujas.
- Aschero, C. A., Babot, P., Cohen, L., González Baroni, L., Hocsman, S., Isasmendi, V., López Campeny, S. L., Martel, A., Martínez, J. G., Urquiza, S., y Zamora, D. (2020). *Miles de años de historia: Entre vegas, peñas y quebradas en Antofagasta de la Sierra*. Instituto Superior de Estudios Sociales, Universidad Nacional de Tucumán.
- Atalay, S. (2012). *Community-based archaeology: Research with, by, and for Indigenous and Local Communities*. University of California Press. <https://doi.org/10.1525/9780520953468>
- Clifford, J. (1988). *The predicament of culture: Twentieth-century ethnography, literature, and art*. Harvard University Press.
- Cohen, L. (2014). Miradas desde y hacia los lugares de poder: Antofagasta de la Sierra entre 1000 y 1500 años d.C. *Arqueología*, 20(1), 47–72. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/Arqueologia/article/view/1627>
- Delfino, D., Manasse, B., Díaz, A. R., y Pisani, G. (2016). La arqueología socialmente útil y la arqueología pública: Reflexiones desde la praxis. En A. L. Aquino, M. S. Caro, y G. E. Ruiz de Bigliardo (Eds.), *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 2648–2653). San Miguel de Tucumán.
- Eliás, A., Gascock, M., y Olivera, D. (2018). Obsidian circulation in south-central Andes after ca. 1100 BP: A contribution based on geochemical studies in Argentinean Southern Puna Plateau. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 21, 340–349. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2018.08.002>
- Escola, P. S., Sentinelli, N., Gasparotti, L., Grana, L., Eliás, A., Hocsman, S., Martel, Á. R., López Campeny, S. M. L., Aguirre, M. G., Grant, J., Killian, V., Miranda, P., Olivera, D., Babot, M. del P., y Tchilinguirian, P. (2015). Tras las huellas de los antiguos pobladores de la Puna Catamarqueña. En M. A. López (Comp.), *Arqueología y Paleontología de la Provincia de Catamarca* (pp. 225–236). Fundación de Historia Natural Félix de Azara; Dirección Provincial de Antropología, Provincia de Catamarca.
- Fariás, M. E., Villafañe, P. G., y Lencina, A. I. (2020). Integral Prospection of Andean Microbial Ecosystem Project. En M. Fariás (Ed.), *Microbial Ecosystems in Central Andes Extreme Environments* (pp. 245–260). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-36192-1_17
- Frieri, S. (Comp.). (2014). *Manual de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión de las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Ministerio de Cultura; Tropenbos Internacional Colombia.

- García, S. P., Rolandi, D. S., y Olivera, D. (2000). *Puna e Historia*. Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.
- Ghanbari, H. (2023). Non-Indigenous researchers in Indigenous contexts. *Canadian Journal of Educational and Social Studies*, 3(4), 91–98. <https://doi.org/10.53103/cjess.v3i4.157>
- González Baroni, L., Aranda, C., y Luna, L. (2019). Sujetos de violencia en sociedades agropastoriles de la Puna meridional argentina: Prácticas mortuorias y evidencia de traumas en esqueletos humanos del sitio de Punta de la Peña 9.I, Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina. *Latin American Antiquity*, 30(3), 490–509. <https://doi.org/10.1017/laq.2019.41>
- Grant, J. (2017). Offhunting and herding: Isotopic evidence in wild and domesticated camelids from the Southern Argentine Puna (2120–420 years BP). *Journal of Archaeological Science: Reports*, 11, 29–37. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2016.11.009>
- Grant, J., y Escola, P. (2015). La persistencia de un modo de producción doméstico durante el período Tardío: El caso de Corral Alto (Antofagasta de la Sierra, Argentina). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 51, 99–121. <https://doi.org/10.4067/S0718-10432015000200007>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2022). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Argentina*. <https://www.indec.gob.ar>
- López Campeny, S., Romano, A., y Aschero, C. A. (2015). Remodelando el Formativo: Aportes para una discusión de los procesos locales en las comunidades agropastoriles de Antofagasta de la Sierra (Catamarca, Argentina). En A. Kostranje, M. Lazzari, M. Basile, F. Bugliani, V. Lema, L. Pereyra Domingorena, y M. Quesada (Eds.), *Crónicas materiales precolombinas: Arqueología de los primeros poblados del Noroeste Argentino* (pp. 313–353). Sociedad Argentina de Antropología.
- Martel, A. (2006). Arte rupestre y espacios productivos en el Formativo: Antofagasta de la Sierra (Puna meridional argentina). En D. Fiore y M. Podestá (Eds.), *Tramas en la piedra: Producción y usos del arte rupestre* (pp. 157–167). Sociedad Argentina de Antropología.
- Martel, A., y Aschero, C. A. (2007). Pastores en acción: Imposición iconográfica vs. autonomía temática. En A. Nielsen, M. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez, y P. Mercolli (Eds.), *Producción y circulación prehispánicas de bienes en el sur andino* (pp. 329–349). Editorial Brujas.
- Martín, A., y Rotman, M. (2005). Introducción. *Cuadernos de Antropología Social*, 21, 7–15.
- Martin Silva, V. B., Zabala, M. E., y Fabra, M. (2019). Cartografía social como recurso metodológico para el análisis patrimonial: Experiencias de mapeo en Miramar (Córdoba, Argentina). *Perspectiva Geográfica*, 24(2), 127–150. <https://doi.org/10.19053/01233769.8631>
- Olivera, D. (1992). *Tecnología y estrategias de adaptación en el Formativo (agro-alfarero temprano) de la Puna Meridional Argentina: Un caso de estudio: Antofagasta de la Sierra (Catamarca, Argentina)* [Tesis doctoral inédita]. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- Olivera, D., Elías, A., Escola, P., Glascock, M., Grana, L., Grant, J., Killian, V., Laprida, C., Maidana, N., Miranda, P., Panarello, H., Pérez, S., Pérez, M., Raíces Montero, C., Reigadas, M., Salmanci, P., y Tchilinguirian, P. (2015). Las sociedades del viento: Arqueología de Antofagasta de la Sierra, Puna Meridional Argentina. En M. A. López (Comp.), *Arqueología y Paleontología de la Provincia de Catamarca* (pp. 65–80). Fundación de Historia Natural Félix de Azara; Dirección Provincial de Antropología, Provincia de Catamarca.
- Olivera, D., y Vigliani, S. (2000–2002). Proceso cultural, uso del espacio y producción agrícola en la Puna Meridional Argentina. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 19, 459–481.
- Pérez, M. (2013). *Investigación sobre el Período Tardío-Inca en las localidades arqueológicas de Antofagasta de la Sierra (Puna Sur) y Cuenca del Río Doncellas (Puna Norte): Una aproximación a través de la cerámica* [Tesis doctoral inédita]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Pérez, M. I. (2023). Recalculando hacia una definición de los vínculos entre los arqueólogos y la comunidad de Antofagasta de la Sierra (Catamarca, Argentina). En L. Muntaner (Ed.), *Ser indígena: Expresiones subalternas de resistencia e identidad en la América Austral*. Editorial Objetos Perdidos.
- Pérez, M. I., Pérez Bugallo, N., y Vidal, A. (2024). Las múltiples dimensiones del trabajo colaborativo: Prácticas académicas, lógicas comunitarias y políticas públicas en torno a un proyecto de investigación en Antofagasta de la Sierra (Catamarca, Argentina). En *IV Encuentro Internacional de Etnografías Colaborativas Compartidas*, Santiago de Chile.
- Pérez, M., Vidal, A., Nieto, V., Román, F., Wachsmann, N., Pereyra, J., Casanova, M., Farina, S., De Salazar, L., Gutiérrez, V., y Gallina, I. (2023). Paisajes de barro: Conociendo los usos tradicionales de la arcilla en Antofagasta de la Sierra (Catamarca). *Revista del Museo de La Plata*, 8(2), 231–240. <https://doi.org/10.24215/25456377e182>

- Prats, L. (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad*, 27, 63–76.
- Ranjan, D. (2017). Decolonizing both researcher and research and its effectiveness in Indigenous research. *Research Ethics*, 14(2), 1–24.
- Salerno, M. V. (2013). Arqueología pública: Reflexiones sobre la construcción de un objeto de estudio. *Revista Chilena de Antropología*, 27, 7–37.
- Salminci, P. (2011). *Espacios residenciales y productivos: El paisaje arqueológico de Antofagasta de la Sierra entre los siglos XI y XVI d.C.* [Tesis doctoral inédita]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Salminci, P. (2015). Simetría y diferenciación espacial: Los edificios de La Alumbra, Antofagasta de la Sierra. *Arqueología*, 21(1), 89–114.
- Tchilinguirian, P., y Olivera, D. (2011). Agricultura, ambiente y sustentabilidad agrícola en el desierto: El caso Antofagasta de la Sierra (Puna argentina, 26° S). En M. A. Korstanje y M. N. Quesada (Eds.), *Arqueología de la agricultura: Casos de estudio en la región andina argentina* (pp. 104–129). Ediciones Magna.
- Vidal, A. (2002). *Análisis de la cerámica utilitaria en un sitio agroalfarero temprano en la Puna de Catamarca* [Tesis de licenciatura inédita]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Vignale, F. A., Lencina, A. I., Stepanenko, T. M., Soria, M. N., Saona, L. A., Kurth, D., Guzmán, D., Foster, J. S., Poiré, D. G., Villafañe, P. G., Albarracín, V. H., Contreras, M., y Fariás, M. E. (2021). Lithifying and non-lithifying microbial ecosystems in the wet lands and salt flats of the Central Andes. *Microbial Ecology*, 83(1), 1–7. <https://doi.org/10.1007/s00248-021-01725-8>
- Weisser, V. (1923). *Libreta de campo de la segunda expedición patrocinada por Muñiz Barreto*. Museo de Ciencias Naturales, La Plata. Manuscrito inédito.

Arqueología pública, imaginarios sociales y espacios de frontera: experiencias, desafíos y reconfiguraciones metodológicas en el centro-oeste bonaerense

Public Archaeology, Social Imaginaries, and Frontier Spaces:
Experiences, Challenges, and Methodological Reconfigurations in the
Central-West Region of Buenos Aires

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.052>

Marina Smith

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Argentina
smith.marina14@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-8383-5745>

RESUMEN

Se presenta una experiencia de reconfiguración metodológica por parte del Grupo de Estudios de Arqueología Histórica de Frontera (G.E.A.H.F) junto a las comunidades del centro-oeste de la Provincia de Buenos Aires. Siguiendo los lineamientos de la Arqueología Pública y con el propósito de relevar información acerca de los imaginarios sociales sobre los espacios de frontera del siglo XIX -y en un contexto de imposibilidad de trabajo en el territorio debido a la pandemia de COVID-19-, se avanzó en una metodología de formato virtual que combinó diversas estrategias de difusión, relevamiento y generación de datos. A través de la creación de un documento informativo de libre circulación que incluyó el acceso a una encuesta, se buscó promover la participación de las comunidades. Sin embargo, el contacto con la comunidad en el contexto de aislamiento preventivo se vio dificultado, no habiéndose obtenido los resultados esperados. Se identifica una problemática relacionada a un fenómeno multicausal que invita a una discusión y una

reflexión sobre la metodología adoptada y la práctica disciplinar en el contexto de la articulación de comunidades locales al trabajo científico.

Palabras clave: imaginarios sociales, metodología virtual, comunidades, espacios de frontera

ABSTRACT

We present a reconfiguration experience by the Grupo de Estudios de Arqueología Histórica de Frontera (G-E-A-H-F) along side communities from the central-western region of Buenos Aires Province. Following the guidelines of public archaeology, we aim to gather information on social imaginaries of nineteenth-century frontier spaces. Since field work was not possible due to the COVID-19 data pandemic, a virtual methodology was developed, combining various strategies for dissemination, collection, and generation. By creating a freely available informational document that included access to a survey, the initiative sought to encourage community participation. However, engagement with the community proved challenging in the context of preventive isolation, and the expected results were not achieved. This study addresses a problem linked to a multicausal phenomenon, inviting discussion and reflection on the adopted methodology and disciplinary practice in the context of incorporating local communities into scientific research.

Keywords: social imaginaries, virtual methodology, communities, frontier spaces

Introducción

La problemática de la integración de las comunidades locales en la planificación científica y la gestión del patrimonio arqueológico ha tomado relevancia dentro de las discusiones recientes acerca de la práctica disciplinar en la arqueología (Almirón *et al.*, 2014; Belmar, 2022; Criado-Boado, 2010; Criado-Boado y Barreiro, 2013; Curtoni, 2008; Gnecco, 2009; Meneses Ferreira *et al.*, 2014; Salerno *et al.*, 2016; Salerno *et al.*, 2017; Ugalde y Archila, 2024; Uribe Rodríguez y Alfaro, 2003, entre otros). Diversas aproximaciones han abordado estos tópicos, considerando las tensiones y desafíos que emergen en torno a la relación entre los profesionales de la arqueología y distintos públicos, dentro del proceso de la construcción del conocimiento y la gestión del patrimonio.

Dentro de este contexto, la Arqueología Pública (Almansa Sánchez, 2011; Funari, 2004; Mc-Gimsey, 1972; Merriman, 2004; Salerno, 2012; 2013, entre otros) se

presenta como una de las líneas de investigación más exploradas en el abordaje de las temáticas mencionadas. A través del estudio de la relación entre la arqueología y la sociedad en el presente, caracteriza a la disciplina como una actividad social que se desarrolla en contextos históricos, políticos, económicos e institucionales particulares y en diversas escalas. El pasado, dentro de esta perspectiva, es plausible de ser organizado, interpretado y valorado según diferentes marcos de comprensión elaborados desde el presente mediante relatos orales, materiales y /o documentos escritos (Salerno, 2013). Los procesos de construcción de las representaciones del pasado constituyen una de las temáticas centrales dentro de este campo de investigación, considerando el papel activo que poseen las comunidades en la interpretación, preservación y gestión del patrimonio arqueológico.

El presente trabajo se enmarca dentro de los estudios llevados a cabo desde el año 2005 por el Grupo de Estudios de Arqueología Histórica de Frontera (G.E.A.H.F) acerca de la configuración fronteriza y la interacción entre los diferentes grupos sociales que habitaron diferentes ámbitos (bonaerenses y pampeanos) desde finales del siglo XVIII hasta fines del siglo XIX (Doval, 2018; Landa *et al.*, 2014; Montanari *et al.*, 2018, entre otros). Con el propósito de relevar información acerca de los imaginarios de frontera y la relación con las comunidades locales, en el año 2019, integrantes del G.E.A.H.F realizaron encuestas y entrevistas de manera sistemática a diferentes miembros de las comunidades de los Partidos de Bolívar y 25 de Mayo (centro-oeste de la Provincia de Buenos Aires) (Figura 1).

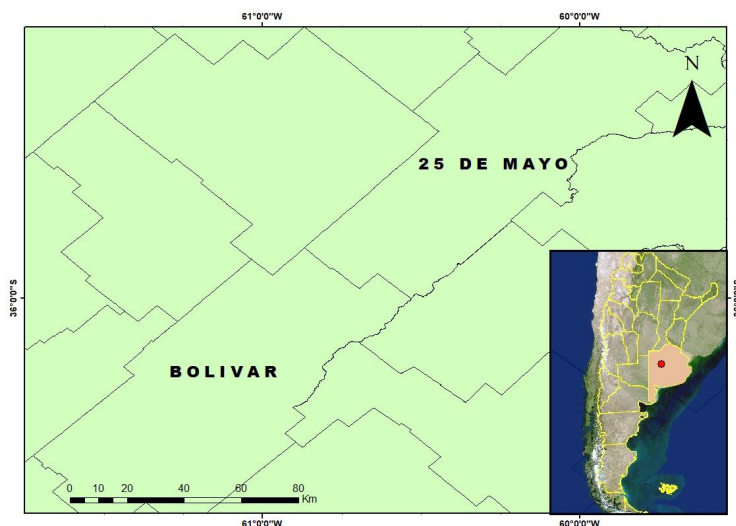


Figura 1. Mapa de los partidos de Bolívar y 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires. Elaborado por Astrid Rearte.

El contexto de pandemia a causa del COVID-19 ha obligado, indefectiblemente, a repensar las metodologías de trabajo y el acercamiento al territorio dentro de la arqueología, estimulando el desarrollo de nuevas formas de establecer contacto con las comunidades locales. Con el apoyo de una Beca Grupal del Fondo Nacional de las Artes (Ministerio de Cultura de la Nación), otorgada en 2021, se buscó darle continuidad al trabajo iniciado años anteriores promoviendo la participación de las comunidades a través de nuevas formas de comunicación, intercambio y creación de estrategias de difusión, preservación y gestión del patrimonio arqueológico.

Considerando las dificultades de continuar con el relevamiento de encuestas y entrevistas de manera presencial y dentro del marco de las investigaciones, se abogó por un formato virtual que incluyó diversas formas de interacción digital con las comunidades locales. Dicho proyecto busca recuperar las memorias e imaginarios de las comunidades de los actuales partidos de 25 de Mayo y Bolívar, provincia de Buenos Aires. El objetivo es indagar en la manera que se construyen, reproducen y difunden los imaginarios sociales sobre los espacios de frontera del siglo XIX y su relación con la materialidad, las instituciones y los agentes sociales que conforman el área bajo estudio. Estos espacios, al igual que la materialidad asociada, son considerados portadores de memoria y parte integral de la acción humana al condensar una serie de relaciones, significados, biografías y

contingencias que son abiertas y disputadas socialmente (Gosden y Marshall, 1999; Shanks y Tilley, 1987).

El abordaje de los imaginarios sociales desde la Arqueología Pública posibilita el análisis de los procesos de construcción y reproducción de representaciones del pasado en comunidades locales contemporáneas, considerando el rol que desempeñan diversos agentes e instituciones en la producción de discursos históricos. Estos imaginarios varían según los distintos sectores sociales y se resignifican en función de contextos específicos. En este marco, la arqueología se presenta como una vía, entre otras, para generar conocimiento sobre el pasado, destacando las formas en que dichas representaciones se articulan históricamente (Salerno, 2013).

En un contexto que imposibilitó el trabajo de campo y exigió una reconfiguración metodológica, la adaptación de las actividades a un formato virtual presentó desafíos relacionados con diversas problemáticas. El uso de herramientas digitales permitió nuevas formas de acercarse a las personas y explorar metodologías que combinan técnicas tradicionales con interacciones en entornos digitales, como redes sociales y plataformas de videoconferencia. Los resultados de este trabajo buscan reflexionar sobre las limitaciones metodológicas experimentadas en un contexto de imposibilidad de acceso al territorio, sus causas y el grado de éxito alcanzado según los objetivos de investigación, así como identificar estrategias que permitan mejorar futuras investigaciones en contextos similares. Por último, se evalúa la efectividad del método empleado y se proponen ajustes que optimicen la representatividad de la muestra y faciliten una mayor participación comunitaria.

Antecedentes

El concepto de imaginario social ha sido explorado desde diversas disciplinas de las Ciencias Sociales, como la Antropología, la Sociología, la Psicología y la Filosofía (Baeza, 2011; Balandier, 1985; Carrera, 2017; Carretero Pasín, 2001, 2003a, 2003b, 2003c; Castoriadis, 1975; Cegarra, 2012; Durand, 1960; Maffesoli, 1976; Randazzo Eisemann, 2012). En particular, la Antropología y la Sociología

cuentan con un extenso repertorio de autores contemporáneos que han abordado el concepto desde una perspectiva teórica o teórico-epistemológica.

En el ámbito de la arqueología, la mayoría de los estudios que mencionan la problemática de los imaginarios y las representaciones sociales y colectivas están vinculados a la puesta en valor del patrimonio arqueológico prehistórico y su relación con las comunidades locales, así como a la reflexión sobre el rol de la disciplina y la sociedad en los procesos de construcción identitaria (Oliva *et al.*, 2010; Panizza, 2013; Salerno, 2014, entre otros). Los trabajos de Oliva *et al.* (2010) y Panizza (2013) se destacan como ejemplos significativos de la participación de los/las arqueólogos/as en la valorización del patrimonio mediante actividades de comunicación que involucran a las comunidades locales. A partir de un relevamiento basado en encuestas, se identificaron imaginarios asociados al patrimonio arqueológico del Sistema Serrano de Ventana, los cuales frecuentemente motivan prácticas destructivas por parte de los residentes. La identificación de estos imaginarios, junto con el desarrollo de actividades de transferencia que integran a todos los actores sociales, permite implementar estrategias efectivas para la puesta en valor del patrimonio arqueológico de la región. Por otra parte, el estudio de imaginarios sociales dentro de la dinámica de ocupación fronteriza del siglo XIX se encuentra en estado incipiente. Landa y Spota (2011) analizan las representaciones sobre los espacios de frontera a través de historietas, destacando su rol como medios masivos de divulgación artística y estética. Estas historietas reflejan un profundo conocimiento documental y capturan las relaciones sociales, intercambios culturales y dependencias económicas entre grupos blancos e indígenas en Patagonia y La Pampa durante la segunda mitad del siglo XIX. También expresan procesos de contacto, diálogo y conflicto intercultural, integrados como paradigma en disciplinas como la antropología y la historia desde los años 1980. Rotker (1999) y Vázquez (2015), por otro lado, exploran la figura de la cautiva en la historia y el arte nacional. Mediante el análisis de obras pictóricas, problematizan su papel en la construcción de la nación argentina, la definición del “otro” cultural, la visibilización de sujetos subalternos y la memoria colectiva. Estas representaciones dialogan con los contextos sociopolíticos en los que fueron producidas, reforzando su relevancia en la narrativa nacional.

Como señalan Pedrotta y Bagaloni (2020), la arqueología histórica refleja actualmente una tendencia hacia la democratización del pasado a través de la visibilización de múltiples voces y microhistorias locales; los/las arqueólogos/as que se desarrollan dentro de este campo, al abordar un pasado reciente, logran establecer una relación estrecha con las comunidades donde llevan a cabo sus investigaciones. Estas comunidades suelen desarrollar profundos vínculos identitarios con ese pasado cercano, articulados con procesos de patrimonialización de lugares, sitios u objetos que poseen un valor colectivo asociado a narrativas sobre la historia local, así como procesos de construcción de memoria.

El campo de análisis de los estudios de la frontera del siglo XIX se ha enriquecido en las últimas décadas. Sin embargo, son limitados los trabajos que han abordado la importancia de la memoria oral en el estudio de los imaginarios sociales, así como en su relación con la sociedad contemporánea y su construcción identitaria. Siguiendo a Portelli (1991), es a través del método de la historia oral que se accede a los significados de los hechos y a la subjetividad del interlocutor. Este método, en tanto herramienta para el acceso a la memoria, permite desentrañar las formas del recuerdo y la construcción de memorias, generando documentos que, por su naturaleza, constituyen productos culturales complejos. Dichos documentos interrelacionan memorias privadas, individuales y colectivas, y vinculan experiencias pasadas, realidades presentes y representaciones culturales del pasado y del presente. En este sentido, están marcados por los discursos y prácticas del presente, por lo que pertenecen al ámbito de la subjetividad (Schwarzstein, 2001). En este marco, una metodología cualitativa que incluya el desarrollo de encuestas y entrevistas, a través de la recopilación de testimonios de memoria oral, posibilita un acercamiento hacia los significados, emociones, experiencias e interpretaciones que emergen de las personas y la comunidad en un contexto particular.

Materiales y métodos

Reconfiguración metodológica: un escenario virtual

Para poder adaptar las actividades de manera remota y considerando los tiempos y la disponibilidad de los/las diferentes participantes, se proyectó un esquema de actividades que contempló el fácil acceso a diferentes plataformas virtuales, además de recursos de sencilla utilización. Como primer paso, se diseñó un documento digital en formato PDF que apuntaba a la difusión de las características y objetivos del proyecto, además de la mención acerca de los antecedentes de investigación del G.E.A.H.F. Dicho documento contó con *links* de carácter interactivo que permitían acceder a la encuesta para el relevamiento de la información, a las principales redes sociales del equipo de investigación (*Instagram, Facebook y Twitter*), la docuserie “Memorias del Frente” en YouTube, el enlace de la página web del GEAHF y una casilla de mail de contacto.

A través de una encuesta anónima de carácter individual, estandarizada y semi-estructurada que incluyó preguntas abiertas, semiabiertas y cerradas (Guber y Rosato, 1989; Valles, 2007) y fue diseñada mediante *Google Forms*, se pretendió relevar información sociodemográfica sobre los/las encuestados/as, como edad, género, grado educativo alcanzado y datos de origen y residencia (partido y localidad de nacimiento, localidad actual de residencia y el tiempo transcurrido en la localidad de residencia mencionada).

Asimismo, en consonancia con los objetivos planteados, se incluyeron preguntas de respuesta abierta y semiabierta destinadas a relevar el conocimiento y la percepción de los/las encuestados/as sobre la historia y la materialidad de la frontera del siglo XIX en su región de residencia. Estas preguntas abordaron diversos aspectos, como el origen de su conocimiento sobre eventos históricos ocurridos en la zona, la familiaridad con los sitios donde tuvieron lugar dichos eventos y las motivaciones que llevaron a las personas a conocerlos. Además, se exploró el conocimiento sobre la vida en el pasado del lugar donde viven, incluyendo el paisaje, los grupos sociales que lo habitaban y sus interacciones. Finalmente, se indagó en la experiencia de los/las encuestados/as con la materialidad histórico-arqueológica de su entorno y su opinión sobre la gestión y el destino tanto de los sitios histórico-arqueológicos como del patrimonio arqueológico regional.

Por otra parte, con el objetivo de relevar información sobre el conocimiento y las percepciones acerca de la labor arqueológica y sus profesionales, así como sobre

la puesta en valor y el resguardo de los sitios y materiales arqueológicos, se incluyeron preguntas abiertas destinadas a indagar las concepciones de los/las encuestados/as sobre el rol y las tareas de los/las arqueólogos/as, sus expectativas respecto de la disciplina y su opinión sobre qué debería hacerse con los sitios y materiales arqueológicos e históricos. Estas preguntas permitieron explorar tanto el grado de familiaridad de los encuestados/as con la arqueología como las valoraciones que le asignan al patrimonio arqueológico y su gestión.

Por último, se invitó a que quién deseara pudiera compartir y adjuntar documentación (documentos escritos, fotografías, dibujos, etc.) relacionada con la temática de la frontera y sus actores sociales. Al final del formulario, en la sección “Contacto y Entrevista”, se proveyeron los datos necesarios para concertar una entrevista de 30/45 minutos mediante una plataforma de videoconferencia a elección (*Zoom*, *Google Meet*, *Jitsi*, entre otras) en caso de que el/la encuestado/a esté de acuerdo y manifieste su intención de realizarla. Las entrevistas serían de carácter semi-estructurado (Guber, 2001; Taylor y Bogdan, 1984; Valles, 2007), partiendo de las mismas preguntas realizadas en la encuesta, pero permitiendo, a su vez, formular nuevas preguntas según las respuestas de los/las entrevistados/as. El propósito de las entrevistas sería profundizar en las narrativas y representaciones que los/as entrevistados/as poseen sobre los espacios de frontera del siglo XIX, accediendo de manera más detallada a sus discursos sobre el pasado, sus experiencias personales con los sitios histórico-arqueológicos y sus valoraciones sobre el patrimonio en un contexto de espontaneidad y fluidez. Además, se indagaría en mayor profundidad en los argumentos que fundamentan sus percepciones sobre la preservación y el uso de estos espacios y su materialidad, así como en las concepciones sobre el rol de la arqueología y sus profesionales en la gestión del patrimonio. La información recolectada en las entrevistas será analizada en el futuro mediante el software ATLAS.ti, facilitando la organización e interpretación de los discursos y narrativas de las personas entrevistadas. Dicho software permite gestionar grandes volúmenes de información textual y visualizar patrones y redes conceptuales entre los datos, lo que permitirá un abordaje más estructurado a las percepciones y significaciones sobre los espacios de frontera del siglo XIX como así también de las valoraciones sobre el rol de la arqueología y la preservación del patrimonio.

Tras la elaboración del PDF, se procedió a su difusión mediante diversas plataformas y canales de comunicación: *WhatsApp*, a través del contacto con vecinos y vecinas referentes de Bolívar y 25 de Mayo; redes sociales institucionales (*Facebook* e *Instagram* del G.E.A.H.F, museos y bibliotecas locales); y correos electrónicos dirigidos a las principales agencias de prensa, radio y televisión de las localidades mencionadas. Asimismo, se implementó el método “bola de nieve” (Taylor y Bogdan, 1987), un enfoque de muestreo cualitativo que permite a los participantes referir o recomendar a otros participantes, generando un efecto acumulativo y ampliando la circulación de la encuesta de manera no controlada. Este enfoque evitó establecer de antemano un número fijo de personas a encuestar o entrevistar, confiando en la capacidad del método para alcanzar un universo amplio y diverso de participantes.

Resultados

Preguntas y respuestas

La difusión del documento en formato PDF a través de los canales seleccionados (*WhatsApp* de informantes, redes sociales y correos electrónicos dirigidos a las principales agencias de prensa, radio y televisión) permitió la recopilación de 26 encuestas, las cuales, a su vez, facilitaron la realización de ocho entrevistas virtuales. Cabe destacar que, si bien se obtuvieron 26 encuestas en total, la cantidad de respuestas varió entre las distintas preguntas del cuestionario administrado mediante *Google Forms*, ya que algunos/as participantes no respondieron ciertos tópicos, lo que resultó en un número diferencial de respuestas dentro del conjunto de encuestas relevadas. Las entrevistas fueron realizadas a partir del contacto proporcionado por las mismas personas encuestadas que accedieron voluntariamente a compartir su número de teléfono con el fin de concertar un encuentro virtual con las entrevistadoras.

Sociodemografía

En relación a los datos sociodemográficos de la población encuestada, aproximadamente un tercio de la población (N=30, 8%) conforma el rango etario de 31 a 40 años, siendo el sector más representado en la muestra (Figura 2a). En

cuanto al nivel educativo alcanzado, la totalidad de los/as encuestados/as indicó haber recibido educación formal, siendo el nivel terciario el más representado en la muestra (38,5 %), seguido por los niveles universitario y secundario, ambos con un 26,9 % del total (Figura 2b).



Figura 2. Gráfico que representa: (a) la edad de los/as encuestados/as y (b) la educación de los/as encuestados/as. Elaborado y tomado de Google Forms.

En referencia al origen y lugar de residencia, la mayoría de los/as encuestados/as refiere haber nacido en los partidos de 25 de Mayo y Bolívar, excepto cinco personas, cuyos lugares de nacimiento son Ciudad de Buenos Aires, La Plata (Buenos Aires), Navarro (Buenos Aires), General Alvear (Mendoza) y Rosario (Santa Fe). En relación a ello, más de la mitad de la muestra (53,8 %) refirió vivir en las localidades de 25 de Mayo y Bolívar desde su nacimiento, mientras que el 26,9% indicó que vivía en las localidades mencionadas hace 21 años o más. En referencia a la residencia actual de los/as encuestados/as al momento del relevamiento, el 96,1 % de la muestra refirió vivir en las ciudades de San Carlos de Bolívar, 25 de Mayo y La Plata, mientras que el 3,8 % refirió vivir en una zona rural dentro del partido de Bolívar.

Conocimiento y valoración sobre la historia y los eventos históricos de la región

A continuación, se destacan algunos aspectos cuantitativos, principalmente aquellos datos derivados de las preguntas referidas a los espacios de frontera del siglo XIX, el patrimonio cultural y los imaginarios sociales de la población actual de los partidos bonaerenses mencionados.

En relación con los conocimientos de la problemática de investigación, de todos/as los/as encuestados/as, sólo tres mencionaron no poseer información y 23

aseguraron tener conocimiento sobre al menos un evento histórico de relevancia que haya ocurrido en la localidad de residencia. En este sentido, las personas mencionaron a la Batalla de San Carlos (1872), ocurrida dentro del actual partido de Bolívar, como el enfrentamiento bélico más conocido, seguido de la batalla de La Verde (1874), acaecida dentro del actual partido de 25 de Mayo y del Operativo Dorrego (1973), también ocurrido dentro del actual partido de 25 de Mayo (Figura 3). Por otro lado, los libros o escritos se presentaron como la mayor fuente de información desde donde se obtuvo el conocimiento (60, 9%) y los museos regionales (4,1%) y la radio (4,1%) fueron los menos representados dentro de este tópico (Figura 4). En relación con la visita a los sitios y lugares específicos donde ocurrieron estos eventos históricos, el 73,1% de los/las encuestados/manifestó haberlos visitado, en contraposición al 26,9% que expresó lo contrario.

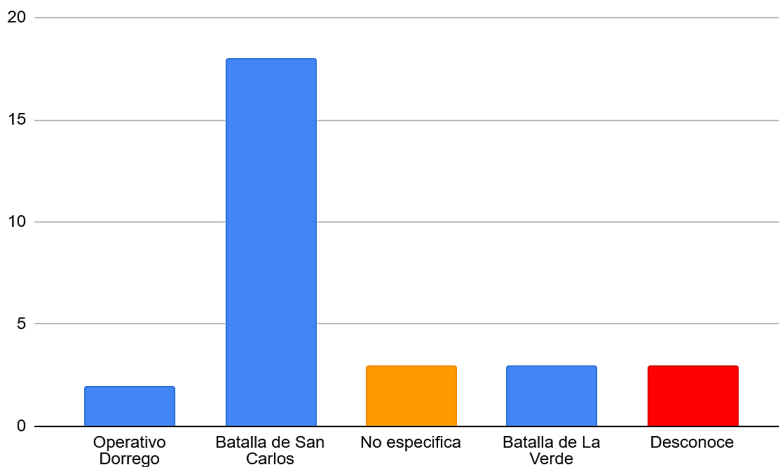


Figura 3. Gráfico que expresa la cantidad de menciones de los/las encuestados/as sobre los eventos históricos ocurridos en la región. En azul, las menciones a los eventos bélicos. Figura elaborada por la autora para este artículo.

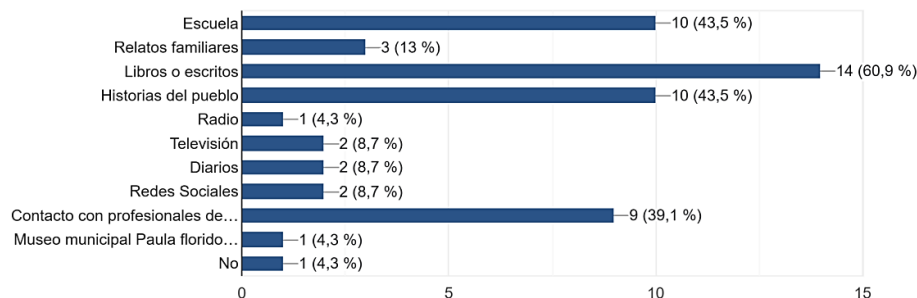


Figura 4. Gráfico acerca del origen del conocimiento sobre los eventos históricos de las localidades de 25 de Mayo y Bolívar. Elaborado y tomado de Google Forms.

También se interpelló por la motivación para visitar estos sitios, obteniéndose 19 respuestas. Entre estas respuestas se mencionan el interés o curiosidad por la historia del lugar y su pasado histórico (14 respuestas), el interés por la investigación, relacionado a sus profesiones (2 respuestas), la necesidad de reivindicación de los pueblos originarios (2 respuestas) y los orígenes de la comunidad actual (1 respuesta).

Respecto a la pregunta por el valor que poseen para los/las encuestados/as los sitios y lugares donde acaecieron los eventos históricos, se estableció un orden de respuestas dentro de las 26 respuestas obtenidas que se basó en los siguientes criterios: (1) Respuesta con fundamentación (histórica o cultural específica); (2) Subjetiva, de valoración personal; (3) Sin fundamentación (que no aporta un mayor desarrollo) y por último, (4) Sin valoración o que expresa falta de interés por los sitios mencionados (Figura 5).

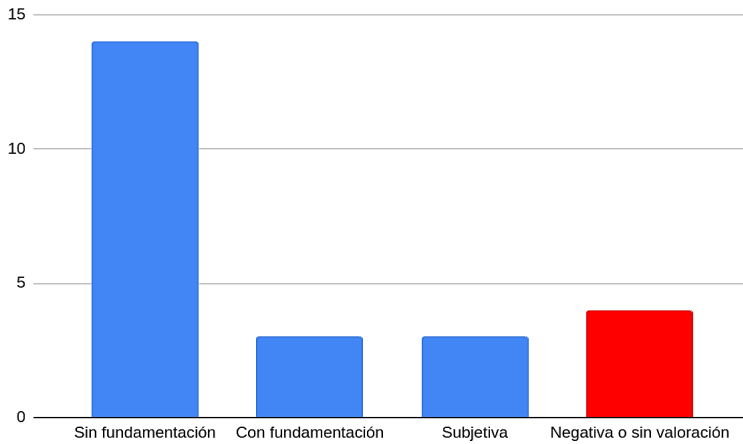


Figura 5. Gráfico que expresa la valoración de los encuestados sobre el lugar en el que ocurrieron los eventos históricos. Los colores hacen mención al tipo de valoración, siendo positiva en azul y negativa (o sin valoración) en rojo. Dentro de las valoraciones positivas se discrimina el nivel de formulación de la respuesta en categorías: (1) Con fundamentación, (2) Subjetiva y (3) Sin fundamentación. Figura elaborada por la autora para este artículo.

Por otro lado, en relación con la pregunta sobre los conocimientos acerca de la vida en el pasado, el paisaje, los actores sociales y su interacción en el lugar de residencia, se establecieron tres niveles de conocimiento en función de las 26 respuestas obtenidas. Un 32% de los/las encuestados/as manifestó un nivel de conocimiento alto, caracterizado por la mención de fuentes específicas como libros, estudios académicos o relatos históricos. Un 48% refirió un nivel de conocimiento medio, reflejado en respuestas que ofrecen información general sin mayor profundización. Finalmente, un 20% evidenció un nivel de conocimiento bajo, con respuestas que revelan un conocimiento nulo o muy limitado sobre la temática.

Materialidad, labor arqueológica y gestión del patrimonio

En relación con la pregunta abierta de opinión sobre qué destino le daría el/la encuestado/a los lugares donde ocurrieron eventos históricos, se obtuvo el 100 % de respuestas dentro del total de encuestas relevadas. Las respuestas se agruparon en cuatro categorías principales: la visibilización, que incluyó propuestas como la difusión, el desarrollo de imágenes ilustrativas en el sitio, la señalización y la creación de monolitos o estatuas; la conservación, que

comprendió respuestas relacionadas con la preservación, el acondicionamiento y el mantenimiento del lugar; la puesta en valor, que incluyó respuestas como la transformación en patrimonio histórico-cultural, la protección y la recuperación del sitio; y la investigación, que abarcó iniciativas como el estudio, la generación de conocimiento y la investigación en sí misma. Entre estas categorías, la visibilización fue la más mencionada (10 menciones), seguida de la conservación (8 menciones) y la puesta en valor (7 menciones) (Figura 6).

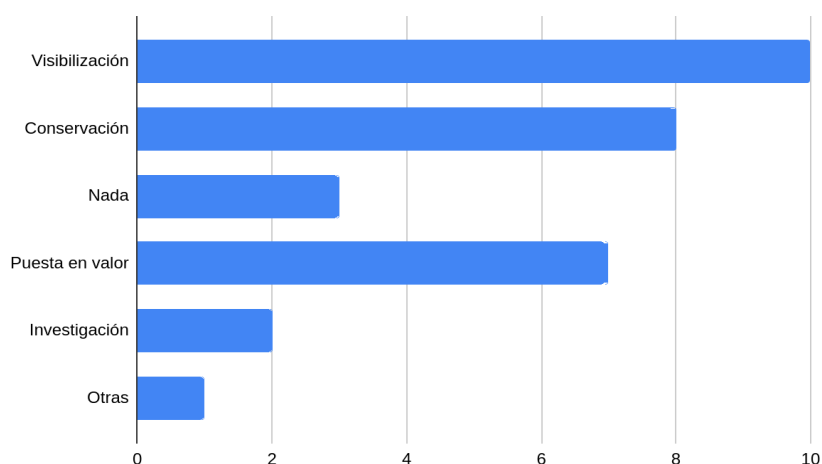


Figura 6. Gráfico que expresa la opinión de los/las encuestados/as sobre el destino de los lugares donde ocurrieron los eventos históricos, según la cantidad de menciones. Figura elaborada por la autora para este artículo.

Al consultar a los/as encuestados/as sobre la posibilidad de haber observado restos materiales históricos o indígenas de épocas pasadas en las proximidades de su localidad de residencia, el 61,5% (16 personas) afirmó haberlos visto personalmente o conocer a alguien que los haya visto, mientras que el 38,5% (10 personas) respondió negativamente. Entre quienes manifestaron haber observado restos materiales, se mencionaron boleadoras, puntas de proyectil, botones de metal, partes de fusiles y restos óseos. A continuación, se incluyó una pregunta de opinión de respuesta semiabierta sobre el destino que deberían recibir los materiales históricos y arqueológicos. Entre las respuestas más frecuentes, el 73,1% (19 personas) consideró que deberían ser estudiados, el 61,5% (16 personas) que deberían ser exhibidos en museos, y el 19,2% (5 personas) que deberían permanecer en su lugar de hallazgo.

A partir de una pregunta mixta que incluyó una respuesta abierta sobre el conocimiento de la labor de los/las arqueólogos/as, se obtuvieron 26 respuestas. De éstas, el 73,1% de los/ encuestados/as manifestó tener algún grado de conocimiento sobre las tareas realizadas por los/las arqueólogos/as, mientras que el 26,9 % indicó no tener conocimiento al respecto. Las respuestas que implicaron un mayor desarrollo destacan las actividades de excavación, recuperación y análisis de restos materiales y humanos y el “rescate” de cosas del pasado para reconstruir la historia, el estudio de elementos antiguos con el objetivo de generar conocimiento sobre civilizaciones pasadas y sus formas de vida, la realización de investigaciones, la exploración de sitios arqueológicos y el rastreo de restos históricos con el fin de ofrecer explicaciones sobre los sucesos y las culturas. Se incluyó, además, una pregunta con respuesta abierta sobre la labor que deberían realizar los/las arqueólogos/as como parte de la última pregunta de opinión. Las 26 respuestas obtenidas fueron clasificadas según sus características, resultando en tres categorías principales: investigación y estudio (21 respuestas), preservación (17 respuestas) y divulgación (13 respuestas). Es importante señalar que algunas respuestas incluyeron más de una categoría.

Por último, en referencia al final de la encuesta, no pudo recopilarse información referida a documentos, fotografías o dibujos que hayan sido proporcionados por los/las encuestados/as. Es decir, ningún archivo externo fue adjuntado, como parte de la información complementaria, en la sección correspondiente dentro del formulario. Cabe mencionar que, de la totalidad de la muestra, 15 personas accedieron a realizar una entrevista mientras que 11 personas manifestaron no querer hacerlo. El número de encuestados/as que proporcionaron su número telefónico para ser contactados/as fue de 14 personas y pudieron concertarse solo ocho entrevistas, resultando en algunos casos dificultoso establecer un contacto fluido que permitiera hacer efectivo el encuentro virtual. Estas dificultades estuvieron vinculadas, en gran medida, a la falta de una comunicación fluida, ya que muchas veces las personas contactadas por medio de *WhatsApp* tardaban en responder o interrumpían la comunicación sin retomarla. Asimismo, se identificaron incompatibilidades horarias entre las entrevistadoras y los/las entrevistados/as, especialmente debido a las jornadas laborales de estos últimos. Por otra parte, se constató que al menos una persona proporcionó un número de teléfono incorrecto, lo cual imposibilitó el contacto.

Entrevistas

Lograron concertarse ocho entrevistas mediante el contacto proporcionado por los/las participantes en las encuestas, que fueron realizadas a través de la plataforma *Zoom*, al poseer la misma mayor familiaridad para las personas. Las entrevistas fueron de carácter semi-estructurado y su propósito fue ampliar la información obtenida en las encuestas, partiendo de las mismas preguntas y temáticas orientativas planteadas en dichos cuestionarios. Se relevaron datos sociodemográficos como la edad, género, grado educativo alcanzado y ocupación de los/las entrevistados/as, datos de origen y residencia y conocimientos sobre los eventos históricos, los sitios arqueológicos y su familiaridad, la vida en el pasado en la localidad de residencia y la opinión acerca de la labor arqueológica y el destino del patrimonio arqueológico regional.

Es importante mencionar que el análisis de los datos cualitativos obtenidos en las entrevistas en relación a la arqueología y el patrimonio regional aún se encuentra en proceso, por lo que no se presentan en este trabajo resultados detallados. Este análisis se ampliará mediante la utilización del software *ATLAS.ti*, que permitirá organizar y codificar la información de manera más exhaustiva, facilitando la identificación de patrones discursivos. Además, cabe destacar que los resultados de las entrevistas están parcialmente incluidos en el conjunto de datos recopilados, dado que los/las entrevistados/as fueron las mismas personas que completaron las encuestas y expresaron su disposición a participar en las entrevistas a través del formulario. En este sentido, se presentan brevemente aquellos datos que resultaron significativos en relación a las características sociodemográficas de la muestra poblacional con el objetivo de complementar o enriquecer la información obtenida.

Todos/as los/las entrevistados/as comprenden los rangos etarios más representados en las encuestas, es decir, poseen entre 21 y 60 años. Cinco de las personas entrevistadas nacieron en los partidos de 25 de Mayo y Bolívar y tres de ellas refieren haber nacido en la Ciudad de Buenos Aires, La Plata y Rosario. Actualmente, todas las personas residen en los partidos de 25 de Mayo y Bolívar y manifiestan poseer estudios terciarios, universitarios o de posgrado. Al profundizar en sus ocupaciones y/o profesiones, todos/as indicaron tener relación con la docencia y/o ser estudiantes o profesionales de las Ciencias Sociales y la

Comunicación (profesora de historia, profesor de música, estudiante de historia, estudiante de periodismo, docente de secundaria, entre otros).

Discusión y reflexiones

La pandemia como contexto único en el desarrollo de una investigación científica: algunas consideraciones

La pandemia de COVID-19 y el consecuente Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) afectó directamente a la dinámica de acceso al territorio y el contacto con las comunidades en disciplinas como la arqueología. En el caso del trabajo aquí presentado, la adaptación hacia una metodología virtual no representó grandes dificultades en cuanto a su elaboración. El relevamiento de encuestas y entrevistas se efectuó de manera sencilla y operativa a través de plataformas de público conocimiento y fácil utilización, como *Google Forms* y *Zoom*. Si bien no se determinó el número exacto de personas que conformaría la muestra poblacional por adoptarse el método “bola de nieve”, la cantidad de participantes en las encuestas y las entrevistas fue baja, considerando que en los partidos de Bolívar y 25 de Mayo residen aproximadamente 37.500 y 23.400 personas respectivamente.

En relación con las causas de la falta de circulación del documento y la concomitante encuesta, se consideran varias problemáticas. En primer lugar, se señalan las particularidades del método adoptado. A través del contacto, previamente establecido, con referentes de las comunidades mencionadas y a través de otros medios de difusión como redes sociales se apeló al método “bola de nieve” (Taylor y Bogdan, 1987) con el objetivo de hacer circular el PDF sin tener control del proceso. Este método, como se mencionó anteriormente, se corresponde con una técnica de muestreo no probabilístico que se utiliza en Ciencias Sociales para reclutar participantes a través de la referencia de otros participantes. Es decir, cobran importancia las redes y las conexiones que tienen las personas hacia adentro de una comunidad; así, la muestra poblacional se construye de manera rápida y sin control alguno por parte de quienes dirigen la investigación. Es un método sencillo y de bajo costo, que facilita la obtención de datos en poblaciones de difícil acceso. Estas características, asimismo, lo vuelven

un método susceptible a la posibilidad de sesgos, ya que las referencias de los participantes están altamente influenciadas por sus ámbitos cotidianos de confianza y preferencia, lo cual puede generar una muestra no representativa de la población en general, sobre-representando o sub-representando a determinados grupos u opiniones (Stewart, L. n/d).

En el caso del presente trabajo esto se manifiesta, por un lado, en el rango etario de las personas participantes: no se encuentran representadas las personas de entre 12 a 20 años y personas mayores a 80 años. El sesgo también pudo constatarse en la educación referida en la encuesta y en las ocupaciones que mencionaron las personas en el momento de la entrevista: todas poseían estudios secundarios, terciarios, universitarios o de posgrado y se encontraban relacionadas, de alguna manera, al ámbito de las Ciencias Sociales y la Comunicación. Es decir, no se encontraron representadas en la encuesta aquellas personas de la comunidad que no poseían estudios formales o habían sido educadas hasta el nivel primario, como así tampoco se vieron representadas en las entrevistas otras ocupaciones que no fueran, fundamentalmente, la docencia o el periodismo.

Por otra parte, también existe la posibilidad de que el documento haya llegado a un número mayor de personas, pero éstas no hayan querido participar de la encuesta. La difusión del documento se efectuó en una coyuntura donde las medidas de aislamiento preventivo comenzaban a flexibilizarse y las personas podían retomar, lentamente, sus actividades presenciales. La pandemia generó un proceso de virtualización forzada (López *et al.*, 2022; Tuñón, 2024) que generó importantes cambios y transformaciones en diferentes ámbitos, como el laboral y el educativo. Las plataformas digitales se volvieron el medio fundamental para establecer relaciones profesionales y personales, generando un amplio impacto psicológico y social en toda la población. En este sentido, se contempla que el fenómeno de fatiga digital (Cervantes y Amaya, 2023; Romero Rodríguez *et al.*, 2023) haya estado presente en las comunidades al momento del relevamiento, dificultando la participación. Además, en un mundo dominado por la inmediatez de la información a través de las redes sociales y otros medios digitales, es comprensible que el documento en circulación haya requerido una lectura demasiado extensa y/o varios pasos para cumplir su objetivo de recopilar y

difundir datos mediante una encuesta, una actividad que, en la actualidad, suele ser remunerada en el ámbito privado.

Asimismo, se menciona una cuestión nodal que posee implicancias para la puesta en práctica del método y sus resultados: las características socioculturales y la idiosincrasia de las comunidades de referencia, donde se destaca la importancia del contacto “cara a cara” y las relaciones interpersonales que caracterizan a la dinámica social de los poblados y las ciudades en el interior del país (Graciela Waks, comunicación personal, 28 de julio de 2022). En este sentido, se considera la categoría “pueblo” como una categoría social que recurre en el discurso de los habitantes y se funda en sus prácticas cotidianas, diferenciándose de las grandes ciudades. Este contraste atraviesa las concepciones de las personas sobre la vida en estos espacios definiendo, muchas veces, particulares a algunas características del pueblo (Saccone, 2014). El contacto “cara a cara” y el mutuo conocimiento entre los habitantes se configuran como los pilares más importantes para establecer relaciones de proximidad y confianza. De esta manera, la pandemia, al impedir continuar con las actividades presenciales de divulgación y transferencia que el G.E.AH.F desarrolla desde el año 2005, afectó la continuidad de los encuentros presenciales y las relaciones interpersonales con la comunidad. Las encuestas como método de relevamiento en áreas rurales, además, presentan una serie de dificultades o limitantes relacionadas, entre otras cosas, a la idiosincrasia, el idioma o el analfabetismo -entre otras-, estableciendo una diferencia entre los objetivos y los resultados de determinada investigación (Montes, 2000).

Por otro lado, se menciona otra problemática relacionada con las características de la muestra poblacional y la información sociodemográfica, que posee implicancias en el proceso de acceso a la información y el conocimiento acerca del patrimonio arqueológico: la mayoría de las personas encuestadas residen en ciudades, siendo habitantes de las localidades de 25 de Mayo, San Carlos de Bolívar y La Plata, mientras que solo un/a encuestado/a refirió residir en una zona rural dentro del Partido de Bolívar. Esta información resulta significativa en pos de reflexionar sobre el acceso a recursos virtuales como internet, un aspecto que puede influir decididamente en las oportunidades educativas y de conocimiento y sensibilización respecto a la protección del patrimonio arqueológico.

En contextos urbanos, el acceso a internet suele ser más amplio y estable, facilitando la difusión de información y, consecuentemente, el acceso a diferentes tipos de herramientas y plataformas digitales, como son el caso del documento y la encuesta mencionada en este trabajo. Por el contrario, en las áreas rurales, los habitantes se enfrentan a diferentes desafíos relacionados a limitaciones tecnológicas y geográficas, lo que podría generar una diferencia en el acceso al conocimiento y la valoración del patrimonio cultural. Esta desigualdad, asimismo, puede implicar que las personas que residen en áreas rurales, a pesar de estar más próximas físicamente a ciertos sitios histórico-arqueológicos, carezcan de las herramientas necesarias para involucrarse activamente en su preservación y para participar en iniciativas educativas virtuales. En este sentido, resulta pertinente considerar estrategias inclusivas que aborden estas diferencias, promoviendo un acceso más equitativo a recursos digitales que promuevan el vínculo entre las comunidades locales y su patrimonio cultural. De esta manera, para continuar con el relevamiento de información, será necesario desarrollar estrategias metodológicas que integren tanto las áreas rurales como las urbanas en pos de lograr una mayor diversidad y representatividad social. Una metodología adaptada a la virtualidad podría requerir una mejora en la accesibilidad de las herramientas digitales a través de la reducción de la extensión del documento y/o la encuesta y una adaptación hacia un formato gráfico más atractivo. Por otro lado, podría fortalecerse el método de “bola de nieve” al establecerse una segmentación directa, identificando subgrupos específicos dentro de la comunidad, que a su vez permitan una mayor representatividad poblacional (estudiantes, trabajadores rurales, comerciantes, etc.) a través del contacto de personas claves dentro de esos subgrupos.

La persistencia del patrimonio en el imaginario local y el futuro de las investigaciones

El análisis de la información relevada hasta el momento se verá enriquecido a medida que se amplíe el tamaño muestral y se complementen los datos obtenidos en las entrevistas, así como con el análisis de los discursos y narrativas mediante el uso de un software de análisis cualitativo, como ATLAS.ti. Esta herramienta permitirá identificar patrones discursivos, facilitando la organización e interpretación de los datos. En este estudio, el análisis con ATLAS.ti robustecerá

los resultados de las encuestas, proporcionando un examen más detallado de las representaciones de los/as encuestados/as sobre los espacios de frontera, su relación con los sitios históricos y la materialidad asociada, así como sus percepciones sobre el trabajo arqueológico. Asimismo, el uso de esta herramienta favorecerá la comparación y el enriquecimiento de la información obtenida en la fase de encuestas, contribuyendo a una comprensión más abarcativa sobre la interacción de las comunidades locales con su pasado y patrimonio cultural.

En relación a la problemática de estudio relacionada con la construcción de imaginarios sociales sobre la frontera del siglo XIX en Buenos Aires, es necesario destacar que la información relevada fue de sumo interés, lo que habilita a reflexionar sobre las características de las investigaciones cualitativas en relación a los objetivos de investigación del presente trabajo. La muestra poblacional, si bien fue pequeña, permitió acceder a información preliminar significativa acerca de la relación de la comunidad con los sitios y los eventos histórico-arqueológicos y su materialidad, como también a problemáticas relacionadas al tratamiento del patrimonio arqueológico y el rol de la arqueología en la sociedad. Si bien no constituye el objetivo principal de este trabajo, se proponen algunas reflexiones preliminares que habilitan diversas líneas interpretativas que pretenden ser profundizadas en investigaciones futuras.

La mayoría de las personas encuestadas, al momento de dar cuenta del conocimiento sobre los eventos históricos acaecidos en la localidad de residencia, mencionaron los enfrentamientos bélicos como aquellos más conocidos por la comunidad. Particularmente, todas las personas que se refirieron a estos eventos pudieron especificar qué tipo de enfrentamiento fue, algunas características o particularidades de los mismos e inclusive aclarar sus nombres históricos y/o sus fechas. En este sentido, podría considerarse que estos imaginarios persisten en la actualidad en diversos modos al ser emergentes de situaciones traumáticas como fueron la guerra y el exterminio en los espacios de frontera (Ramos *et al.*, 2003).

Cabe destacar que los dos eventos bélicos más mencionados, la Batalla de San Carlos (1872) y la Batalla de La Verde (1874), se distinguen por poseer en el paisaje un correlato de monumentalidad conmemorativa (Landa *et al.*, 2025; Landa y Coll, 2020), siendo la monumentalidad de guerra una de las formas más visibles, ancestrales y persuasivas de la memoria al estar relacionada al trauma, el

sacrificio, el heroísmo y la gloria (Landa y Coll, 2020). En este sentido, los sitios arqueológicos de campos de batalla poseen un poder altamente evocativo al tener injerencia en la historia de diversos colectivos, en la constitución de diversas entidades geopolíticas y en el devenir político de los pueblos (Landa y Coll, 2020; Landa y Hernandez de Lara, 2014). Aun así, no todas las personas encuestadas visitaron los sitios donde ocurrieron estos eventos históricos, lo que invita a reflexionar sobre el impacto de la difusión, la accesibilidad y la existencia de políticas públicas orientadas a su revalorización. A pesar de ello, la totalidad de los/las encuestados/as atribuyó algún grado de valor a estos espacios, ya sea desde una perspectiva histórica, cultural, personal o incluso como una oportunidad de reflexión. Esto podría sugerir que, aunque el interés por estos lugares está presente, otros factores podrían estar incidiendo en la posibilidad de visitarlos y en la construcción de un vínculo más estrecho con la memoria que representan.

Por otro lado, se observó una tendencia general de las personas a considerar algún tipo de acción en estos sitios, indicando que la comunidad reconoce la importancia de estos espacios como parte de su identidad cultural y memoria colectiva. La predominancia de la visibilización sugiere que, más allá de la conservación material, las personas consideran relevante que estos sitios sean conocidos y comprendidos, así como las respuestas orientadas a la conservación y la puesta en valor pueden relacionarse a la concepción del patrimonio como un recurso que debe ser protegido y revalorizado para las generaciones futuras. Por su parte, el interés en la investigación revela la necesidad de seguir estudiando y profundizando en el conocimiento sobre estos lugares, lo que puede contribuir a su mayor reconocimiento y valoración dentro de la sociedad. En relación a los sitios histórico-arqueológicos y su materialidad, un alto porcentaje de personas encuestadas mencionó haber visto restos materiales o conocer a alguien que los haya visto, lo que, en principio, sugiere una presencia tangible del pasado en el entorno cotidiano de la comunidad. No obstante, como se mencionó anteriormente, es necesario ampliar la muestra en el futuro para incluir a más residentes de áreas rurales y hacerla más representativa. Aun así, estos datos evidencian la relación activa entre las comunidades y el patrimonio regional, resaltando la importancia de desarrollar estrategias integrales que combinen visibilización, conservación y valoración para garantizar la preservación y el reconocimiento de estos lugares.

A su vez, las personas destacaron a los libros o escritos como la principal fuente de información arqueológica e histórica, reflejando la importancia que aún hoy en día poseen los medios y las instituciones formales en la adquisición de conocimiento histórico, al menos en el ámbito local. Sin embargo, los museos y el contacto con profesionales de las Ciencias Sociales (entre ellos, los/las arqueólogos/as) obtuvieron una baja representación, así como una parte de la población encuestada reconoció no tener conocimiento sobre la labor de la arqueología, lo que habilita a reflexionar acerca de su rol marginal o secundario en el proceso de difusión del pasado regional, en relación a su accesibilidad o eficacia comunicativa. Esto sugiere, para el caso de la arqueología, la necesidad de fortalecer la difusión de esta disciplina en el ámbito local a través de una mayor presencia que garantice su visibilidad y apropiación social. Esto es, la formalización de actividades de divulgación como charlas, talleres, exposiciones y muestras destinadas a diferentes públicos y en articulación con otras instituciones (como museos y escuelas) y actores sociales (docentes, alumnos/as, guías de museos, directores de escuela, vecinos/as de la comunidad, etc.). Si bien el GEAHF viene llevando a cabo actividades divulgativas en los partidos de 25 de Mayo y Bolívar desde el año 2005, la implementación de estrategias que promuevan las instancias de participación comunitaria de manera sistemática permitirá un diálogo más fluido entre la disciplina, la comunidad y la construcción de conocimiento, proceso que pierde sentido si no es apropiado e intervenido por el público (Di Prado *et al.*, 2012).

Desde una perspectiva crítica, los estudios dentro del marco de la Arqueología Pública no solo implican la difusión del conocimiento, sino también una reflexión sobre el acceso desigual a la información y los recursos culturales (Gnecco, 2014). La centralización de los espacios de divulgación en contextos urbanos y la dependencia de plataformas digitales en un contexto donde la brecha tecnológica sigue siendo una realidad, establecen diferencias significativas en la manera en que las comunidades rurales y urbanas se relacionan con el patrimonio. En este sentido, se vuelve fundamental pensar en estrategias inclusivas que integren metodologías mixtas, combinando actividades presenciales con herramientas digitales accesibles y participativas. En este marco, el desarrollo de una herramienta colaborativa de acceso público genera la oportunidad para democratizar el acceso a la información arqueológica, permitiendo que las

comunidades sean protagonistas en la construcción y resignificación de su propia historia. Asimismo, la consolidación de vínculos con instituciones educativas, museos, bibliotecas y medios de comunicación puede contribuir a fortalecer la presencia de la arqueología en el ámbito público, promoviendo un enfoque más horizontal y participativo en la gestión del patrimonio cultural.

En este sentido, y como parte del trabajo a futuro, se pretende avanzar en la construcción de un mapa digital siguiendo los postulados de la Cartografía Social (Diez Tetamanti, 2018; Diez Tetamanti y Escudero, 2012; Herrera, 2008; López Arrillaga 2018, entre otros). Dicho mapa, de carácter interactivo, se materializará en una herramienta digital que garantice el acceso público a la información y contribuya a la preservación y divulgación de la historia, la memoria y el patrimonio. Será creado a partir de un software de acceso gratuito como es *Google MyMaps* y reunirá información de los sitios histórico-arqueológicos junto con geosímbolos, topónimos, memorias, mitos y leyendas asociadas a las localidades mencionadas, además de fotografías, dibujos, imágenes y sonidos provenientes del paisaje circundante y la cultura material, aportadas por las personas encuestadas y entrevistadas. El archivo se encontraría disponible para las comunidades y también sería socializado con aquellas instituciones locales que participen en el tratamiento y la divulgación de temáticas patrimoniales, como museos y escuelas. Los archivos audiovisuales, en su expresión sonora y visual y a través de soportes tecnológicos, tienen la capacidad de resguardar la memoria de una sociedad a través de su acopio, gestión, conservación y promoción (Edmondson, 2008), quedando a disposición de las múltiples miradas e interpretaciones de quienes los interpelan. Es por ello que se considera, como parte de la continuación de este trabajo, el desarrollo de una estrategia mixta que combine actividades presenciales de relevamiento de información, junto con herramientas digitales y de formato virtual de amplio alcance, que permitan aportar información acerca del proceso de construcción de los imaginarios sociales de la frontera. El desarrollo de este mapa implicará una constante y sostenida interacción entre investigadores, vecinos/as de las comunidades y referentes patrimoniales tales como museos, instituciones educativas y bibliotecas. Esta modalidad de trabajo colaborativo, a su vez, es factible de replicarse y expandirse desarrollando una valiosa herramienta de

democratización en la generación, divulgación y acceso al patrimonio cultural de una comunidad y sus instituciones.

La experiencia de relevamiento de memorias e imaginarios sociales en un entorno virtual no solo representó una adaptación a las restricciones impuestas por la pandemia, sino también una oportunidad para explorar nuevas dimensiones de los procesos sociales, enriquecer el enfoque metodológico y reflexionar críticamente sobre las instituciones y la práctica arqueológica en la actualidad. Dentro de este marco, se plantea la importancia de continuar y profundizar esta experiencia en un contexto post-pandémico, así como se espera evaluar la relevancia del tamaño muestral en relación a la problemática planteada mediante futuras intervenciones en el mismo espacio social.

Agradecimientos

A las comunidades de 25 de Mayo y Bolívar por el apoyo en los trabajos realizados. A Astrid Rearte y Patricia Hernández por la labor conjunta en el relevamiento de encuestas y entrevistas. A los/las editores/as y evaluadores/as por sus invaluable comentarios y sugerencias que contribuyeron a mejorar este trabajo. A Emanuel Montanari y Jimena Doval por la lectura y las valiosas contribuciones al manuscrito. A Carlos Landa, Jimena Doval, Emanuel Montanari y Mariano Poisson por el constante acompañamiento. Este trabajo fue realizado gracias a una Beca Grupal otorgada por el Fondo Nacional de las Artes (Ministerio de Cultura de la Nación) en el año 2021.

Referencias bibliográficas

- Almansa Sánchez, J. (2011). Arqueología para todos los públicos: Hacia una definición de la arqueología pública "a la española". *Arqueoweb*, 13(1), 87–107.
- Almirón, J., Braicovich, R., Darigo, M., Lema, C., Salvatelli, L., y Sportelli, P. (2002). Arqueología y comunidad: Construyendo ciencia para todos. En *Arqueología histórica argentina. Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica*. Corregidor.
- Baeza, M. A. (2011). Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. En *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. TREMN CEASGA.
- Balandier, G. (1985). *Modernidad y poder: El desvío antropológico*. Juncal.
- Belmar, J. B. (2022). Arqueología y comunidades locales: Discusión política y un estudio de caso en María Pinto. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 53, 146–186. <https://doi.org/10.56575/BSCHA.05300220758>
- Carrera, J. (2017). Entre lo imaginario y lo real: Teórica y reflexividad para una antropología de lo imaginario. *Cinta de Moebio*, 59, 143–156. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2017000200143>

- Carretero Pasín, E. (2001). *Imaginarios sociales y crítica ideológica*. Universidad de Santiago de Compostela.
- Carretero, A. (2003a). Un acercamiento antropológico a lo imaginario. *Ágora: Papeles de Filosofía*, 22(1), 177–187.
- Carretero, A. (2003b). Postmodernidad e imaginario: Una aproximación teórica. *Foro Interno: Anuario de Teoría Política*, 3, 87–102.
- Carretero, A. (2003c). La noción de imaginario social en Michel Maffesoli. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 104, 199–209. <https://doi.org/10.2307/40184574>
- Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico-epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta de Moebio*, 43, 1–13. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000100001>
- Cervantes, D. C., y Amaya, A. A. (2023). El efecto “fatiga de Zoom” en estudiantes, profesores y empleados administrativos de dos universidades mexicanas durante la contingencia sanitaria por Covid-19. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 14(2), 3–23. <https://doi.org/10.29059/rpcc.20231201-159>
- Criado-Boado, F. (2010). ¿Qué es hoy la arqueología? *Cota Zero: Revista d'Arqueologia i Ciència*, 25, 51–56.
- Criado-Boado, F., y Barreiro, D. (2013). El patrimonio era otra cosa. *Estudios Atacameños*, (45), 5–18. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432013000100002>
- Curtoni, R. (2008). Acerca de las consecuencias sociales de la arqueología: Epistemología y política de la práctica. *Comechingonia*, 11, 29–45.
- Díez Tetamanti, J. M. (2018). *Cartografía social: Teoría y método. Estrategias para una eficaz transformación comunitaria*. Biblos.
- Díez Tetamanti, J. M., & Escudero, B. (2012). *Cartografía social: Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación*. Universidad de la Patagonia.
- Di Prado, V., Matarrese, A., Bagaloni, V., Bonomo, M., Prates, L., Angrizani, R., y Madrid, P. (2012). Arqueología, educación y museos: Encuentros entre investigadores y comunidades locales. *Experiencias en Extensión*, 1–6.
- Doval, J. (2018). La frontera desde su definición geográfica a la mirada antropológica: Un abordaje arqueológico a la denominada “Frontera Sur” (Argentina, fines del siglo XIX). *AtekNa*, 7, 216–250.
- Durand, G. (1960). *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Taurus.
- Edmondson, R. (2008). *Filosofía y principios de los archivos audiovisuales* (3.ª ed.). Unesco.
- Funari, P. P. (2004). Arqueología latinoamericana y su contexto histórico: La arqueología pública y las tareas del quehacer arqueológico. En A. Haber (Ed.), *Hacia una arqueología de las arqueologías sudamericanas* (pp. 83-90). UNIANDES.
- Gnecco, C. (2009). Crítica reflexiva, arqueología y comunidad. *Revista de Arqueología*, 22(2), 7–15.
- Gnecco, C. (2014). Multivocalidad, años después. En *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en arqueología: Perspectivas desde Sudamérica* (pp. 35–46).
- Gosden, C., y Marshall, Y. (1999). The cultural biography of objects. *World Archaeology*, 31(2), 169–178. <https://doi.org/10.1080/00438243.1999.9980439>
- Guber, R. (2001). Observación participante. En *La etnografía: Método, campo y reflexividad* (pp. 55–74). Norma.
- Herrera, J. (2008). *Cartografía social*. Centro Superior de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de La Laguna.
- Landa, C., y Spota, J. (2011). Trazos fronterizos: Representación de la frontera sur con el indio durante el siglo XIX en la historieta argentina. Algunas reflexiones desde la antropología y la arqueología histórica. *Gazeta de Antropología*, 27(2), 1–12.
- Landa, C., y Hernández de Lara, O. (2014). *Sobre campos de batalla: Arqueología de conflictos bélicos en América Latina*. Aspha Ediciones.
- Landa, C., Gómez Romero, F., Montanari, E., Pineau, V., Bognanni, F., De Rosa, H., Caretti, F., Doval, J., Pichipil, M., Blaseotto, A., Raies, A., y Salmici, P. (2014). Un zarpazo en el olvido de la historia: La batalla de La Verde (1874), Partido de 25 de Mayo, Buenos Aires, Argentina. En C. Landa & O. H. de Lara (Eds.), *Sobre los campos de batalla: Arqueología de conflictos bélicos en América Latina* (pp. [páginas no especificadas]). Aspha Ediciones.

- Landa, C., y Coll, L. J. V. (2020). Arqueología de un paisaje monumental de guerra: La batalla de La Verde (1874), 25 de Mayo, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Relaciones*, 45(1), 1–25.
- Landa, C., Waks, G., Doval, J., y Angueyra, J. (2025). El paisaje monumental conmemorativo de la batalla de San Carlos en la diacronía: Latencias y tensiones (Buenos Aires, Argentina, 1872). *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (58), 53–81. <https://doi.org/10.7440/antipoda58.2025.03>
- López Arrillaga, C. (2018). La cartografía social como herramienta educativa. *Revista Cientific*, 3(10), 232–247. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2018.3.10.12.232-247>
- López, R. H., Cobarrubias Soto, N., y Zaldivar Colado, X. (2022). Virtualización forzada en la educación superior: Reflexiones post pandemia. *Revista Digital De Tecnologías Informáticas Y Sistemas*, 6(1), 85–89. <https://doi.org/10.61530/redtis.2022.6.6.125.5>
- Maffesoli, M. (1976). *Lógica de la dominación*. Península.
- McGimsey, C. (1972). *Public archaeology*. Seminar Press.
- Merriman, N. (2004). Involving the public in museum archaeology. En N. Merriman (Ed.), *Public archaeology* (pp. 85-108). Routledge.
- Menezes Ferreira, L., Montenegro, M., Rivolta, M. C., y Nastri, J. (2014). Arqueología, multivocalidad y activación patrimonial en Sudamérica: "No somos ventrílocuos". En M. C. Rivolta, M. Montenegro, L. Menezes Ferreira, & J. Nastri (Eds.), *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en arqueología: Perspectivas desde Sudamérica* (pp. 15–29). Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
- Montanari, E., Coll, L., Gómez Romero, F., y Landa, C. (2018). Era un lugar de paso y quedó: Proyecto de investigación arqueológica y puesta en valor del Fuerte Cruz de Guerra (1828–1859), provincia de Buenos Aires, Argentina. *La Descommunal. Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad*, 4, 507–517.
- Montes, G. (2000). Metodología y técnicas de diseño y realización de encuestas en el área rural. *Temas Sociales*, 21, 39–50.
- Oliva, F., Panizza, M. C., y Ruiz, R. (2010). Cuencas visuales vinculadas con el estudio del paisaje y del arte rupestre en el Sistema Serrano de Ventania. En *Arqueometría argentina: estudios pluridisciplinarios* (pp. 99-111). Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. Aspha Ediciones.
- Panizza, M. C. (2013). Signos rupestres en el paisaje arqueológico de Ventania durante el Holoceno Tardío. *Anuario de Arqueología (UNR)*, 5, 301–317.
- Pedrotta, V., y Bagaloni, V. (2020). Arqueología histórica y comunidades locales en la región pampeana: Trayectorias, experiencias y perspectivas. En C. Masotta (Comp.), *Actas del Primer Congreso de Historia de la Antropología Argentina* (pp. 245–259).
- Portelli, A. (1991). Lo que hace diferente a la historia oral. En *La historia oral* (pp. [páginas no especificadas]). Centro Editor de América Latina.
- Randazzo Eisemann, E. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas*, 2(2), 77–96.
- Ramos, M., Socolovsky, J., y Trujillo, O. (2003). Un enfoque interdisciplinario sobre la batalla de VdO: ¿Es posible conocer los comportamientos de estrés y terror en combate durante un evento ocurrido en 1845? *Revista de la Escuela de Antropología*, 8, 235–252.
- Romero-Rodríguez, J. M., Hinojo-Lucena, F. J., Kopecký, K., y García-González, A. (2023). Digital fatigue in university students as a consequence of online learning during the Covid-19 pandemic. *Educación XX1*, 26(2), 165-184. <https://doi.org/10.5944/educxx1.34530>
- Rotker, S. (1999). *Cautivas, olvidos y memorias en la Argentina*. Ariel.
- Saccone, M. (2014). Pueblo chico, infierno grande: Concepciones sobre la vida cotidiana en un pueblo. *Revista Pilquen*, 17(2), 1–13.
- Salerno, V. (2012). Pensar la arqueología desde el sur. *Complutum*, 23(2), 191-203.
- Salerno, V. (2013). *Trabajo arqueológico y representaciones del pasado prehispánico en Chascomús* (Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires). Inédita.
- Salerno, V. M., Picoy, M. C., Tello, M., Pinochet, H. C., Lavecchia, C., y Moscovici Vernieri, G. (2016). Lo 'público' en la arqueología argentina. *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 48(3), 397-408. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562016005000015>

- Salerno, V. M., Umaño, M., Helfer, V., Raies, A., Pinochet, H. C. P., Darigo, M., y Ramos, M. (2017). Cuando los límites importan: Dimensión pública e implicancias sociales del trabajo arqueológico. *Revista Humanidades: Revista de la Escuela de Estudios Generales*, 7(1), 4.
- Shanks, M., y Tilley, C. (1987). *Social theory and archaeology*. Polity Press; Basil Blackwell.
- Stewart, L. (2023, December 20). Action research: Steps, benefits, and tips. ATLAS.ti. <https://atlasti.com/research-hub/action-research>
- Shanks, M., y Tilley, C. (1987). *Social theory and archaeology*. Polity Press; Basil Blackwell.
- Stewart, L. (2023, December 20). Action research: Steps, benefits, and tips. ATLAS.ti. <https://atlasti.com/research-hub/action-research>
- Schwarzstein, D. (2001). Historia oral, memorias e historias traumáticas. *Historia Oral*, 4, 73-83. <https://doi.org/10.51880/ho.v4i0.36>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Tuñón, G. E. A. (2024). Virtualización forzada entre estudiantes de licenciatura en Banca y Finanzas. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 8289-8316. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12008
- Ugalde, M. F., y Archila, S. (2024). Metodologías colaborativas en arqueología: Reflexiones teóricas y avances prácticos en torno al patrimonio, su investigación y difusión. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 56, 3-25. <https://doi.org/10.7440/antipoda56.2024.01>
- Uribe Rodríguez, M., y Adán Alfaro, L. (2003). Arqueología, patrimonio cultural y poblaciones originarias: Reflexiones desde el desierto de Atacama. *Chungará*, 35(2), 295-304. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562003000200009>
- Valles, M. S. (2007). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis.
- Vázquez, C. (2015). Entre el arte y la política. La representación de la figura de la cautiva en la obra de Daniel Santoro. *Culturales*, 1(2), 171–198.

Construcción de un museo comunitario en el Valle de Luracatao (Dto. Molinos, Salta, Argentina). Aportes desde la Ciencia Ciudadana y la Arqueología

Building of a Community Museum in the Luracatao Valley (Molinos Department, Salta, Argentina). Contributions from Citizen Science and Archaeology

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.053>

Violeta Anahí Killian Galván

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires
Instituto de Geocronología y Geología Isotópica
Argentina
violetakillian@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-1046-1762>

María Soledad Gheggi

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Instituto de Ciencias Humanas,
Sociales y Ambientales
Argentina
solegheggi@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-9933-8284>

Adriana Valeria Olmos

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Centro Regional de Investigaciones Científicas
y Transferencia Tecnológica de la Rioja
Argentina
adrianaolmos@csnat.unt.edu.ar

 <https://orcid.org/0000-0002-1696-0431>

María de los Ángeles Cortés

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires
Instituto de Geocronología y Geología Isotópica
Argentina
mariacortesburschtein@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0008-1632-5180>

Camila Neveu Collado

Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires
Instituto de Geocronología y Geología Isotópica
Argentina
camineveuc@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-1418-9951>

Marta Renfijes

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Estación Experimental Agropecuaria Salta
Agencia de Extensión Rural Seclantás
Argentina
renfijes.marta@inta.gob.ar

Florencia Ithurralde Caride

Universidad Nacional de Tucumán
Maestría en Museología
Argentina
florithurralde@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0006-5865-0681>

RESUMEN

El valle de Luracatao (Departamento Molinos, Salta) posee un amplio potencial para el estudio de las sociedades prehispánicas, tal como atestiguan investigaciones previas. Si bien estas han sido discontinuas, existe a nivel local una percepción de la Arqueología como expoliadora de objetos, aunque los principales formadores de colecciones no hayan provenido estrictamente de la disciplina. A partir de la convergencia de intereses de las comunidades locales, agencias gubernamentales que tomaron en cuenta a estos planteos y un proyecto académico interesado en la generación de datos para la reconstrucción de ecologías isotópicas del Valle Calchaquí, se dio forma a una serie de actividades enmarcadas en el modelo de Ciencia Ciudadana. Como propuesta central, se generaron insumos para un futuro museo comunitario. Para ello, se realizaron calendarios socio-ambientales, mapeos participativos y un fichaje comunitario de piezas cerámicas. Los resultados evidencian un fortalecimiento del vínculo entre patrimonio, identidad y territorio, destacando la potencialidad del modelo de Ciencia Ciudadana para reconciliar intereses académicos y comunitarios. La propuesta contribuye no sólo a la preservación patrimonial, sino también al desarrollo cultural y educativo, promoviendo la sostenibilidad y el reconocimiento de los saberes locales. Entendemos que esta perspectiva puede conformarse como una alternativa para zanjar las desavenencias entre la comunidad arqueológica y las comunidades locales, a la vez que puede replicarse para abordar conflictos patrimoniales en otros contextos similares.

Palabras claves: Noroeste argentino, comunidades indígenas, puesta en valor, saberes territoriales, apropiación social fuerte de la ciencia

ABSTRACT

The Luracatao Valley (Molinos Department, Salta) has potential for learning about pre-Hispanic societies, as previous research attests. Although these efforts have been discontinuous, there is a local perception of archaeology as a plunderer of objects, even though the principal collectors have not strictly come from the discipline. Based on the convergence of interests of local community interests, government agencies took these proposals into account as part of an academic project interested in the generation of data for the reconstruction of isotopic ecologies of the Calchaquí Valley. A series of activities were developed with a citizen science approach. As a central proposal, inputs were generated for a future community museum. To achieve this, socio-environmental calendars, community mapping and recording of ceramic pieces held by the families were

carried out. The results show a strengthening of the link between heritage, identity and territory, highlighting the potential of the citizen science model to reconcile academic and community interests. The proposal contributes not only to heritage preservation but also to cultural and educational development, promoting sustainability and recognition of local knowledge. We understand that this perspective can be an alternative to settle disagreements elsewhere to archaeological community and local communities. It can also be replicated to address heritage conflicts in similar contexts.

Keywords: Northwest Argentina, indigenous communities, enhancement, territorial knowledge, strong social appropriation of science

Introducción

En las últimas décadas, las comunidades indígenas organizadas conquistaron reconocimientos y derechos traducidos en legislaciones nacionales y provinciales, incluso de rango constitucional, que garantizan su participación en la gestión de sus recursos naturales y culturales. Entre estas normativas se destacan la ratificación al Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la sanción de la Ley N° 24.071 en el año 1992, el reconocimiento a la preexistencia de los pueblos originarios en la Constitución de 1994, la Ley Nacional N° 25.517 sobre restos mortales de aborígenes - que establece que de formar parte de museos, colecciones públicas o privadas, deben ser puestos a disposición de las comunidades indígenas que los reclamen- y la Ley N° 25.743 de Patrimonio Cultural, arqueológico y paleontológico, la cual fomenta la protección de los bienes materiales, sanciona su tráfico ilícito pero, fundamentalmente, define que los restos arqueológicos pertenecen al Estado. Cabe aclarar que para la redacción de esta ley no fueron consultadas ni incluidas las comunidades indígenas, entrando en contradicción con el art. 75 (inciso 1) de la Constitución Nacional (Declaración de Río Cuarto, 2005).

En el extenso terreno que ocupa el Valle Calchaquí en la Provincia de Salta, la Arqueología tuvo en los últimos 20 años dificultades para hacer converger sus objetivos con aquellos manifestados por las comunidades indígenas, pues éstas solicitaban un mayor involucramiento en la toma de decisión sobre la investigación y la gestión del patrimonio arqueológico (ver revisión general en Acuto y Corimayo, 2018 y ejemplos en el Valle Calchaquí en Cabral Ortiz y Traba,

2022 y Endere *et al.*, 2013). La alta conflictividad radica en la falta de acuerdos claros sobre cómo se debe actuar, gestionar y salvaguardar los sitios y materialidades de origen arqueológico, situación que pudo derivarse, en parte, por la falta de participación de las comunidades indígenas en la redacción de la ley de patrimonio actual (Declaración de Río Cuarto, 2005). La decisión de exhibición de restos humanos en el Museo Arqueológico de Alta Montaña en la provincia de Salta expuso los grandes desacuerdos entre la comunidad académica y las comunidades originarias (Cosmai *et al.*, 2013). A esto se debe sumar la relación directa entre la construcción de narrativas sobre los pueblos originarios y la arqueología, aspecto que cobra relevancia en los conflictos territoriales que se dieron en las últimas décadas. Particularmente en Cachi, se han presentado casos de comunidades diaguita-calchaquies que manifestaron su oposición a la continuidad de investigaciones arqueológicas (Flores y Acuto, 2005).

El modelo de Ciencia Ciudadana puede conformarse como una alternativa para zanjear las desavenencias entre la comunidad arqueológica y las comunidades locales. Ésta se define como una modalidad participativa en la ciencia, donde el conocimiento se co-produce, la agenda para la investigación se negocia de manera conjunta con el público no experto y los académicos acompañan el proceso científico antes que monopolizarlo, pues son los ciudadanos quienes se encargan de producir a la vez que regular dicho proceso. Bajo este modelo, los agentes no especializados tendrían un rol activo a nivel político, en tanto definidores de los temas prioritarios a ser abordados, pero también a nivel cognitivo, creando conocimiento y exigiendo formación científica (Cuevas Badallo y Urueña López, 2019). Siguiendo a Sarewitz y colaboradores (2004), se trataría de una política científica basada en la democracia participativa, es decir, integrada a los procesos deliberativos de la vida democrática. De esta forma, el muchas veces ignorado o desvalorizado conocimiento tradicional o local también podría hibridarse - en el sentido de Olivé (2011)- en las prácticas arqueológicas, ya que el conocimiento ecológico e histórico de un área puede acelerar el hallazgo de los mismos yacimientos arqueológicos, su interpretación, y así enriquecer las perspectivas académicas.

Un concepto importante dentro de este modelo de ciencia es el de redes sociales de innovación (Olivé, 2011) refiriéndose a la forma totalizadora de producción científica, donde la capacidad del planteamiento del problema, la apropiación de conocimiento existente, la generación del conocimiento novedoso y el diseño de estrategias a implementarse se encuentran ampliamente extendidos, involucrando a diferentes actores y colectivos. En la Arqueología este planteo reviste una importancia fundamental, dado que muchos hallazgos se producen por agentes locales que pueden no estar familiarizados con las formas de trabajar de la ciencia, o no comparten sus representaciones. El resultado de ello puede devenir en la descontextualización de las evidencias arqueológicas que en consecuencia coarta las posibilidades de investigación.

Bajo este escenario y dentro de las acciones pautadas en el proyecto PICT- 2020-02845¹, se presentó durante el año 2022 al Municipio de Seclantás (Departamento Molinos) un proyecto de investigación que inicialmente había sido pensado para la localidad de Cachi. El mismo tuvo que readecuarse debido a la ausencia de autoridades en el Museo Arqueológico de Cachi, pues era indispensable articular la investigación con una comunidad local que actualmente practicara agricultura a escala familiar. El objetivo principal era evaluar los cambios en la alimentación humana desde la consolidación de las economías agropastoriles o período Formativo (500 AC-900 AD), hasta el Período de Desarrollos Regionales-Inca o Tardío-Inca (900-1536 AD) y los patrones de movilidad geográfica humana y animal en las sociedades prehispánicas que ocuparon el Valle Calchaquí, mediante metodologías isotópicas (Killian Galván *et al.*, 2024). En ese sentido, se realizaron muestreos de aguas meteóricas, plantas forrajeras y de cultivo para el consumo humano actuales, contando con la colaboración para realizarlo del personal de la Agencia de Extensión Rural (AER) del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Seclantás y miembros de diferentes comunidades Diaguita-Calchaquí del Departamento Molinos. Se propuso entonces una búsqueda por construir una agenda de investigación con intereses comunes y un proceso de co-producción del conocimiento agronómico y ecológico junto con los pobladores que hoy son alcanzados por las políticas

¹ Reconstrucción de ecologías isotópicas para los estudios paleodietarios y de paleomovilidad en sociedades agropastoriles prehispánicas del Valle Calchaquí. Dirigido por V. Killian Galván.

desplegadas por las agencias gubernamentales localizadas en Seclantás, como también con aquellos agentes estatales encargados de impulsarlas.

Paralelamente, desde el año 2021, la Dirección de Patrimonio de la Municipalidad de Seclantás, en conjunto con la Agencia INTA AER Seclantás, habían dado inicio a una serie de actividades con el fin de responder a las demandas asociadas a la valorización y al resguardo del patrimonio cultural de la Comunidad Diaguita Calchaquí Patapampa (de aquí en más CDCP; Valle de Luracatao). A partir de ello, se realizaron talleres participativos orientados a abordar estas problemáticas, los cuales contaron con la presencia de representantes de las comunidades locales, autoridades municipales, además de arqueólogos, estudiantes y docentes de instituciones educativas de la zona. Se dio paso así a la elaboración del "Plan de gestión del Patrimonio Cultural de Patapampa". Estas dos iniciativas convergieron, dándole forma a un espacio de trabajo común enmarcado en una propuesta de Ciencia Ciudadana para la puesta en valor del patrimonio material e inmaterial² de la CDCP mediante la articulación con instituciones educativas y el Museo de Antropología de Salta. Por lo tanto, en este trabajo proponemos sintetizar los principales avances de esta iniciativa, exponer las distintas valoraciones que posee la comunidad sobre el trabajo arqueológico en el área, para finalmente, reflexionar sobre las formas alternativas a la hora de diseñar proyectos de investigación arqueológicos del Noroeste argentino.

Antecedentes

El Valle de Luracatao, emplazado en el borde occidental de la Cordillera Oriental, forma parte de los Valles Calchaquíes y constituye una ramificación lateral del valle principal. Se extiende entre los 24°45' y 25°27'S, en el centro-oeste de la

² Adoptamos la definición contemplada en la Ordenanza O-013-2021 del municipio de Seclantás:

Se entiende por Patrimonio Cultural al conjunto de bienes culturales, cualquiera sea su régimen jurídico y titularidad que, en sus aspectos tangibles o intangibles, son expresión material o simbólica de la historia, la identidad y/o la memoria colectiva de una o todas las comunidades que integran el Municipio de Seclantás.

En tanto se menciona que la gestión de patrimonio es el

... proceso mediante el cual se realizan una serie de acciones dirigidas al manejo integral del sistema ambiental (incluidos los sitios arqueológicos), tiene el objetivo de lograr un equilibrio adecuado para la protección, el desarrollo económico, uso sostenible e integración de los diversos elementos que lo componen. (Arroyo, 2016, p.2)

provincia de Salta y es recorrido por el río Luracatao que desagua en el Calchaquí y se ubica a 2700 metros sobre el nivel del mar aproximadamente de altura media (Figura 1).

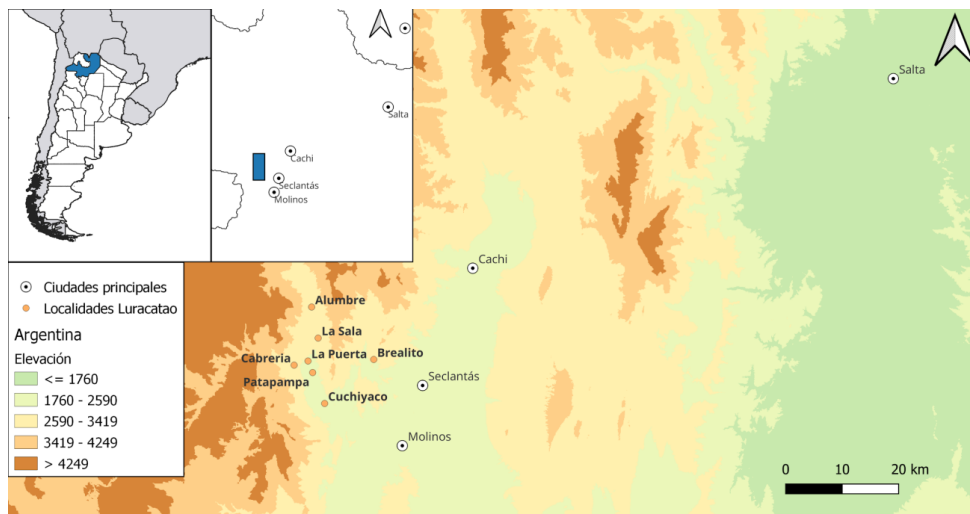
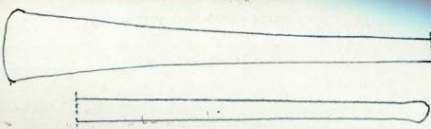


Figura 1. Mapa del Valle de Luracatao con las principales localidades mencionadas en el texto Imagen elaborada para este artículo por María Soledad Gheggi (QGIS v 3.28.8)

En este valle se encuentran representadas las provincias fitogeográficas de monte y prepuna (Cabrera, 1971) y desde una perspectiva ecológica corresponde a la ecorregión de monte, sierras y bolsones (Morello *et al.*, 2012). Amplios sectores del Valle fueron utilizados para el cultivo en el pasado, en tanto, investigaciones arqueológicas destacaron su potencial agrícola al registrar estructuras que cubren una superficie de entre 80 y 100 has. (Raffino y Baldini, 1983; Baldini y De Feo, 2000; Bertrand, 1885; Von Tschudi, 1966) aunque Baldini y Villamayor (2007) estiman 350 ha. que corresponden a estructuras rectangulares, cuadros de cultivo, andenes, recintos circulares, etc.

Los antecedentes arqueológicos registrados en el Valle comienzan con la conformación de la colección Zavaleta. Manuel B. Zavaleta fue un estanciero y comerciante nacido en Salta, quién residió en Tucumán y realizó emprendimientos como la cría de hacienda para la venta, la fabricación de hielo en la ciudad de Tucumán y el ejercicio del puesto de comisario de policía en el Valle de Tafí (Farro, 2008). Gracias a estas actividades, logró conseguir mano de

obra barata y en cantidad para obtener materiales arqueológicos en abundancia de las provincias de Salta, Catamarca y Tucumán, que serían comercializadas desde 1889 en el exterior (Field Museum of Chicago y Museo Etnográfico de Berlín) y compradas por la Nación para formar parte de las colecciones arqueológicas de los museos del país (Museo Nacional, Museo Etnográfico de Buenos Aires y Museo de Ciencias Naturales de La Plata) (Farro, 2008). Como parte de estas ventas, Zavaleta (1906) realiza un Catálogo en el que se consignan imágenes y procedencia de las piezas. Actualmente, mediante una solicitud realizada por una de las autoras (FI) al Field Museum de Chicago³, está siendo digitalizada la colección existente, que cuenta con unas 54 piezas originarias de Luracatao (Figura 2). En el trabajo de Castellanos y Becerra (2020) se mencionan piezas de metal del valle que se encuentran en el Museo Etnográfico de Buenos Aires (N=35), en el Ethnologisches Museum de Berlín (N=5), en el Field Museum de Chicago (N=14) y en el National Museum of American Indian (N=1). Según las autoras, de acuerdo con las imágenes publicadas en Zavaleta (1906), los recintos excavados procederían del sitio Buena Esperanza o Luracatao 1, localizado al pie del Fuerte o pukara de Luracatao, también denominado Elencot (Williams *et al.*, 2014).

A		FIELD MUSEUM OF NATURAL HISTORY.	
100894	EN 1	Country	Argentine Republic, South America
		Locality	Luracatao, Salta, Salta
		People	Calchaquí; Diaguita Culture
		Name	Bamge chisel. Long & well shaped
			irregular cross-section. In use
Original No.	578		cutting blade at one end
			thin blade at handle end. Slight
			point
		Collection	Manuel B. Zavaleta
			Museum Purchase, 1904
		Notes	
Acc.	894	Width	2.2 Length 24 cm Height 6 mm Over
			

³ Contacto con Christopher Philipp (Collections, Conservation, and Research Division). Enlace de la página que muestra las piezas de Luracatao: <https://surl.li/umuakw>

Figura 2. Ficha de registro de uno de los objetos de la colección Zavaleta albergados en el Field Museum of Natural History de Chicago. Imagen tomada de <https://fm-digital-assets.fieldmuseum.org/633/690/100394CC.pdf>

A pesar de que estas piezas son de los primeros registros arqueológicos del Valle, no proceden de excavaciones sistemáticas. Aunque con interrupciones, las investigaciones científicas tuvieron lugar desde la década de 1970, con equipos de investigación del CONICET, la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata. Las investigaciones de Raffino y Baldini (1983) mencionan sitios en el Valle de Luracatao como San Lucas I y II, El Pozo, La Puerta de Luracatao y Alfredo (taller lítico precerámico). Posteriormente, Baldini da a conocer para la zona de Luracatao los sitios de Patapampa, La Puerta y la Loma de Luracatao, donde se destaca el potencial agrícola del Valle a partir de la extensión y complejidad de los campos de cultivo como canchones y aterrazamientos (Baldini y De Feo, 2000). En cuanto a los sitios residenciales, las investigaciones previas señalan la presencia de sitios semiconglomerados, conglomerados y pukaras ubicados en las terrazas inferiores del río (Williams *et al.*, 2014). Incluso, se presume la relevancia del área en tiempos incaicos, aunque no se haya demostrado presencia efectiva (Castellanos y Becerra, 2020), sí se hallaron piezas cerámicas con esa adscripción (Bregante, 1926), llegando incluso a proponerse un posible traslado de *mitimaes* (Raffino y Baldini, 1983). Finalmente, los estudios de la etnohistoria en el Valle Calchaquí destacan los sucesos que tuvieron lugar en este Valle, en tanto uno de sus sitios más importantes, el Fuerte de Elencot, ha sido señalado como espacio de resistencia durante las guerras calchaquíes (Lorandi y Boixadós, 1988). En definitiva, el potencial del área para las investigaciones arqueológicas es indiscutible. Estas son fundamentales para comprender las profundas relaciones históricas entre los valles micro y mesotérmicos del NOA y las poblaciones de la puna y atacameñas del Norte Grande de Chile (Castellanos y Williams, 2023).

En lo referente a la reconstrucción histórica, con el ingreso efectivo de los españoles en el Valle principal, algunos pobladores de Luracatao fueron trasladados a Perico (actual provincia de Jujuy) al ser parte de la encomienda que en 1654 el gobernador Roque Nestares Aguado había otorgado a Agustín Martínez de Iriarte (Castro Olañeta, 2018). La finca de Luracatao, que abarca gran parte del Valle homónimo se conformó a través del reparto de la encomienda original de la hacienda de Molinos “San Pedro de Nolasco de las Molinos” bajo el dominio de

la familia de Isasmendi (Mata de López, 1990). A principios del Siglo XX, la hacienda de Molinos fue repartida entre los nietos de Nicolás Severo de Isasmendi y quedan así conformadas las haciendas de Luracatao y Entre Ríos para Robustiano Patrón Costas y Elisea Ortíz, unidos en matrimonio. Robustiano Patrón Costas poseía además un ingenio denominado San Martín del Tabacal en Orán, el cual se caracterizaba por la producción de azúcar, alcohol, y más tarde papel para el que tomaba mano de obra de la finca de Luracatao. Hasta 1965, la finca había sido administrada por miembros de la familia, pero a partir de ese año, se hace cargo un administrador profesional de origen francés, José D'Hondt y cambiará varios aspectos de la administración de la finca, como veremos más adelante (Olaizola, 2021).

En síntesis, la conformación actual del dominio de la tierra tiene sus antecedentes en las encomiendas y las mercedes de tierra que formaron parte de un sistema de reparto y privatización de las tierras previamente habitadas por las poblaciones nativas. Este proceso no solamente se vincula con el dominio efectivo de la tierra, sino que ha permitido a lo largo del tiempo, desde la conquista hasta la actualidad, el mantenimiento de relaciones de explotación, y de subordinación socioeconómica de las comunidades en el marco de relaciones paternalistas de dominación, tal como expone Gatti (1975).

Las poblaciones originarias del valle y su vínculo con la arqueología

La relación entre los pobladores del Valle de Luracatao (en adelante VL) y la Arqueología tiene diversas aristas. A diferencia de lo ocurrido en áreas aledañas como Cachi, donde las investigaciones fueron continuas desde los inicios de la disciplina, con una franca injerencia de la arqueología moderna impulsada por pioneros como Pío Pablo Díaz, Víctor Núñez Regueiro, Myriam Tarragó y las generaciones posteriores (Baldini, 2003), el Valle de Luracatao tuvo menores incursiones científicas. Para ello debemos remitirnos a las relaciones que se establecieron entre los propietarios de las tierras y las familias allí residentes. Los regímenes de trabajo desplegados por Patrón Costas con respecto a los campesinos han contrastado con el espíritu modernizador pregonado en las instancias públicas, por parte de este político. Como menciona Ríos, “movilizaba mano de obra desde las distintas propiedades que tenía por el Chaco salteño y los

Valles Calchaquíes hacia el Ingenio San Martín del Tabacal en Orán” (Brizuela, 2021), en condiciones laborales precarias y con salarios de muy baja remuneración. Las familias que vivían en la extensión de la Finca Luracatao no tenían títulos de propiedad, estaban obligadas a tributar a la familia y a recibir una remuneración en un tipo de moneda local debiendo proveerse de los negocios y las despensas del mismo Patrón Costas (Bisio y Forni, 1976; Gatti, 1975). La lógica para-estatal que tuvo lugar en el Valle también limitó la capacidad de inserción de la Arqueología, en tanto, los proyectos de investigación impulsados por P. P. Díaz estuvieron vedados por el antagonismo político presente entre el arqueólogo y la familia (M. Tarragó, comunicación personal).

Sin embargo, existieron prolíficos formadores de colecciones arqueológicas. Uno de ellos fue el administrador de la Finca José D’Hont. Gatti (1975), en su informe sociológico sobre el VL, señala que tenía bajo su poder una extensa colección de “piezas Ciénaga, Aguada, Condorhuasi, Santa María e Inca”. La importancia de D’Hont en la compra y venta de artesanías también se relevó en las investigaciones de Güichal y Martínez (2022) en Cachi Adentro, donde pobladores del VL que ya no residen allí, dieron testimonio sobre la venta de producción textil a muy bajo costo, piezas que luego eran vendidas en casas de productos regionales de Salta⁴ e incluso comerciadas en Europa.

Otro aspecto relevante para comprender la relación entre las comunidades locales y la arqueología es la misma conformación de las comunidades indígenas en el VL. La CDCP es la principal promotora de iniciativas relativas a la preservación del patrimonio arqueológico. Al igual que otras de la zona (Cuchiyaco, Alumbre, Condor Huasi, Cabrería, La Sala, Buena Esperanza, Churquío, Cieneguilla en Luracatao y La Laguna en el Valle de Brealito), la comunidad no dispone de una infraestructura de servicios públicos, pues muchos de ellos son brindados desde la Comunidad de La Puerta (a 5 km. al norte, que dispone energía dotada por un generador) y desde la Localidad de Seclantás, como cabecera del Municipio. A partir del año 2002, en parte promovidos por el INTA y con el apoyo de la Municipalidad de Seclantás, las familias de la comunidad comenzaron a trabajar de manera colectiva a fin de resolver sus

⁴ Pueden verse algunos de los tejidos en la siguiente página web:

<https://ipayicas.blogspot.com/2013/07/ipayicas-recomienda-los-tejidos-de.html>

limitaciones y problemas, y así mejorar sus condiciones de vida. La gestión colectiva les facilitó el acceso al agua para consumo humano y para la producción agropecuaria. Por otra parte, desarrollaron acciones para mejorar sus prácticas de producción agropecuaria y de artesanía textil, así como también para mejorar las instalaciones de sus viviendas rurales.

Como comunidad, las familias gestionaron y lograron involucrarse en la protección de sus recursos mediante la implementación de prácticas tradicionales complementadas por los aportes externos (ONGs, empresas públicas o privadas) que pudieran aprovechar. En este sentido, han tomado la iniciativa para el desarrollo de acciones que contribuyan a fortalecer su identidad. Así es que, en el año 2008, comenzaron un proceso de auto reconocimiento como Comunidad de Pueblos Originarios, obteniendo en el año 2010 la Personería Jurídica N°455 como “Comunidad Diaguita Calchaquí”.

Es importante aclarar que, en el año 2016, Seclantás se postuló al programa de desarrollo turístico “Lugares Mágicos”, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo y coordinado en Salta por el Ministerio de Cultura, Turismo y Deportes de la Provincia. Este programa estaba destinado a promover el turismo como herramienta de desarrollo sustentable para pequeñas localidades, apoyando a los municipios en la gestión turística local. Como requisito para la participación en el programa, se encontraba la creación de una mesa de trabajo interinstitucional que se conformó en Seclantás con el nombre de Comité Local. Esto permitió sentar las bases para el trabajo coordinado entre las diferentes instituciones del municipio, desarrollando de manera participativa proyectos que contribuyan al desarrollo turístico, productivo y cultural. Así, se generaron proyectos de gestión patrimonial que derivaron en la creación del área de Reserva Arqueológica y de la oficina de Patrimonio Cultural de la Municipalidad de Seclantás, en el año 2021. Seclantás se convirtió de este modo en el único municipio de la provincia de Salta en contar con un área de reserva arqueológica municipal.

Fue entonces, que durante el año 2021 comenzó un proceso normativo participativo, de trabajo articulado entre el área de Patrimonio, la Secretaría de Cultura y Turismo, el Comité, el Concejo Deliberante y las comunidades originarias, que dio como resultado la Ordenanza 013/2021, actualmente vigente.

Esta ordenanza tuvo como objetivo establecer los criterios y condiciones generales para la regulación local sobre protección del patrimonio natural y cultural. Paralelamente, la comunidad de Patapampa manifestó y plasmó en actas acuerdo, no querer perder su patrimonio arqueológico, la discontinuidad de excavaciones en el lugar (pues de esa manera perdían el contacto con los objetos), que las piezas que ya hubieran sido extraídas pudieran ubicarse en un sitio con adecuadas condiciones de conservación y al alcance de la comunidad y que estas sean registradas e inventariadas.⁵ A su vez, exhibieron un fuerte anhelo de contar con un museo donde conservar las piezas. Sin embargo, este deseo se ve atravesado por las dificultades de acceso al territorio donde vive la comunidad y la misma falta de recursos en los organismos provinciales y nacionales. El diálogo fluido con el organismo de aplicación de la Ley 25.743, que en este caso sería el Museo de Antropología de Salta, e incluso con el Museo Arqueológico de Cachi se torna dificultoso. A esto se suma que se trata de poblaciones que aún en la actualidad, poseen un escaso acceso a la luz eléctrica, agua potable y redes viales seguras. En este contexto, la baja escolarización, la escasa generación de oportunidades laborales sostenidas y la falta de arraigo de las generaciones jóvenes, desplazan en el orden de prioridad a la preservación patrimonial.

Las decisiones de la CDCP ejemplifican lo señalado por Manasse y Arenas (2009): luego de la sanción de leyes promotoras del diagnóstico y registro de tierras declaradas como comunales y de propiedad indígena, los restos arqueológicos se conforman como recursos materiales que dan cuenta de la continuidad poblacional en el territorio, la antigüedad de dicha ocupación y particularidad a los grupos humanos. Es por ello esperable, como en este caso, que en los procesos de etnogénesis exista una demanda por la producción de saberes territoriales (Manasse y Arenas, 2009), en pos de fortalecer tales procesos.

En el caso del VI, las investigaciones arqueológicas han sido discontinuas, existiendo una percepción de la disciplina como expoliadora de objetos, aunque los principales formadores de colecciones no hayan provenido estrictamente de

⁵ Una manera de sortear estas dificultades fue la sanción del Protocolo de actuación para hallazgos arqueológicos. La construcción del mismo fue posible mediante el diálogo de comunidades indígenas, el Concejo Deliberante, Área de Patrimonio, Secretaría de Obras Públicas de la Municipalidad de Seclantás, delegación municipal, Museo Arqueológico de Cachi, INTA y Museo de Antropología de Salta. Hoy se encuentra vigente en la ordenanza municipal (013-2021, Anexo I).

la arqueología. Quizás, esta relación asimétrica entre los agentes externos y las comunidades locales explique, en parte, la situación de la última década. Entonces, se trata de una comunidad deseosa de reconstruir su historia profunda mediante el saber arqueológico, en el marco de un fortalecimiento identitario y de organización comunitaria, pero con marcados reparos para la continuidad de proyectos de investigación científica.

Metodología

En vistas del interés surgido desde la misma CDCP, se iniciaron tratativas entre INTA AER Seclantás, el Área de Patrimonio Cultural de Seclantás y un estudio de arquitectos de la ciudad de Salta para la realización de un anteproyecto de edificación de un museo comunitario local. Se discutieron aspectos generales sobre las necesidades que tendría el museo, entre ellos la relevancia del involucramiento del personal idóneo y del interés para generar instancias de construcción colaborativa de los contenidos allí expuestos. En este marco, como equipo de arqueología trabajando aspectos ecológicos, antes que culturales en el área, propusimos iniciativas de popularización de la ciencia y la tecnología (Rocha *et al.*, 2017) con el fin de aportar contenidos para el museo comunitario. Consideramos que estos deberían ser el resultado del diálogo interdisciplinario e intercultural (García Cruz, 2019) que permitiese la generación de un lenguaje común, entre los conocimientos tradicionales y los científicos (Negrete Yanckevich, 2012).

Desde esta perspectiva, entendemos a los ciudadanos como poseedores de conocimientos científicos y tecnológicos alternativos a los impartidos por la academia (Franco Avellaneda y von Linsingen, 2011). A diferencia de un modelo deficitario de la comunicación científica, se propone una estrategia basada en un público entendido como “receptor”, pero sobre todo “productor” de conocimiento (Franco Avellaneda y von Linsingen, 2011). De este modo, se apunta a jerarquizar los saberes propios de la comunidad, a la par de producir nueva información en el marco de investigaciones que emplean el método científico donde la comunidad local es partícipe y no solo espectadora en la gestión del patrimonio cultural material e inmaterial, situando los descubrimientos científicos en

contextos más amplios y, por lo tanto, con alcances explicativos mayores y más profundos (Negrete Yankelevich, 2012).

Las producciones que se expondrán en el museo estarán íntimamente ligadas con aquellas que quiera exhibir la comunidad. Por un lado, se trata de piezas cerámicas y líticas que son custodiadas por las familias. Por el otro, materiales de prácticas actuales que conforman la identidad local (rituales, festivales, elaboración de comidas, confección de artefactos y tecnologías). Propusimos, entonces, una puesta en valor desde una perspectiva de Ciencia Ciudadana, planteando los siguientes objetivos:

1. Identificar elementos, lugares y prácticas que la comunidad considera parte del repertorio identitario.
2. Reconocer las valoraciones y saberes en torno a estas selecciones.
3. Establecer qué conocimientos generados por la disciplina arqueológica pueden conjugarse con dichos saberes.

Los métodos de indagación propuestos fueron la construcción de un calendario socio-ambiental, la elaboración de un mapa de lugares significativos y un fichaje comunitario de piezas arqueológicas. Los calendarios productivos (o también ambientales, Vilá y Arzamendia, 2016) son una herramienta gráfica que puede ofrecer información valiosa acerca de las épocas de siembra, de cosecha, de producción ganadera y de recolección de una comunidad. La mayoría de estas actividades responden a variaciones en el ambiente del territorio a lo largo del año, es decir, responden a un calendario ecológico (Frieri, 2014). Esta actividad permite relevar las fechas destacadas para la comunidad y generar un calendario productivo y festivo que luego puede ser utilizado para ordenar, planificar y promocionar el turismo sustentable en la localidad (aspecto remarcado por la CDCP), atendiendo a la disponibilidad de recursos económicos y escenarios climáticos correspondientes a cada etapa del año.

Por su parte, la cartografía participativa apunta a la creación de mapas que reflejan las percepciones y los conocimientos que las personas o comunidades poseen sobre sus espacios, paisajes o territorios (Álvarez Larrain *et al.*, 2022). Tal como señala Diez Tetamanti (2018) es una práctica recursiva ya que la

construcción colectiva de sentido sobre un territorio produce mapas, pero el principal resultado es en sí mismo el proceso en el que se genera entre los sujetos participantes y las marcas singulares que se agregan al mapa. Existen una amplia variedad de experiencias y disciplinas que utilizan esta herramienta: en los procesos de defensa socioambiental y su relación con la etnografía (Vélez Torres *et al.*, 2012), para mostrar el territorio como constructo social (Risler y Ares, 2013), como herramienta para analizar el desplazamiento de los individuos, los lugares frecuentados y los sentimientos de identificación o rechazo por el territorio (Yago, 2012) y en la preservación del patrimonio cultural material e inmaterial en relación a la identidad de grupos subalternos, los lugares y los paisajes de importancia histórica para estos grupos (Álvarez Larrain y McCall, 2019). Enmarcamos nuestro trabajo dentro de esta última perspectiva ya que nos permite conocer cómo se concibe el patrimonio cultural y la identidad desde la mirada de los habitantes del VL.

Finalmente, el fichaje comunitario de piezas arqueológicas permite la documentación de materiales de valor científico y un registro compatible con los requerimientos de las leyes vigentes de alcance nacional y provincial sobre cuidado de patrimonio arqueológico (Ley 25.743 a nivel nacional y Ley 6.649 a nivel provincial). La CDCP inició este proceso de documentación en el 2022 y contó con el asesoramiento del Museo Antropológico de Salta. Se trata de una tarea continua, en tanto la preocupación por cuidar el patrimonio arqueológico está teniendo cada vez más adeptos a lo largo del VL. No obstante, durante el 2024 se convocó a los miembros de la comunidad a participar en un “Fichatlón” que ampliara la información valorativa de los aportantes de las piezas. Es decir, conjugar en un mismo documento los atributos técnicos sobre la pieza (tamaño, técnicas de manufactura, materiales, lugar geográfico de procedencia), con los datos que la misma comunidad construyó en torno a cada objeto. Por lo tanto, se relevó por qué consideraban que era importante conservar cada pieza, si conocían su profundidad histórica, si aún estaba en uso y si era así, en qué contextos se usaba, si hacía mucho tiempo que era custodiada por la familia y si conocían su funcionalidad original, entre otros aspectos. A su vez, en la indagación contemplamos preguntar si era voluntad de cada familia donarla a un eventual museo comunitario, ofrecer los materiales (o sus fotografías) para el estudio científico o mantener su custodia particular como lo venían haciendo.

Resultados

Calendario socio-ambiental

La construcción del calendario requirió de dos instancias. Durante el año 2023 se realizó el Taller “Una arqueología de la Alimentación en el Valle Calchaquí, abordaje desde sus diferentes fuentes informativas y puesta en común para el fortalecimiento de nuestras prácticas tradicionales”, en el salón comunitario de la CDCP. Además de numerosos miembros de la comunidad, también se hicieron presentes docentes y alumnos de la EET 3145 de La Puerta, estudiantes de la Tecnicatura en Gastronomía del IES 6051 anexo Luracatao, trabajadores del Hospital Pb. Benjamín Olmos de Seclantás, integrantes del Honorable Concejo Deliberante de Seclantás y alumnos del proyecto “La Experiencia Cuenta”⁶. En el taller se realizó una reflexión sobre las prácticas alimentarias antiguas y actuales y se trabajó en la construcción de una memoria común, en un papelógrafo, incluyendo fechas conmemorativas, actividades agropastoriles, comidas típicas y espacios físicos ocupados durante las actividades destacadas por la comunidad. Los resultados de esta experiencia fueron sintetizados en un calendario circular, eligiendo diferentes colores conforme los aspectos relevados (Figura 3). A su vez, durante el año 2024, como parte de la currícula de Folklore, se propuso trabajar con estudiantes de 6to grado de la Escuela N° 4537, Wolf Scholnik, ubicada en La Puerta, dictándose un taller introductorio a la Arqueología del Luracatao. Como actividad de cierre se invitó a los estudiantes a que elaboraran ellos mismo un calendario circular, eligiendo las actividades, fechas y lugares más significativos y lo que les gustaría conservar en su memoria (Figura 4). En este sentido, se los invitó a elegir una de las actividades e ilustrarla.

⁶ Este programa constó de líneas y acciones de capacitación entre la Municipalidad de Seclantás y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, a través de la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores, Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Durante los años 2022-2023 y en el marco del programa se desarrollaron talleres de una duración de seis meses para la puesta en valor y fortalecimiento de los saberes y técnicas: cestería, soguería y elaboración de pellones. El objetivo general del programa fue la transmisión de oficios y habilidades de las personas mayores hacia los jóvenes y personas de mediana edad.



Figura 3. Calendario socio-ambiental del Luracatao construido a partir de la información generada en los talleres comunitarios. Diseño realizado por Camila Neveu Collado.

Es menester destacar que si bien el calendario escolar (inicio de clases, vacaciones, 24 de marzo, 12 de octubre, Día del Maestro, campeonato de fútbol), y sobre todo el de la religión católica (día de Día de los Fieles Difuntos, Fiestas Patronales regionales, Pascua, Navidad, etc.), marcan el ritmo del año entre la población adulta, fueron aquellas relacionadas con las actividades agrícola-pastoriles y el culto a la Pachamama (denominada localmente también *pachacho de la comunidad*) las seleccionadas para ser ilustradas por las infancias. De este modo, se generaron insumos comparables y puestos en perspectiva intergeneracional.

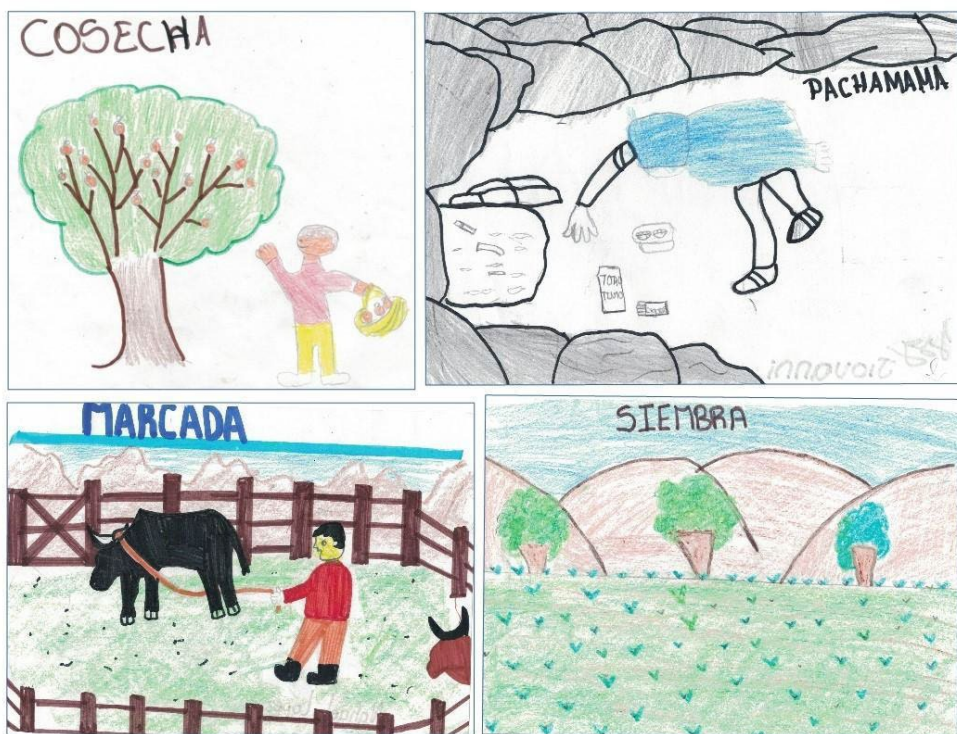


Figura 4. Producción de los estudiantes para la elaboración del calendario socio-ambiental. Imagen realizada por Violeta Killian Galván.

Cartografía participativa de lugares significativos

En el marco del financiamiento otorgado por el Fondo Ciudadano de Desarrollo Cultural 2023, bajo la dirección de la Secretaría de Cultura y Turismo de Seclantás, a cargo de Fernanda Funes, se realizó la capacitación docente titulada “Aportes de la Arqueología a la Historia del Valle Calchaquí. Propuesta de formación para docentes de nivel primario y secundario del Valle de Luracatao” (Resolución Ministerial en trámite, Expediente 140-11824/2023) que tuvo lugar en la Escuela Técnica E.E.T. N.º 3145 de La Puerta. El objetivo principal fue colaborar en el fortalecimiento del vínculo que la comunidad escolar mantiene con su patrimonio arqueológico, entendiendo que para el desarrollo de estrategias que permitan un uso sustentable de estos bienes debe involucrarse a todos los miembros, sobre todo a las infancias. Los contenidos seleccionados consideraron particularmente el área de vacancia manifestada por los referentes de la Comunidad Patapampa relacionados a las instituciones educativas: los aportes de

la arqueología al conocimiento de los procesos sociales que tuvieron lugar en la región durante tiempos prehispánicos.

Las clases fueron expositivas y bajo la modalidad taller. Se realizó una introducción a la disciplina, se brindaron conceptos principales de la reconstrucción arqueológica y se caracterizó la periodificación clásica para el Valle Calchaquí. A su vez, se brindaron herramientas prácticas para el fichaje y reconocimiento de piezas arqueológicas (en tanto su datación aproximada y asociación gráfica); además, mediante el uso de piezas reproducidas se ilustraron formas tecnológicas y materias primas.

Finalmente, se invitó a hacer un mapeo de los lugares relevantes del VL. En esta actividad se realizó una lluvia de ideas en relación con los conceptos de patrimonio e identidad en la que se colocaron dos papeles afiche en la pared y se invitó a los participantes a colocar términos que hicieran referencia a estos conceptos. Si bien en una clase expositiva previa se incluyeron definiciones de patrimonio y arqueología, estas no fueron retomadas al iniciar la actividad, con el fin de dar lugar a lo que los asistentes al curso entendían sobre estos términos. Posteriormente, se plasmaron en otros dos afiches los lugares de referencia o representativos del valle (Figura 5).

En la mesa donde se trabajó el Mapa 1 (Figura 5, izquierda) había referentes de la comunidad y en el grupo que elaboró el Mapa 2 (derecha) docentes que habían regresado hacía poco tiempo a la zona. A modo síntesis, en el Mapa 1 puede observarse un conocimiento más específico sobre los lugares que son más relevantes para las comunidades actuales en la zona. Los ejes temáticos podrían resumirse en las zonas de cultivo, lugares relacionados al agua e históricamente relevantes. En el Mapa 2 además de los puntos geográficos más relevantes se incorporan valores, eventos, datos de interés e incluso dudas.

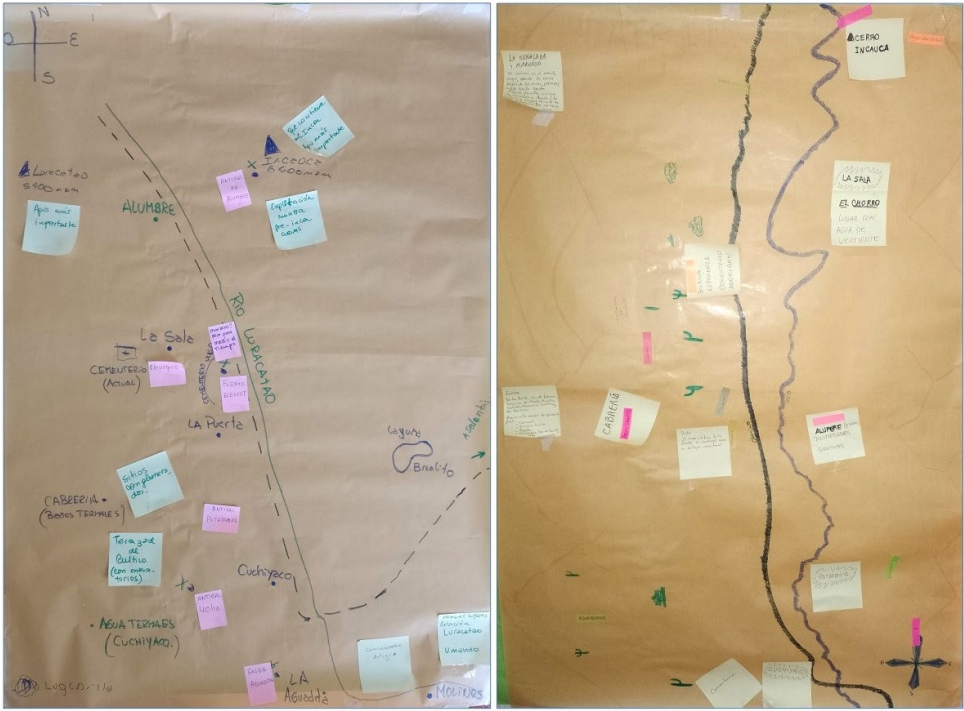


Figura 5. Mapas 1 y 2 generados a partir del mapeo participativo. Afiches realizados por los asistentes al taller y fotografía elaborada por María Soledad Gheggi.

Entre los resultados de esta actividad reflexionamos acerca de la dificultad de separar en algunos casos los elementos que se colocaban bajo los conceptos, ya que muchos se repetían en ambos. En las siguientes tablas se presentan los términos agrupados en categorías que pudimos identificar para cada concepto (Tablas 1 y 2).

"Patrimonio"	Elemento
Comida	Mate
Música/Arte/historia	Historia, tradición, cultura, folklore, saberes, herencia
Animales y plantas	El cóndor, el ceibo, la llama
Religión	Iglesia de San Francisco
Lugares turísticos	Quebrada de Humahuaca, Ruinas de Quilmes
Lugares	Museo, cerros con ofrendas, huacas, apachetas, tierras

Tabla 1. Categorías representadas en el concepto "patrimonio" a partir de la lluvia de ideas. Realizada por las autoras para el presente trabajo.

"Identidad"	Elemento
Comida	Mate
Música/Arte/historia	Folklore, tango, resistencia, arte, tradición, cultura,
Historia personal/ comunitaria	Raíces (ancestros, orígenes, familia), origen, ayllu, comunidad, esencia,nombres
Lugares	Pueblo, antiguales, montañas
Actividades	Costumbres, rituales

Tabla 2. Categorías representadas en el concepto "identidad" a partir de la lluvia de ideas. Realizada por las autoras para el presente trabajo.

Muchos de los términos que aparecieron bajo ambas categorías están presentes en la definición de patrimonio de la Ordenanza Municipal 013-2021 de Seclantás como expresiones de bienes culturales tanto tangibles (mate, apachetas, antiguales, ofrendas) como intangibles (folklore, arte, costumbres, rituales) que forman parte de la identidad, memoria colectiva e historia de Seclantás. Pero notamos que, además de los elementos locales, en el término "patrimonio" aparecen algunos elementos que son fácilmente atribuibles al Patrimonio Mundial como la Quebrada de Humahuaca o las Ruinas de Quilmes que han pasado por procesos de patrimonialización institucional y son atractivos turísticos, por lo que se aprecia una visión que integra la perspectiva comercial, mediada por el capitalismo (ver Chaparro y Soria 2008 para una discusión sobre productos turísticos arqueológicos en Salta). Otro aspecto interesante es que, a pesar de haber participado de una capacitación sobre arqueología, resaltan también el aspecto natural del patrimonio, aparecen animales y plantas regionales (i.e. llama, cóndor, dibujo de cactus en el mapa) pero también nacionales (ceibo). En el término "identidad" se registró la categoría historia personal o comunitaria, (raíces, orígenes, familia, *ayllu*, etc.) ausente en "patrimonio". Si bien el ejercicio intentó separar ambos conceptos, tanto en la definición que aparece en la ordenanza como en la práctica en los afiches, los mismos se encuentran interconectados y quedaron plasmados también en los mapas. Los mapas elaborados reflejan un profundo conocimiento del lugar, sugiriendo una importante apropiación del territorio sobre todo en un sentido simbólico que posibilita la creación de un lugar, identidad y apego (Vidal Moranta y Pol, 2005) y son de tipo cartográfico, ya que muestran tanto una representación en detalle de

los lugares junto a una reseña como así también aspectos de localización (puntos cardinales, rosa de los vientos) (Caneto, 2000).

Fichaje comunitario de piezas arqueológicas

Durante el transcurso del "Plan de gestión del Patrimonio Cultural de Patapampa" propuesto en conjunto entre el Área de Patrimonio Cultural de la Municipalidad de Seclantás y la AER del INTA Seclantás, resultó notoria la particular vinculación entre la CDCP y su patrimonio arqueológico. La comunidad lleva adelante sus tareas cotidianas sirviéndose para algunas de ellas de piezas arqueológicas. A su vez, atienden al cuidado de las piezas, evitando fracturas o cualquier daño que pudieran sufrir. Hemos de destacar, que algunos de los torteros que usan las hilanderas provienen de sitios arqueológicos, así como también los morteros, pecanas o conanas utilizados para realizar diversas moliendas. Durante el desarrollo de las actividades propuestas para la puesta en valor de estos objetos, se puso en manifiesto que el valor patrimonial de las mismas se sustenta en buena medida a partir del uso actual de esas piezas. Pues, con ellas, la comunidad sostiene una conexión activa y no solo pasiva de contemplación o resguardo. Otras piezas forman parte de pequeñas colecciones escolares conformadas por los estudiantes y familias de Luracatao. Por ejemplo, en la colección de la Escuela Primaria de La Puerta las piezas pertenecientes a Patapampa fueron devueltas a la comunidad gracias a haberse conservado los datos sobre los donantes.

Esto nos motivó a proponer indagar sobre la historia de cada pieza, considerando que los objetos poseen una historia arqueológica y una historia reciente caracterizada por el sentido que la comunidad les otorga. Al realizar las fichas de registro, se consideró importante incluir, no sólo el nombre popular de la pieza, su lugar de procedencia, descripción, etc; sino también toda la información relacionada a la biografía de los objetos, como ser: uso actual, qué familia la custodia, qué papel cumple esa pieza dentro de la familia, de qué manera se la reconoce o se la valora. En otras palabras, reunir toda la información que permitiera trazar una "historia de vida" de cada pieza.

El "fichatón" realizado durante el año 2024 también tuvo lugar en el salón comunitario de la Comunidad Patapampa (Figura 6). Diferentes familias

acercaron piezas arqueológicas que fueron halladas de manera fortuita en los alrededores de sus domicilios o lugares cercanos. Algunas de estas piezas fueron conservadas por varias generaciones, contabilizándose al menos, tres generaciones. Es de destacar que previamente a la documentación, el equipo de investigación realizó una exposición recapitulando el estudio realizado por otros investigadores sobre piezas cerámicas similares a las halladas y conservadas por la comunidad. Entre ellas, se encontró una pieza cerámica entera de estilo “Vaquerías” policromo. Dado que también se hallaron piezas probablemente vinculadas con cronologías de Desarrollos Regionales, Inca e Hispano-indígena, se confeccionó una línea temporal para señalar las transformaciones más significativas en los Valles Calchaquíes asociadas a cada uno de esos períodos.



Figura 6. Realización del Taller “Fichatón de piezas cerámicas” en el salón comunitario Patapampa. Fotografía elaborada por Marta Renfijes.

Se realizó un registro fotográfico de las mismas y se consideraron descripciones generales como aquellas que conforman las Fichas únicas de Registro (FUR) de

Bienes Arqueológicos. En total, se documentaron 14 piezas cerámicas. En términos generales podemos decir que la selección de las piezas para acercarlas al fichatión se fundamenta en criterios estéticos (no alejados de los utilizados por coleccionistas privados y museos de la provincia), funcionales, en tanto algunas piezas se siguen utilizando para cocinar platos regionales; y cronológicos, pues, aunque existen excepciones -piezas contemporáneas o modernas- entienden que son valiosas por su antigüedad. Al momento de indagar acerca de la profundidad temporal, contexto o funcionalidad de las piezas, las respuestas son escasas. En ocasiones, no se conoce la procedencia de las ollas o cuencos que se utilizan para cocinar o reservar alimentos, tan sólo refieren que "eran de los abuelos" o de "tiempos antiguos". Esto coincide con la solicitud inicial, por parte de la comunidad, de instruirse en aspectos históricos y arqueológicos. Cabe destacar que la figura de José D'Hont fue rememorada durante este taller, quienes mencionaron haberle entregado piezas arqueológicas, no siempre a cambio de dinero. Una de las vecinas comentó que una forma de convencerlos para que las entregaran era atribuirles características malignas (espíritus, mala suerte, etc.), sobre todo si se trataba de urnas con restos humanos en su interior.

En este momento, miembros de nuestro equipo están sintetizando la información recabada para ser entregada al Museo de Antropología de Salta, órgano local de aplicación de la Ley de Protección de Patrimonio Arqueológico y Paleontológico. A este conjunto se sumarán los materiales arqueológicos custodiados por la Escuela Técnica E.E.T. N.º 3145 de La Puerta los cuales también presentan una probable profundidad histórica, pero a su vez, piezas de confección actual, como hornillos para sahumar que, de igual manera, presentan un valor emotivo y fueron sujetos de conservación.

Discusión: ciencia ciudadana y la gestión del patrimonio arqueológico en el Valle de Luracatao

En este trabajo abordamos un desafío central en la arqueología contemporánea: cómo reconciliar los intereses y derechos de las comunidades indígenas con los objetivos de investigación científica, cuando esta práctica está mediada, además por numerosas instituciones como las agencias estatales y los municipios, con sus propios objetivos, valoraciones e intereses a la hora de desplegar políticas

públicas. En el caso del VL, el conflicto surge de la histórica descontextualización de restos arqueológicos, la percepción de la arqueología como una disciplina expoliadora y las tensiones entre las normativas legales nacionales. La propuesta de un museo comunitario, surgida de los propios intereses de la comunidad, fue tomada como eje de trabajo y consideramos que se ha conformado en un ejemplo tangible de esta visión, permitiendo que las comunidades gestionen su propio patrimonio y narren su historia en sus propios términos. Los límites de estas iniciativas estarán dados por los condicionantes materiales que ya señalamos anteriormente, que incluyen la falta de servicios básicos, ofertas laborales, educativas y conectividad vial. Sin embargo, entendemos que, la puesta en valor del pasado local se torna especialmente relevante en este contexto. Pues, la CDCP reconoce en la patrimonialización del material arqueológico un valor territorial, que habilitó, al menos en la última década, nuevos pisos de legitimación en la conquista de derechos.

Este aspecto ha sido visible a partir de las actividades propuestas en torno a los objetivos planteados inicialmente. Los talleres de calendario socio-ambiental y cartografía participativa han demostrado ser herramientas eficaces para conectar el patrimonio con la identidad local, fomentando un sentido de apropiación y apego al territorio. Además, el "fichatón" de piezas arqueológicas ejemplifica cómo los métodos científicos pueden adaptarse a las valoraciones comunitarias, respetando las narrativas locales.

En lo que refiere al calendario socio-ambiental permitió poner de manifiesto la relevancia de las tradiciones comunes con el mundo andino. Es el caso de acudir a las apachetas durante las marcadas de los animales en el mes de mayo, la celebración a la Pachamama y el agasajo a los muertos en el cementerio el día de los santos difuntos. Estas prácticas que muestran la adhesión a una cosmovisión compartida por una gran diversidad de pueblos de la macroregión, también se ven acompañados por una gramática culinaria andina (*mazamorra, anchi, chicha, aloja, mote, hulpada, tistincho*). Es de destacar que, en otras fechas, igualmente significativas para la comunidad, como son los festejos patrios y del calendario católico, los platos compartidos suelen ser más convencionales, propios de una comida criolla. En el caso del año nuevo, incluso, llegan a mencionar que se comparten comidas "yankis". Otorgarle, desde el conocimiento

etnohistórico y arqueológico, profundidad a estas prácticas, así como también detectar las similitudes y diferencias con otros pueblos andinos, puede resultar oportuno a la hora de fortalecer el vínculo comunitario con el territorio.

En relación con las actividades de mapeo participativo, entendemos que el sentido de apropiación del territorio debe enmarcarse en un proceso dialéctico por el cual se vinculan las personas y los espacios, dentro de un contexto sociocultural desde los niveles individual, grupal y comunitario (Vidal Moranta y Pol, 2005). Este proceso se desarrolla a través de dos vías complementarias, la acción – transformación y la identificación simbólica. En la primera, el espacio es transformado por las personas, los grupos y las colectividades a través de sus acciones sobre el entorno a partir de señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Estas interacciones con el entorno dotan al espacio de significado individual y social a través de la acción mientras que, por medio de la identificación simbólica, la persona y el grupo se reconocen en el entorno. Las personas y los grupos se autoatribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad (Valera, 1997; Valera y Pol, 1994), aspecto que vemos claramente señalado en los conceptos que aparecen en la categoría “identidad” de la actividad de la lluvia de ideas (tales como antiguales, montañas, pueblo, comunidad) y que queda plasmado en los mapas donde se representan cartográficamente tanto aspectos geográficos (como la Laguna de Brealito, piedra de Alumbre, dibujos de cactus, Río Luracatao) como valores y eventos asociados a ellos (i.e. aguas termales, *apus* más importantes, carnaval, día de almas, etc.).

En lo que concierne al “fichatón”, deben destacarse dos aspectos. La construcción de la colección ejemplifica lo que Olivé (2011) denomina red social de innovación. En tanto, se trata de una iniciativa comunitaria local, que es promocionada y guiada por la práctica científica convencional. Los efectos positivos saltan a la vista, pues se recuperan objetos, con una contextualización parcial, como es el caso de la cerámica Vaquerías, la cual suele encontrarse en los sitios arqueológicos en fragmentos más que en su forma entera. El segundo aspecto corresponde a la inclusión de las “historia de vida” de los objetos arqueológicos. Este tipo de registro se revela como fundamental la participación de la comunidad. Como recurso museológico, la “historia de vida” de las piezas les

otorga un valor agregado para que un eventual visitante pueda conocerla de manera integral y vislumbrar el diálogo entre saber científico y saber popular. Las piezas pasarían a formar parte del museo como objetos arqueológicos, pero en tanto categoría híbrida, pues no sería posible entenderlas en su totalidad sin conocer también a las personas que las han custodiado hasta entonces.

Resta remarcar que aquí presentamos una estrategia colaborativa nacida de demandas específicas de una comunidad con las que nos encontramos luego de tener que cambiar la locación de nuestro proyecto de investigación básica. Esto nos obliga a repensar la lógica misma de la planificación científica en la arqueología, donde los objetivos (muchas veces) se plantean antes de establecer vínculos territoriales y de confianza. Sin dudas, nuestras próximas iniciativas serán el resultado de preguntas emergentes por una comunidad más extensa que la académica, aunque esta metodología no siempre se vea beneficiada por los tiempos, requerimientos y exigencias de las fuentes de financiamiento científico.

Conclusiones

En este trabajo expusimos parte de una serie de iniciativas de “apropiación social fuerte de la ciencia” (*sensu* García Cruz, 2019) con el objetivo de generar espacios formativos en relación al patrimonio material e inmaterial en el VL. En tanto la creación colectiva apunta a popularizar conocimientos sobre los procesos socio-culturales acaecidos en la región, los métodos utilizados por la arqueología, los diseños de investigación, la recuperación y construcción de datos y la selección de la exposición pública de resultados. Esta propuesta, anclada en el trabajo mancomunado, donde la población local determina y regula el uso de la ciencia (Negrete Yankelevich, 2012), busca brindar soluciones a los conflictos en torno al patrimonio arqueológico, en tanto es arena de disputa entre el ámbito científico, el Estado y las comunidades indígenas que reclaman una mayor participación en su gestión. En definitiva, nuestro objetivo es colaborar a generar mayor autonomía en la toma de decisiones de los ciudadanos en torno a la gestión de su patrimonio material e inmaterial (siguiendo la propuesta de García Cruz, 2019). Entendemos que para lograr una relación más equitativa en la toma de decisiones de las y los ciudadanos en la gestión de su patrimonio es necesario comprender la diversidad de valores que posee la comunidad sobre el trabajo arqueológico en

el área. Además, es necesario tener en cuenta los condicionantes políticos, sociales e ideológicos que tuvo la disciplina a la hora de desplegar proyectos de investigación científica durante el siglo pasado y el presente. En ese sentido, a la hora de relevar el rol de la arqueología profesional, esta estuvo menos involucrada en la práctica de lo que se entiende como huaqueo y que muchas veces se le adjudica. Sobre todo, en lo referente a los proyectos en el área durante los últimos 40 años.

La relación asimétrica entre investigadores y comunidades locales, heredada de dinámicas históricas de expoliación y explotación, sigue siendo un obstáculo. Pero, si bien la falta de formación técnica y recursos en las comunidades limita su capacidad para asumir roles más activos en la gestión del patrimonio, el caso del VL muestra que los avances científicos son mayores cuando existe una comunidad que valora el conocimiento. Esto se demuestra en la predisposición de los docentes e instituciones educativas a la hora de compartir metodologías y estrategias de trabajo para la puesta en valor patrimonial. Futuros proyectos de investigación en el área deberán convocar a estos actores, como también agentes de turismo, artesanos y otras comunidades organizadas, en la edificación misma de los objetivos de investigación; permitiendo reflexionar acerca de las metodologías empleadas y la validación de los resultados obtenidos.

El trabajo en el Valle de Luracatao refleja un cambio en la ética de la investigación arqueológica, que busca construir relaciones simétricas y colaborativas. Esto implica repensar el rol de los investigadores no como dueños del conocimiento, sino como facilitadores de procesos participativos. Avanzar, en este sentido, exige asumir el rol por parte de las universidades e instituciones de la ciencia y la técnica como promotoras de la popularización científica. Un desafío que redundará no sólo en fortalecer los procesos de desarrollo local, sino en lograr mayores acuerdos, y más duraderos.

Agradecimientos

Agradecemos la predisposición y hospitalidad de las familias que nos recibieron en Luracatao, especialmente a la Flia. Liendro. Al Sr. César Guaymas por su compromiso con las actividades realizadas en la escuela técnica de La Puerta. A

todas las comunidades de Luracatao. A Fernanda Funes y la Municipalidad de Seclantás e INTA AER Seclantás, al Museo Arqueológico Pío Pablo Díaz, al Museo de Antropología de Salta, al Honorable Concejo Deliberante y al Comité de Lugares Mágicos (Seclantás). A Federico Weibel y Margarita Do Campo por colaborar en los talleres. A Cecilia Castellanos, a Christopher Philipp (Field Museum of Chicago), a los arquitectos Diego Ceballos y Montserrat Bonduri. Agradecemos a la Dra. Myriam Tarragó por compartir valiosa información historiográfica. A los revisores que con sus comentarios aportaron a la mejora sustancial del manuscrito.

Las actividades fueron financiadas a través de ANPCYT, ex-MINCYT (PICT-2020-02845), CONICET (PIBAA n° 28720210100584) y un subsidio del Fondo Ciudadano de Desarrollo Cultural de Salta (2022). El proyecto “Hacia la construcción de un museo comunitario en Luracatao” fue premiado en la convocatoria 2023 del “Concurso de ideas proyecto Divulgación Científica” pero resultó desfinanciado con la disolución del Ministerio de Ciencia y Tecnología efectuado por el ejecutivo en curso.

Referencias bibliográficas

- Acuto, F. y Corimayo, H. (2018). Understanding the Past Through Indigenous Knowledge and Archaeological Research. *Archaeologies*, 14(1), 30-61.
<https://doi.org/10.1007/s11759-018-9336-z>
- Álvarez Larrain, A. y McCall, M. K. (2019). La cartografía participativa como propuesta teórico-metodológica para una arqueología del paisaje latinoamericana: un ejemplo de los Valles Calchaquies (Argentina). *Antípoda*, (36), 85-112.
<https://doi.org/10.7440/antipoda36.2019.05>
- Álvarez Larrain, A., M. K. McCall y León Villalobos, J. M. (2022). *Mapeo participativo y cartografía social de conocimientos culturales, históricos y arqueológicos: recurso práctico para profesores y estudiantes universitarios*. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México. Morelia.
<https://doi.org/10.22201/ciga.9786073059121e.2022>
- Baldini, L. (2003). Proyecto arqueología del Valle Calchaquí central (Salta, Argentina). Síntesis y perspectivas. En P. Cornell y P. Stenborg (eds.) *Local, Regional, Global: Prehistoria en los Valles Calchaquies*. Anales Nueva Época 6, 219–239. Instituto Iberoamericano, Universidad de Goteborg.
- Baldini, L. y De Feo, C. (2000). Hacia un modelo de ocupación del valle Calchaquí central (Salta) durante los Desarrollos Regionales. *Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, (25), 75-98.
<https://www.saanropologia.com.ar/wp-content/uploads/2015/01/Relaciones%2025/05%20Baldini-de%20Feo%200.pdf>
- Baldini, L. y Villamayor, V. (2007). Espacios productivos en la cuenca del río Molinos (Valle Calchaquí, Salta). *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (32), 35-51.
<http://revista.fhycs.unju.edu.ar/revistacuadernos/index.php/cuadernos/article/view/592>
- Bertrand, A. (1885). Memoria sobre las Cordilleras de Atacama y Regiones Limitrofes. Imprenta Nacional. Santiago de Chile.

- Bisio, R. H. y Forni, F. H. (1976). Economía de enclave y satelización del mercado de trabajo rural. El caso de los trabajadores con empleo precario en un ingenio azucarero del noroeste argentino. *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, 16 (61), 36-56. <https://doi.org/10.2307/3466321>
- Bregante, O. (1926). Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste Argentino. Ángel Estrada. Ciudad de Buenos Aires.
- Brizuela, A. (2021). (12 de julio). El sombrero de Patrón Costas. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/354200-el-sombrero-de-patron-costas>
- Cabral Ortiz, J. y Traba, A. (2022). Paisajes y patrimonios en disputa. Experiencias con la comunidad La Aguada (Cachi, Salta, Argentina). *Arqueología* 28 (3), 1-27. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t28.n3.10365>
- Crabera, A. L. (1971). Fitogeografía de la República Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 14, 1-42.
- Caneto, C. 2000. Geografía de la percepción urbana ¿Cómo vemos la ciudad? Lugar Editorial. Ciudad de Buenos Aires.
- Castellanos, M. C. y Becerra, M. F. (2020). Los metales de la colección Zavaleta provenientes del departamento de Molinos, Salta, y su aporte al conocimiento de la secuencia de producción metalúrgica en las quebradas altas del Valle Calchaquí. *Revista del Museo de La Plata*, 5(1), 312-333. <https://doi.org/10.24215/25456377e110>
- Castellanos, M. C. y Williams, V. I. (2023). Circuitos de interacción y evidencias materiales entre las quebradas altas del valle Calchaquí y la Puna (siglos X-XVI). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 48 (2), 127-151. <https://doi.org/10.24215/18521479e075>
- Castro Olañeta, I. (2018). Las encomiendas de Salta (Gobernación del Tucumán, siglo XVII). *Andes*, 29 (2), 1-41. <https://www.redalyc.org/journal/127/12759121006/12759121006.pdf>
- Chaparro, M.G. y Soria, S. (2008). Comunidades anfitrionas, turistas y arqueólogos: un equilibrio difícil de lograr. Los Monumentos Nacionales en la Provincia de Salta, Argentina. *Comechingonia Virtual* 1, 1-23. <https://suquia.ffyh.unc.edu.ar/items/09b443f5-14d2-40d2-a714-52a15660d700>
- Convenio Número 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. 2014. Oficina Regional para Latinoamérica y el Caribe. Lima. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@americas/@ro-lima/documents/publication/wcms_345065.pdf
- Cosmai N. P., G. Folguera y D. Outomuro. 2013. Restitución, repatriación y normativa ética y legal en el manejo de restos humanos aborígenes en Argentina. *Acta bioethica*, 19(1): 19-27. <http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2013000100003>
- Cuevas Badallo, A. y Urueña López, S. (2019). Públicos y actores en la democratización de la actividad científica. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 14 (42), 9-29. <https://ojs.revistacts.net/index.php/CTS/article/view/127>
- Declaración de Río Cuarto. 2005. Primer Foro Pueblos Originarios-Arqueólogos (Río Cuarto, 2005). *Arqueología Suramericana* 1 (2), 287-293.
- Díez Tetamanti, J. M. (2018). *Cartografía social: teoría y método: estrategias para una eficaz transformación comunitaria*. Editorial Biblos. Ciudad de Buenos Aires
- Endere, M.L., Chaparro, M.G. y Williams, V. (2013). Tolombón: Arqueología y Comunidad. En Williams V.I. y B. Cremonte (Eds.) *Al borde del imperio, paisajes sociales, materialidad y memoria en áreas periféricas del noroeste argentino* (pp. 209-220). Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.
- Farro, M. (2008). *Historia de las colecciones en el Museo de la Plata, 1884 – 1906: naturalistas viajeros, coleccionistas y comerciantes de objetos de historia natural a fines del Siglo XIX*. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Inédita. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/4403/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Flores, C. y Acuto, F. (2015). Pueblos originarios y arqueología argentina. Construyendo un diálogo intercultural y reconstruyendo la arqueología. *Intersecciones en Antropología* 16, 179-194. <https://www.scielo.org.ar/pdf/iant/v16n1/v16n1a11.pdf>
- Field Museum of Chicago, colección Zavaleta: <https://collectionsanthropology.fieldmuseum.org/list>
- Franco Avellaneda, M. y vonLinsingen, I. (2011). Popularizaciones de la ciencia y la tecnología en América Latina. Mirando la política científica en clave educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16 (51), 1253-1272. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v16n51/v16n51a11.pdf>
- Frieri, S. (Comp.) 2014. Manual de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión de las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial. Ministerio de Cultura y Tropenbos Internacional Colombia. Bogotá.

- García Cruz, C. (2019). La comunicación de la ciencia y la tecnología como herramienta para la apropiación social del conocimiento y la innovación. *Journal of Science Communication- América Latina*, 2(1), Y02. <https://doi.org/10.22323/3.02010402>
- Gatti, L. M. (1975). *Plantación, campesinado y manufactura: un caso de análisis diacrónico de la articulación social de clases en el Noroeste argentino*. CLACSO. Quito.
- Güichal, C. y S. Martínez. 2022. *Arqueologías de la memoria*. Mundo Gráfico Salta. Salta
- Killian Galván, V. A., M. S. Gheggi, V. Olmos y Duhour, A. (2024). Medición isotópica sobre plantas forrajeras actuales del Valle Calchaquí: su potencial para la reconstrucción paleodietaria animal. *Libro de resúmenes del IX Congreso Nacional de Arqueometría*, 19-20. Córdoba.
- Ley Nacional 25517. Comunidades Indígenas. Restos mortales. Fecha de sanción: 21/11/2001. Publicación Boletín Oficial: 20/12/2001. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25517-70944>
- Ley Nacional 24071. Convenios. Apruebase el convenio 169 de la OIT. Sancionada: 4-03-1992 Aprobada de hecho: 7-4-1992. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24071-470/texto>
- Ley Nacional N° 25743. Protección del patrimonio arqueológico y paleontológico. Sancionada: 4/06/2003. Promulgada: 25/06/2003. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25743-86356/texto>
- Ley 6.649/1991. Salta. Régimen de los monumentos históricos, arqueológicos y paleontológicos. Publicación Boletín Oficial: 31-12-1991. https://culturasalta.gov.ar/descargas/ley_7237.pdf
- Lorandi, A. M. y Boixadós, R. (1988). Etnohistoria de los Valles Calchaquies en los Siglos XVI y XVII. *Runa, Archivo para las Ciencias del Hombre*, 17(1), 263-419. <https://doi.org/10.34096/runa.v17i1/18.4326>
- Manasse, B. y Arenas, P. (2009). Antropología y arqueología en contextos de nuevas luchas por la tierra. En B. Manasse y P. Arenas (comps.), *Arqueología, Tierras y Territorios: Conflictos e Intereses*, 13-52. Editorial Lucrecia. Santiago del Estero.
- Mata de López, S. E. (1990). Estructura agraria. La propiedad de la tierra en el valle de Lerma, Valle Calchaquí y la frontera este (1750-1800). *Andes. Antropología e Historia*, 1(1), 47-87. <https://portalderevistas.unsa.edu.ar/index.php/Andes/article/view/3337>
- Morello, J., S. D. Matteucci, A. F. Rodríguez, M. E. Silva, P. Mesopotámica y Llana, P. (2012). *Ecorregiones y complejos Ecosistémicos de Argentina*. Orientación Gráfica Editora. Ciudad de Buenos Aires.
- Negrete Yankelevich, A. (2012). La Comunicación de la Ciencia a través de medios culturales narrativos: métodos cuantitativos y cualitativos para su evaluación. *Chasquí, Revista Latinoamericana de Comunicación*, (119): 43-53. <https://www.redalyc.org/pdf/160/16057416007.pdf>
- Olaizola, P. (2021). El campesinado andino, de una condición sociohistórica a un modo de producción propio: las comunidades del Valle Calchaquí (provincia de Salta, Argentina). Tesis de Doctorado. Université Toulouse le Mirail - Toulouse II y Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca). Inédita.
- Olivé, L. (2011). Los retos de las sociedades multiculturales: interculturalismo y pluralismo. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 8(9), 207-227. <https://www.redalyc.org/pdf/4769/476948771005.pdf>
- Ordenanza 013-2021. Seclantás. Marco de Protección del Patrimonio Natural y Cultural en el Municipio de Seclantás. Documento no disponible on-line. Solicitar a la autora correspondiente.
- Ordenanza 005-2022. Anexión del "Protocolo de actuación para hallazgos de objetos o sitios arqueológicos" como anexo 1 a la Ordenanza 013-2021. Documento no disponible on-line. Solicitar a la autora correspondiente.
- Raffino, R. y Baldini, L. (1983). Sitios arqueológicos del valle Calchaquí Medio (Departamento Molinos y San Carlos). *Estudios Arqueológicos*, (3), 26-36.
- Risler, J. y Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón. Ciudad de Buenos Aires.
- Rocha, M., Massarani, L. y Pedersoli, C. (2017). La divulgación de la ciencia en América Latina: términos, definiciones y campo académico. En Massarani, L. y Rocha, M. (coord.), *Aproximaciones a la investigación en divulgación de la ciencia en América Latina a partir de sus artículos académicos* (pp. 39-58). Fiocruz. Rio de Janeiro.
- Sarewitz, D., G. Foladori, N. Invernizzi y Garfinkel, M. S. (2004). Science policy in its social context. *Philosophy Today*, 48 (volumen suplementario), 67-83. <https://doi.org/10.5840/philtoday200448Supplement8>
- Valera, S. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *Revista de Psicología Social*, 12, 17-30.

- Valera, S. y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de Psicología*, 62, 5-24. <http://www.ub.edu/escult/editions/0identidad.pdf>
- Vélez Torres, I., S. Rátiva Gaona y Varela Corredor, D. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 21(2), 59-73. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v21n2.25774>
- Vidal Moranta, T. y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36 (3), 281-297. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017406003>
- Vilá, B. y Arzamendia, Y. (2016). Construcción de un calendario ambiental participativo en Santa Catalina, Jujuy, Argentina. *Etnobiología*, 14 (3), 71-83. <https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/148>
- Von Tschudi, J. (1966). Viaje por las Cordilleras de los Andes de Sudamérica, de Córdoba a Cobija, en el año 1858. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, 45, 323-405.
- Williams, V., C. Orsini, E. Benozzi y Castellanos, M. C. (2014). Primeros resultados de las investigaciones en Brealito y Luracatao (Departamento Molinos, Salta). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 39 (2), 539-549. <https://www.saanropologia.com.ar/wp-content/uploads/2015/08/Relaciones-39-2.pdf>
- Yago, F. J. M. (2012). La geografía de la percepción: una metodología válida aplicada al caso de una ciudad de tipo medio-pequeño. El ejemplo de Yecla (Murcia). *Papeles de Geografía*, (55-56), 137-152. <https://revistas.um.es/geografia/article/view/176261>
- Zavaleta, M. (1906). Catálogo de la colección Calchaquí de Arqueología y Antropología. Imprenta y Librería Petenello Hnos. Ciudad de Buenos Aires.